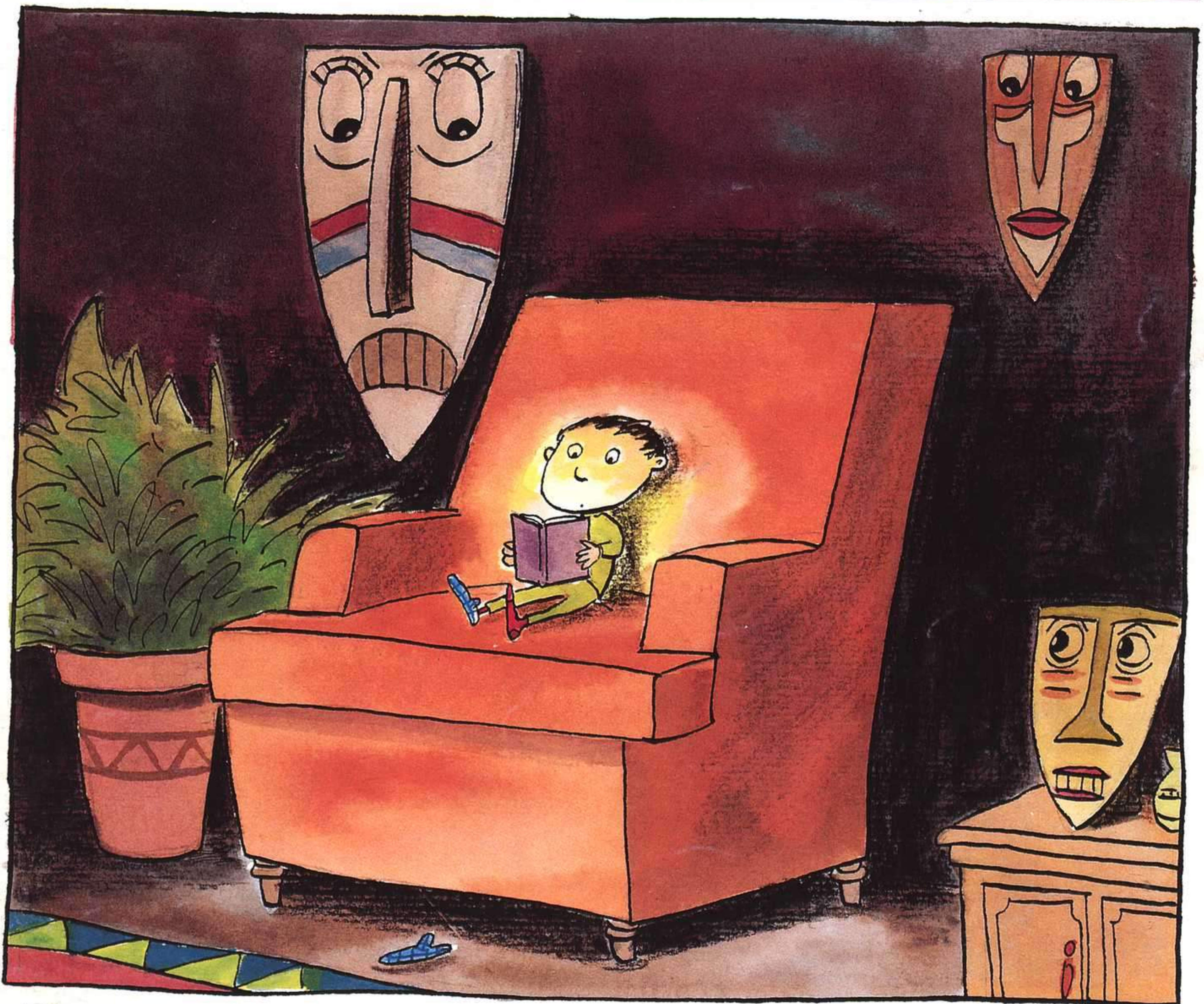


CLIJ

AÑO 10
NÚMERO 92
MARZO 1997
750 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



El valor de las palabras

Bibliotecas Escolares

En recuerdo de Juan Cervera



La sopa está servida

Han

La
las

Ilustr



Gud

La
en
de

Ilustr
de M



Luka

U
m

Ilustr
de Su



Concha López

Las ho
largas

Ilustracion
de Juan R
Alonso



CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

El aire de los tiempos

7

EN TEORÍA

El valor de las palabras
Manuel Abril Villalba

12

BIBLIOTECAS ESCOLARES

Necesidad de compromiso
Grupo de Debate de Bibliotecas
Escolares (Salamanca)

16

ESTUDIO

Las madres en la obra de Nöstlinger
Juan José Lage Fernández

23

ESTUDIO

En recuerdo de Juan Cervera
Kepa Osoro Iturbe

30

LA PRÁCTICA

Un tarot para inventar historias
Mario Aller Vázquez

37

TINTA FRESCA

Tic-Tac
Estrella Ramon

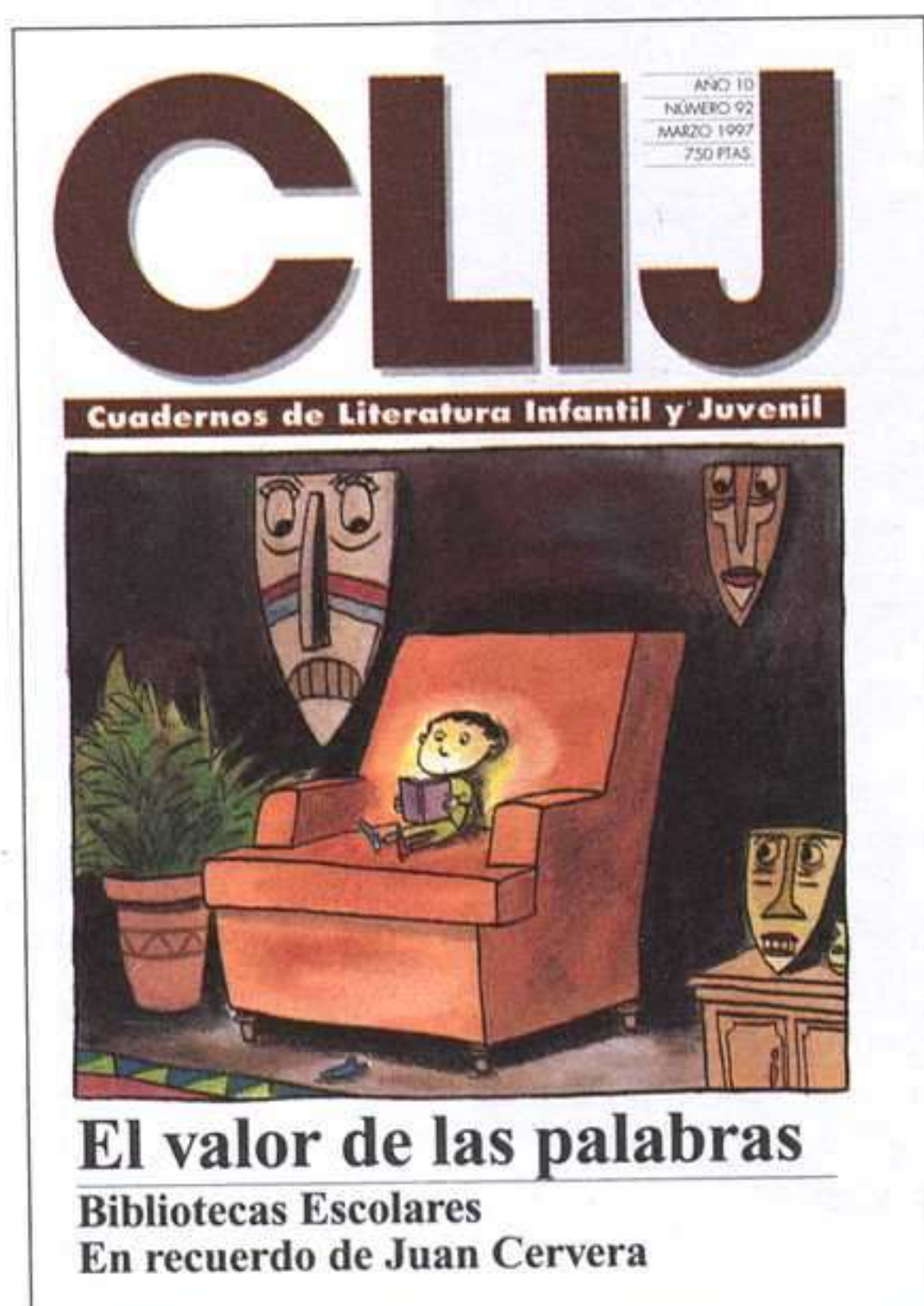
41

AUTORRETRATO

Mikel Valverde

92

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Mikel Valverde (Vitoria, 1966) empezó como dibujante y guionista de historietas. Lo suyo era el humor blanco y la aventura. Luego, hace tres años, surgió la oportunidad de hacer ilustración para libro infantil, y no la desaprovechó porque es un campo que siempre le ha interesado. Y su estreno fue de lujo. Nada menos que de la mano de Bernardo Atxaga y con las aventuras de Xola, la perrita ratonera creada por el autor. Sus referentes artísticos son claros. Por un lado, los tebeos y, por otro, ilustradores como Quentin Blake y Tony Ross.

45

LA PRÁCTICA

*Artilugios para contar
y crear historias*
José Antonio Portillo

48

LA COLECCIÓN DEL MES

Estrella de Mar
Alfred Ramos

51

BIBLIOGRAFÍAS

Tría 96
Autores Varios

58

ESTUDIO

La tradición oral y la actual
LIIJ asturiana
Vicente García Oliva

63

COLABORACIONES

Carta abierta a Alberto Urdiales
Sofía Balzola

65

LIBROS

77

AGENDA

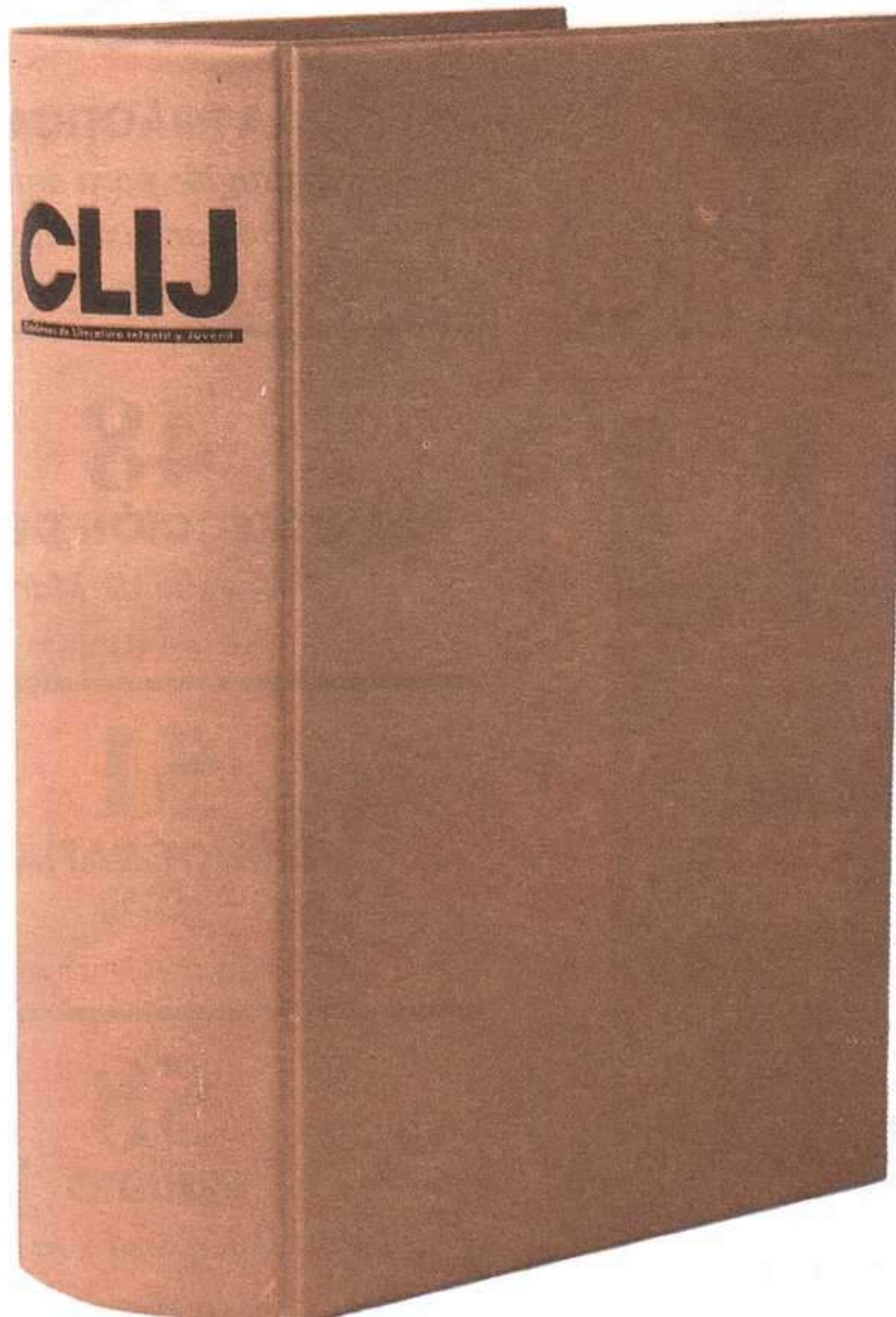
82

EL ENANO SALTARÍN

Dos sabios

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabrizio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Autoedición

Marta Casòliva

Ilustración portada

Mikel Valverde

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Manuel Abril Villalba, Sofía Balzola, Francisco Alonso Bringas, Dolors Carrió, Guillermo Castán Lanaspá, Luis Miguel Cencerrado Malmierca, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, Vicente García Oliva, Anna Gállego, Pilar Garriga, Juan José Lage Fernández, Asunción Lisson, Meritxell Margarit, Miquel Massaguer, Isidre Noses, Kepa Osorio Iturbe, Laura Parés, José Antonio Portillo, Estrella Ramon, Alfred Ramos, François Samuel-Lejeneusse, M. Eulàlia Valeri, Xián Xaneira.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

Amigó 38, 6º 3ª

08021 Barcelona

Tel. (93) 414 11 66

Fax. (93) 414 46 65

Administración y suscripciones

Olga Cabezas

Gabriel Abril

Informática

Manuel López Naval

Impresión

Grafimarc, S.L.

Carretera del Mig 193-Nave 10

L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal B-38943-1988

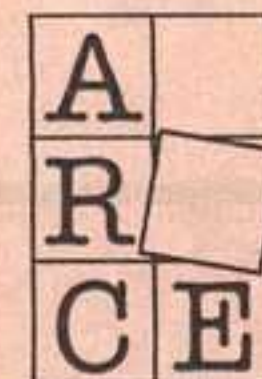
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.

Impreso en España/Printed in Spain

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

El *aire* de los tiempos

Llevamos ya unos años de intensos y continuos cambios en el mundo editorial. De tal manera que ya no es ninguna sorpresa que al intentar hablar con los interlocutores habituales, te comuniquen que «esa persona ya no está», o que «ahora esto lo lleva otra persona», etc. etc. Pero el pasado mes de febrero ha sido especialmente duro: primero nos enteramos del cese de M^a José Gómez Navarro, la editora literaria «de siempre» de la colección Infantil-Juvenil de Alfaguara; después ha sido el cierre (esperamos que provisional) de la revista de literatura *El Urogallo*, tras once años de publicación; y, para rematar, el despido de Fabricio Caivano, fundador y director de *Cuadernos de Pedagogía* (y como nuestros lectores saben, impulsor de *CLIJ*) desde hace veintidós años, a los cuarenta días de que una nueva editorial, Praxis, filial española de la multinacional holandesa Wolters Kluwer, comprara la cabecera —y las cabezas— de *Cuadernos* a RBA Editores, anterior propietaria de la revista. Inaudito. Dicen que éste es el *aire* de los tiempos.

pos. Pero más parece un vendaval. Se lo lleva todo por delante y lo engulle todo a su paso: editoriales, editores, cabeceras, proyectos, ideas, personas... Y no es que lo «engullido» estuviera mal o no tuviera interés. Muy al

contrario, todo suele acabar con frases loatorias como «labor magnífica», «gran profesional», «indudable prestigio»... Pero nada de ello interesa ya a la empresa. La empresa sólo piensa en vender sus mercancías, y éstas acaban teniendo una lógica propia, una voluntad que no se detiene ante consideraciones morales, a no ser que éstas se reflejen en la cuenta de resultados.

Nadie discute, a estas alturas, que una empresa, para serlo, debe también ser rentable. Es legítimo y muy lógico. Pero otra cosa es de qué manera se consigue esa rentabilidad. Sabemos que con las publicaciones de cultura y pensamiento nadie se hace millonario, pero creemos que, pese a ello, son necesarias. Cada vez más necesarias, añadiríamos. Nunca compartiremos esa moda del «todo vale», y trataremos de mantener las normas clásicas del editor de siempre: el respeto a la independencia de criterio y a la dignidad personal. Este ácido *aire* de los tiempos no nos gusta nada. Habrá que defenderse de él aunque sea desde la fragilidad de los pequeños.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Empieza bien el año
con las ofertas de

CLIJ

Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?

- Lewis Carrol (Agotado)
- R.L. Stevenson (Agotado)
- Hans Ch. Andersen (Agotado)
- Mark Twain (Agotado)
- Charles Dickens
- Jules Verne
- Hermanos Grimm

Las más completas monografías ilustradas sobre los clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

— 3 ejemplares de **CLIJ** (números 66, 77 y 88), por sólo 1.200 ptas.

MONOGRÁFICOS ESPECIALES

- Los libros recuperados
- Cosas de niñas
- Defensa de la lectura
- 100 años de cine y literatura
- ¿100 años de cómic?

— 5 ejemplares de **CLIJ** (números 30, 41, 63, 74 y 85), por sólo 2.000 ptas.

PANORAMA DEL AÑO

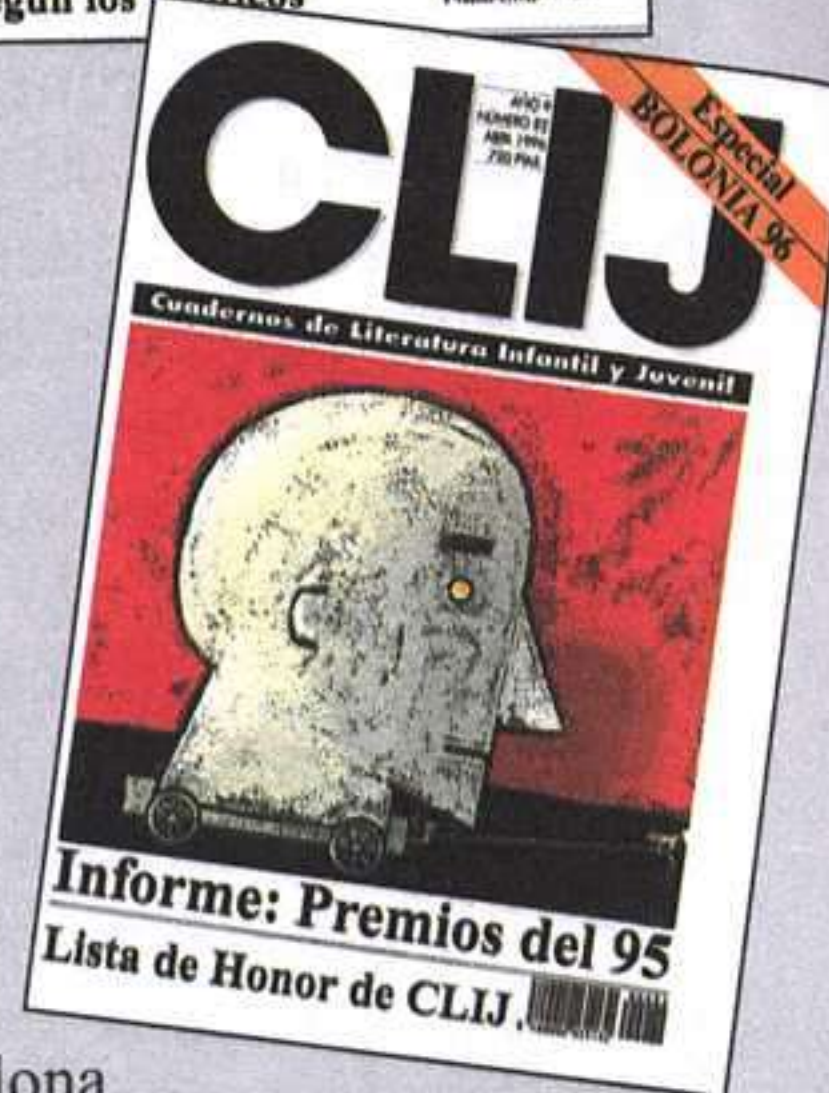
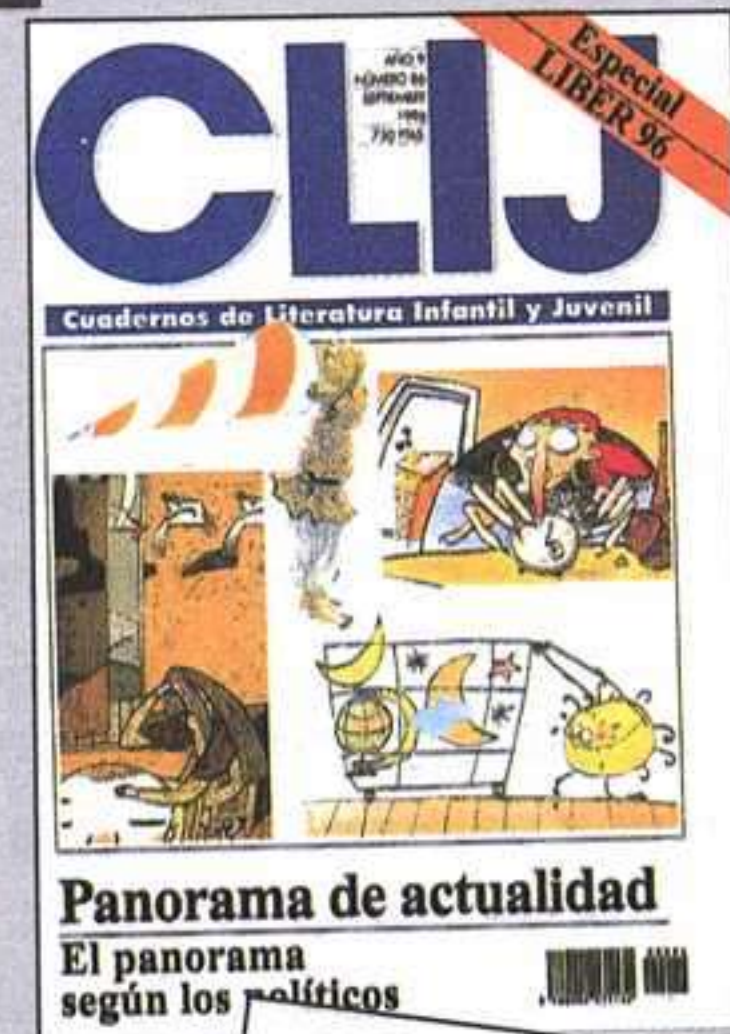
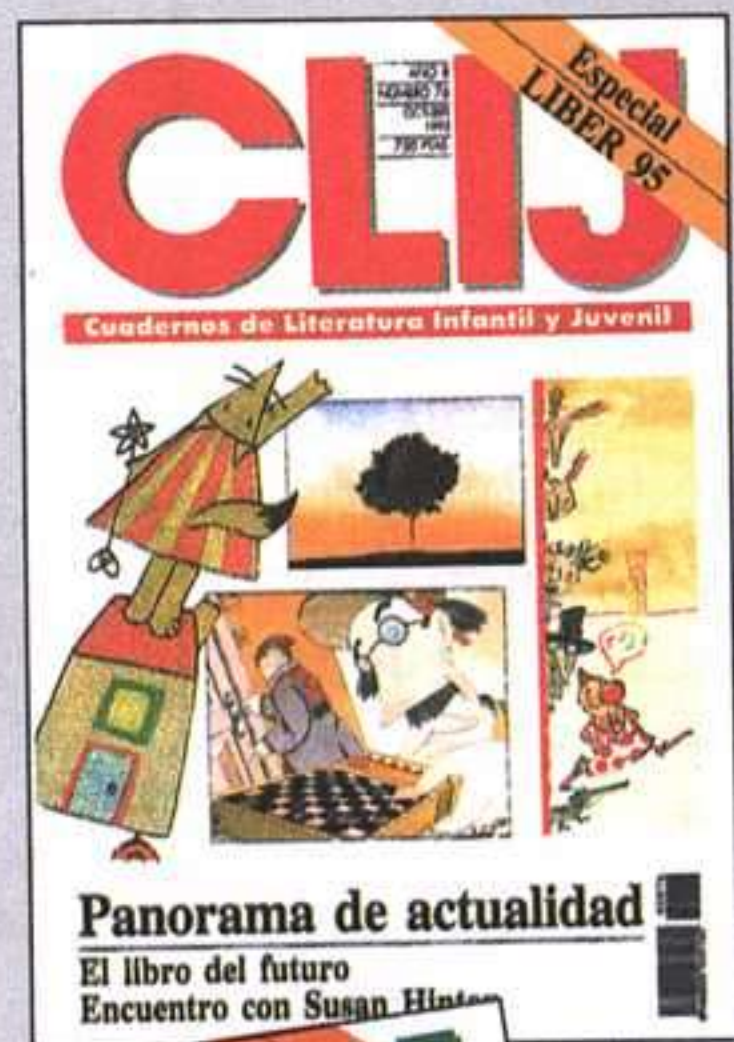
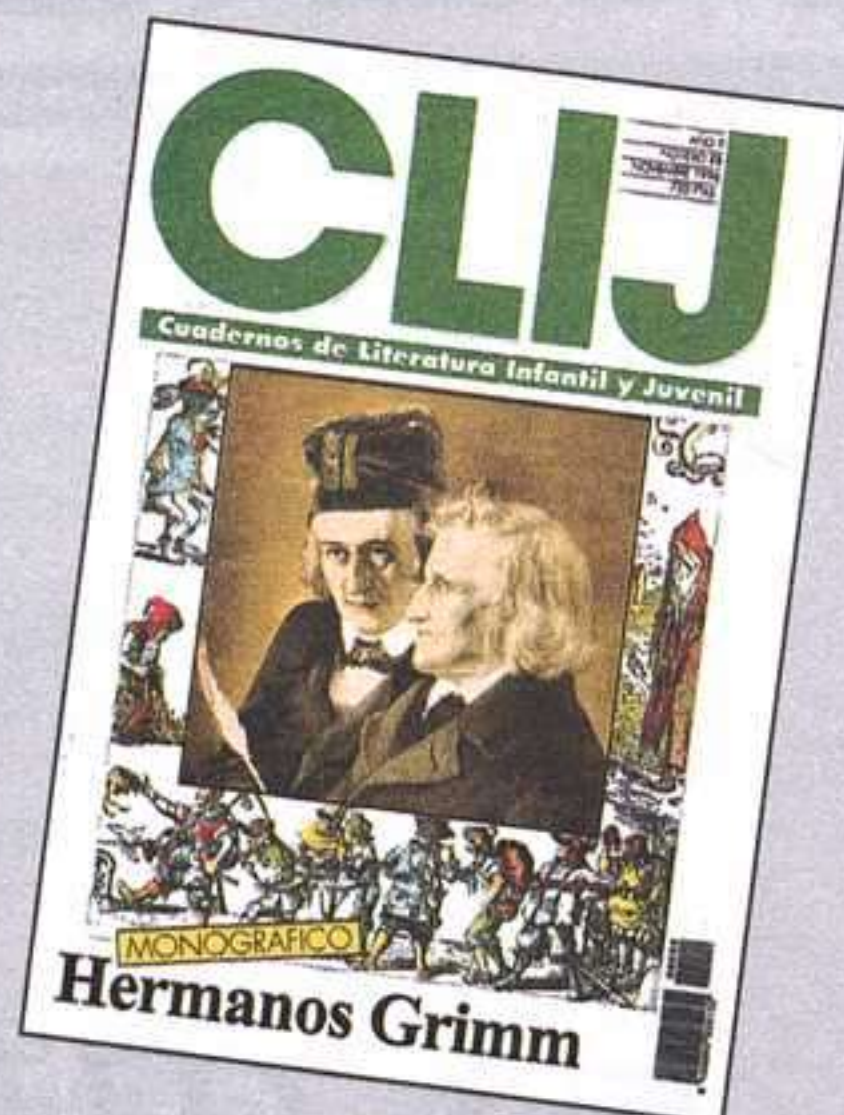
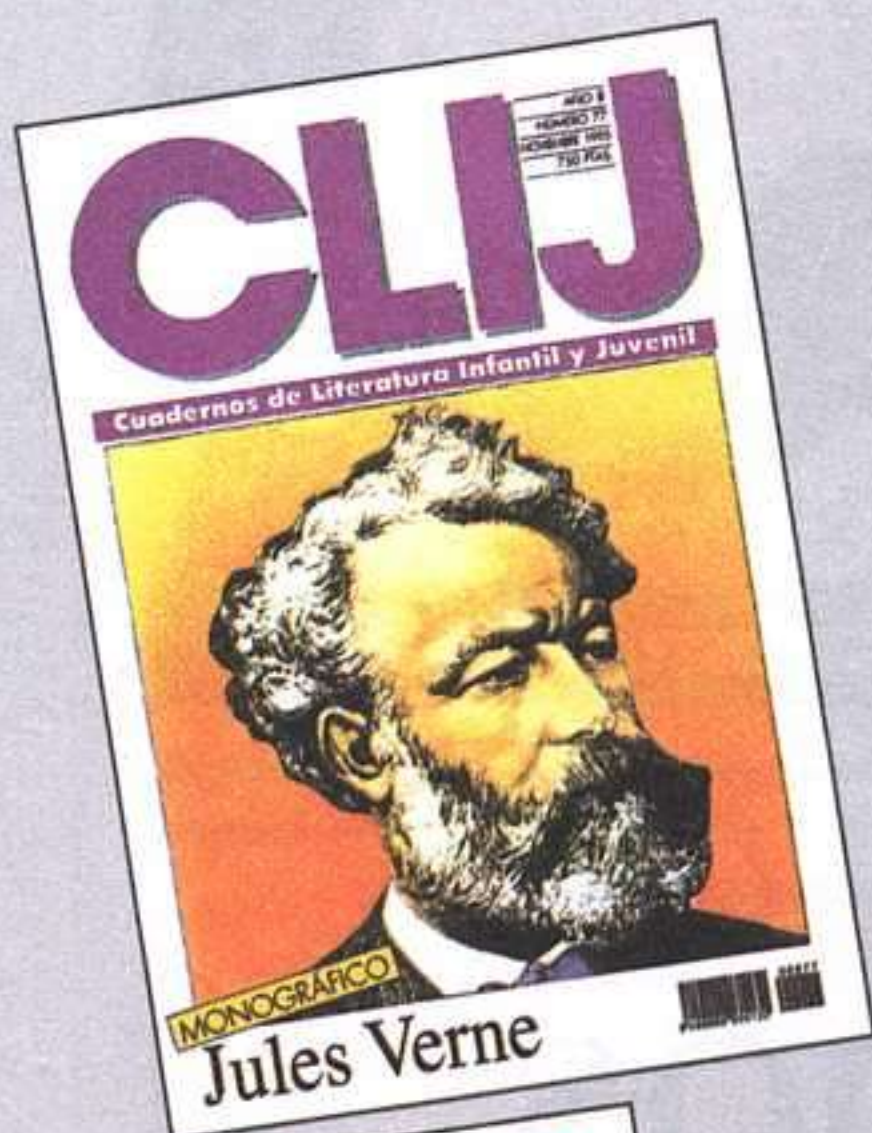
Números monográficos sobre el sector del libro infantil y juvenil.
Con artículos de críticos y especialistas de
Cataluña, Galicia, País Vasco, País Valenciano y Asturias,
sobre el panorama anual de la edición.

— 3 ejemplares de **CLIJ** (números 59, 76 y 86), por sólo 1.200 ptas.

LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
Sus biografías, sus obras, sus opiniones sobre la LIJ.
La mejor información sobre «los mejores del año».

— 4 ejemplares de **CLIJ** (número 38, 60, 71 y 82) por sólo 1.600 ptas.



Recorte o copie este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel, Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona**

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

Talón adjunto

Contrarrembolso
(más gastos de envío)

EN TEORÍA

El valor de las palabras

por Manuel Abril Villalba*

Reconocer los valores de la oralidad supone tener en cuenta la magia de la palabra y aprovechar tanto el placer fonético, como la vida que otorga la expresión oral al texto escrito.

La literatura, en toda la variedad de géneros, ha tenido en cuenta desde siempre esto: la poesía, el teatro, los cuentos

cobran (más) vida al traducir los signos gráficos en matices sonoros. Se trata de intentar rescatar éstos, no por reivindicación de la nostalgia, sino por defensa de lo útil. El lema horaciano «docere et delectare» se completa con la evocación de la oralidad.



MICHAEL HAGUE, EL LIBRO DE LAS VIRTUDES PARA NIÑOS, EDICIONES B, 1996.

«La razón por la cual el hombre es, más que la abeja o cualquier animal gregario, un animal social es evidente: la naturaleza, como solemos decir, no hace nada en vano, y el hombre es el único animal que tiene palabras. La voz es signo del dolor y del placer, y por eso la tienen también los demás animales, pues su naturaleza llega hasta tener sensación de dolor y de placer y significársela unos a otros; pero la palabra es para manifestar lo conveniente y lo dañoso, lo justo y lo injusto, y es exclusivo del hombre frente a los demás animales, el tener, él solo, el sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, etc., y la comunidad de estas cosas es lo que constituye la casa y la ciudad».

Aristóteles. *Política*

La cita del filósofo griego es un anticipo acertado de lo que pueda decirse sobre la significación de la palabra. Habla de la exclusividad, del sentido, de la expresión, atributos que permiten reconocer la enorme trascendencia del ser humano, a pesar de su insignificancia. Y habla también de la razón última de que puedan existir sociedades como la familia o la ciudad, que son, en definitiva, las que posibilitan la convivencia. Todo a partir de la palabra.

Evocaciones y sugerencias

Empiezo por comentar una reflexión (en forma de artículo) titulada *El poder*

de la palabra,¹ con la que coincido. Trata de lecturas en voz alta, de la voz y del sonido.

«Cada palabra —y no digamos cada frase o cada texto— oculta su particular música, tiene una escondida armonía. Tengo en efecto experimentado (dice el personaje que escribe y reflexiona) que hay palabras que, solas o en azarosa combinatoria, son capaces de dejar en el espíritu del lector una resonancia casi mágica. Hay palabras que mueven al miedo (selecciono unas cuantas de cada evocación, por supuesto desde mi evocación y sugerencia: *tinieblas, lúgubre, aquelarre*); a la ternura otras (*hijo, novia, niño*); algunas, a la complicidad o a la ensoñación (*abrazo, camarada, beso*); a la aventura, la tristeza, la sonrisa... (*pirata, dolor, juego*). Hallar esa fuerza emocional que puede estar bajo las palabras, suele ser imposible si no nos las dice alguna voz sensible al trasiego de los sonidos, o si no nos las oímos bien dichas o si no nos las decimos a nosotros mismos. No conviene, pues, fiar en la apariencia de las palabras escritas. Y al leerlas con algún amor y miramiento, podemos llevarnos más de una sorpresa. Una palabra puede liberarnos de la esclavitud del tiempo y burlar las cárceles del espacio. Las hay apacibles y serenas; unas son pasajeras; otras burbujean, bailan y se enroscan en la memoria para volver inopinadamente; las hay mágicas y otras solemnes...»

Es idéntico el sentido con el que se pronuncia José Hierro, poeta y trabajador de y con las palabras²:

«Pregunta: Hay muchas personas cultas que reconocen que no son capaces de leer un poema, que no le sacan el gusto.

Respuesta: Porque no saben leer... La poesía tiene sentido y tiene sonido. Y si no te enseñan de niño a gustar del encanto de la palabra, del ritmo de la palabra, no tienes nada que hacer. Yo puedo estar escuchando a un señor que esté hablando en ruso o en griego —lenguas que ignoro— por el placer fonético.

—Como la música.

—Esto es. Te pones un disco con una grabación de Chopin y te deleitas con él. Pero otra cosa es si te dan una partitura y no sabes música.

—Si no la escuchan no la entienden.

—Esto es. Hay gente a la que yo he dicho: «Lee este poema». Lo leen y te dicen: «No lo entiendo». Pero se lo lees tú y les gusta. Es una cuestión de primera enseñanza».

Ciertamente, se trata de una cuestión de primera enseñanza. Pero debe observarse que no se refiere sólo a la enseñanza en el ámbito escolar. En el medio familiar es donde debe tener lugar el encuentro primero —gozoso y afectivo— de la musicalidad poética de las canciones y de los cuentos. Posteriormente, corresponde a la escuela enriquecer ese encuentro en profundidad (calidad) y variedad (extensión).

Valores de la oralidad

¿Por qué contar?, puede preguntarse.



Son numerosas las razones que justifican la necesidad de dar vida a la palabra escrita. Junto al *placer fonético*, el placer de escuchar incluso lo que no se entiende, la voz puede convertirse en celestina, en estímulo a la imaginación, en posibilidad de establecer variaciones de tonos en el mensaje y en su evocación. Y a la vez, la voz del narrador da seguridad al niño³ (y permite evocaciones al oyente adulto, en consecuencia). Los estados vivos de la lengua no aparecen en el mensaje escrito hasta que la oralidad les confiere toda la justa sonoridad o estruendo. Se trata de aprovechar «la sugestión, el encanto original, la frescura que puede dar la persona que narra, ayudada por el tono de la voz, la mirada y la vibrante emoción del pensamiento», en palabras de Elena Fortún.⁴

Arturo Medina, estudioso e investigador del folclore de tradición oral, describe los valores más significativos de ésta⁵. Cuando analiza la «tradición oral» se refiere al folclore adoptado por los niños en sus juegos, a la narración oral en su riqueza y hasta al texto dramático, como tres modalidades coincidentes en las posibilidades de los textos cuya base es la oralidad. Por eso distingue valores que se refieren a contenidos diferentes: *lingüísticos*, por la relación de la oralidad con el pensamiento reflexivo, con el habla y la reproducción escrita; *estéticos*, como oportunidad para la educación desde los elementos literarios (objetivos) de los textos; *éticos*, como posibilidad de construcción de la conducta moral; *sociológicos*, por la identificación de los elementos que son patrimonio común y que posibilitan el enraizamiento en lo colectivo; *psicológicos*, por su relación con la posibilidad de potenciar las cualidades que delinean la individualidad; *lúdicos*, como un acercamiento que permite la educación en el oyente (como una forma de acceso, como apropiación y como propiciación); *interdisciplinarios*, finalmente, desde el aprovechamiento de los textos como motivación en diversidad de aprendizajes y enriquecimientos. Tales son algunos de los valores que justifican la reivindicación de la oralidad en nuestra actual cultura audiovisual, no para aferrarse a la nostalgia, sino para defender lo necesario. No para intentar mantener



las viejas maneras de comunicación, sino para rescatar —o no olvidar— los valores de la palabra.

La imaginación

Para configurar la imaginación infantil, las palabras desempeñan una función

decisiva: «Por los caminos del lenguaje, el niño se convierte en explorador errante de la maravilla, porque la palabra fundamenta la construcción de la imaginación, ya que nombrar las cosas equivale con frecuencia a otorgarles la existencia. La palabra vinculada al desarrollo de la inteligencia constituye la base de la imaginación⁶. Esta es la trascendencia de la narración oral, de la lectura y de la

literatura: «Si al lector se le diera la historia completa y no se le dejara hacer nada, entonces su imaginación nunca entraría en competición, siendo el resultado el aburrimiento, que inevitablemente aparece cuando un fruto se arranca y se marchita ante nosotros. Un texto literario debe concebirse de tal modo que comprometa la imaginación del lector, pues la lectura únicamente se convierte en placer cuando es activa y creativa»⁷. «Imaginar es recrear realidades», afirma Jesualdo⁸. Y añade: «Las hadas existen porque los hombres las han creado; todo lo que se imagina es real. Es imposible imaginar algo que no haya tenido por base una imagen real».

Tanto en la oralidad como en el texto escrito, la palabra puede disparar la fantasía, crear mundos posibles, recrear la realidad o hasta convertirse en refugio. No es lícito impedir la evasión o la irrealidad. También la imaginación es un arma cargada de futuro. Posibilita la creación.

La lectura

Para todo lo anterior, defendía Pedro Salinas, «no hay más tratamiento serio y radical que la restauración del aprendizaje del bien leer en la escuela. El cual se logra, no por misteriosas y complicadas reglas técnicas, sino poniendo al escolar en contacto con los mejores profesores de lectura: los buenos libros»⁹. Es así de elemental, no hay que olvidarlo. Lo cual nos lleva a coincidir en que no existen los milagros en la enseñanza y en que no se trata de inventar fórmulas pedagógicas magistrales.

Denuncia, en otro lugar, el mismo autor (*Ibidem*, p.169): «Maestros y maestrillos, y sobre todo los maestros profesionales de los maestros, han cogido por su cuenta a la noble, hermosa figura de la educación, la han sometido a tales maltratos, deformaciones, embadurnos y pintarrajos, y han sobrepuesto a su habla natural una jerga técnica, tan cómicamente esotérica que hoy ya no se la ve sino como espantajo y adefesio, que da risa o ganas de huirla». Se trata, efectivamente, de cierta pedagogía «insana y un punto bellaca, que es cómplice del mal gusto que señorea hoy en nuestra so-

ciudad», como describe acertadamente Luis Landero.¹⁰ «El maestro, en esto de la lectura —vuelve a decir Pedro Salinas (*Ibidem*, p. 170)— ha de ser fiel y convencido mediador entre el estudiante y el texto». La función de los enseñantes es, solamente —nada menos—, la de convertirse en auténtico hilo conductor de los secretos de las palabras orales o escritas y los destinatarios. Y es que, por lo que respecta a la didáctica o a la enseñanza de la literatura (literatura infantil, literatura juvenil, literatura en general), convendría defender el convencimiento que supone aceptar que, «en síntesis, un buen curso de literatura no debería ser mucho más que una buena guía de lecturas. Cualquier otra pretensión no sirve para nada más que para asustar a los niños. Creo yo, aquí en la trastienda»,

resumía hace algún tiempo García Márquez.¹¹ Es una jugosa reflexión que habla de la imaginación, de la enseñanza, de la literatura, de la palabra. Dice también:

«[...] Creo que hubo en realidad un tiempo en que las alfombras volaban y había genios prisioneros dentro de las botellas... Creo, en fin, que el licenciado Vidriera —de Cervantes— era en realidad de vidrio, como él lo creía en su locura... Más aún: creo que otros prodigios similares siguen ocurriendo, y que si no los vemos es en gran parte debido a que nos lo impide el racionalismo oscurantista que nos inculcaron los malos profesores de literatura.

«Tengo un gran respeto —sigue el novelista—, y sobre todo un gran cariño, por el oficio de maestro, y por eso me duele que ellos también sean víctimas de un sistema de enseñanza que los induce a decir tonterías. Uno de mis seres inolvidables es la maestra que me enseñó a leer a los cinco años. Era una muchacha bella y sabia que no pretendía saber más de lo que sabía... Fue ella quien nos leía en clase los primeros poemas que me pudieron el seso para siempre. Recuerdo con la misma gratitud al profesor de literatura del bachillerato, un hombre modesto y prudente que nos llevaba por el laberinto de los buenos libros sin interpretaciones rebuscadas. Este método nos permitía a sus alumnos una participación más personal y libre en el prodigio de la poesía...»

Tal es la responsabilidad de los profesionales de la enseñanza o de los que utilizan la palabra como instrumento mágico de evocación, manantial de vivencias, sugerencias de sensaciones y arco iris de emociones. Tales son las exigencias y obligaciones de cuantos tienen en sus manos —y en sus bocas— el instrumento de las palabras.

Algunas propuestas didácticas

No quiero dejar de lado mis inquietudes didácticas. Se deben no sólo a mi dedicación profesional, sino, sobre todo, a mis convencimientos. Y creo que corresponden por igual, o deben corresponder, a cualquiera que tenga que ver con la enseñanza, desde el intento de enseñar algo cada día, pretensión difícil pero que vale la pena. Aunque las he ido desgranando en relación con la imaginación, con la lectura y con las posibilidades educativas de la palabra, las reitero con la intención de sistematizarlas.

De lo dicho hasta ahora, se desprenden una serie de actuaciones que pueden —y deben— llevarse a cabo en beneficio de la magia y del poder de la palabra escrita para hacerla vivir. Tales actuaciones



BLANCHE FISHER WRIGHT,
THE REAL MOTHER
GOOSE, RAND
MCNALLY & CO., 1981.



nes didácticas suponen concebir los textos artísticos como si fueran estructuras abiertas, establecidas entre el discurso y su destinatario. Entre ellas, pueden tenerse en cuenta las siguientes¹²:

—Poética de la sugerencia y actuación (ineludible) del sujeto.

—Obra en movimiento: construir y/o desconstruir el texto.

—Naturaleza polisémica del signo y pensamiento divergente.

—La ficcionalidad y sus efectos de sentido.

Las reflexiones previas permiten concretar una serie de actividades genéricas. Sin pretender agotar la variedad de propuestas que pueden corresponder en consecuencia, éstas que siguen tienen la intención de no olvidar lo elemental. Pueden tener lugar en niveles educativos, escenarios o acontecimientos diferentes. Pueden multiplicarse sus efectos positivos si se intentan armonizar las tareas de emisión, registro y evaluación. La intención final de las actividades que tienen como instrumento la palabra es la de favorecer la construcción de las habilidades de expresión y comprensión.

—Lectura modelo por parte de profesional (maestro, profesor, lector externo).

—Lectura oral individual. Comentario colectivo.

—Lectura expresiva. Teatro leído.

—Lectura individual. Grabación y análisis colectivo.

—Recitación poética.

—Recitaciones poéticas. Análisis y evaluación colectivos.

—Lectura silenciosa de un texto común. Comentario colectivo.

—Lectura colectiva alternando voces e intervenciones.

—Análisis colectivo de grabaciones sonoras y/o visuales.

—Audición de narraciones orales grabadas.

—Narraciones orales de cuentos.

—Narraciones orales de cuentos con soporte de libros (tridimensionales, sonoros, etc.).

—Audición y visualización de montajes teatrales. Análisis.

—Montajes audiovisuales basados en textos literarios (poéticos, narrativos, dramáticos) con apoyo musical.

B. FISHER WRIGHT, THE REAL MOTHER GOOSE, RAND McNALLY&CO, 1981.

Conclusiones

Cualquier espectáculo oral participa de posibilidades semejantes, sea indistintamente auditivo, visual, teatral o con simultaneidad de lenguajes coincidentes en el mismo. Aunque debe ser la palabra la que se convierta en referente último. Pero ha de tenerse también en cuenta que la incidencia de cualquier mensaje artístico depende de tres factores que lo hacen ser más o menos eficaz: *la sensibilidad, el estado de ánimo y los conocimientos*; los tres, diferentes en cada receptor, harán que un poema, un cuadro, un cuento, una novela, una obra teatral, incida en mayor o en menor grado en los oyentes, lectores o perceptores visuales. Se trata, por tanto, de cultivar la sensibilidad y de enriquecer los conocimientos para que la eficacia y los efectos de la producción artística sean más duraderos y profundos. Cualquier producción en arte tiene múltiples lecturas. Porque, en último extremo, son las individualidades quienes posibilitan la diversidad. ■

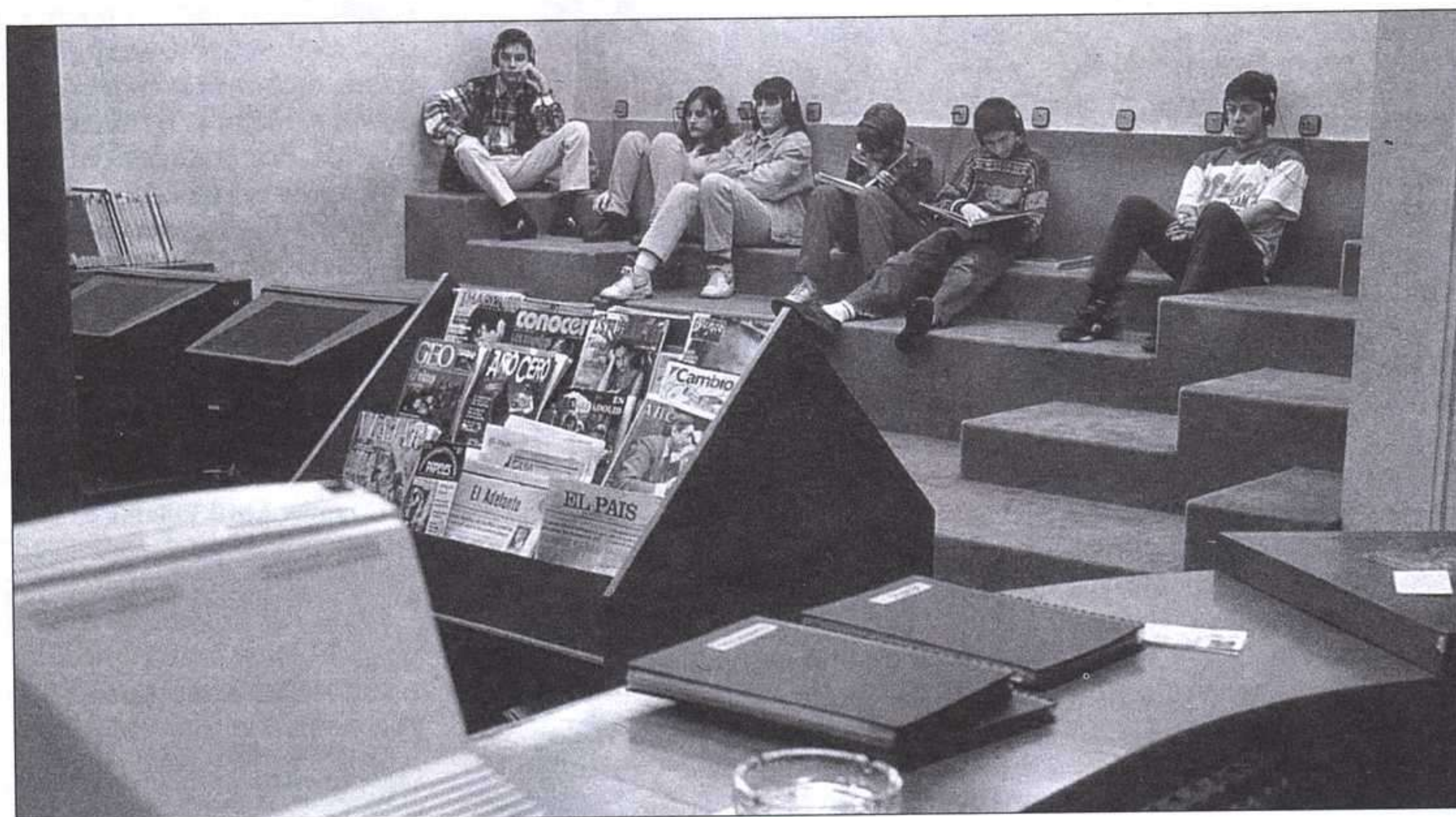
*Manuel Abril Villalba es Doctor en Filología y profesor titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura en el Centro Superior de Educación de la Universidad de la Laguna, en Tenerife.

Notas

1. CLIJ 86. *El Enano Saltarín*. «El poder de la palabra».
2. Entrevista aparecida en *El País*. Citado por J.J. Lage, en «Arte y Oficio de contar», en CLIJ 62, p. 19.
3. Vid. J.J. Lage, art. cit., p. 17.
4. Fortún, E., *Pues señor... Cómo debe contarse el cuento*, Palma de Mallorca: J.J. de Olañeta, 1991, p. 46.
5. Medina, A. «La tradición oral como vehículo literario infantil. Sus valores educativos», en *Literatura Infantil*, Cuenca: Vicerrectorado de Extensión Universitaria, Universidad de Castilla-La Mancha, 1990, pp. 37-65.
6. Janer Manila, G. *Pedagogía de la imaginación poética*, Barcelona: Aliorna, 1989, p. 19.
7. Iser, W. «El proceso de lectura: enfoque fenomenológico», en Mayoral, J.A. *Estética de la recepción*, Madrid, Arco/Libros, 1987, p. 216.
8. Jesualdo, *La Literatura infantil*, Buenos Aires: Losada, 1982.
9. Salinas, P., *El defensor*, Madrid, Alianza, 1986, p. 170.
10. Landero, L. «Experiencia pedagógica de un escritor», en CLIJ 63, p. 29.
11. García Márquez, G., «La poesía al alcance de los niños», *El País*, martes 27 de enero de 1981.
12. Vid. Sánchez Corral, L. *Literatura infantil y lenguaje literario*, Barcelona: Paidós, 1995, pp. 140-147.

Necesidad de compromiso

por **Grupo de Debate de Bibliotecas Escolares (Salamanca)***



SALA JUVENIL / FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ

Hace casi un año, un grupo de bibliotecarios, docentes y profesionales universitarios de toda España, bautizados como Grupo de La Coruña, se reunían en esta ciudad gallega para plantear el tema de las bibliotecas

escolares y llegar a un amplio consenso sobre un modelo deseable y posible, a la luz del número creciente de experiencias que, en los últimos años, han abierto vías a la introducción de las bibliotecas en los centros escolares.

De las conclusiones de su trabajo trata éste artículo, en el que también se exponen lo que deberían ser los objetivos del Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares, que se celebra este mes en Madrid.

No cabe duda de que la aprobación de la LOGSE y la consiguiente puesta en marcha de la reforma educativa han dibujado un marco propicio para la reaparición, con argumentos renovados, del ya viejo debate sobre la necesidad de las bibliotecas escolares en nuestros centros docentes. Un debate que, si bien hay que reconocer el protagonismo de las bibliotecas públicas, cada vez interesa más a algunos segmentos del profesorado, de la administración educativa y del mundo universitario —donde la consolidación de las Escuelas de Biblioteconomía y la graduación de varias promociones de bibliotecarios empuja en la misma dirección—.

Aún a riesgo de simplificar una realidad en sí misma compleja y contradictoria, podríamos decir que el debate sobre la necesidad de las bibliotecas escolares se ha caracterizado especialmente por su limitación temática, por la escasa profundidad en la argumentación, y por lo que podemos denominar la «doble dependencia» de los modelos de la biblioteca pública y de las bibliotecas escolares de otros países.

Limitación porque, centrándose enfáticamente en quién debe atender la biblioteca escolar, se ha postergado en el debate la prioritaria cuestión, a nuestro modo de ver, del para qué y de qué modelo de biblioteca se quiere construir en nuestros centros docentes, lo que exige una reflexión cuidadosa sobre las fuentes del currículo que, en este caso, no se ha hecho.

Por otro lado, el desconocimiento de los contextos reales y la ingenua creencia de que las bibliotecas escolares pueden desarrollarse por influencias externas —especialmente con la llegada de un bibliotecario—, al margen de los docentes, de sus tradiciones profesionales y de sus prácticas más arraigadas, así como la equivocada noción de que existe un consenso implícito sobre la necesidad de las bibliotecas escolares, sus funciones y modelo de gestión, ha llevado a la creencia de que no es necesario el esfuerzo de analizar y de argumentar. Por añadidura, quienes siguen pensando que la cuestión se resolvería vía Boletín Oficial, consideran que toda la responsabilidad recae únicamente sobre una



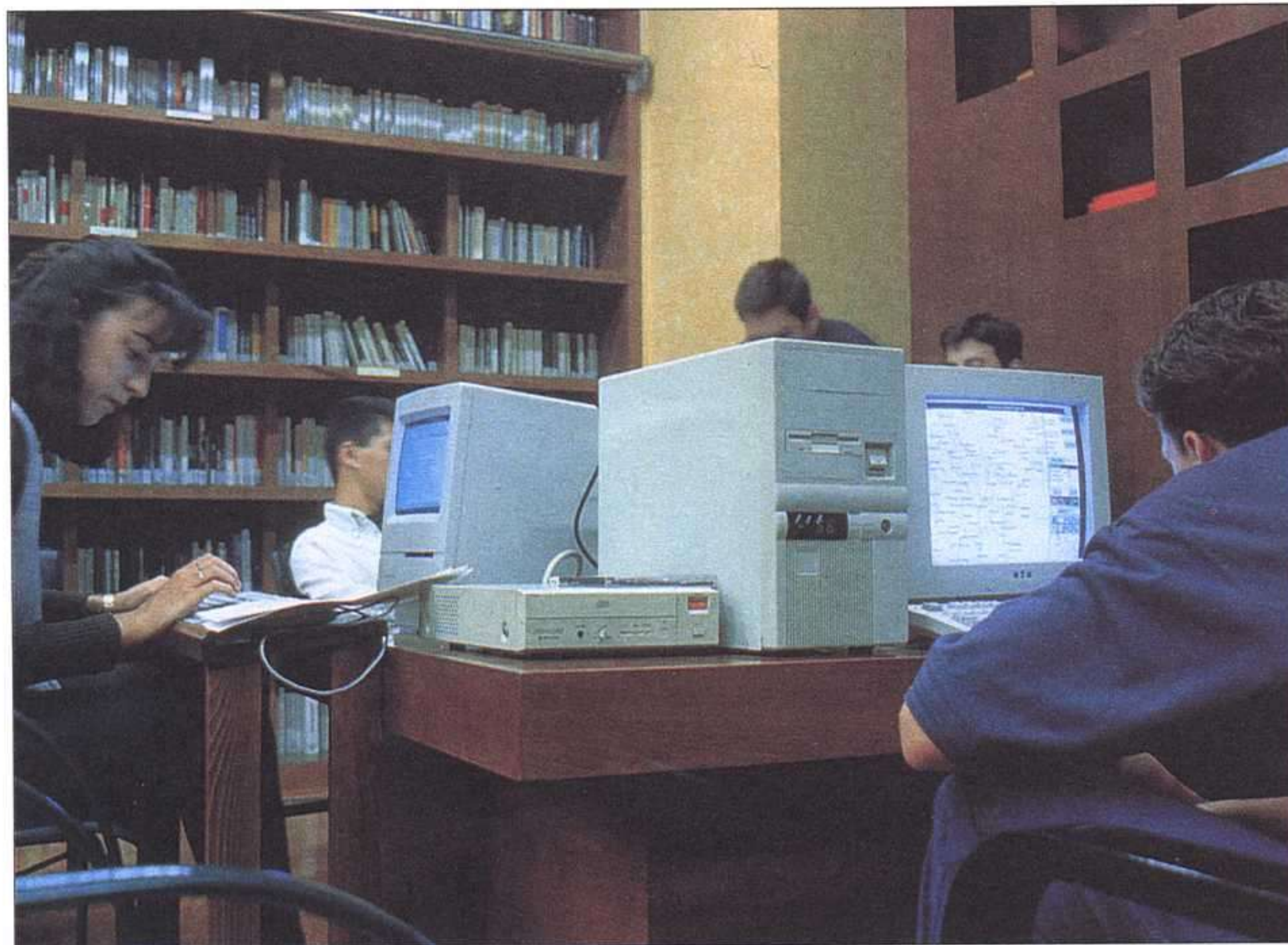
SALA JUVENIL / FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ.

Administración educativa a la que se deben exigir respuestas y soluciones inmediatas, que no tiene.

Experiencias y debate teórico

Naturalmente, puesto que falta una reflexión *ad hoc*, cuando se precisan

argumentos se echa mano de los que se tienen más próximos y también más mitificados. Así es como, a menudo, se pretende dibujar el modelo de biblioteca escolar en España a partir de los modelos de biblioteca pública, o a partir de la mimética reproducción de las bibliotecas escolares de otros países que, sin embargo, son irreproducibles porque respon-



SALA JUVENIL / FUNDACIÓN GERMAN SÁNCHEZ RUIPÉREZ.

den a situaciones, necesidades y tradiciones político-sociales y culturales muy diferentes a las nuestras.

Como aspecto muy positivo hay que destacar que, en los últimos años, se han desarrollado un número creciente de experiencias que han abierto vías a la introducción de bibliotecas escolares en los centros docentes, que han dibujado modelos de funcionamiento y de gestión muy estimables y diversos, y que han abierto canales de comunicación con otras instituciones culturales, especialmente, con la biblioteca pública. Desde hace ya tiempo esta vía *profesional*, que utiliza más el procedimiento del ensayo-error, que el procedimiento deductivo, ha acumulado suficiente *masa crítica* como para dar lugar a un movimiento relevante en favor de la biblioteca escolar; movimiento que, como decíamos al inicio de estas líneas, aglutina a profesores, bibliotecarios y universitarios en una alianza que es necesario articular.

De una manera necesariamente simplificadora, podríamos decir que del cúmulo de experiencias conocidas se desprenden tres grandes conjuntos de conclusiones: el primero se refiere a que es posible construir ya, en determinadas

condiciones, bibliotecas escolares que responden a modelos arraigados en la experiencia del trabajo cotidiano y que resultan, aunque limitados, viables e innovadores en muchos casos. El segundo nos pone de relieve la necesidad de homologar estas experiencias, de trascender los casos particulares y avanzar hacia la construcción teórica de un modelo de aceptación general; ello implica evaluar, debatir y consensuar. La tercera conclusión hace referencia a la necesidad ineludible de que la administración educativa apoye con medidas eficaces y coherentes estas experiencias, las difunda y sistematice en un plan de intervención que contemple todos los aspectos precisos para el completo desarrollo de sus potencialidades.

El curso 1995-96 ha visto, además, otras intervenciones moderadamente alentadoras. Aunque con un evidente retraso, la Administración educativa puso en marcha el Plan Piloto Nacional de Bibliotecas Escolares que, desgraciadamente, ha sido abandonado por los actuales gestores de la educación. Dicho Plan Piloto, pese a presentar innegables debilidades, supuso un paso adelante por lo que significa de interés por un

tema eternamente postergado. Y aunque de su efímera existencia puedan extraerse algunas conclusiones positivas, necesario resulta señalar su incongruencia con las medidas efectivas que el Ministerio simultáneamente adoptó para el conjunto de los centros y que se resumen en la nefasta Orden del 5 de julio de 1995 (que, entre otras cosas, limitaba la dedicación horaria del responsable de la biblioteca a ¡una hora lectiva semanal!).

Quizá la lección más importante que pueda extraerse de tal intento es la de que sin una verdadera implicación de la administración educativa con medidas concretas que afecten a los aspectos básicos de inversiones y de dedicación de personal, todo intento está condenado a desaparecer o a padecer una mustia existencia.

Hacia el Congreso: objetivos

Precisamente, esta clara conciencia de la realidad es la que ha llevado a un amplio grupo de profesionales de la escuela y de la biblioteca (de procedencias tan diversas como Canarias, Galicia, Aragón, Madrid, Murcia, Cataluña, Asturias, Andalucía, Cantabria, Salamanca y otras) a plantearse, tras el encuentro celebrado en La Coruña en abril de 1996 —y que nos ha permitido reflexionar, dicho sea de paso, sobre el extraordinario papel que en este terreno pueden y deben jugar las administraciones locales—, el reto de las bibliotecas escolares desde una perspectiva integradora y equidistante de la utopía y de la insuficiente propuesta ministerial. Perspectiva integradora porque aún en un grupo de trabajo, ciertamente desigual en compromisos y en posibilidades de actuación, a profesionales universitarios, bibliotecarios y docentes, pero sólidamente engarzada en el «espacio de la posibilidad» que aparece siempre en medio de la tensión entre lo deseable y lo imprescindible.

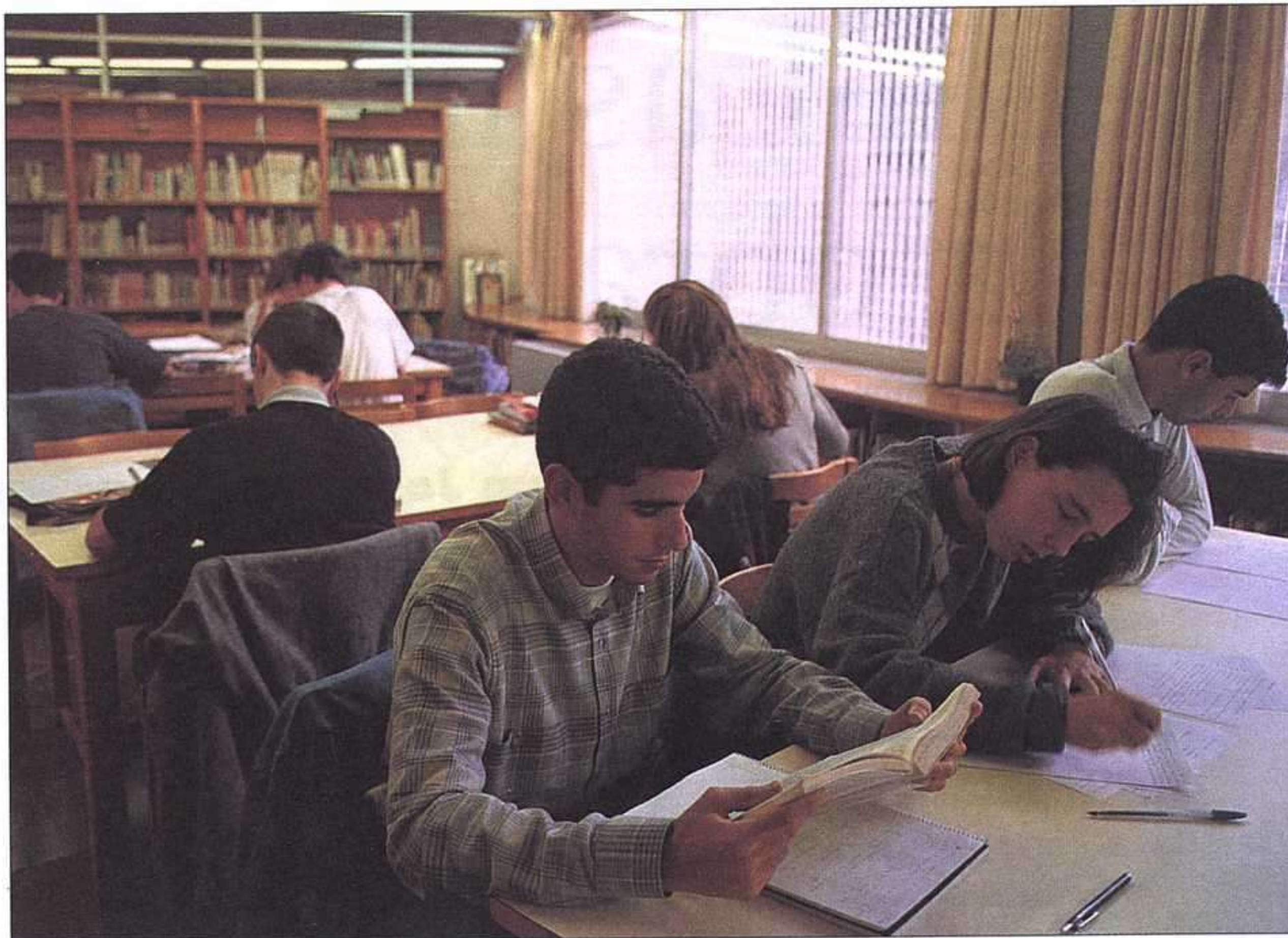
Este Grupo de La Coruña decidió elaborar unos documentos de trabajo durante un año y darlos a conocer, para su debate y enriquecimiento, en el marco de unas jornadas previstas, en principio, para esta primavera. Nuestro objetivo no se limita exclusivamente a sistematizar

la reflexión sobre los aspectos nodales que incumben a la biblioteca escolar — modelo, funciones, gestión, formación del personal responsable, relaciones con la biblioteca pública...—, sino que aspira a llegar a un consenso que sea ampliamente difundido entre las organizaciones profesionales, sindicatos, asociaciones de padres y madres, consejos escolares y otras instituciones interesadas en la calidad de la enseñanza, y especialmente, contemplamos expectantes la posibilidad de llegar a conversaciones fructíferas con el Ministerio de Educación y Cultura.

De hecho, el Grupo de La Coruña entabló, a partir de octubre pasado, un contacto interesante con el Ministerio que ha desembocado en la celebración de un Congreso Nacional sobre Bibliotecas Escolares, los días 13, 14 y 15 de marzo, en Madrid, organizado por el Ministerio y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Es, pues, en el marco de este encuentro, que anula a las jornadas pensadas inicialmente, donde el Grupo de La Coruña planteará sus reflexiones y sus puntos de vista sobre las bibliotecas escolares.

De las reuniones habidas hasta la fecha se desprenden conclusiones contradictorias y moderadamente optimistas. Pues, si por un lado, los representantes del área de Cultura —Director General del Libro y Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria— se muestran claramente receptivos y su interés por el tema nos parece indudable, por otro, constatamos una actitud bastante menos clara por parte de Educación. Y es que en Cultura se habla de bibliotecas, y en Educación de presupuestos.

Tal vez por eso nos parece necesario insistir una vez más en el hecho de que sin compromisos efectivos por parte de las administraciones, de los centros y de los equipos de profesores no será posible saltar de la actual fase de experiencias aisladas y debate teórico, a la fase de difusión/generalización de un modelo de biblioteca escolar. La administración educativa no puede darse por satisfecha con organizar un congreso —en realidad uno más de los muchos que se celebran—, sino que deberá articular un plan realista y ambicioso que contemple el corto, el medio y el largo plazo; espe-



ANA PEYRI

cialmente debería comprometerse a impulsar, sistematizar, evaluar y difundir las experiencias que se vienen desarrollando en numerosos centros, a dar respaldo legal a la dedicación horaria del responsable de la biblioteca y del equipo de trabajo necesario, a abordar las cuestiones básicas de infraestructura, y contribuir a perfeccionar, en sus grandes trazos, el modelo de biblioteca escolar adecuado a las necesidades sociales, culturales y educativas de nuestro país.

Si la generalización de las bibliotecas escolares la contemplamos como resultado de un dilatado proceso —a largo plazo— de difusión y de formación, de inversiones y de actuaciones en las que la Administración tiene la máxima responsabilidad, no es menos necesario el compromiso de los centros docentes y de los equipos de profesores. En los centros, la comunidad educativa, a través del claustro, del consejo escolar y del equipo directivo, deberá asumir la necesidad de la biblioteca escolar mediante la elaboración de un proyecto y la provisión de los medios necesarios para su desarrollo. Medios que están a su alcance, y que van desde una partida presupuestaria adecuada y estable, hasta cuestiones de reorga-

nización interna de funciones, de espacios y de tiempos que dependen de su autonomía de gestión.

Por su parte, los equipos de profesores deberían comprometerse profesionalmente a elaborar y desarrollar los proyectos de manera estable, garantizando la continuidad y calidad del servicio bibliotecario.

Desarrollo y debate teórico, consenso sobre el modelo de biblioteca más acorde con nuestras necesidades, y deseos y compromisos de diversos niveles que permitan, en la práctica, su desarrollo son absolutamente necesarios si queremos que nuestras escuelas estén a la altura de la calidad del servicio público que la sociedad demanda. El Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares, que se celebrará este mes de marzo, supone una —otra— oportunidad histórica para sentar las bases de colaboración y de compromisos necesarios. Esperamos que no se pierda. ■

* **El Grupo de Debate de Bibliotecas Escolares de Salamanca** está formado por Raquel López Royo y Luis Miguel Cencerrado Malmierca, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Francisco Alonso Bringas, de la Biblioteca Municipal, y Guillermo Castán Lanasa, del Instituto Fray Luis de León.

ESTUDIO

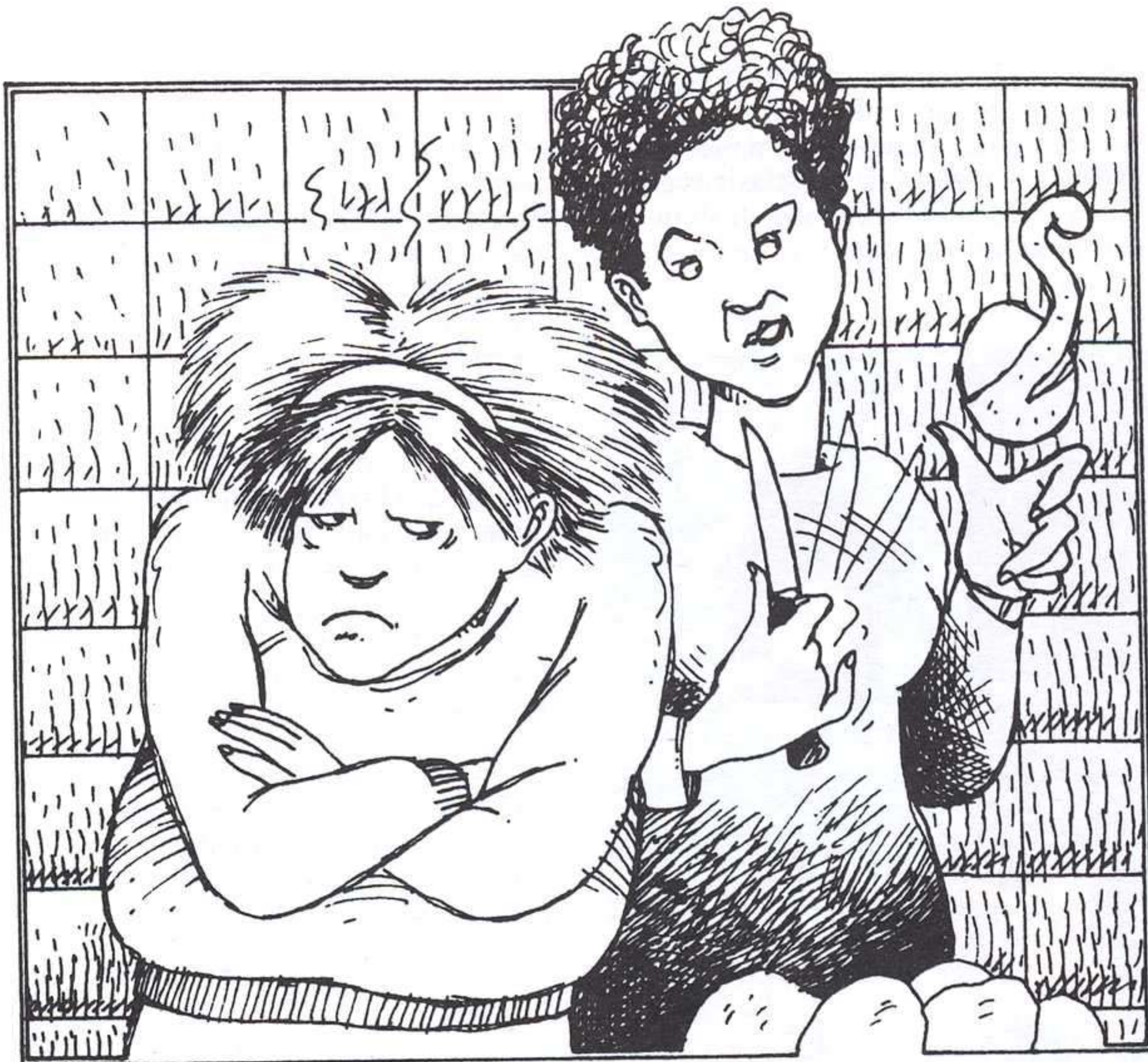
Las madres en la obra de Nöstlinger

por Juan José Lage Fernández*



El tratamiento de la familia desde distintas perspectivas y, más concretamente, la creación de diversos perfiles de madres, es uno de los rasgos apreciables en la obra de Christine Nöstlinger, sin duda, una de las autoras de LIJ más importantes del momento. El autor del artículo propone una tipología, en la que abundan más las madres con atributos negativos, que las buenas y cariñosas.

FRANZ JOSEP TRIPP, EL GENIAL SEÑOR BAT, NOGUER, 1985.-



GERARDO R. AMEHAZURRA, INTERCAMBIO CON UN INGLÉS, ESPASA-CALPE, 1986.

«El que no ha creído en su madre,
no entrará en el reino de la tierra»
Hervé Bazin

Una de las características de la obra de la renombrada autora austríaca, Christine Nöstlinger, dentro de la enorme riqueza de temas que ésta encierra, es el tratamiento de la familia desde diferentes perspectivas y, preferentemente, la creación de diversos perfiles de madres para resaltar, generalmente, los aspectos negativos. Es decir, la autora profundiza en el lado malo de la figura materna, estableciendo toda una tipología —a veces bien definida, otras solo insinuada— que abarca todo el arco de la realidad o del entorno familiar del joven lector.

La propia Nöstlinger, en una entrevista en *CLIJ*,¹ reconoce este aspecto diferencial de sus obras y lo justifica con estas palabras, que reflejan la evolución

que ha sufrido la imagen de la madre en sus libros: «Hace 15 años, por ejemplo, las madres que aparecían en mis cuentos eran malas, terribles. Y con los años, se han vuelto más cariñosas y simpáticas. Una posible explicación del fenómeno es que, en aquel entonces, mis hijas, que eran pequeñas, me echaban siempre en cara lo horrenda que era como madre».

Madres y madrastras

Lo cierto y evidente es que, tanto en la vida real como en la ficción, el niño necesita de la madre buena y cariñosa que premia y estimula, y también de la mala, que castiga y reprende. Es decir, a los ojos del niño, la madre es una figura disociada según las circunstancias y, además, tal y como dice Nöstlinger², «la figura de la madrastra es importante, porque ningún niño ama a su madre al ciento por ciento». Naturalmente, la autora se refiere a la madrastra tomada en el sentido más peyorativo y clásico del término, la que mejor conocen los niños, aunque Juan Antonio de Laiglesia, con mucho ingenio, ha recreado una *madrastrita* buena y afable, y ha propuesto incluso un



JUTTA BAUER, EL FOLLET FICAT AL CAP, EMPÚRIES, 1995.

Día de la Madrastra, demitificando su figura tan denostada.³

Christine Nöstlinger cita para la ocasión ni más ni menos que a Bruno Bettelheim, autor que demuestra la importancia de las madrastras —lado malo de

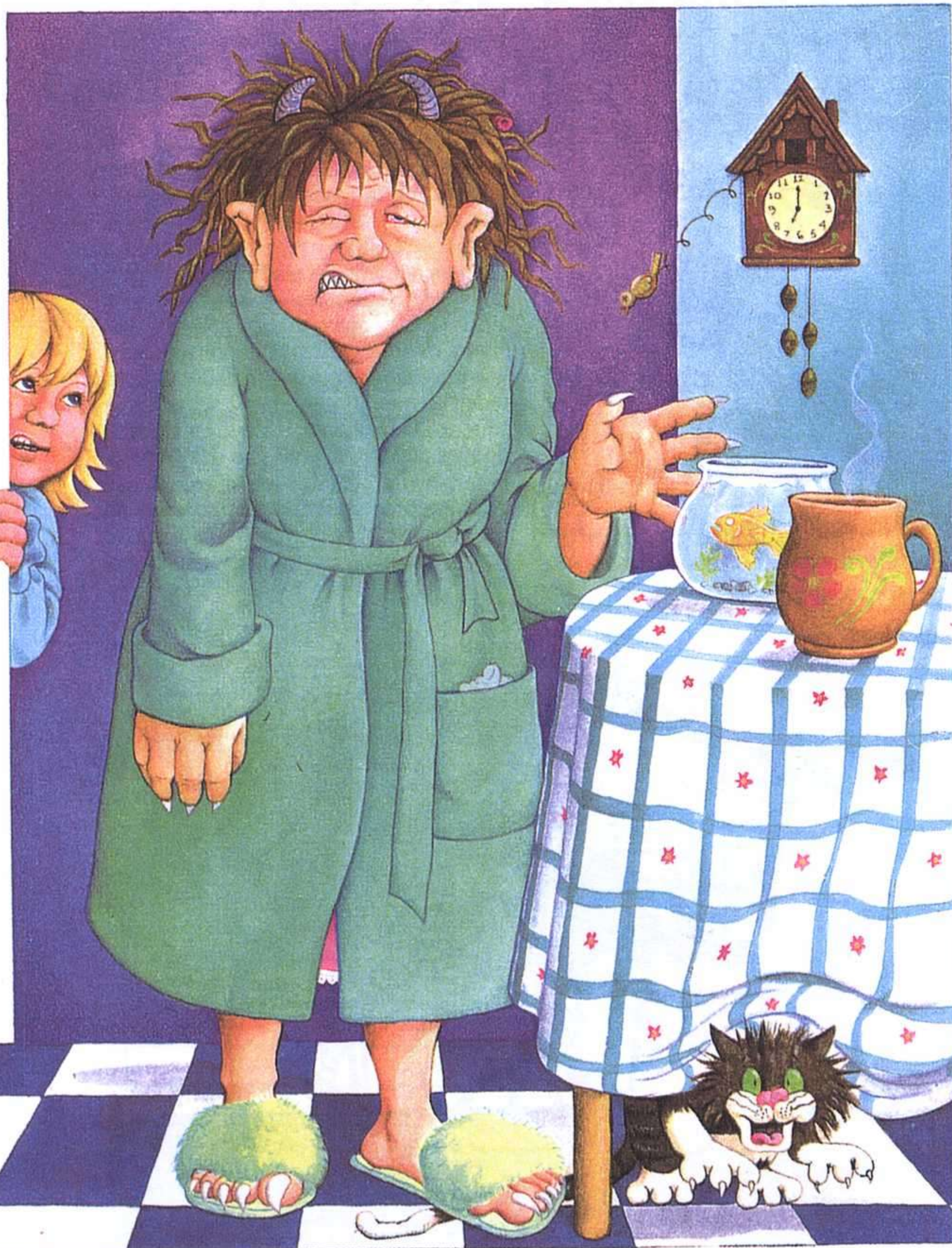
las madres— en los cuentos de hadas o, mejor dicho, de la división física de la madre en dos planos contrapuestos: el bueno y el malo. Cuentos clásicos como *Cenicienta* y *Blancanieves* ilustran esa dualidad. En *Psicoanálisis de los cuen-*

tos de hadas,⁴ Bettelheim dice del primero: «En ningún otro cuento de hadas popular se yuxtapone de modo tan evidente la madre buena y la madre mala. El relato preconiza que, para conseguir una identidad personal completa y la autorrealización a un nivel superior, se necesitan ambos tipos de progenitores: los padres buenos en los primeros años y más tarde, los *padrastr*os que parecen imponer exigencias crueles e inhumanas. Las hermanastras de *Cenicienta*, para las que la madrastra sigue siendo la madre buena a lo largo de toda la historia, no consiguen evolucionar en ningún sentido».

Cenicienta da respuesta a algunos interrogantes respecto a la figura de la madrastra: ¿por qué la disociación de la figura de la madre en los cuentos tradicionales? La madre pre-edípica, buena y maravillosa, y la madrastra edípica, cruel y malvada (en la vida de un niño, siempre hay un momento en que siente hacia su progenitor odio y amor), permiten que el niño pueda disfrutar de las fantasías de venganza frente a la madrastra del cuento, sin sentir culpa ni miedo alguno respecto al progenitor real.

Otra pregunta, al hilo de la anterior: ¿por qué es más frecuente siempre la figura de la madrastra cruel, que la del padrastro? Respuesta: en la vida real de la familia, el padre está muy a menudo fuera de casa, mientras que la madre, después de dar a luz y de criar a su hijo, sigue teniendo a su cargo los cuidados que éste necesita. Por ello, es lógico que un niño imagine que el padre no es lo más importante en su vida.

La literatura contemporánea no ha perdido esta figura vital, y la ha recuperado de la mano, entre otros, de Nöstlinger. Así, el pequeño lector reconocerá, por vía literaria, que hay madres peores que la suya, o que no hay ninguna perfecta. Obviamente, no sólo Nöstlinger ha creado madres poco edificantes, sino que también la nula, escasa o poco gratificante presencia de madres es lo que caracteriza las obras de escritores actuales como la sueca Maria Gripe, en títulos como *El papá de noche*,⁵ *La casa de Julia*,⁶ *La hija del espantapájaros*⁷ o *El abrigo verde*,⁸ éste último, modelo de madre autoritaria a quien su hija grita,



BRENDA JONES, MI MADRE ES RARA, JUVENTUD, 1991.

como final de la historia: «¡Te voy a obligar a ser de nuevo mamá!»; o el británico Roald Dahl. El protagonista de *Danny, campeón del mundo*⁹ no tiene madre, y son huérfanos también los protagonistas de *James y el melocotón gigante*,¹⁰ *El gigante bonachón*¹¹ y *Las brujas*.¹²

Por otra parte, los padres de *Matilda*¹³ son poco ejemplarizantes, así como algunos progenitores que aparecen en *Charlie y la fábrica de chocolate*.¹⁴ Otras autoras en cuya obra aparecen madres significativas, en el sentido que comentamos, son Mirjam Pressler y Kerstin Thorvall.¹⁵

A mi juicio, un libro actual, ilustrado y apropiado para contar, que representa a la perfección la dualidad de la que estamos hablando es *Mi madre es rara*,¹⁶ cuyo autor, Rachna Gilmore, ha sabido captar muy bien el sentido de la madre buena-menos buena. Los dibujos son, al respecto, muy significativos. También el conocido clásico de Maurice Sendak, *Donde viven los monstruos*¹⁷ tiene, entre

otras muchas lecturas, la de la madre disociada.

En otros libros sobre el tema materno, también ilustrados y aptos para contar, como *Mi mamá es fantástica*¹⁸ o *La estupenda mamá de Roberta*,¹⁹ se idealiza a la madre y, por lo tanto, sólo se aborda un aspecto del problema. En cambio, en la magnífica historia *La mamá invisible*,²⁰ aunque el motivo central es la muerte de la madre, se refleja la idea central de este artículo.

En cuanto a Christine Nöstlinger, en el Cuadro 1 se perfilan las diferentes madres creadas por la pluma de la autora, de alguna de las cuales hace una completa descripción con su conocida habilidad. Veamos como describe, con humor, a las maniáticas del orden y la limpieza, por otra parte requetepuntuales y que no soportan los ruidos, en *Intercambio con un inglés*:

«...va tras la mínima suciedad como diablo tras alma en gracia. Si ve una mota de polvo debajo de un armario, una pelusa, agarra el aspirador y no se



CONSTANTINO GATAGÁN, FILO ENTRA EN ACCIÓN, ESPASA-CAUPE, 1983.

Cuadro 1

Esquema tipológico

- Feministas (*Mi amigo Luki-live, Una historia familiar*)
- Ahorradoras (*Horario de clase, Mi amigo Luki-live*)
- Testarudas (*Piruleta, Intercambio con un inglés*)
- Pésimas cocineras (*Mi amigo Luki-live, Horario de clase*)
- Amantes del orden y la limpieza (*Intercambio con un inglés, Mi amigo Luki-live*)
- Requetepuntuales (*Intercambio con un inglés*)
- No soportan los ruidos (*Mi amigo Luki-live*)
- Miedosas (*Filo entra en acción*)
- Quieren adelgazar (*Una historia familiar, Mi amigo Luki-live*)
- Gallinas cluecas o alcahuetas (*¡Que asco!*)
- Las que hurgan en los bolsillos (*Horario de clase*)
- Las charlatanas (*Un enano en la oreja*)
- Las gordas y perezosas ()
- Las que pegan (*Ilse se ha ido, Anatol y Desirée*)
- Las nutritivas y buenas cocineras (*Una historia familiar, Mi amigo Luki-live*)
- Las demasiado ocupadas-histéricas (*Ilse se ha ido, Anatol y Desirée*)
- Las solteras (*Olfí y El Edipo*)
- Las que están sometidas a su madre (*Un marido para mamá*)
- Las que se creen víctimas de los hijos (*Filo entra en acción, Intercambio con un inglés*)
- Maniáticas de las notas escolares (*Intercambio con un inglés*)
- Las que nunca se preocupan de los estudios (*Anatol y Desirée*)
- Las que no quieren a los hijos (*Intercambio con un inglés*)
- Las amaestradas en su papel de mujer y ama de casa, las que sirven la comida (*Filo entra en acción, Intercambio con un inglés*)
- Las que se maquillan mucho (*Anatol y Desirée*)
- Las que tienen frecuentes migrañas (*Anatol y Desirée*)
- Las excesivamente fumadoras (*Horario de clase*)
- El ogro enfurecido (*Horario de clase*)
- La pesimista nata (*Olfato de detective*)

limita a chupar la pelusa, sino que da una pasada a toda la casa. Y si viene a mi cuarto y ve, por ejemplo, que los zapatos al pie de la cama no están juntos y paralelos, sino un poco torcidos, va y los endereza... Todo lo pone derecho, las sillas, los lápices... Cambia las sábanas cada seis días y lava las cortinas cada dos semanas. Si me pongo a ayudar en la cocina y cambio el paño de secar los vasos por el de las tazas, va y se enfada

y arrambla con todos los cacharros, los lava y los seca otra vez».

Uno de los libros más significativos en este sentido es *¡Que asco!*, donde se trata a la madre de la forma forma más despectiva: «la gallina clueca» (amorosa, dulce, suave, compasiva y solícita), y «la albóndiga gigante» (109 kilos, deforme, inmóvil, ociosa, siempre comiendo y delante de la TV).

Otra de sus figuras señeras, reflejada en muchas novelas de la escritora austríaca, es la feminista, que odia todo lo que sea cocinar, cualquier tarea del hogar, que desea trabajar fuera de casa, o se propone adelgazar a cualquier precio, enfrentándose al marido o a los hijos con tal de conseguir sus propósitos. En cuanto a la nutritiva, generalmente buena y simpática, «su mayor preocupación es que pueda tener hambre alguien a

quien ella estima» y, por ello, le encanta cocinar. La de mano ligera tiene un refrán: «Quien quiere a su hijo, lo doma», y está a medio camino entre la histérica y la amante del orden.

De la miedosa —generalmente, llorona—, Nöstlinger hace el siguiente retrato, en *Filo entra en acción*:

«Mientras mantenía la vista fija en la cara de su madre, vinieron a la mente de Lilibeth, como en una película a gran velocidad, todo lo que se había perdido por culpa de esos llantos miedosos: de patinar por el Picas, porque la madre tenía miedo por los huesos de Lilibeth; de bañarse en el viejo Danubio, porque las algas eran, según la madre, terribles enredaderas; de trepar a los árboles, prohibido por el miedo de la madre; de salir sola a pasear, prohibido por el miedo de la madre...».

Cuadro 2

Bibliografía (por corrientes literarias)

Psicológica:

- Serie sobre Susi
- Piruleta*
- Historias de Franz*
- Catarro a la pimienta*
- Mi amigo Luki-live*
- Serie Mini

Antiautoritaria:

- Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*
- Me importa un comino el rey Pepino*

Familiar:

- ¡Que asco!*
- Una historia familiar*
- Gretchen se preocupa*
- Un marido para mamá*
- Ilse se ha ido*
- Intercambio con un inglés*

Feminista:

- Rosalinde tiene ideas en la cabeza*
- Mi amigo Luki-live*
- Una historia familiar*
- Gretchen se preocupa*

Humor:

- Intercambio con un inglés*
- Catarro a la pimienta*
- Una cuchara para papá. Una cuchara para mamá. Una cuchara para la abuela. Una cuchara para el abuelo. Una cuchara para...*

Fantasia crítica:

- Konrad*
- Me importa un comino el rey Pepino*
- Hugo, el niño en sus mejores años*

Cuadro 3

Bibliografía (por temas)

Racismo:

- Filo entra en acción*
- La auténtica Susi*

Consumismo:

- Konrad*
- Un marido para mamá*
- Mi amigo Luki-live*
- La auténtica Susi*

Amor:

- Un enano en la oreja*
- ¡Que asco!*
- Gretchen se preocupa*
- Mi amigo Luki-live*
- Un enano en la oreja*

Amistad:

- Piruleta*
- Filo entra en razón*
- Juan, Julia y Jericó*
- Serie Susi*
- Serie Mini*
- ¡Que viene el perro!*
- Olfato de detective*

Vida escolar:

- Filo entra en acción*
- Mi amigo Luki-live*

- Mini va al colegio*
- Horario de clase*

Personalidad:

- Piruleta*
- Simsalabim*
- Mi amigo Luki-live*

Abuelos:

- El abuelo misterioso*
- Querida abuela, tu Susi*
- Anatol y Desirée*
- Ana está furiosa*
- El genial señor Bat*
- Rosalinde tiene ideas en la cabeza*
- Mini y su nuevo abuelo*

Animales:

- Anatol y Desirée*
- Mini y el gato*
- Juan, Julia y Jericó*
- ¡Que viene el perro!*

Desaparición vida familiar:

- Anatol y Desirée*
- Un marido para mamá*
- Piruleta*
- Ilse se ha ido*
- Una historia familiar*
- Gretchen se preocupa*

En resumen, no se trata de ser —como dice la autora en *Horario de clase*— ni un ogro permanentemente rabioso, ni una *mater* eternamente dolorosa, sino una madre. Una madre que no nos haga exclamar lo que el protagonistasita de *Un enano en la oreja*: «con una madre así, es lógico que al hijo le falte un tornillo».

El punto de vista de la psicología

Si bien la literatura es muy rica en retratos y descripciones de diferentes tipos de madres, los estudios psicológicos han sido más parcos y comedidos. El francés A. Bergé es uno de los que más ha estudiado el tema familiar. Porrot²¹ lo cita con frecuencia, y hace un estudio pormenorizado de las consecuencias de los amores maternos abusivos o «sobrealimentación afectiva».

Entre las consecuencias de ese proteccionismo desmedido, Porrot cita el «infantilismo afectivo en el adulto»: la hija continuará siendo una niña, vacunada contra todos los peligros, negándole toda posibilidad de vida personal; el muchacho será disvirilizado y no puede hacer nada sin su madre, ni siquiera el amor; y neurosis graves o psicosis (tras el estudio de 400 esquizofrénicos, se concluyó que la mayoría fueron amantados durante un periodo anormalmente largo y que, más tarde, fueron sobrealimentados afectivamente).

El autor cita, asimismo, tres tipos de madres abusivas o sobreprotectoras: las que no aceptaron su femineidad; las escrupulosas, superprotectoras o perfeccionistas; y las que quieren demasiado a los hijos o posesivas. ■

***Juan José Lage Fernández** es profesor, director de la revista *Platero*, e imparte cursos de animación a la lectura en diversos centros de profesores.

Notas

1. *CLIJ* 3, Febrero 1989.
2. *El País Semanal*, 15 de enero de 1989.
3. De Laiglesia, Juan A., *La madrastrita*, Madrid: Susaeta, 1984.
4. Bettelheim, B., *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona: Crítica, 1977.
5. Gripe, M., *Papá de Noche*, Barcelona: Juventud, 1988.
6. Gripe, M., *La casa de Julia*, Barcelona: Juventud, 1988.



CHRISTINE NÖSTLINGER JR., DIARIO SECRETO DE SUSI, DIARIO SECRETO DE PAUL, SM, 1988.

7. Gripe, M., *La hija del espantapájaros*, Madrid: SM, 1980.
8. Gripe, M., *El abrigo verde*, Madrid: SM, 1982.
9. Dahl, R., *Danny, campeón del mundo*, Madrid: Alfaguara, 1986.
10. Dahl, R., *James y el melocotón gigante*, Madrid: Alfaguara, 1962.
11. Dahl, R., *El gigante bonachón*, Madrid: Alfaguara, 1987.
12. Dahl, R., *Las brujas*, Madrid: Alfaguara, 1985.
13. Dahl, R., *Matilda*, Madrid: Alfaguara, 1989.
14. Dahl, R., *Charlie y la fábrica de chocolate*, Madrid: Alfaguara, 1978.
15. Pressler, M., *A trompicones*, Madrid: Alfaguara, 1988.
- *Y por fin habló*, Madrid: Alfaguara, 1985.
16. Gilmore, R., *Mi madre es rara*, Barcelona: Juventud, 1991.
17. Sendak, M., *Donde viven los monstruos*, Madrid: Alfaguara, 1984.
18. Butterworth, N., *Mi mamá es fantástica*, Madrid: Anaya, 1990.

19. Wells, R., *La estupenda mamá de Roberta*, Madrid: Altea, 1990.
20. Martín, A., *La mamá invisible*, Madrid: Anaya, 1991.
21. Porrot, M., *La familia y el niño*, Barcelona: Luis Miracle, 1969.

Bibliografía por edades

A partir de 6 años

Pedro y Ana descubren las estaciones del año, Didascalía, 1977
Pepito, Madrid: Interduc, 1978.

A partir de 8 años

Historias de Franz, Madrid: SM, 1986.



CHRISTINE NÖSTLINGER JR., MINI Y EL GATO, SM, 1993.

Històries de Franz, Barcelona: Cruïlla, 1987. (Edición en catalán).

Franzen eskolako kontuak, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1994. (Edición en vasco).

Franzen oporretako kontakizunak, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1994. (Edición en vasco).

Querida Susi, querido Paul, Madrid: SM, 1986. (Existe edición en gallego).

Querida abuela, tu Susi, Madrid: SM, 1987.

Amona maite, zure Susik, Madrid: SM, 1990. (Edición en vasco).

Ana está furiosa, Madrid: SM, 1992.

Catarro a la pimienta, Madrid: SM, 1992.

Mini va al colegio, Madrid: SM, 1992.

Mini ama de casa, Madrid: SM, 1995.

Mini va a la playa, Madrid: SM, 1993.

Mini y el gato, Madrid: SM, 1993.

Chachi, Madrid: Bruño, 1994.

Mini en carnaval, Madrid: SM, 1994.

¡Mini es la mejor!, Madrid: SM, 1996.

Mini y su nuevo abuelo, Madrid: SM, 1996.

Mini va a esquiar, Madrid: SM, 1995.

A partir de 10 años

Los chicos del sótano mágico, Barcelona: Noguer, 1984.

Nens del soterrani màgic, Barcelona: Noguer, 1989.

El genial señor Bat, Barcelona: Noguer, 1986.

Uno, Madrid: Alfaguara, 1986.

Diario secreto de Susi, diario secreto de Paul, Madrid: SM, 1988.

Diari secret de la Susi, diari secret d'en Paul, Barcelona: Cruïlla, 1992. (Edición en catalán).

El nuevo Pinocho, Valencia: Mestral, 1988.

El nou Pinotxo, Valencia: Consorci Ed. Valencians, 1988.

La auténtica Susi, Madrid: SM, 1990.

El fantasma de la guarda, Madrid: Espasa Calpe, 1991.

¡Que viene el perro!, Barcelona: Círculo de Lectores, 1991.

Un enano en la oreja, Barcelona: Círculo de Lectores, 1991.

Un follet ficat al cap, Barcelona: Empúries, 1995. (Edición en catalán).

Rosalinde tiene ideas en la cabeza, Madrid: Alfaguara, 1992.

Rosalindek asmoak ditu burvan, Desclee de Brouwer, 1991. (Edición en vasco).

Piruleta, Madrid: Alfaguara, 1993.

Simsalabim, Madrid: SM, 1993.

Jokel, Julia i Jerichó, Barcelona: La Magrana, 1992.

Juan, Julia y Jericó, Madrid: Alfaguara, 1994.

El gato no es un cojín, Madrid: Alfaguara, 1994.

A partir de 12 años

Gretchen se preocupa, Madrid: Alfaguara, 1986.

Intercambio con un inglés, Madrid: Espasa Calpe, 1986.

Ingeles bat etxean, San Sebastián: El-

kar, 1991. (Edición en vasco).

Konrad o el niño que salió de una lata de conservas, Madrid: Alfaguara, 1986.

Konrad o el nenu que vieno na lata de conservas, Madrid: Alfaguara, 1990. (Edición en gallego).

Konrad o el nen que va sortir d'una llauna de conserves, Barcelona: Grup Promotor, 1993. (Edición en catalán).

Mi amigo Luki-live, Madrid: Alfaguara, 1986.

El meu amic Luki-live, Barcelona: Grup Promotor, 1993. (Edición en catalán).

Anatol y Desirée, Madrid: Espasa Calpe, 1987.

Ilse se ha ido, Madrid: Alfaguara, 1987.

Ilse se n'ha anat, Madrid: Alfaguara, 1991. (Edición en catalán).

Olfí y el Edipo, Madrid: Alfaguara, 1987.

Me importa un comino el rey Pepino, Madrid: Alfaguara, 1991.

Cop d'escombra al rei Cogombre, Barcelona: Empúries, 1992. (Edición en catalán).

Una historia familiar, Madrid: Alfaguara, 1991.

Un marido para mamá, Madrid: Alfaguara, 1993.

El abuelo misterioso, Madrid: Espasa Calpe, 1994.

Filo entra en acción, Madrid: Espasa Calpe, 1994.

A partir de 14 años

Vuela abejorro, Madrid: Alfaguara, 1986.

Vola borinot, Barcelona: Grup Promotor, 1988. (Edición en catalán).

Egin egaz, koko, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1992. (Edición en vasco).

Hugo, el niño en sus mejores años, Madrid: Alfaguara, 1988.

¡Que asco!, Madrid: Alfaguara, 1990.

Dos semanas de mayo, Madrid: Alfaguara, 1991.

Horario de clase, Barcelona: La Galera, 1991. (Existe edición en catalán).

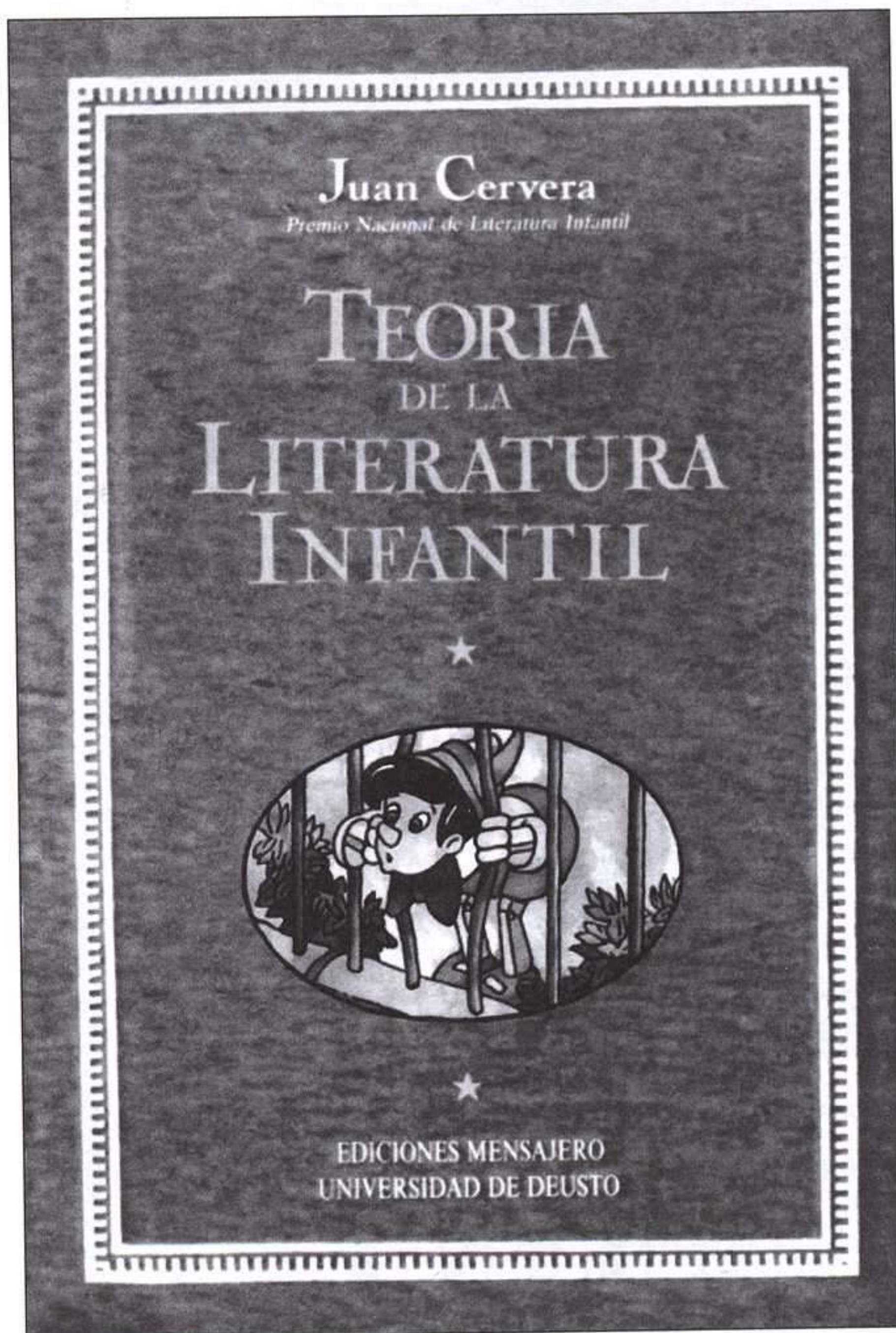
Gretchen, mi chica, Madrid: Alfaguara, 1992.

Una cucharada para papá. Una cucharada para mamá. Una cucharada para la abuela. Una cucharada para el abuelo. Una cucharada para..., Barcelona: Círculo de Lectores, 1992.

ESTUDIO

En recuerdo de Juan Cervera

por Kepa Osoro Iturbe*



El pasado mes de diciembre, fallecía inesperadamente Juan Cervera, uno de los históricos de la literatura infantil y juvenil española, y primer Catedrático de Didáctica de la Lengua y Literatura con perfil de Literatura Infantil y Dramatización de nuestro país. La riqueza y el rigor de sus estudios ha contribuido, sin duda, a prestigiar la LIJ. En el siguiente artículo se ofrece, precisamente, un comentario crítico de su Teoría de la Literatura Infantil, obra clave del autor.



Juan Cervera.

Pretender resumir el contenido del libro *Teoría de la Literatura Infantil* de Juan Cervera, Premio Nacional de Literatura Infantil, además de imposible por su densidad, sería una desfachatez porque su riqueza quedaría, sin duda alguna, pulverizada. Por eso, el lector de este comentario antes de seguir tiene que comprometerse a devorar con fruición la *Teoría* de Cervera.

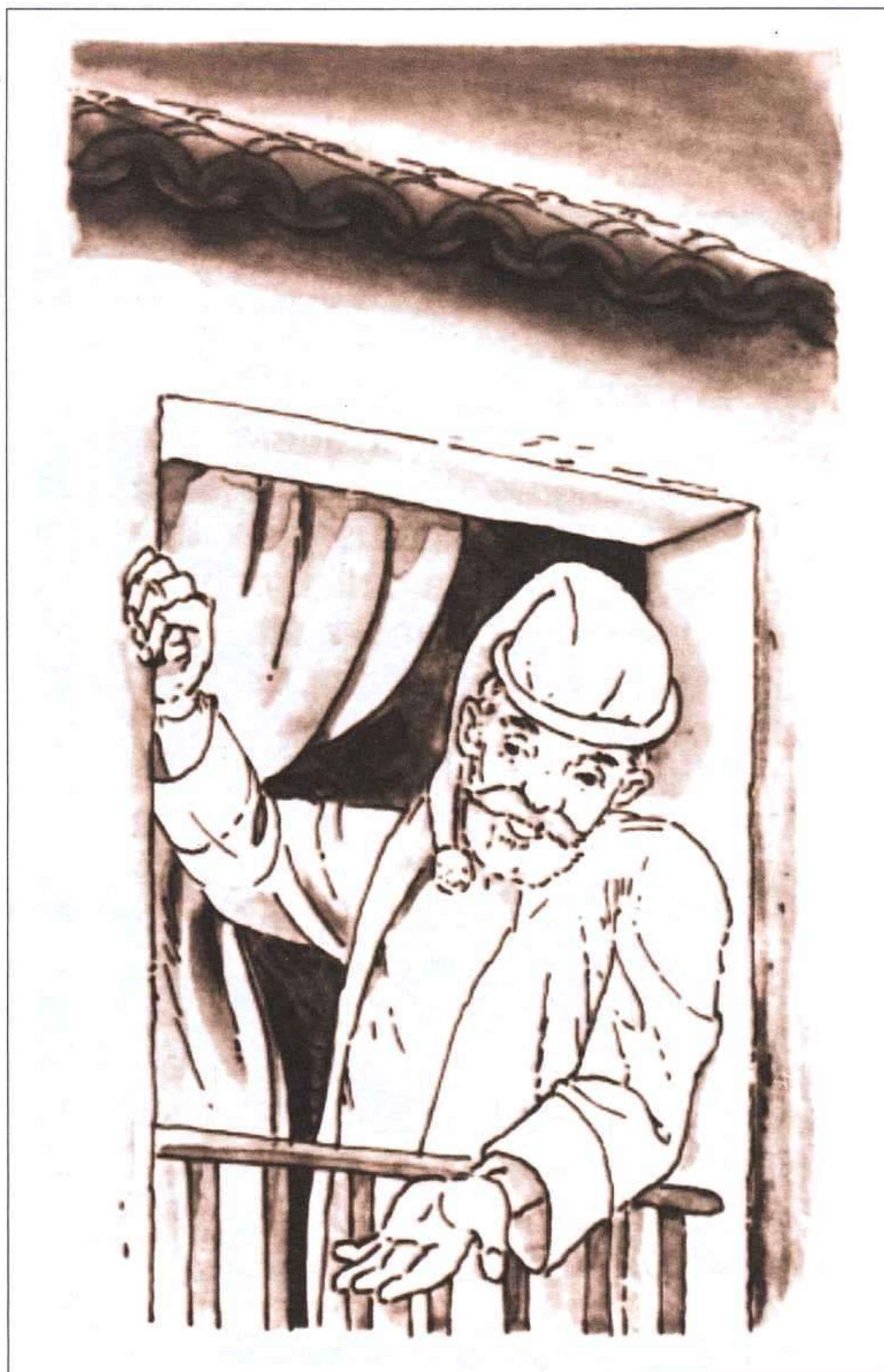
El profesor Cervera, recientemente desaparecido, defendía un concepto de literatura infantil que integra todas las manifestaciones y actividades que, basándose en la palabra con finalidad artística o lúdica, interesen al niño. Literatura son también los juegos en los que el niño emplea la palabra como vehículo de creación y de diversión. Por eso, junto a los clásicos géneros de la narrativa, la poesía y el teatro, colocaremos las rimas, patrañas, adivinanzas, fórmulas de juego, cuentos breves y de nunca acabar, retahílas... Y, aunque cause sorpresa y polémica, el tebeo y aquellas otras producciones en las que la palabra convive con la música, la imagen y el movimiento, como el cine, la TV y el vídeo. Sin olvidar otras actividades pedagógicas como la dramatización y otros juegos

origen literario, como la canción y los juegos de corro.

Lo que sin duda queda fuera de la literatura infantil es el libro de texto. Del mismo modo que una revista informativa y formativa para niños será infantil y podrá considerarse como prensa informativa, pero no como literatura.

La *literatura infantil* es básicamente una respuesta a las necesidades íntimas del niño; su objetivo específico es ayudarle a encontrar respuestas a sus anhe-

los, deseos, temores, pasiones... Por eso es vital tener bien claro que los cuentos no se deben explicar nunca, sólo deben ser contados. La interpretación que puede darles un adulto siempre será distinta a la que experimenta cada niño. Las palabras de Bruno Bettelheim en su obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*¹ son rotundas a este respecto: «Si explicamos a un niño por qué un cuento de hadas puede llegar a ser fascinante para él, destruimos, además, el encanto de la



JULIA DÍAZ DE ROBERTIE, CUENTOS DE COLORÍN COLORÓN, EVEREST, 1989.

historia, que depende, en gran manera, de la ignorancia del niño respecto a la causa que le hace agradable un cuento. La pérdida de esta capacidad de encanto lleva consigo la pérdida del potencial que la historia posee para ayudar al niño a luchar por sí solo y a dominar el problema que ha hecho que la historia fuera significativa para él».

Al autor de literatura infantil le resulta particularmente difícil sumergir al lector en el lenguaje, y hacerlo es especialmente urgente ya que cuando los niños se aproximan a la lectura, están ahogados por una sobrecarga de televisión y cine. La imagen se les ofrece sin esfuerzo y con mayores atractivos que la lectura.

Pero, con demasiada frecuencia, se enfrentan televisión y libro y se establece una dialéctica antagonista imagen-palabra, y se olvida que en la TV también predomina la palabra. El niño lector capta que la oralidad de lo audiovisual con un lenguaje utilitario, denotativo, pobre, no coincide con la oralidad de los cuentos, cuyo lenguaje es más artístico, sensible, épico.

Presencia del humor

El humor ha de estar presente en la literatura infantil porque le aporta alegría, complicidad, ilusión y calidez, al tiempo que ayuda al niño a evadirse de otras circunstancias vitales a veces dolorosas. Pero tampoco podemos equivocarnos. Que el niño ríe desde bien chiquito es un hecho incontestable, pero esas primeras risas no son sino actos casi reflejos, pulsiones que manifiestan un estado de bienestar que no debemos confundir con el humor, porque éste precisa intencionalidad, comunicación y análisis. Por eso hay que situar sus inicios en el momento en que el niño ríe o sonríe ante una situación jocosa, una caída cómica, un error manifiesto, ante un equívoco.

Aquí entran en escena los juegos léxicos, las asociaciones cacofónicas, las comparaciones chocantes, los nombres de personajes cargados de evocaciones grotescas o disparatadas, ese maravilloso contraste entre personajes y situaciones que dejan al lector incipiente perplejo ante tanta incongruencia fantástica.



M^o CRISTINA GARCÍA RIOBÓO, CONTAR Y JUGAR, MIÓN, 1987

Si queremos situar al niño en inmejorables condiciones para captar el humor, debemos ejercitarle en los juegos de palabras, pero haciéndole recibirlos con actitud activa y crítica, atendiendo a los

significados, a los dobles sentidos y a las relaciones entre ellos. La vía más nítida para introducir al niño en el humor es lo lúdico. Juegos de palabras, trabalenguas, retahílas y fórmulas de



FELIPE LÓPEZ SALAM, LA LEYENDA DE LAS PALABRAS, MIÑÓN, 1983.

echar suertes son espléndidas estrategias, aunque aporten dificultades lingüísticas.

La poesía es una fuente inagotable de juego, magia y pasión electrizante, porque permite al niño sentir que se balancea en brazos de las palabras para disfrutar con su sonoridad, con sus aromas, sus sonidos y con la cadencia del roce de unos vocablos con otros.

Aproximación al cuento

Aunque siempre se subraya el aspecto narrativo de los cuentos, conviene percibirlo también como el diálogo más extenso que se puede mantener con un niño. Es una conversación poco convencional, imperceptiblemente heterodoxa, porque el niño no es consciente de que está dialogando con el adulto que le narra, pero sus gestos, sus reacciones motrices, sus estremecimientos, las sensaciones que capta y, a la vez, irradia

crean una sutil red de palabras sin voz que le acercan dulcemente al narrador.

Pero hemos de procurar que la duración no sea excesiva, para mantener la tensión argumental y la atención. Y, en tanto que el cuento es invención, no historia, debe estar lo más próximo posible a la mentira para ser admitido como más verdadero.

El niño no se deja engañar con las fórmulas, pero las admite porque crean un clima en el que la realidad se codea placenteramente con una manipulación coherente de ésta. El niño sabe que lo que oye no es cierto, pero le encantaría que lo fuera.

Para reforzar la verosimilitud, el relato girará al son que vaya dibujando el personaje principal, alrededor del cual rondarán los otros protagonistas. Sólo así podrá el cuento hacerse grato al niño, que busca la identificación con los personajes más que con las ideas.

Si indiscutible es la trascendencia que, para el presente afectivo del niño y

para su futuro lector, posee la narración oral de cuentos, no menos fundamental es el papel del narrador. Con sus matices, sus inflexiones de voz, sus gestos, puede alterar, deformar, embellecer o incluso hacer sublimes las intenciones y sentimientos de los personajes.

Desde bien pequeño, el niño distingue con habilidad lo real de lo fantástico, y si se refugia en lo mágico es porque le permite crear nuevos mundos interiores, sentir emociones desconocidas y alejarse de la monotonía y, en ocasiones, liberarse de la cotidianidad trágica. Por eso juega a que la sábana que cuelga en la terraza es un malvado fantasma que acude a visitarle, aunque de pensarlo se le eriza el vello y se estremece todo su ser diminuto.

La huella del tebeo

El tebeo ejerce gran influencia sobre los niños, ya sean estos todavía meros

observadores, ya lectores. Aldo Cibaldi resume así las razones de esta atracción:

—La dinámica de las imágenes satisface visualmente y agiliza la comunicación.

—Los hechos y las perspectivas vienen globalizados.

—La palabra juega en la superficie, y se reduce el esfuerzo cognitivo.

—Prima lo imaginativo y emotivo, y favorece la simple inducción.

—Proporciona emociones fuertes y mantiene el interés.

El tebeo deja importantes huellas tanto en el habla del niño, como en su pensamiento. El empleo constante de onomatopeyas descriptivas manifiesta espontaneidad y primitivismo. El niño las emplea para disimular su falta de expresividad, y la pobreza de lenguaje conceptual.

—Aparece lo descriptivo bajo la forma de:

- frases derivadas de una imagen; un golpe en la cabeza se representa gráficamente por medio de varias estrellas (ver las estrellas).

- definiciones que parten del personaje antonomástico (ser gordito relleno; ser una urraca...).

- apreciaciones a partir de comparaciones o preferencias (eres un Jaimito; eso sólo pasa en los tebeos...).

— Se emplea con frecuencia expresiones familiares o abreviadas: *porfa, compi...*

—Palabras/frases con finalidad cómica: «toma del frasco, Carrasco...»

—Exclamaciones para traducir emoción: ¡cielos!, ¡rayos y truenos!, ¡eureka!...

Si por algo se caracterizan los tebeos, es por la abrumadora presencia de estereotipos que marcan conceptual e, incluso ideológicamente el pensamiento del niño. Por ejemplo:

—*Familiares*: madre, dominante y egoísta; suegra, gruñona y dominante.

—*Profesionales*: portera, curiosa y entrometida; árbitro= chivo expiatorio; oficinista, oprimido por jefe; jefe, tirano y vanidoso; mayordomo= ladrón de puros.

—*Sociales*: hija= niña tonta, sólo piensa en casarse; ama de casa, obsesionada con los seriales; ricos, nuevos ricos, ignorantes.

—*Nacionales*: negros, antropófagos y salvajes; ingleses, flemáticos y bebedores de güisqui; gitanos: amigos de lo ajeno y sucios.

La presencia del tebeo en la escuela ha levantado desde antiguo una feroz polémica: en un bando se sitúan quienes le niegan cualquier utilidad pedagógica y le achacan el retraso del brote de la fantasía, el empobrecimiento de los referentes éticos de los niños, así como de frenar su desarrollo lingüístico, al ofrecer textos incompletos y de escasa calidad literaria. Freinet llegó incluso a atribuirles el fomento de la dislexia.

En el otro extremo, los que suscriben la célebre creencia de que «donde hay un tebeo, mañana habrá un libro», proclaman la capacidad educativa del tebeo incluso en la escuela. Algunos llegan a propugnar que se inviertan las proporciones, y la letra impresa complete a las ilustraciones y no al revés como sucede ahora.

De un modo u otro, nos pongamos en el plato de la balanza que queramos, lo que hay que reconocer es que el tebeo es una realidad a la que no se le puede dar la espalda. Sin fanatismos nos inclinamos a fomentar su empleo en el aula, como una fuente y un instrumento más de lectura.

Juego y literatura infantil

Bajo el título *Juego y literatura infantil*, Cervera nos ofrece una profunda reflexión sobre la literatura, el lenguaje y la lectura como juego, para pasar más tarde a presentar una estimulante serie de juegos con la palabra que tienen como rasgo más positivo su fácil localización en cuentos al alcance de cualquier educador o animador. Así, por ejemplo, los juegos de palabras son frecuentes en *Los batautos*, de Consuelo Armijo. Los textos son combinables en series como «Elige tu propia aventura» o «Libro-juego». Algunos cuentos se sirven de imágenes fijas para provocar la historia, como en la *Historia de la nube que era amiga de una niña*, de Ruillé. Las aventuras de *¿Dónde está Wally?* y similares potencian la observación, y bien utilizadas pueden provocar relatos llenos de humor.

Otros textos promueven la fabulación



GERARDO AMECHAZURRA, UNA NORIA CON HISTORIA, MIÑÓN, 1985.

libre o paralela, como *Un castillo de arena*, de Fernando Alonso, en el que un niño y una niña escriben e ilustran un cuento. O *Los apuros de un dibujante de historietas*, de Juan Farias, que en determinados momentos acude al lector para escribir los diálogos de algunas viñetas.

Conocidos son asimismo los cuentos que incitan a su propia continuación, como los *Cuentos para jugar* de Rodari, que ofrecen una narración con su planteamiento y nudo, y dejan en el aire el desenlace, en manos del lector que ha de elegir entre tres finales que sugiere el autor. Al final del libro, el lector puede contrastar su elección con la del autor que justifica el motivo de su «final ideal».

Debemos detenernos aquí para presentar la crítica que Juan Cervera hace a esta técnica de Rodari, ya que es una de las pocas discrepancias apoyadas en un extenso razonamiento que se pueden encontrar al gran maestro italiano.

—Es cierto que el final está «abierto», pero la fantasía del lector queda encadenada al no poder crear el desenlace, sino simplemente escogerlo. En teoría, se puede inventar uno nuevo, pero la experiencia demuestra que el lector no queda con ganas de fantasear tras la lectura de los finales propuestos por Rodari.

—El final suspensivo ayudaría a desarrollar el juicio crítico, siempre que estos cuentos fueran dirigidos a adolescentes. Pero su contenido, excesivamente infantil, los hace más apropiados para niños.

—El lector debe comparar su elección con la del autor, que siempre emplea razones de gusto o moral, con evidente riesgo de didactismo.

—Algunas de las razones del autor se imponen por el principio de autoridad, lo que implica riesgos evidentes de manipulación y adoctrinamiento.

Literatura y lectores creativos

Cervera advierte de la moda, cada día más extendida entre maestros y animadores, de derrochar creatividad para entusiasmar a los chavales con los textos literarios. Cabría preguntarse con él si no estamos denotando una absoluta desconfianza en la fuerza de la palabra. Por eso parece invita a fomentar la creatividad en las clases de literatura en vez de servirse



GERARDO AMEHAZURRA, UNA NORIA CON HISTORIA, MIÑÓN, 1985.

de ella para asombrar al lector y hechizarle.

Cervera acude a Seve Calleja para apoyar sus argumentos: «el valor educativo de la lectura consiste, a juicio de cualquier reflexión didáctica, en obtener del lector una participación activa que le permita dialogar con lo leído».² Y trae a

Logan con su definición de que «el lector creativo aporta a la literatura una imaginación rica que le hace capaz de disfrutar de lo que no puede comprender totalmente o de lo que sólo había experimentado indirectamente, en especial si quien le introduce a la lectura en voz alta es alguien que goza con ello y lo hace creativamente».³

Más adelante, Cervera, recuerda la importancia del cuento tradicional en el desarrollo de la creatividad, ya que conecta directamente con la imaginación del niño. Éste percibe que los sucesos que se le narran contienen tintes arbitrarios y, por ello, se lanza a buscar otras explicaciones. La fantasía del niño se desplegará en la medida en que la estructura del cuento sea sencilla y abierta, y con más fluidez brotarán sus fantasías divergentes.

Por otra parte, *Alicia en el País de las Maravillas*, de Lewis Carroll, es una muestra magnífica de que también el humor y el sinsentido favorecen la aparición de un ambiente fantástico y creativo. Ya desde sus primeras páginas se respira una atmósfera onírica, irreal pero próxima, en la que todo es posible porque vamos envueltos en el absurdo y el disparate.

La lectura como meta

Cervera mantiene su espíritu crítico al iniciar este capítulo, advirtiendo que parece como si la urgencia de ganar lectores fuera el camino para asegurar la supervivencia de la literatura infantil frente a la atracción irresistible de la televisión. Se olvida que la literatura infantil, de acuerdo con la definición globalizadora que presentaba el autor al inicio de su *Teoría*, ocupa un campo más amplio que el de los libros y reclama actividades más variadas que la lectura, de igual modo que se olvida la colaboración valiosa de estas actividades y manifestaciones para la creación y afianzamiento de lectores.

Cervera menciona de nuevo a Bettelheim —esta vez a su libro compartido con Karen Zelan, *Aprender a leer*— para descubrirnos que la clave de la atracción hacia la lectura estriba en que «leer es un arte que permite acceder a

mundos mágicos», y para que la cultura «constituya un objetivo realmente deseable a ojos del niño pequeño, éste debe dotarla de un significado mágico. Pero si la eliminación de las connotaciones mágicas se produce demasiado pronto y de modo excesivamente radical, la lectura no se verá reforzada desde el punto de vista emocional»⁴.

El autor de literatura infantil tendrá que emplear algunos recursos que le permitan crear textos atractivos y sugerentes para el niño: si conoce los intereses del niño y es capaz de percibirlo desde los ojos infantiles, tendrá claros los temas que ha de tratar. Si es capaz de sumergirse en la psicología infantil, podrá envolver sus historias con un barniz atractivo. Y, finalmente, si crea un lenguaje sencillo pero motivador y significativo, alcanzará un elevado nivel de comunicación con sus lectores y su estilo cimentará la interiorización e identificación que precisa el pequeño.

Presencia de la literatura infantil en la escuela

Aunque la literatura infantil está escasamente presente en la escuela, Cervera se lanza a justificar concienzudamente la idoneidad de este tipo de obras artísticas en la formación de los niños:

— Responden a las necesidades íntimas del niño.

— La introducción de la literatura infantil —que es fruto de la cultura social— en las aulas permite aproximar la escuela a la realidad.

— El aprovechamiento del folklore garantiza la aproximación a lo popular.

— Sus matices lúdicos provocan el desarrollo del lenguaje y actitudes psicoafectivas muy positivas.

— El niño aprende la lengua por imitación y a través de la creatividad. Aunque reconozcamos que el lenguaje literario es poco imitable, resulta muy sugerente a nivel creativo, ya que aporta nuevas situaciones y presenta formas de expresión más ricas.

— Los niños que aprenden a leer antes de llegar a la escuela están más motivados para la lectura,

porque aprenden con textos fascinantes. De ello podemos concluir que la literatura infantil es el instrumento más eficaz de animación a la lectura.

— Devuelve a la palabra todo su vigor, frente a la imagen y a la deformación de la propia palabra en los medios de comunicación.

Como decíamos al comienzo de este artículo, resultaría un despropósito tratar de resumir la *Teoría de la Literatura Infantil* de Juan Cervera. No lo hemos pretendido porque somos conscientes de su infinita riqueza extrínseca, y porque a lo largo de sus páginas se percibe claramente que su contenido intrínseco es inabarcable. Esperamos que el lector de este trabajo se lance desesperada y gozosamente a la degustación de la *Teoría* más práctica que leerse pueda. ■

*Kepa Osoro Iturbe es maestro de Primaria y experto en animación a la lectura y organización de bibliotecas escolares

Notas

(*) Cervera, Juan: *Teoría de la Literatura Infantil*, Bilbao: Ediciones Mensajero, 1992.

1. Bettelheim, Bruno: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Grijalbo, 1978.

2. Calleja, Seve: *Lecturas animadas*, Bilbao: Ediciones Mensajero, 1988, p.13.

3 Logan, L. y Logan, V.: *Estrategias para una enseñanza creativa*. Barcelona: Oikos-Tau, 1980.

4 Bettelheim, B. y Zelan, K.: *Aprender a leer*, Barcelona: Grijalbo, 1982, p.58.

Bibliografía de Juan Cervera (selección)

Ensayo

Otra escuela: cine-radio-TV-prensa, Madrid: SM, 1977.

Historia crítica del teatro infantil español, Madrid: Editora Nacional, 1982.

La literatura infantil en la educación básica, Madrid: Cincel-Kapelusz, 1984.

Como practicar la dramatización con los niños de 4 a 14 años, Madrid: Cincel, 1989.

Teoría de la Literatura Infantil, Bilbao: Mensajero, 1991.

Literatura y lengua en la educación infantil, Bilbao: Mensajero, 1993.

Libro infantil

Los cuentos de colorín colorón, Zalla (Vizcaya): Paulinas, 1976.

Poemas navideños dramatizables, Barcelona: Don Bosco, 1980.

Dramatizaciones para la escuela, Barcelona: Don Bosco, 1982.

Teatro para niños, Barcelona: Don Bosco, 1982.

La leyenda de las palabras, Valladolid: Miñón, 1983.

Una noria con historia, Valladolid: Miñón, 1985.

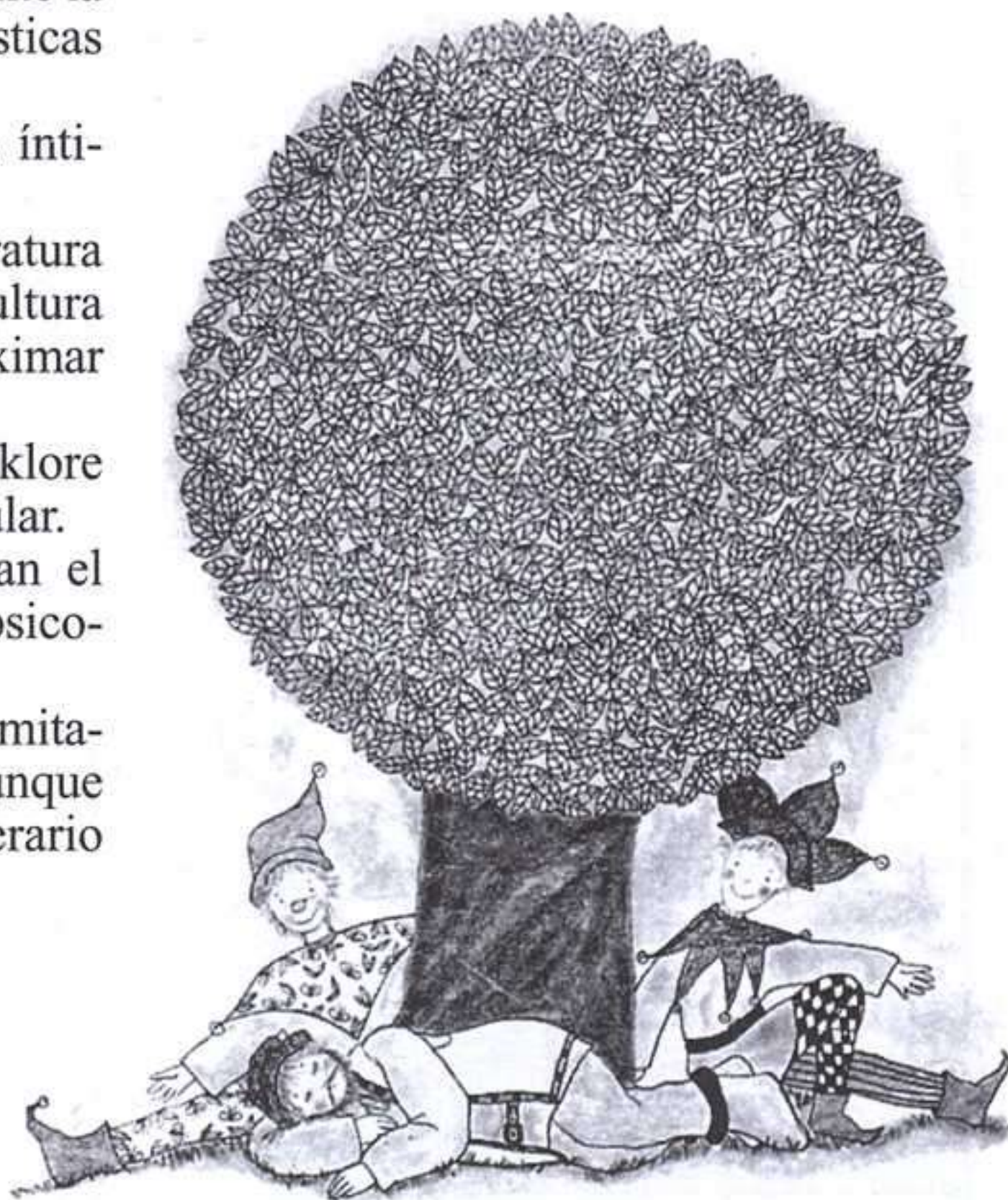
Contar, cantar y jugar, Valladolid: Miñón, 1987.

Javi, sus amigos y sus cacharros, Zaragoza: Edelvives, 1989.

Tanía un gallo en la garganta, Madrid: Paulinas, 1989.

El pobre de Castillorroto, Madrid: Susaeta, 1991.

El alcaldillo y sus colegas, Barcelona: Edebé, 1995.



M^o CRISTINA GARCÍA RIOBÓO, CONTAR, CANTAR Y JUGAR, MIÑÓN, 1987.

Un tarot para inventar historias

por Mario Aller Vázquez*

El autor, con el proyecto Cuentos a la carta, obtuvo el primer premio en el XVII Concurso Nacional de Experiencias Escolares de 1995, convocado por la editorial Santillana. La experiencia consistió en trabajar, en el aula, la expresión oral a través de la invención de breves narraciones, teniendo como referente la estructura de los cuentos maravillosos, y como punto de partida, las cartas del tarot.





A Susana Vila Rial

El libro es el símbolo de la enseñanza y un cierto signo de prestigio social. Estos hechos explican, al menos en parte, la atracción que siempre ha sentido la escuela obligatoria por la comunicación escrita, y el abandono consiguiente de la expresión oral como una actividad regulada en el currículo diario.

Ese tipo de valoraciones discriminatorias también eran más, sin duda. No obstante, después de algunas experiencias relacionadas con el aprendizaje de la lecto-escritura, una idea diferente se impuso en mi labor como maestro durante el curso 1994-95. Se trataba de estimular la creación de breves narraciones orales, teniendo como referente la estructura de los cuentos maravillosos. La idea era recrear la antigua ceremonia del cuento: que tanto los niños como las niñas se convirtieran en los únicos

narradores de sus propias historias, aunque en esta ocasión potenciáramos el uso de una lengua no habitual entre ellos.

Un país, dos idiomas

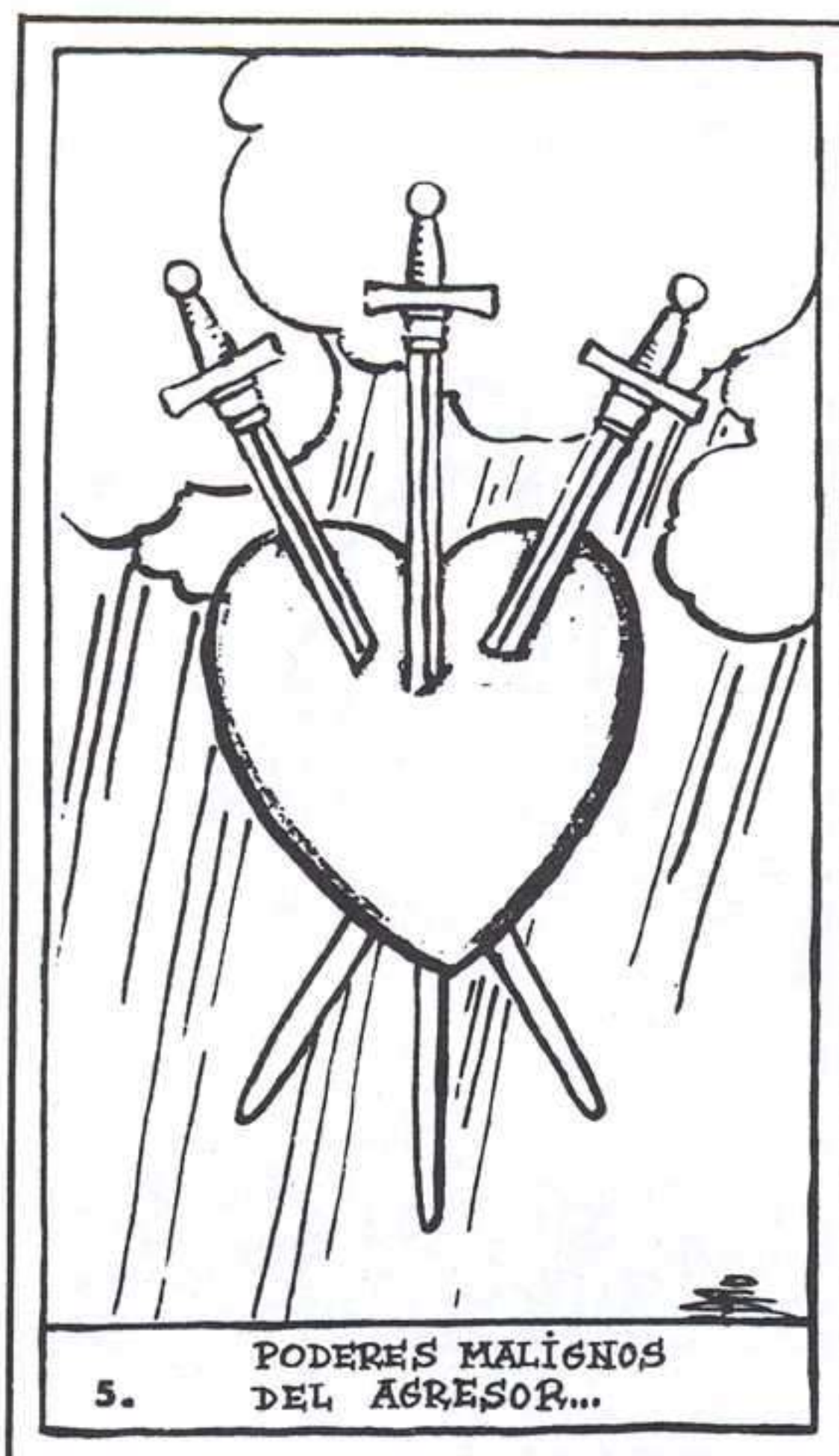
En Galicia coexisten dos idiomas: el gallego y el castellano. Los alumnos del colegio y de mi aula en aquellos momentos, cuarto nivel de Educación Primaria, eran (y son) gallego-hablantes en su gran mayoría. Pero el nuevo proyecto, un juego para decir y contar, empezó a dibujarse para el horario de Lengua Castellana, como una experiencia que favoreciera el desarrollo individual de la comprensión y la expresión en ese idioma.

La idea generatriz que necesitábamos para transformar el aula en un lugar interesante para narrar y escuchar, se la debemos a Gianni Rodari¹ y a Vladimir Propp². En realidad, para aquel propósito no se precisaba mucho equipaje: un mazo de cartas de tarot (según Rodari) y

las 31 funciones que resumen la variedad y la multiplicidad de los cuentos populares (según Propp). Es decir, una carta para cada una de las 31 funciones (alejamiento, prohibición, transgresión, fechoría, atributos mágicos...), unas reglas de juego para la nueva baraja y la fantasía. Y se procedería a la invención de historias cuando del mazo de cartas, como por azar, se escogieran algunas.

Sin embargo, tenía presente que hablar en la forma debida, en cada situación de oralidad, no es algo demasiado fácil. Pero con esas propiedades, las niñas y los niños debían sentirse protagonistas como narradores, buscar argumentos y construir relatos y, en la medida de lo posible, incrementar su oficio y seguridad en los usos del idioma castellano, su segunda lengua.

El modelo de cartas era lo menos importante. Muchos tarots poseen ilustraciones con capacidad de sugestión, por lo que resulta sencillo combinarlos con las funciones antes comentadas. La elección del *Rider Tarot* de Arthur E.



Waite³ fue, por tanto, una simple coincidencia de intereses; podría haber servido cualquier otro modelo. En cualquier caso, una de mis ilusiones sería disponer de un tarot único y especial, diseñado por alguno de los buenos dibujantes que hay en mi país. Pero ahora es sólo una ilusión, algo parecido a un sueño.

Cuentos a la carta

El tarot de este proyecto, denominado *Cuentos a la carta*, se estructuró con 31 naipes. A cada uno le correspondía una función o la adaptación de alguna de ellas, y la combinación de funciones debía originar los relatos. Pues, de acuerdo con V. Propp, los elementos permanentes del cuento son las funciones de los personajes, porque son sus partes constitutivas y fundamentales. En consecuencia, las distintas posibilidades de relación entre los héroes, los deseos o carencias, los aliados, los obstáculos, las situaciones narrativas, los adversarios,

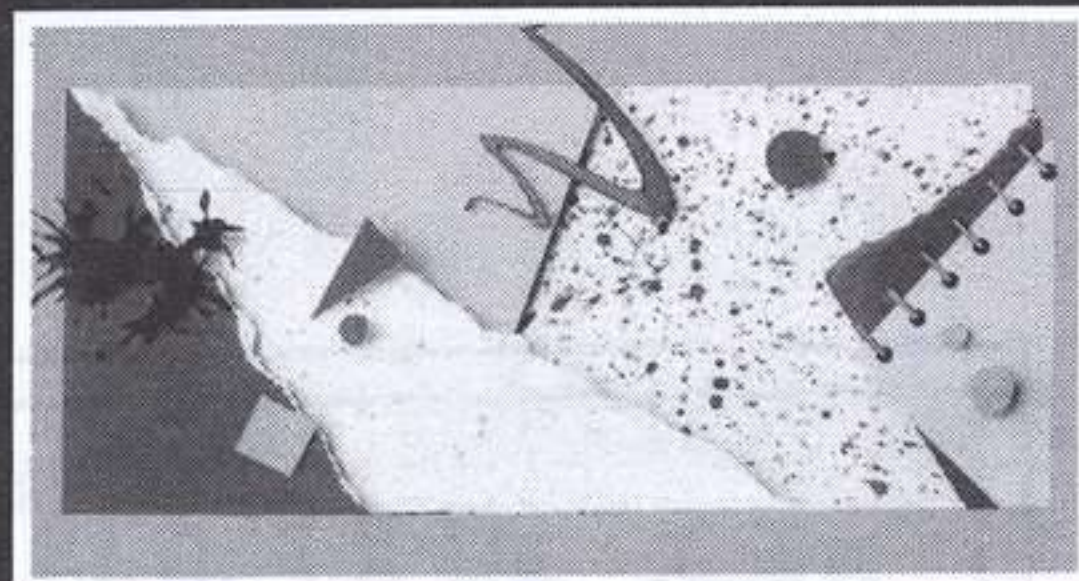




NOVEDADES:

W. CARR

Una teoría para la educación
Hacia una investigación educativa crítica



M. W. APPLE

Política cultural y educación



J. GIMENO SACRISTÁN

La transición a la educación secundaria



R. W. CONNELL

Escuelas y justicia social



S. HARDING

Ciencia y feminismo



las derrotas o las victorias, son el verdadero germen de los cuentos.

Como los juegos actuales de tarot están formados por 78 cartas o figuras, seleccioné del modelo de Waite las que parecían más apropiadas para nuestro *juego de simulación*. Sin encomendarme a nada ni a nadie, fotocopié, aumenté y modifiqué las 31 cartas básicas. En cada una escribí la función que previamente había decidido, y ese mazo de naipes se convirtió en nuestro tarot de cuentos. Las imágenes que representaban las cartas sólo eran pretextos para inventar historias, no había en ellas ningún significado oculto ni misterioso. Su verdadero sentido tenía que ser descubierto en cada combinación de naipes. Así era el funcionamiento del juego lingüístico ideado.

El mecano de nuestra propuesta (su estructura), bajo la apariencia simple de un juego de naipes, integraba aspectos tan heterogéneos como el análisis de situaciones de habla, las inferencias y la formulación de hipótesis para los relatos, la interacción entre narrador y oyente, etc. Por ese motivo, si de entrada parece una actividad compleja, ¿qué puede aportar a los niños y niñas la creación de narraciones orales? Sobre todo, jugar con el habla y poner en práctica sus conocimientos lingüísticos más globales. En resumen, ofrece:

—Contextualizar diferentes situaciones en las que se desarrollan actos comunicativos.

—Seleccionar la información que se les suministra, en este caso, por medio del tarot: lectura de las cartas, interpretación de los significados, adivinación de las historias ocultas.

—Enseñanza y enriquecimiento del idioma utilizado: estructuraciones coherentes que mejoren los relatos, formas de expresión, sentido poético, precisión del vocabulario...

—Planificación de las exposiciones orales que promuevan la educación de la atención (elección de narradores, entonación, gesticulación...).

—Desarrollar la imaginación con la narración de historias. Vivir en otros personajes otros problemas, tal vez semejantes a los suyos...

—Revisar sus propias creaciones en los guiones preparados. Reflexionar

sobre lo dicho y sobre lo escuchado. Alimentar el mundo de las simpatías, el humor, las buenas relaciones.

En definitiva, el entramado didáctico del juego y la asimilación de los objetivos anteriores se iniciaba con la reunión de una serie de cartas y su interpretación-lectura posterior, que se elegían según un sistema acordado con anterioridad (ver siguiente apartado): creación de cuentos con un grupo ordenado o desordenado de cartas, relatos en orden inverso a las funciones de Propp, inclusión de personajes no previstos, aparición de extrañamientos.

La invención de las historias

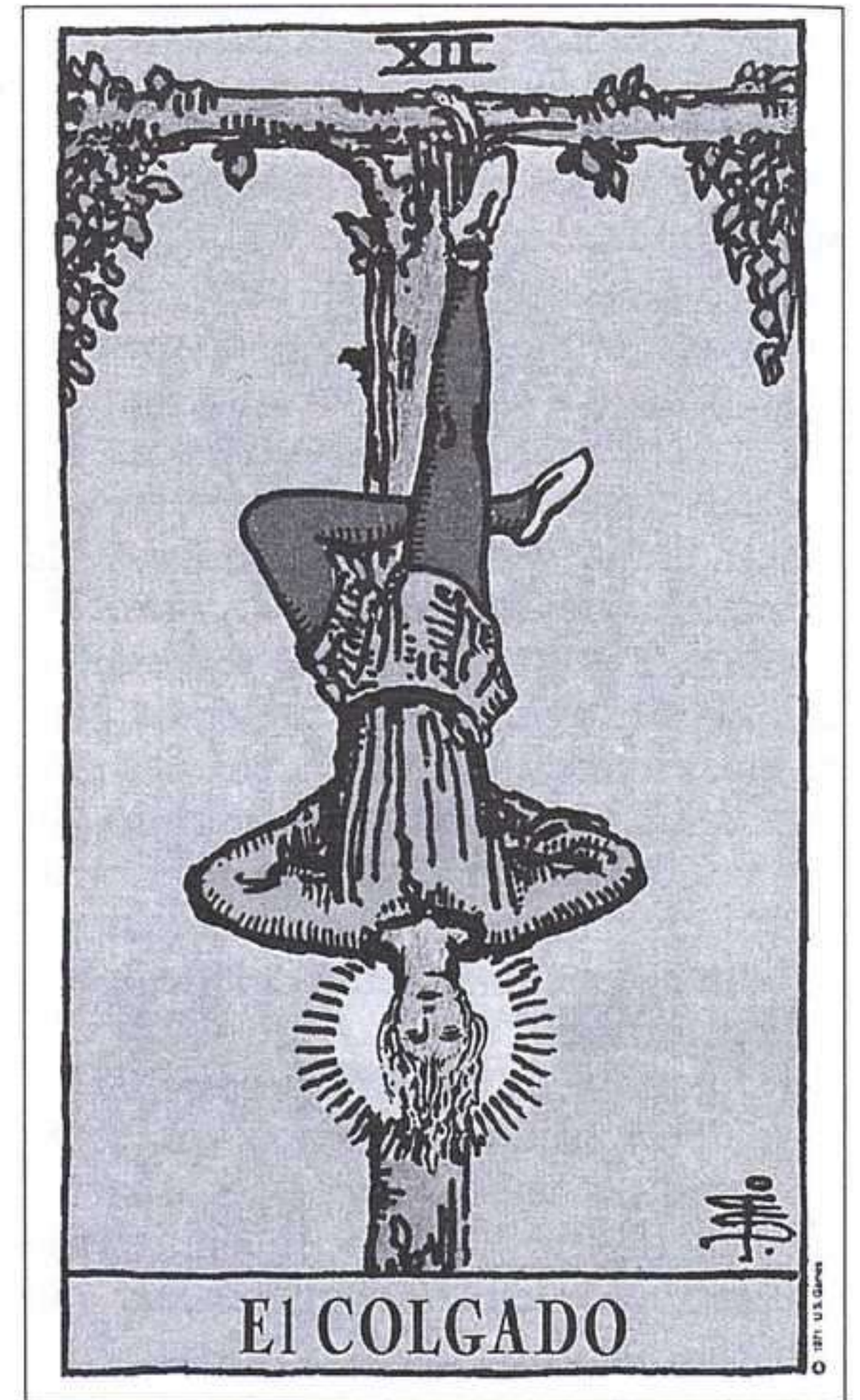
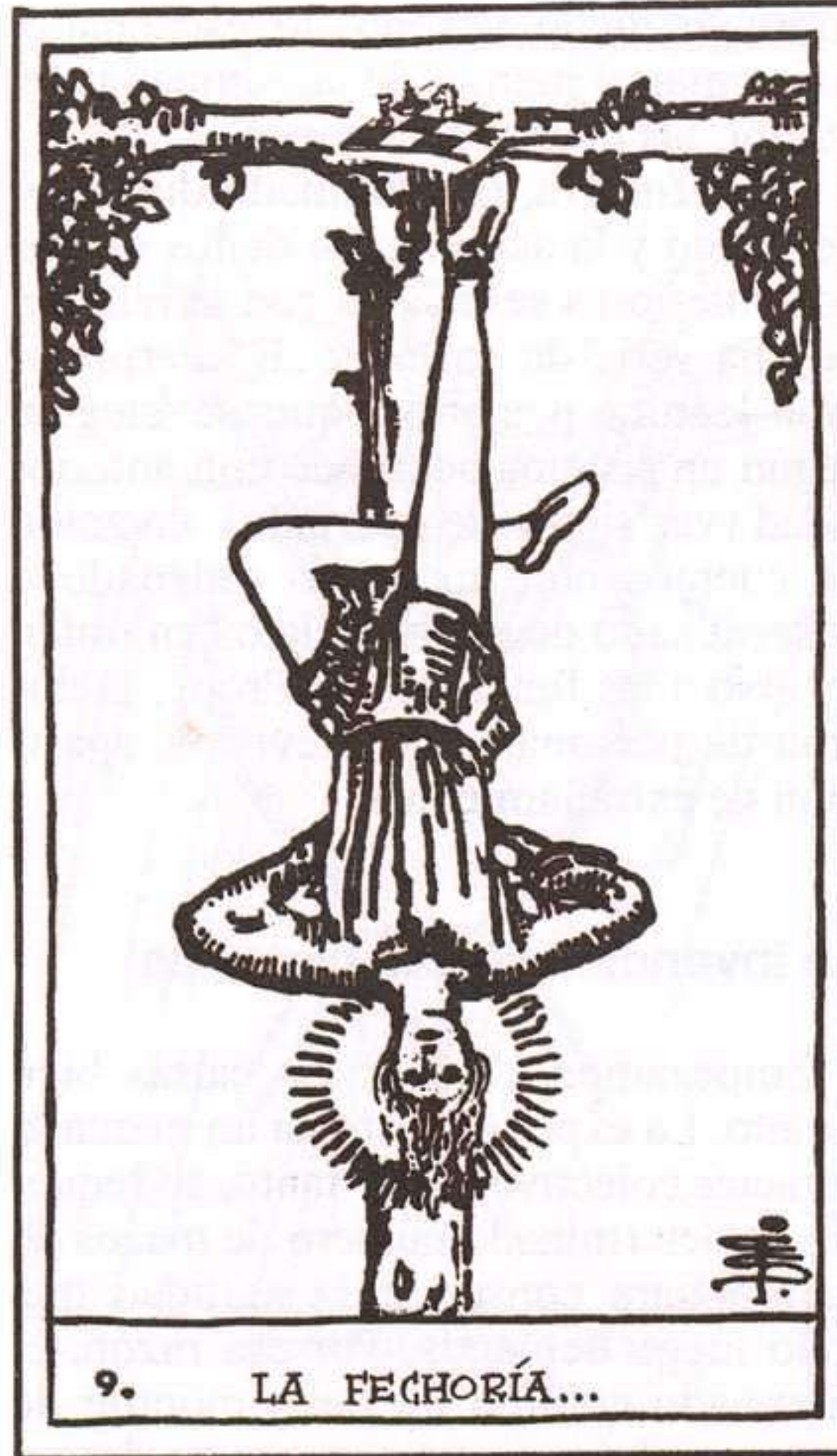
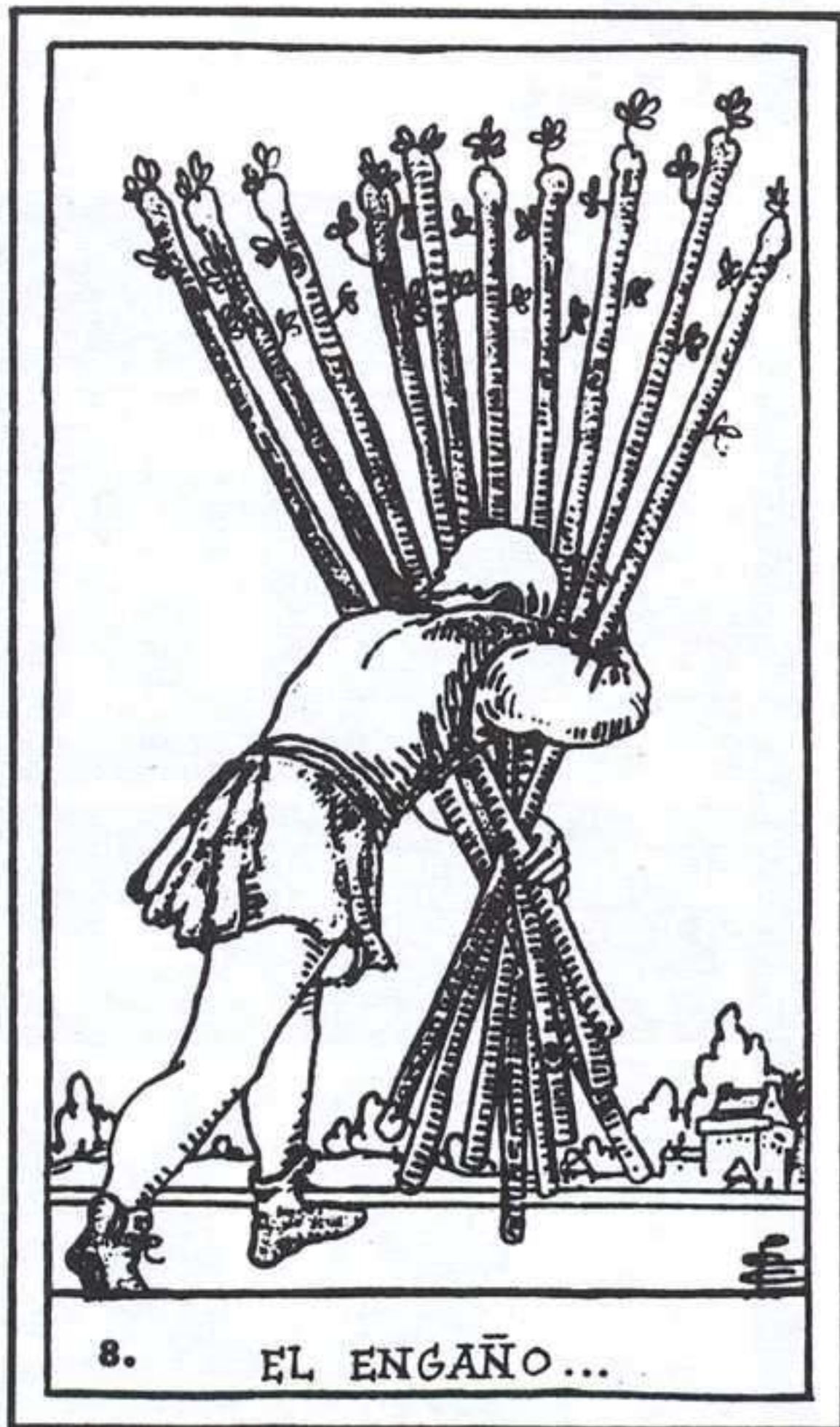
Empezamos a echar las cartas bien pronto. La experiencia tenía un marcado carácter colectivo y, por tanto, se requería un determinado número de mazos de naipes para conseguir la agilidad que todo juego demanda. Por esa razón, el alumnado coloreó un buen montón de cartas, y al mismo tiempo que las descubrían, nacieron las primeras narraciones.

El semicírculo era la colocación ideal para reunirnos en el suelo. Los cuentos se colocaban frente a los demás, de pie o sentados en una silla, con el deseo de expresarse y la sensación íntima de poder hacerlo libremente. Pero antes de comenzar, algunos consejos imprescindibles: un cuento breve con un inicio insólito, una intriga original y un desenlace asombroso y sorprendente. Pero eran consejos, no imposiciones.

Los primeros cuentos fueron inventados mientras los alumnos decoraban todos los mazos de naipes que se necesitaban, una tarea previa de la que ya he hablado antes. Esas creaciones iniciales se realizaron de un modo casi instintivo y espontáneo, sin que todavía poseyeran un buen conocimiento del nuevo tarot.

En las cartas no había ningún sentido particular u oculto, simplemente debían reconocer en ellas algún significado. Como hizo Alberto V. que, con la carta nº 7 (Información deseada), adivinó una historia en la que un malvado desconocido intentaba averiguar el teléfono de un buen hombre, para aterrorizarlo contándole toda clase de engaños.

Con la carta nº 5 (Poderes malignos



del agresor), Irene N. descubrió una historia de transformaciones en la que un malo declarado podía convertirse en un animal terrestre o marino. Así realizaba cualquier tipo de fechoría...

Los procedimientos de creación que se emplearon fueron los siguientes:

—*Creación de historias con un grupo de cartas ordenadas.*

Se sacaban del mazo una serie predefinida de cartas (3, 4, 5, 6...), ya mezcladas y barajadas. Se respetaba la numeración que el azar, el señor Propp o el mismo destino mostraran ese día, y trataban de adivinar la historia oculta. Esta forma de distribución originaba el relato estructurado básico. Por ejemplo, Susana V., con las cartas nº 17, 18 y 24 (ver Anexo), inventó esta historia, titulada *Una magnífica ballena*:

«Era así una vez una magnífica ballena que corría más que ninguna otra. Un día su padre enfermó gravemente y ella tuvo que ir a por una planta para curar su grave enfermedad. Así que partió en su busca.

Pero se encontró con dos tiburones. Estaban justo delante de la planta que tenía que coger, por lo que tuvo que enfrentarse con ellos. A uno le

mordió y al otro le dio con una aleta. Los dos se marcharon y pudo llevarse la planta. Cuando llegó a su casa, su padre tomó esa planta y se curó al instante.

Todo el mar marino se alegró muchísimo, y hasta le hicieron una estatua por su valentía. Y así la ballena comió algas y fue muy, muy feliz.»

—*Creación de historias con un grupo de cartas barajadas.*

Como en el procedimiento anterior, extraían un número concreto de cartas, pero las organizaban sin ningún tipo de guión previo, sin respetar la numeración. Este método producía relatos completamente libres, que se convirtieron en sus favoritos.

Con las cartas nº 25, 7, 1, 13, 31 y 23 (ver Anexo), Tatiana R., Diego T. y Javier V. prepararon un cuento titulado *El hombre de manteca*:

«Había una vez un hombre impostor que encerrara a otro hombre verdadero. De esa manera, el dinero que cobraba por su trabajo siempre se lo quedaba el impostor.

Como el malvado deseaba conocer el paradero de su madre, el hombre verdadero aprovechó su poder y se transformó en manteca. Se dirigió a la casa de su madre y se alejaron del pueblo traspasando un gran fuego.

Resuelto ese problema, al hombre verdadero le ordenaron una extraña misión: debía encontrar a la princesa Heide. Sin demasiadas dificultades la encontró, se enamoraron, se casaron y tuvieron dos hijos.

Aunque un día tuvieron que pedir socorro a la policía porque los hijos les incendiaron la casa...»

—*Aparición de personajes imprevistos.*

Este procedimiento se combinaba con cualquiera de los dos anteriores, comenzando de la misma forma. La diferencia consistía en la aparición de personajes conocidos en las narraciones. Podían ser personajes familiares, héroes de cuentos populares o de libros famosos, protagonistas del mundo del cine o de la televisión, etc.

Así ocurrió con las cartas nº 5, 8, 15, 17, 18 y 19 (ver Anexo), con las que Eloy V., Ricardo V. y Susana V. inventaron una historia que se titulaba *Kung-Fu*, en recuerdo de una ya veterana serie televisiva:

«Había una vez un hombre que sabía mucho de kung fu. Otro hombre quería matarlo porque se llevaban muy mal. Ese hombre tenía el poder



EL DUENDE VERDE

Ya somos **100** duendes para contarte cien historias

de la flauta, y cuando la tocaba se ponía a bailar.

Pero lo que hizo fue engañar a nuestro héroe diciéndole que sus padres estaban muertos. Para descubrir la verdad debía tirarse por un barranco y no morir. Así que fue al barranco más próximo.

No se decidía, pero se tiró y no murió.

Por fin, en su pueblo le dijeron la verdad: sus padres nunca habían estado muertos. Y él se alegró mucho. Eso dicen.»

—*Extrañamientos.*

Con la misma dinámica que en el caso anterior, los alumnos buscaban en cualquier revista o periódico algo sorprendente, maravilloso, increíble, raro. Si algo así aparecía, debía incluirse en el relato.

—*El cuento inverso.*

Con todos los respetos, hacíamos una profanación de las funciones estructurales, una especie de derribo controlado de las ideas del señor Propp. El relato se iniciaba por la última carta conseguida, el resto de las cartas se ordenaban en sentido inverso, y los cuentacuentos trataban de descubrir la historia escondida.

Recomendaciones de uso

El planteamiento colectivo era una característica importante en la propuesta. Por eso, durante el desarrollo de las sesiones de trabajo, el grupo de tres alumnos se destacó como el principal modelo de agrupación. En cualquier caso, la participación individual también se consideraba acertada.

Un narrador que quiera la participación activa y cómplice de su público, tiene la necesidad, incluso la obligación, de fijar una cierta coherencia en sus relatos. Esa coherencia en las construcciones orales, exigió la presentación de cuatro sugerencias para nuestro tarot imaginario de cuentos:

—Propp ya explicó la importancia de la situación inicial con la que empieza cada cuento. En esta experiencia, se recomienda iniciar con claridad y con un poco de misterio cada uno de los relatos, y los participantes deben ser conscientes de ello.

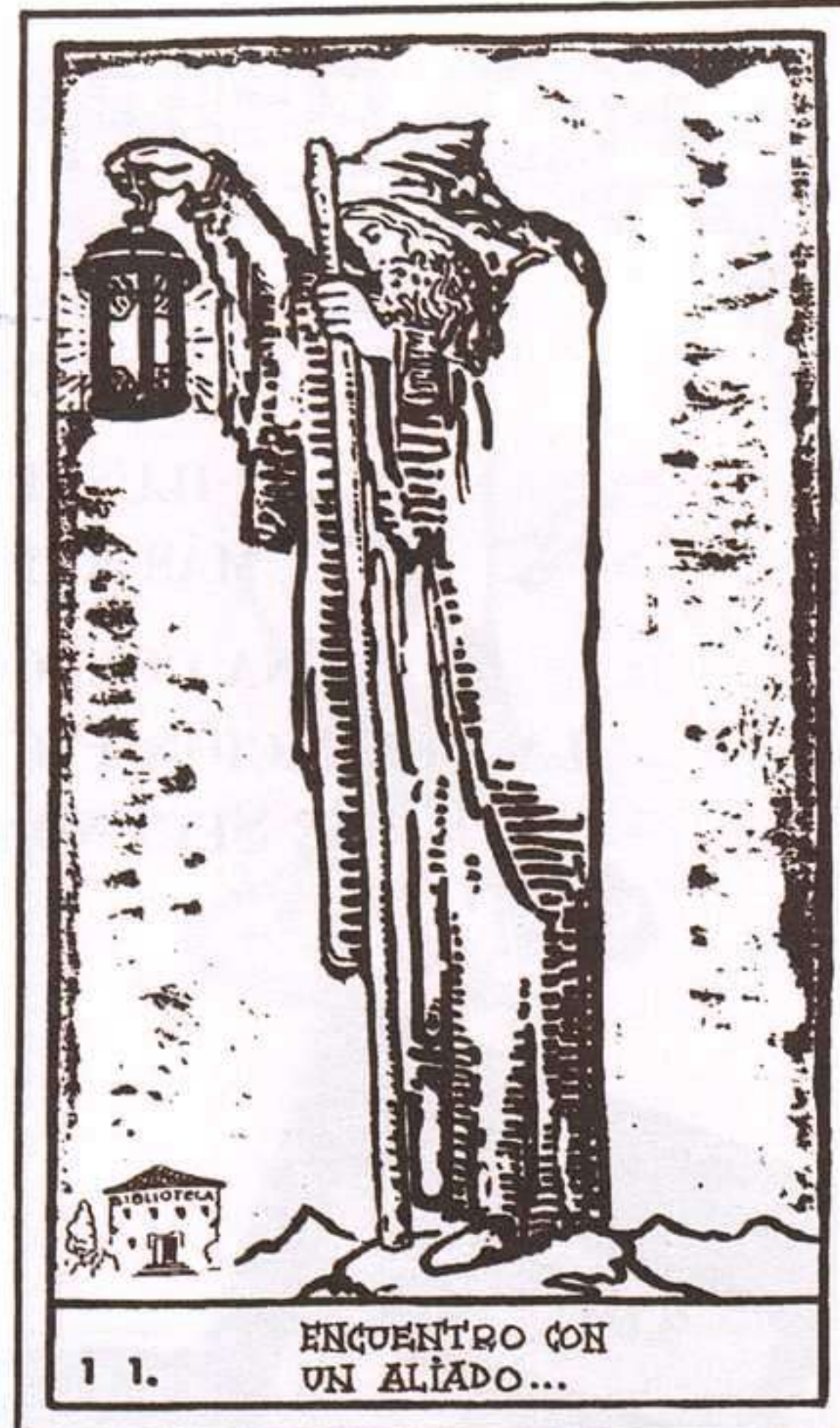
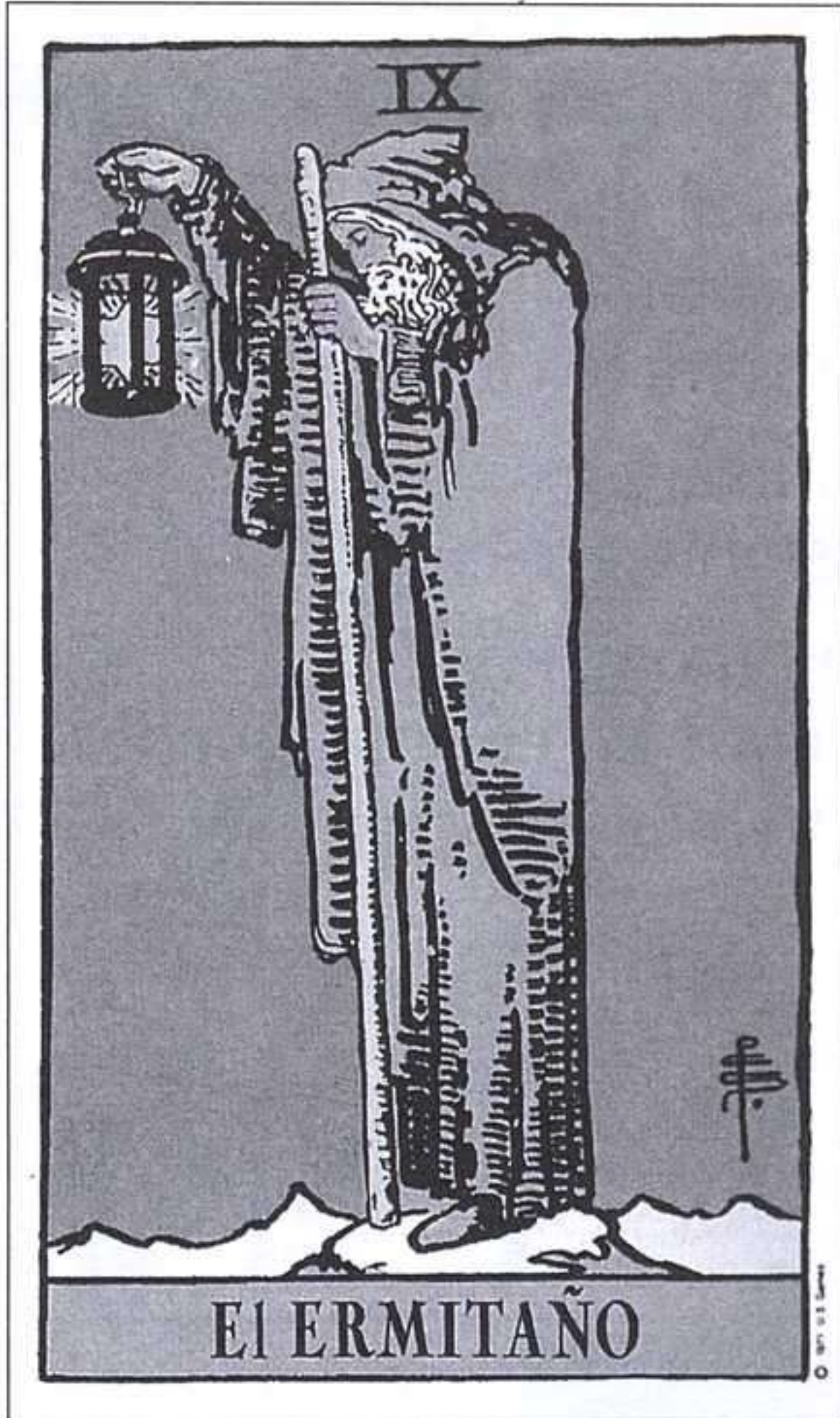
—La tarea interesante, y muchas veces complicada, de lograr un relato sin fallos graves en su estructura interna. Es decir, los cuentacuentos deben conseguir una buena unión de las cartas interpretadas.

UNA COLECCIÓN DE AUTORES ESPAÑOLES
DIRIGIDA A LECTORES DE 6 A 14 AÑOS.

LOS ILUSTRADORES ACTUALES
MÁS REPRESENTATIVOS.

UNA COLECCIÓN IDÓNEA PARA
LA EDUCACIÓN PRIMARIA Y EL PRIMER CICLO
DE SECUNDARIA OBLIGATORIA.





—La tendencia a la aparición de finales, en los relatos descubiertos, sin ninguna relación con los cuentos populares. Este tarot no suele respetar la fiesta con la que acaban casi todos esos cuentos, pues las historias que origina dependen del azar, del sistema de juego empleado y, por supuesto, de la imaginación de los participantes.

—La interiorización de los relatos orales inventados se puede asegurar por medio de un pequeño guión escrito. Como el cuento necesita una correcta asimilación, así podemos conseguir la intervención de la memoria, imprescindible en cualquier cuentacuentos.

Olvidé su nombre, pero recuerdo que alguien en algún lugar dijo que el cuento, por la senda de lo imaginario y del encantamiento del lenguaje, constituye un aprendizaje de la vida, del mundo y de las relaciones humanas. Con este tarot de cuentos intenté aproximarme a esas palabras.

No estoy seguro de haberlo conseguido plenamente, pero a pesar de todo creo que todavía quedan muchas juga-

das por hacer, que aún muchas historias se encuentran inexploradas. A partir de ahora el turno también es vuestro... Que las cartas os sean propicias. ■

* **Mario Aller Vázquez** es profesor en el CP «Milladoiro» de Malpica de Bergantiños (La Coruña).

Notas

1. Propp, Vladimir, *Morfología del cuento*, Madrid: Fundamentos, 1987.
2. Rodari, Gianni, *Gramática de la fantasía*, Barcelona: Aliorna, 1991.
3. Waite, Arthur E., *Rider Tarot*, Neuhausen (Suiza): AGMüller.

Anexo

Significado de las cartas del tarot:

1. Alejamiento
2. Una prohibición. Una orden. Una promesa.
3. Transgresión de una prohibición, de una orden, de una promesa.
4. Aparición del agresor.
5. Poderes malignos del agresor.
6. Interrogatorio.
7. Información deseada.
8. El engaño.
9. La fechoría.
10. La necesidad.
11. Encuentro con un aliado.
12. Atributos mágicos del aliado.
13. La misión.
14. Inicio de la búsqueda.
15. Las pruebas.
16. Recibimiento de un objeto mágico.
17. Desplazamiento final.
18. Enfrentamiento.
19. La victoria.
20. Reparación de la fechoría o de la necesidad.
21. El regreso.
22. Persecución.
23. Petición de socorro.
24. Llegada a casa.
25. Un falso héroe.
26. Una difícil tarea.
27. Tarea cumplida y daños reparados.
28. Reconocimiento del héroe.
29. Descubrimiento del héroe.
30. El castigo.
31. La fiesta o la boda.

Estrella Ramon



Me llamo Estrella Ramon y desde siempre me gustó inventar historias, y contárselas al primero que pillaba desprevenido. Al principio, los desprevenidos eran desprevenidas y básicamente tres: mi hermana pequeña y mis dos primas. Poco a poco, el auditorio fue evolucionando y ahora, para cuando no abundan los desprevenidos, siempre me queda la posibilidad de sentarme al ordenador e ir contándoselas a él, tecla a tecla.

De hecho, empecé a escribir el año de los descubrimientos gordos. No. No fue en 1492. Fue en 1971. Y los descubrimientos gordos fueron dos. El primero, que a los padres les daba por jugar a contrabandistas de la ilusión cada 6 de enero, y el segundo, que la T mayúscula de la matrícula de los coches que acostumbra a rondar por aquí no era una T de Tortosa, sino una T de Tarragona. Menudo par de chascos.

Justo entonces empecé a garabatear

historias que nunca terminé. Muchas se perdieron, unas pocas todavía las guardo en un altillo, dentro de una carpeta de cartón color azul telaraña. De vez en cuando, ordenando algún armario o rebuscando afanosamente cualquier no sé qué, acabo tropezando con la vieja carpeta, la bajo con cuidado, le sacudo el polvo, llego a un acuerdo amistoso con las arañas y paso una tarde mágica, lejos del mundo y del tiempo, con la niña delgaducha de eternas coletas con lazos que las escribió. Sólo por esos reencuentros ya valió la pena meterme a escritora.

Bibliografía

- Àngels i la bruixeta*, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 1994.
La bruixeta té pipí, Barcelona: La Galera, 1994. (Existe edición en castellano).
Fantasmàtic, Valencia: Voramar, 1995.
Faroleta Pocallum, Barcelona: Columna, 1995.
I va la fada i s'enfada, Barcelona: Baula, 1995.
La Witchie fa un encanteri, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 1995.
M'escruiuràs?, Alzira (Valencia): Bromera, 1995.
Ptolemeu el cuinetes, Barcelona: La Galera, 1995.
Qui ets, Marina?, Barcelona: Baula, 1995.
Rata Robinata, pèls de tomata, Barcelona: Baula, 1995.
La pota de Pepin Pip, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 1996.
Cartes a la màniga, Alzira (Valencia): Bromera, 1997. (En prensa).
Rebigots, Barcelona: Cruïlla, 1997. (En prensa).

Tic-Tac

por Estrella Ramon

Tic-TAC tic-TAC tic-TAC. Tots els rellotges de cucut que coneixia —i puc assegurar-vos que en coneixia un bon grapat— feien justament això: una hora de tic-TACs i llavors un seguit de cucuts, tants com n'indiqués la busca de les hores —la curta— en el moment precís que la del minuts —la llarga— apuntés al número 12 de l'esfera.

Cap novetat. En això consistia el procediment oficial.

El problema, però, raïa en què el Tic, del procediment oficial, ja n'estava fins més enllà de la punta de dalt de la T.

No sé si mai hi haureu parat esment abans de llegir aquestes línies, però el cas és que el Tac dels rellotges sempre sona més fort que el tic. Fixeu-vos-hi i veureu. Aneu a buscar un rellotge, pareu l'orella i escolteu amb atenció.

Eh? Què us deïa? Justa la fusta. Els rellotges mai fan TIC-TAC, TIC-TAC, TIC-TAC; fan tic-TAC, tic-TAC, tic-TAC. Un tic tímid, sincopat i escarransit que deixa pas a un TAC rotund, rodó i definitiu. Un tic de botigueta i un TAC d'hipermercat. Un tic de puça a règim i un TAC d'elefant de bon any. Un tic de comarcal C-214 i un TAC d'autopista A-7.

I bé, un cop arribats a aquest punt, us he de dir que el Tic estava decidit a no continuar amb aquella injustícia ni un batec més. El pobre Tic havia invertit segons, minuts, hores, dies, mesos i anys discutint pacientment un pacte d'igualtat amb el Tac, però no hi havia hagut manera. Tot havia estat una infinita pèrdua de temps. Per al Tac, «el món estava organitzat d'aquella manera», «així anaven les coses», «era la tradició» i, a més «si

així s'ho havien trobat, alguna raó hi hauria».

Però el Tic, ja n'estava més que tip. En aquell moment, tant li eren l'organització del món, les anades i vingudes de les coses, les tradicions i que s'ho haguessen trobat d'aquella manera o de qualsevol altra: tot plegat era un abús imbatible i ja n'havia tingut prou i massa!

Aquella mateixa nit, aprofitant que la senyora Serafina —l'ama del rellotge— dormia profundament i que la sala estava fosca i buida, el Tic féu tic per darrer cop i fugí cap al bany com un esperitat.

Deixant de banda la soledat (el Tic mai havia estat més de mig segon lluny del Tac, eren com germans bessons i s'enyorava) i l'insomni (no aconseguia adormir-se sense el tic-TAC del rellotge), el problema que més l'apremiava era trobar aviat una altra feina. Per no tenir, com no l'havien despedit del rellotge que havia marxat ell de voluntat pròpia, el Tic no tenia ni dret a cobrar de l'atur. La situació no se li presentava fàcil, no.

Però tot era qüestió d'espavilar-se ... i s'espavilà. Ves quin remei.

En mig segon va trobar una solució: els idiomes! Aquesta era la paraula clau. Els idiomes obrien moltes portes, veritat? No s'inventava res, ho deïa tothom. Doncs, ja estava. Es compraria un curs d'idiomes per correspondència i obriria més portes que ningú.

Agafà el telèfon i, tot decidit, encomanà el primer curs que li oferiren els de l'editorial, un manual de: «*El xipolleig a l'abast*. Sense esforç. Aprengui a xipollejar en 15 dies».

I doncs bé, o ell era molt més curt del

que es pensava, o allò era una estafa com un rellotge de campanar. Hores i hores «d'estimat alumne. Pensi que és una gota. Visualitzi's. Es una gota. Una gota transparent, amb forma de pera i penja d'una aixeta. Creix, creix.... Noti com creix. Disfruti la sensació. Quan ja no pugui més, senti com cau al buit i pronunciï amb mi: xxxiiiiiiip». I el Tic ho pronunciava aplicadament i: tttiiic! No hi havia manera. «Pressioni delicadament el paladar amb la llengua: xxxxxxxx». I ell, pressionava delicadament i: t-t-t-t-t. Pitjor que un rellotge de sol en un dia de pluja.

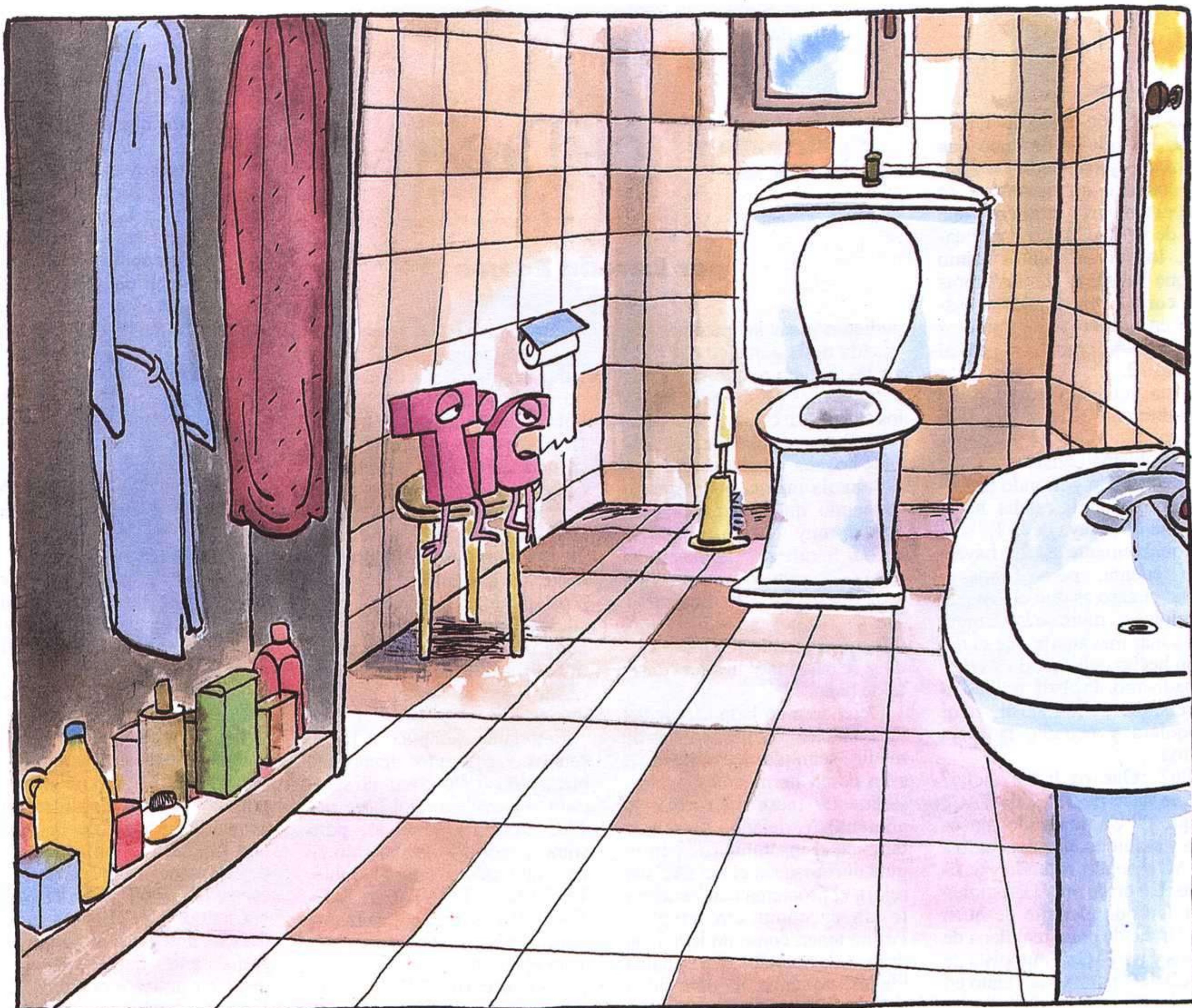
Mentrestant, al Tac les coses no li anaven gaire millor. Com tothom sap, cada cop que un rellotge fa tic-TAC s'escola un segon, però llavors el Tac estava sol i es veia obligat a bategar a doble velocitat: TAC-TAC TAC-TAC TAC-TAC...

Pobre Tac, anava de bòlit i, tot i així, no aconseguia mantenir el ritme necessari. Perdia el compàs irremeiablement.

—Que curios! —apuntà l'avi Miquel, un amic de la senyora Serafina, que d'un temps ençà sortia al *show* televisiu del Mikimoto i s'havia fet famós—. El cucut de la sala retarda. Fixa't-hi, Serafina: són les sis i només marca tres quarts.

—Deu ser que es fa vell. Con nosaltres!

—Vell! —crià el Tac indignat, però com ni la senyora Serafina ni l'avi Miquel parlaven tictactés, cap dels dos no entenia les seues irades protestes—. Aquesta meravella de rellotge de cucut, vell!? Reminuts! Sempre parla qui més havia de callar. Vostés sí que estan vells, senyors meus! Però si un rellotge de cu-



MIKEL VALVERDE.

cut arriba als tres-cents anys com si res!

—Ara que ho dius, potser per als Reis demanaré a ma neboda que em porte un rellotge nou. Sempre es queixa que no sap què regalar-me —comentà la Serafina.

—Doncs, avui en fan uns de digitals fantàstics— informà l'avi Miquel que, com anava a la capital cada setmana per allò de la tele, s'havia tornat molt modern—. I molt bé de preu. Mira què et dic.

La Mare de Déu del Pèndul! El Tac no fou capaç de continuar escoltant la conversa. Se li encallà el batec al mot *digitals* i de poc que no li agarra un infart dels grossos.

Digitals!

No va sentir res més. Va arrencar

TAC-TAC TAC-TAC TAC-TAC, a tota velocitat, a la recerca desesperada del temps perdut (*).

Pobre Tac. Es deixava la pell en l'esforç: la «t», la «a», la «c»... i no li servia de res. Retardava. Retardava i el rellotge de cucut acabaria a les golfes cobert de pols i de teranyines. L'ocellet, paralític. Ell —el Tac— afònic...

I llavors reaccionà. Mai. Mai de la vida. Més li valia tragar-se l'orgull a cullerades soperes i volar cap al Tic en aquell mateix instant. Li demanaria que tornés. Li pregaria. Li oferiria un acord d'igualtat. Fins i tot li deixaria sonar més fort, si d'allò es tractava: TIC-tac TIC-tac. Perquè no?

Qualsevol cosa abans que les golfes, abans que el silenci.

I just llavors va arribar el Tic arrossegant el manual de *El xipolleig a l'abast*. Tot trist i moix li preguntà:

—Tic?

I el Tac, plorant d'emoció acordà:

—Tac!

I des d'aquell moment precís, el rellotge d'aquella sala és l'únic rellotge de cucut que conec —i us asseguro que en conec un bon grapat— que no fa tic-TAC com us comentava al principi d'aquesta història. El rellotge de cucut de la senyora Serafina és l'únic rellotge de cucut ben avingut del món. L'únic que fa Tic-Tac Tic-Tac Tic-Tac...

(*Nota per a culturetes i/o lletraferits:

Pobre Tac, Marcel Proust dels batecs. El temps perdut, perdut està i no hi ha madalena al món que el recupere.

Tic-TAC, tic-TAC, tic-TAC... Todos los relojes de cuco que conozco —y os puedo asegurar que conozco un montón— se comportan así: primero una hora de tic-TACS y, a continuación, los cucús, tantos como indique la saeta de las horas —la corta— en el preciso instante en que la de los minutos —la larga— le pincha el pato al número 12.

Hasta aquí, sin novedad. El procedimiento oficial mundo y lirondo.

El problema consistía en que Tic, del mundo y lirondo procedimiento oficial, estaba hasta más allá de la raya de la T.

Probablemente no os hayáis dado cuenta, pero fijaos y veréis: el caso es que el TAC de los relojes siempre se las arregla para sonar más fuerte que el tic. Es un hecho consumado y comprobadísimo. Probad, probad si queréis. Id a buscar un reloj cualquiera y echadle la oreja encima.

¿Eh? ¿Qué os había dicho? ¿A que hace tic-TAC, tic-TAC? ¿A que sí? Un tic tímido, sincopado y raquítico, que deja paso a un TAC redondo, rotundo y definitivo. Un tic de pulga a régimen y un TAC de elefante de buen año. Un tic de comarcal llena de baches y un TAC de autopista de tres carriles por banda viento en popa a toda vela.

Nada, que así de mal andaban las cosas y que el pobre Tic estaba decidido a no seguir con aquella injusticia ni un latido más. Segundos, minutos, horas, días, meses... ¡AÑOS! llevaba negociando pacientemente un pacto de igualdad con Tac, y no había habido manera. Para el caso, como si se hubiera dedicado a pactar naranjas con los mares o a negociar peras con los olmos: una infinita pérdida de tiempo.

Según la entendida opinión de Tac, «eran cosas de la vida», «el mundo llevaba muchos años dando vueltas de aquella manera», y además si «se lo habían encontrado así dispuesto, alguna razón de peso habría». Pero a Tic, después de tanta discusión en balde, ya le daba igual lo que

podían pesar las razones, que la vida tuviera sus cosas o que no las tuviera y que el mundo diera vueltas o diera brinco por los aires. Al cuerno con todo. Aquello era un abuso inlatible y él se largaba y sanseacabó.

Aquella misma noche, aprovechando que el apartamento estaba muy oscuro y que la señora Serafina —la dueña del reloj— dormía en su habitación a pierna suelta y pelo en rulos, Tic se largó y se sanseacabó. Ofreció al mundo su último latido y se catapultó hacia el cuarto de baño.

Dejando a un lado la soledad (Tic nunca había pasado más de medio segundo lejos de Tac, eran como hermanos gemelos, y, aunque fuese un carota, lo añoraba). Y, dejando a un lado también el insomnio (no conseguía dormirse sin el tic-TAC del reloj), el problema más acuciante era encontrar otro empleo. Por no tener, como no le habían despedido del reloj, que se había ido él, no tenía ni derecho a cobrar del paro. Menudo desastre. La situación no se presentaba nada fácil, no.

Pero todo era cuestión de espabilarse... y Tic se espabiló, a ver que remedio.

Medio segundo más tarde ya había dado con una solución: ¡IDIOMAS! La palabra mágica. Y además no inventaba nada, lo decía todo el mundo. Los idiomas abrían muchas puertas ¿verdad? Pues ya estaba, compraba un curso de idiomas por correspondencia e iba a abrir más puertas que nadie, vaya que sí. Un par de días después (unos 173.000 tics, aproximadamente) le llegó un flamante manual de: «*El goteo a su alcance*. Sin esfuerzo. Aprenda a gotear en 15 días».

Y bien, o él era mucho más corto de lo que pensaba, o aque-

llo de los 15 días era una estafa como un campanario de los de antes. Horas y horas de «estimado alumno, piense que es una gota. Visualícese. Es una gota. Una gota transparente en forma de pera que cuelga del grifo. Y crece, y crece... Note como crece y cuando ya no pueda más, déjese caer y pronuncie conmigo: ¡plinnng!». Y Tic pronunciaba aplicadamente y: ¡tttic! Nada, que no había forma. «Presione delicadamente: ¡plinnng!» Y, él presionaba y: ¡tttttic! Ni un reloj de sol en el arca de Noé se hubiera lucido menos.

Entretanto, tampoco a Tac le sonaban sus asuntos demasiado bien. Como todo el mundo sabe, cada vez que un reloj hace tic-TAC pasa un segundo, pero como ahora Tac estaba solo se veía obligado a latir el doble: TAC-TAC, TAC-TAC, TAC-TAC... Pobre Tac, por más que se esforzaba no conseguía mantener el compás.

— ¡Qué curioso! Fíjese Serafina —apuntó el señor Millet, un abuelo muy simpático que la rondaba cada tarde—. El reloj de la sala atrasa. Son las seis tocadas y sólo marca menos cuarto.

— Debe ser que se hace viejo. ¡Como nosotros! —bromeó la señora Serafina.

— ¡Viejo! —gritó Tac desde el reloj. Estaba indignado, pero como ni la señora Serafina ni el señor Millet hablaban tictaques, ninguno de los dos entendió sus airadas protestas.

¿Viejo, esta maravilla de reloj de cuco? ¡Reminutos! Siempre hablaba quien más tenía que callar. ¡Pero si un reloj de cuco llega a los trescientos años como si nada!

— Mira, ahora que lo dices, quizá le pida uno nuevo a mi sobrina. Siempre se queja de

que no sabe que regalarme para Reyes.

— Pues hoy en día fabrican unos relojes digitales, fantásticos. Y a muy buen precio— el señor Millet era un experto en gangas, descuentos y rebajas.

¡La Virgen del Péndulo! Tac fue incapaz de seguir oyendo aquella conversación. Locos. Se le atascó el latido al oír *digitales* y por poco que no le da un infarto de los gordos: ¡digitales! ¡Que horror! No había en el diccionario palabra más infame. No quiso oír nada más. Arrancó a toda velocidad: TAC-TAC TAC-TAC TAC-TAC, a la caza y captura del tiempo perdido (*).

Dejaba la piel en el intento: la «t», la «a», la «c»... y no le servía de nada. Atrasaba. Atrasaba y el reloj de cuco acabaría en el desván bajo una mantón desflecado de polvo y telarañas.

Entonces reaccionó. Nunca. Ni hablar. Más le valía tragarse el orgullo a cucharadas soperas, a cucharones si hacía falta y volar hacia Tic. Le pediría que volviera al reloj. Suplicaría. Le ofrecería un acuerdo de igualdad Tic-Tac Tic-Tac... Incluso le dejaría sonar más fuerte, si de eso se trataba: TIC-tac TIC-tac.

Cualquier cosa antes que el desván, antes que el polvo y las arañas, antes que el silencio. Y justo en aquel momento llegó Tic, triste y cabizbajo, arrastrando el manual de *El goteo a su alcance*.

— Tic? —preguntó.

Y Tac, llorando de emoción acordó:

— Tac!

Y desde aquel preciso instante, el reloj de aquella sala es el único reloj de cuco que conozco —y os puedo asegurar que conozco un montón— que no suena tic-TAC como os comentaba al principio de esta historia. El reloj de cuco de la señora Serafina es el único reloj de cuco bien avenido del mundo. El único que hace Tic-Tac Tic-Tac Tic-Tac...

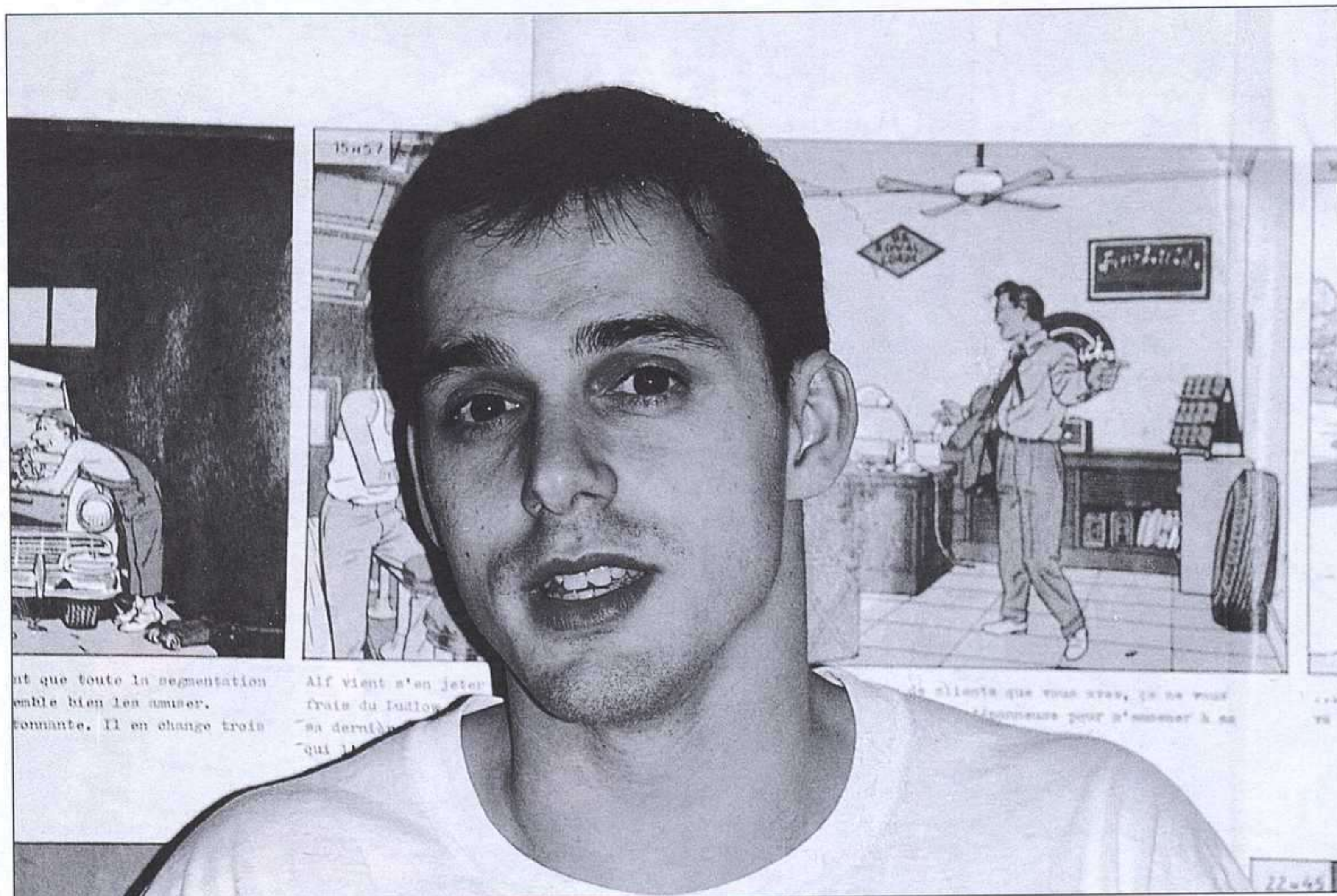
(*) Pobre Tac, Marcel Proust de los latidos. El tiempo perdido, perdido está y no hay madalena que lo recupere.

Tic-Tac

por Estrella Ramon

AUTORRETRATO

Mikel Valverde



Acabo de llegar a casa y me he puesto el cordón de San Blas. Había cordones de muchos colores y yo he escogido el azul. El azul es el color que más me gusta. Dice la tradición que si por San Blas te pones un cordón del santo, éste cuidará de la salud de tu garganta. Como no se mucho de tradiciones y, para asegurarme de que el cordón velará efectivamente por la salud de mi garganta (cojo fácilmente infecciones en esta zona) y no por la de mis riñones (están muy sanos), he preguntado a la señora del puesto donde lo he comprado. Ella me ha asegurado que con este cordón no cogeré más constipados. ¡Bien, muy bien, que bien!, he pensado yo.

Ahora tengo el cordón de San Blas alrededor de mi garganta. Aquí, en Bilbao, pregunto un montón de cosas; y es que, en realidad, hace poco que vivo en la ciudad. Hasta ahora, siempre había vivido en Adurza, un barrio de Vitoria, y

no había tenido cordón de San Blas. Sin embargo, sin cordón ni nada, he hecho un montón de dibujos e historietas, y he ilustrado varios libros. Me lo paso muy bien dibujando, y procuro disfrutar igual cuando no lo hago. Se que soy una persona con suerte, ya que me dedico a

dibujar que es lo que más me gusta.

A partir de ahora, lo que me apetece hacer es divertirme y dibujar, dibujar mucho...Además, sin dolores de garganta, gracias a mi cordón de San Blas, que es de color azul, el color que más me gusta.

Bibliografía

Cómic

Tisarako misterioa, San Sebastián: Habekomik, 1991.

Libro infantil y juvenil

Xolak badu lehoien berri, San Sebastián: Erein, 1995. (Existe edición en castellano, en SM).

Belle, landetako sirena, Bilbao: Zubia-Alfaguara, 1995.

Mustloa naaiz..., Madrid: SM, 1996. (Existe edición en castellano).

Xola eta basurdeak, San Sebastián: Erein, 1996. (Existe edición en castellano en SM).

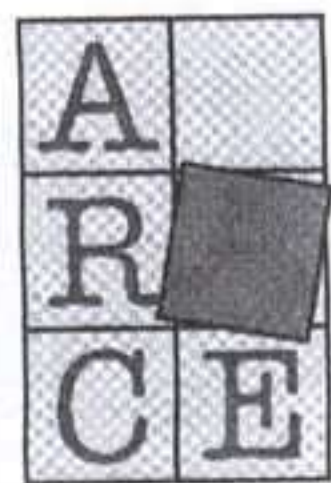
Markonitar handien ekintza handiak, Bilbao: Fundación BBK, 1997. (Existe edición en castellano).



La cultura pasa por aquí



A&V	Bitzoc	Dirigido	Leer	Revista de Occidente
Abaco	La Caña	Documentos A	Letra Internacional	RevistAtlántica
Academia	CD Compact	Ecología Política	Leviatán	Scherzo
ADE-Teatro	El Ciervo	ER	Lletra de Canvi	Síntesis
Afers Internacionals	Cinevídeo 20	El Europeo	Ni hablar	Sistema
Africa América Latina	Claridad	Fotovideo	Nuestra Bandera	Suplementos Anthropos
Ajoblanco	Claves de Razón Práctica	Gaia	Nueva Revista	Temas para el Debate
Album	CLIJ	Grial	La Página	A Trabe de Ouro
Alfoz	Creación	Guadalimar	El Paseante	Turia
Anthropos	El Croquis	El Guía	Por la Danza	El Urogallo
Archipiélago	Cuadernos de Jazz	Historia y Fuente Oral	Primer Acto	El Viejo Topo
Arquitectura Viva	Cuadernos del Lazarillo	Hora de Poesía	Quaderns d'Arquitectura	Viridiana
L'Avenç	Debats	Insula	Quimera	Zona Abierta
La Balsa de la Medusa	Delibros	Jakin	Raíces	
		Lápiz	Reseña	



Asociación de Revistas
Culturales de España

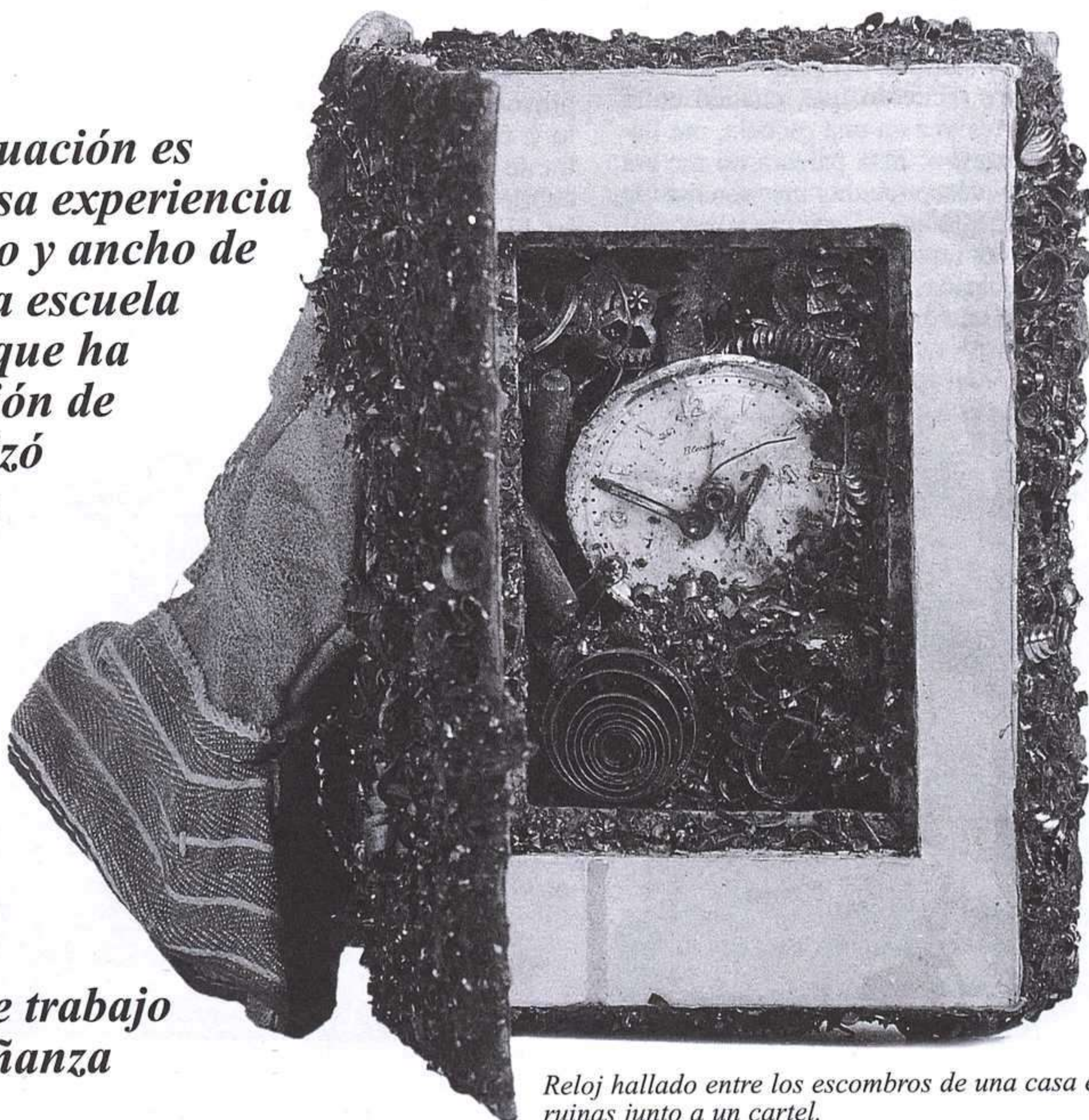
**Exposición, información,
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75
28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67

Artilugios para contar y crear historias

por José Antonio Portillo*

Lo que viene a continuación es el relato de una curiosa experiencia desarrollada a lo largo y ancho de más de diez años en la escuela por Antonio Portillo, que ha atesorado una colección de 50 artilugios que utilizó para que los alumnos aceptaran escuchar e inventar historias e, incluso, para que crearan sus propios libros. Éstos objetos, verdaderas piezas de arte lejanamente parecidas a libros, han sido utilizados como instrumentos de trabajo eficaces para la enseñanza de la lecto-escritura.



Reloj hallado entre los escombros de una casa en ruinas junto a un cartel.

Yo, discípulo de EGB y lector, creí volverme loco cuando 39 monstruos me exigieron que no les enseñara a leer, ni a escribir. Tan sólo mostraron interés por mi vieja cartera de cuero. De ella llegue a extraer, con el tiempo, cerca de 50 utensilios. Así logré que escucharan e inventaran historias, y que recibieran algún estímulo visual para hacer sus propios libros. ¡Ah!, también conseguí calmar a esas pequeñas fieras.

Actualmente, trabajo para el «Servicio de Higiene Mental dependiente de la Conselleria de Educación de la Generalitat Valenciana». Siempre argumento que mis objetos no nacieron con la voluntad de cambiar la escuela, sino como «método terapéutico». Me impulsó la necesidad de crear instrumentos de trabajo eficaces que me liberaran de la rutina de los métodos de lectura y escritura que suelen conducirnos, en el mejor de los casos, a la consulta del psiquiatra.

Siempre recuerdo que, cuando entré por primera vez en una escuela, me llamaron *maestro*. Esta palabra no me era del todo desconocida, me sonaba de algo. Menos mal que siempre voy acompañado de mi viejo diccionario y, en aquella ocasión, pudo sacarme del aprieto. La definición de maestro que encon-

tré era la siguiente: «Animal prehistórico que vivió en la época de los dinosaurios. Especie extinguida».

En ese momento afirmé, molesto, que yo no era un maestro y que sí alguien osaba llamarme así, posiblemente reaccionaría con la misma voracidad y crueldad que dicho animal prehistórico llamado *maestro*.

Mi experiencia

Enfrentarse a la tarea de estimular a la lectura es como una aventura que puede acabar, en el mejor de los casos, con nuestros huesos en la consulta del psiquiatra, como dije anteriormente. De mi experiencia (siete años en una cooperativa de enseñanza y cuatro en la escuela pública) surgió un material escolar compuesto por 50 artilugios.

En esta colección de objetos, los hay que apoyan un relato oral, otros pueden provocar el nacimiento de un texto escrito y, finalmente, algunos son una muestra de cómo los más pequeños van descubriendo otros tipos de soportes para las historias escritas por ellos mismos. Dichos artilugios, que a veces se asemejan a los libros, pretenden ampliar las sugerencias de todo relato oral y escrito.

«Ampliar sugerencias», pretencioso camino que, o bien dice poco en favor del texto que necesite de esa falsa ayuda, o bien del sugerente animador que la mayoría de las veces desvirtúa el verdadero sentido del libro.

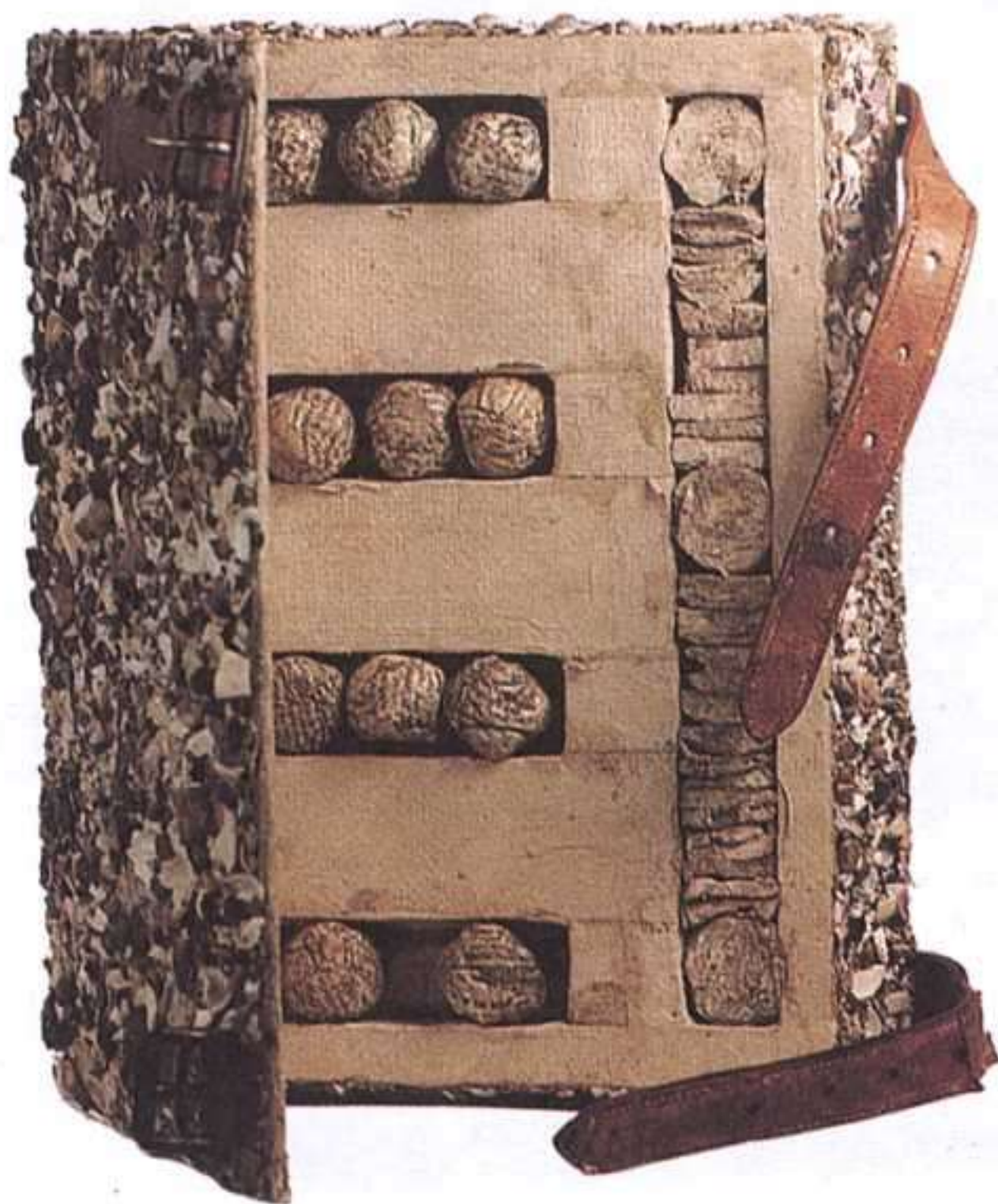
La creación de estos objetos viene a ser una forma de apropiarme de los relatos que me conmueven, una forma de participar de ellos. Su presencia física será una prueba evidente de que fui testigo de todo lo que cuento. Es la prueba que exigen tus oyentes (de ahí nace su razón de ser, que les aleja de cualquier planteamiento artificioso).

Nacen a partir de una referencia literaria que toma cuerpo en mis objetos; y a veces, con el paso del tiempo, algunos objetos han nacido solos, en busca de su propia historia. Buscan un texto al que dar credibilidad.

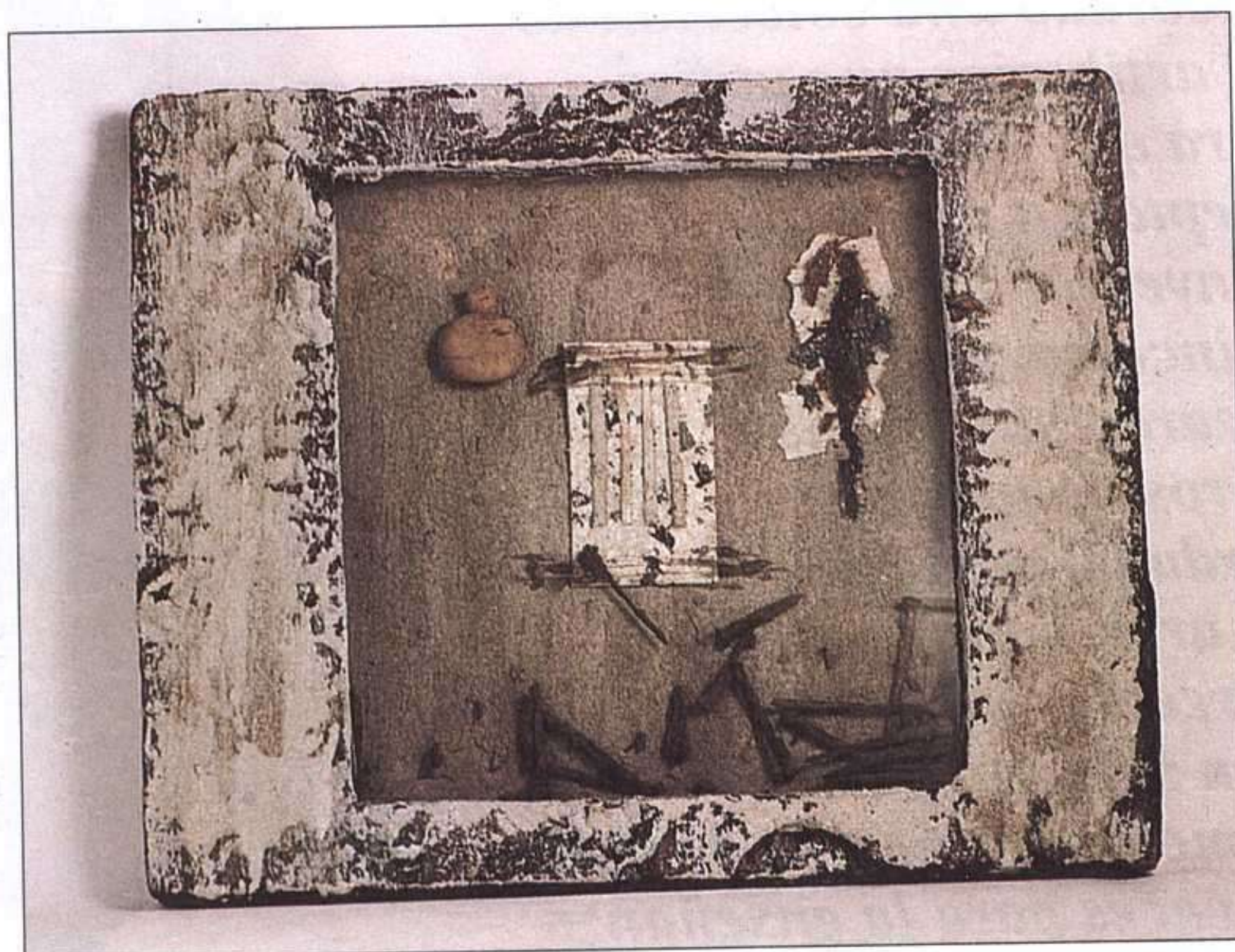
Algunas dudas sobre animación a la lectura

La actividad de animación a la lectura debe mantenerse dentro de unos límites para no acabar convirtiéndose en un mero espectáculo carente de significado.

—El animador a la lectura debe construir sus propuestas a partir del libro;



Libro encontrado entre los restos de un navío del siglo XVIII



Mensajes con objetos de Marco Polo a Kublai Kaan.



Libro creado por alumnos del Colegio «Grans i Menuts».



Libro de los nudos.

debe hacer constante referencia a los libros. De ahí la necesidad, por parte del animador, de conocer la literatura infantil y juvenil como lector.

—El camino hacia el libro, una vez constatada la necesidad de la animación, debe ser lo más directo posible, y no perderse por vericuetos que hagan olvidar al niño de qué libro se está hablando.

—Los medios utilizados por el animador pueden ser diversos, según sus preferencias: la palabra; apoyo en el objeto (plástica); análisis texto-imagen; audiovisuales; dramatización.

En cualquier caso, el animador debe constatar su validez con objetividad.

—Defiendo la posibilidad de acudir a una sesión de animación con algunas dosis de espectáculo, al igual que los niños pueden acudir a una sesión de cine o teatro, con la condición de que el verdadero protagonista sea el libro.

Descripción de algunos objetos

—Reloj hallado entre los escombros de una casa en ruinas junto a un cartel.

De cómo la localización accidental de un viejo reloj, cuando visitaba una ciu-

dad italiana, posibilitó a Michael Ende reconstruir la historia de Momo.

(Objeto como apoyo al relato oral).

—Artulugios para crear historia. Donación del Museo de las Cosas Inútiles.

Diálogo:

«—Escribidme una historia— dijo el maestro.

—¡No se nos ocurre nada!— dijeron los alumnos».

El excitante ejercicio de escritura fue rápidamente aplastado por tan contundente respuesta. Mi validez profesional se puso en serio peligro en ese momento.

Al día siguiente, fruto de la desolación, me presenté a unas oposiciones de «soldador submarinista». Y, hoy en día, estaría ejerciendo tan noble profesión de no ser por la ayuda y colaboración que me aportó el Museo de las Cosas Inútiles, al prestarme varios de sus artulugios para que los alumnos escribieran historias: armario, maleta. etc.

(Objetos como apoyo a la escritura).

—Libro de los nudos.

De cómo en Nueva Caledonia sus habitantes se comunican a través de rudimentarias cuerdas anudadas de distintos

modos (Colección de Arena, de Italo Calvino. Alianza Editorial). Tras este relato, los niños-as reciben un libro de cuerdas enviado desde Nueva Caledonia. Posteriormente crearán sus propios relatos-mensajes, apoyándose en la cuerda de nudos o anudando objetos.

(Objeto de apoyo al relato oral y a la escritura).

—Libros creados por niños y niñas.

Libros realizados en un taller de animación a la lectura del Colegio «Grans i Menuts», en 1986, para un concurso de cuentos organizado con motivo de la Feria del Libro de Castellón. Fueron descalificados por el jurado por «irregularidad en el soporte»!!!

Otros muchos libros forman esta colección, que se muestra a través de talleres, conferencias y exposiciones: *Cromos con detalles; Restos arqueológicos de escritura tridimensional; ¡Qué lata de libro!; Mensajes con objetos de Marco Polo a Kublai Kaan; Libro encontrado entre los restos de un navío del siglo XVIII*, etc. etc. ■

* José Antonio Portillo es profesor de EGB y animador cultural en el Ayuntamiento de Benicassim.

LA COLECCIÓN DEL MES

Estrella de Mar

por **Alfred Ramos***

El agua es el elemento vital que define nuestra editorial. Tal vez porque el nuestro es un país que nació a orillas del Mediterráneo, el mar que alumbró el nacimiento de dos monumentos literarios de la humanidad. Uno en la orilla oriental, y otro en la orilla occidental: *La Odisea* y *Tirant lo Blanc*. El agua, el mar, es en estas narraciones el elemento que conduce a los protagonistas de unos escenarios a otros, el espacio por el cual se desplazan los héroes y heroínas. Precisamente, Joanot Martorell, el creador del Tirant, nuestro héroe del

lado occidental, es en boca de Mario Vargas Llosa «...el primero de esa estirpe de suplantadores de Dios —Balzac, Dickens, Flaubert, Tolstoi, Joyce, Faulkner— que pretenden crear en sus novelas una realidad total». El agua conducirá a Tirant a lo largo del Mediterráneo: Grecia, Rodas, África, Constantinopla, etc., Y el agua de este mismo mar acoge al Bullent, río que da nombre a nuestra editorial, y que transcurre entre la zona de

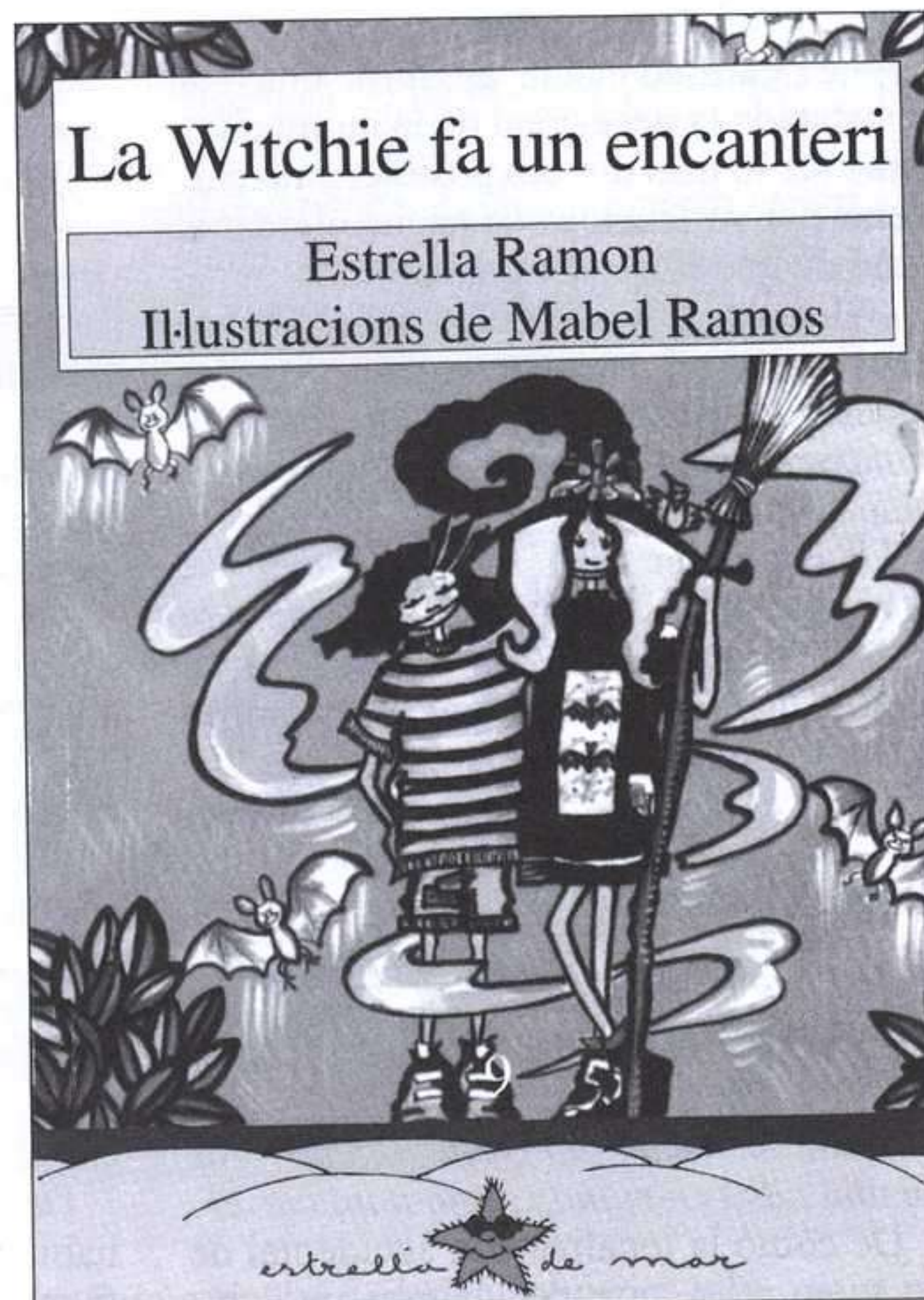
contacto de dos comarcas tan valencianas como La Safor y la Marina Alta.

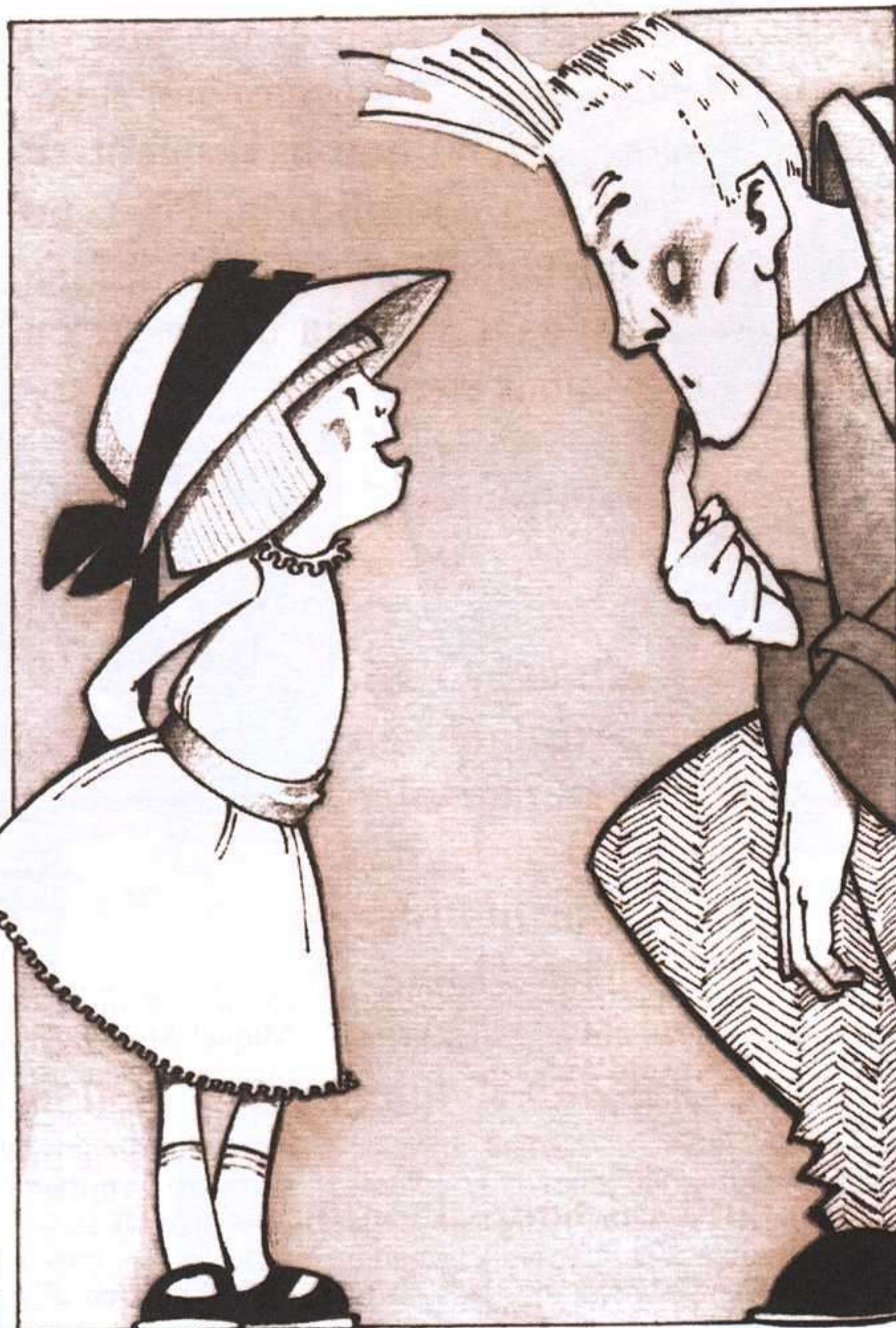
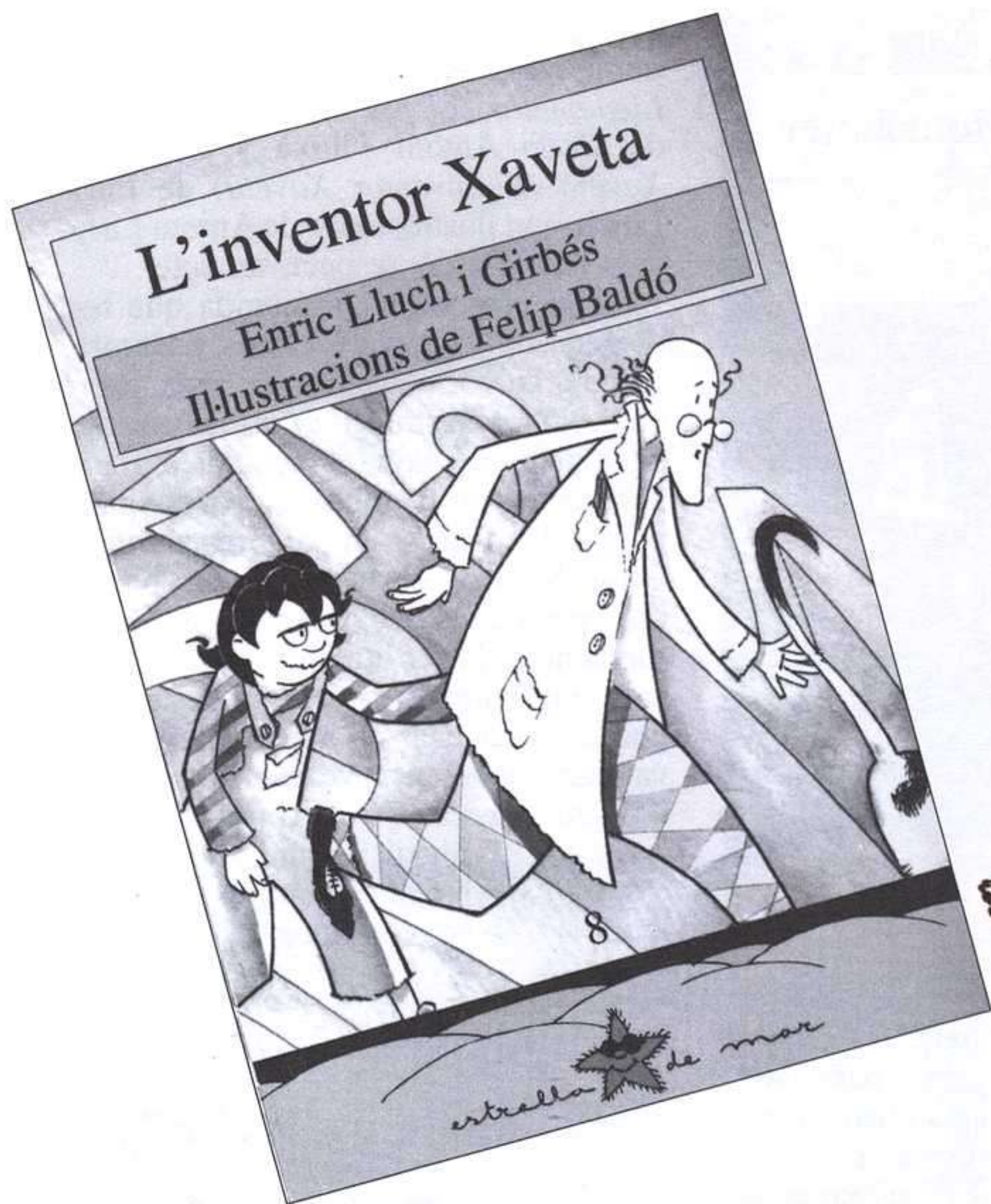
Bullent, un río que hierve

No es por tanto casualidad que Edicions del Bullent, la editorial que acoge en su seno la colección Estrella de Mar, tomara el nombre de un río, una corriente de agua, como homenaje a ese líquido



GUILLÉM NAVARRO, EL MISTERI DEL MONTCABRER, EDICIONS DEL BULLENT, 1994.





ANTONI LAVEDA, EL POBLE DE LLEPAMELÓS, EDICIONS DEL BULLENT, 1995.

vital y elemento literario que nos es tan querido a los valencianos. Desde su nacimiento, a finales de la década de los 60, Edicions del Bullent, se ha ido consolidando como una de las más inquietas y ambiciosas empresas de libros del País Valenciano. Más de 120 títulos en su variado catálogo, distribuido en más de una docena de colecciones forman, hoy por hoy, un fondo editorial de lo más atractivo e interesante, que ha conseguido premios y distinciones de gran prestigio.

Alguna de sus obras han merecido ocupar un lugar destacado en la Lista de Honor de *CLIJ*, mientras que otra de sus publicaciones ha recibido el premio Samaruc que concede la Asociación de Bibliotecarios del País Valenciano. Su oferta se completa con planes lectores, propuestas didácticas, semanas literarias, campañas de animación lectura, etc. Y por último, su trabajo editorial se acompaña de la dinamización de dos premios literarios que en pocos años han conse-

guido una amplia participación y consolidación por el número de participantes y la calidad de sus ganadores. El premio Carmesina, de narrativa infantil, —de nuevo la remisión a nuestro héroe en tierras orientales—, en colaboración con la Mancomunidad de Municipios de la Safor, y el premio Enric Valor, de narrativa juvenil, que lleva el nombre de nuestro autor literario vivo más emblemático, en colaboración con el Ayuntamiento de la Villa de Picanya. Una editorial que vive, que hierve, en definitiva, en nuestro reducido marco geográfico.

Ha nacido una estrella

No nos queremos referir a la famosa película de Georges Cukor, ni a sus *remakes* sucesivos. Queremos señalar, en cambio, la fecha de nacimiento de la

colección Estrella de Mar. Esto sucedía un lluvioso, ¡como no!, otoño de 1993, que no pudo, por tanto, evitar la aparición en el firmamento de una nueva *estrella* con luz propia. Edicions del Bullent había emprendido ese mismo año un proceso de renovación literaria y formal que, con la entrada de un nuevo equipo técnico y la incorporación de asesores y colaboradores, empezó a alumbrar colecciones de libros y nuevas maneras de entender la literatura. Ideas, innovaciones, diseños, maquetas..., ayudaron a que la *pequeña estrella* comenzara a moverse en un fecundo banco de arena. Dirigida a niños y niñas de 8 a 10 años, es decir, aquellos que ya han superado la prueba de fuego de las primeras lecturas, había que empezar a pensar en las personas que moverían las famosas



cinco puntas. Con este fin se contó con escritores e ilustradores que, en palabras del escritor Bernardo Atxaga, entenderían muy bien el objetivo: «...toda literatura es acción». Y así, su formato 190x135 mm y sus atractivos colores mediterráneos, azul marino y fina arena de playa, obra del diseñador Miquel Mollà, estaban ya preparados para navegar por procelosas aguas literarias y acoger a toda una constelación de rutilantes estrellas.

Asterias rubens

La *asterians rubens*, o lo que es lo mismo, la estrella de mar común, estaba empezando a bucear. Su anatomía era la adecuada sólo faltaban los títulos. Y estos no tardaron en llegar. Y que mejor apertura que empezar con un finalista y dos ganadores. Se trataba de *Els esquiroles bombers* (*Las ardillas bomberas*) de Enric Monforte, un escritor novel, finalista del III Premio Carmesina; y de los ganadores del Premio Enric Valor de los años 1984 y 1986: *Mitjacua i la sargantana del mar* (*Mitjacua y la lagartija del mar*) de Pasqual Alapont y Toni Torregrossa y *Els contes d'un dia* (*Los cuen-*

tos de un dia), de Josep V. Galán y Miquel Mortes. ¡Vaya, vidas paralelas!, que diría Plutarco. Para las ilustraciones —parte fundamental en esta colección, donde los dibujos han de jugar un papel narrativo de primer orden, con valor significativo en sí, y no de mero acompañante—, se buscó a autores de gran experiencia en el mundo de la ilustración: Enric G. Coloma, Rosanna Crespo, Quique Soler y Antoni Laveda. Puesta nuestra estrella en los inmensos arenales del fondo del mar, había que seguir alimentándola.

Su siguiente presa fue *Mireu quin monstre!* (*¡Mirad que monstruo!*), de David Paloma, con dibujos de la famosa Roser Capdevila (La de *Las tres gemelas*). A la que seguirían *El misteri del Montcabrer* (*El misterio del Montcabrer*), de Jordi Raül Verdú e ilustraciones de Guillem Navarro, y la prolífica Estrella Ramon (*¡otra estrella, para una constelación!*) con Witchie, su conocida bruja, que tendría una continuación en esta misma colección, dibujada por Mabel Ramos: *Àngels i la bruixeta* (*Àngels y la brujita*), y *La Witchie fa un encanteri* (*La Witchie hace un encantamiento*).

Dos obras, finalmente, cierran la

colección con autores de prestigio y numerosa obra publicada: *El poble de Llepamelós* (*El pueblo de Llepamelós*) de Josep Antoni Fluixà y *L'inventor Xaveta* (*El inventor Xaveta*) de Enric Lluch, con ilustraciones de Antoni Laveda y Felip Baldó, respectivamente.

¿Y el presente? La acogida que han dispensado nuestros lectores y lectoras augura la continuación de esta joven colección. Nuestra *asterians rubens* disfruta de buena salud, prueba de ello son sus recientes reediciones, que sirven para reivindicar —en palabras ahora de Quim Monzó—: «la suerte de vivir en una época en la que hacer literatura profunda no es hacer literatura aburrida». Y para la próxima Feria del Libro están dispuestas a navegar en su compañía nuevas narraciones, esta vez de Mercè Viana i Vicent Marçà, que permitirán el que podamos seguir disfrutando de la saludable biodiversidad de nuestros fondos literarios, ¿o eran marinos? ■

*Alfred Ramos es director de la colección Estrella de Mar.

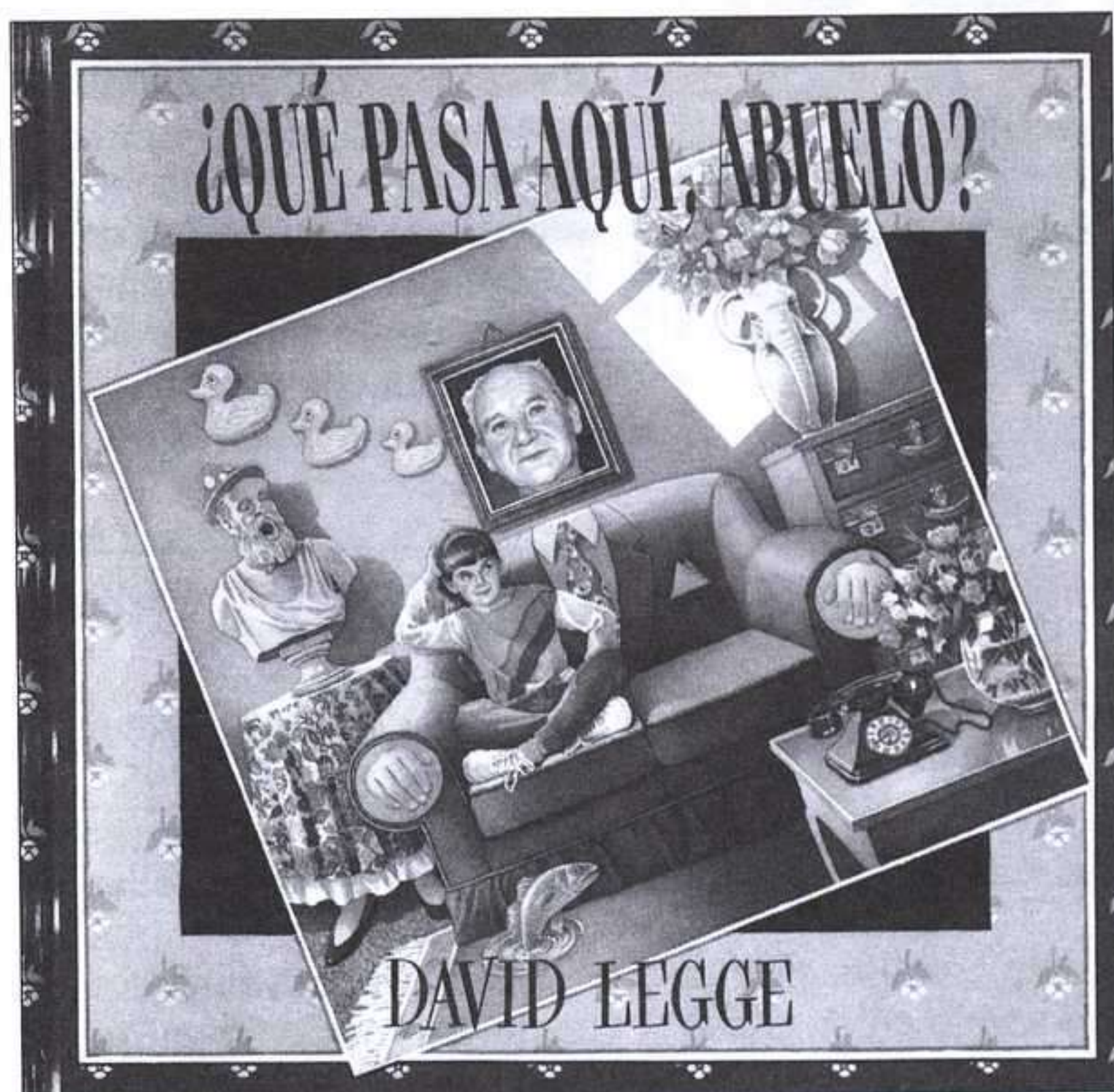


ROSER CAPDEVILA, MIREU QUIN MONSTRE!, EDICIONS DEL BULLENT, 1994.

Tria 96

Los mejores libros del año del Seminario Rosa Sensat

por Autores Varios*



Hemos escogido, para la revista *CLIJ*, 15 títulos de la selección de todo un año. El Seminario de Bibliografía Infantil y Juvenil de la Associació de Mestres Rosa Sensat escoge unos 700 libros al año para niños y jóvenes, de entre unos mil, aproximadamente. De cada uno, se realiza un comentario y se justifica la edad «a partir de» la cual nos parece recomendable su lectura individual.

Sin embargo, la edad de lectura podría ser otra si el niño tuviera la suerte de compartirla con alguien mayor que él. Creemos que la lectura requiere unos niveles de comprensión que se determinan por la capacidad intelectual y emotiva del niño, y por su conocimiento del código y que es más útil señalar el

punto mínimo de partida, que determinar grupos de edad. Por eso, en las escuelas animamos a los jóvenes y a los profesores a leer también las novedades indicadas para edades inferiores, ya que entre estas obras pueden encontrar verdaderos tesoros, que propicien diferentes niveles de lectura.

La selección completa de *Quins llibres? (¿Que libros?)* y las reseñas de los títulos que la integran está a disposición de los interesados en la Biblioteca de la Associació de Mestres Rosa Sensat y, además, se puede encontrar una selección actualizada cada dos meses en Internet, que publica el Programa de Informática Educativa de la Generalitat de Catalunya (www.pie.xtec.es). *Asunción Lisson*.



PETER KNORR, AMB LA CLARA SEREM SIS, LA MAGRANA, 1995.

Novela llena de ternura y con matices de humor. *Françoise Samuel-Lajeneusse*

Prim, Esther

L'àvia Pepa fa endreça

Il. Joma.

Colección Contes de l'àvia Pepa, 7.
Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1995.
Edición en catalán.

El cálido personaje de la abuela Pepa conduce al lector por otra aventura cotidiana llena de ternura, de amor, que encierra también una gran lección de reciclaje. La carismática viejecita decide arreglar su casa y un pequeño malentendido hace creer a los muebles y a un ratón, que viven con ella y poseen dimensión humana, que tendrán que irse. Pero los lazos que unen a la abuela Pepa con sus cosas son demasiado fuertes para que esto suceda.

Este tipo de abuela sería, con toda seguridad, la que saldría de un preparado instantáneo cuando algún nieto o nieta, huérfanos de tan entrañable figura, lo sumergiera en agua hirviendo. *Meritxell Margarit.*

A partir de 6 años

Aubinais, Marie

La granja

Il. Jean-François Martin.
Colección Libro-Póster.
Barcelona: Planeta, 1995.
Existe edición en catalán.

El texto simple de este atractivo libro nos presenta el típico cuento encadenado o historia acumulativa, con los simpáticos animales de la granja: la lista gallina que se queda a vivir en casa, más un perrito, más un pavo, un cerdo y un borrico. Cada uno de ellos nos deleita con su agradable sonido: cloqueo, ladrido, graznido...

Lo realmente espléndido y sorprendente de este libro es ver cómo se despliegan, cada vez más amplias, sus bellas ilustraciones. De esta manera, se van presentando los personajes hasta la última ilustración; cuyo tamaño espectacular es de un metro cuadrado. *M.Eulàlia Valeri.*

A partir de 8 años

Anrell, Lasse

Gol!

Il. Mati Lepp.
Barcelona: Joventut, 1995.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Libro con excelente combinación de texto e ilustraciones a todo color, realistas y simpáticas.

Oriol es un chico apasionado por el fútbol, a quien su padre inscribe en un club deportivo. Podemos seguir paso a paso su primer entrenamiento y su debut como jugador del equipo.

El autor combina con fortuna las emociones del muchacho y las primeras nociones técnicas de este deporte. No se trata de un libro de conocimientos, sino de una narración con un protagonista infantil, al que vemos actuar de manera positiva en relación con sus compañeros, y también con respecto a los adultos más próximos: su entrenador y su padre.

Baumann, Kurt

El tesoro de la lluna

Il. Ivan Gantshev.
Colección El Rovell d'Ou.
Barcelona: L'Arca, 1995.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Álbum de tapa dura, con muchas ilustraciones y poco texto.

La Luna baja a la Tierra para bañarse en un lago, en el fondo de un barranco. Después se sacude el agua y las gotas que caen se convierten en piedras preciosas. El abuelo de Borka, un humilde pastor, sabe dónde está el tesoro de la Luna y piensa que antes de morir debe contárselo a su nieto. Un día, casualmente, Borka encuentra el tesoro que esconde un terrible secreto: si no se va del lugar antes de que amanezca, la luz del sol le cegará y jamás podrá salir de allí. Su gentileza con una zorra, plateada como la Luna y como su tesoro, le salvará. Borka se verá en la obligación de

conducir al rey y a sus hombres hasta el tesoro de la Luna y, a pesar de sus consejos, se negarán a regresar cuando aún están a tiempo de hacerlo.

Como dice la voz popular, quien todo lo quiere, todo lo pierde. Ésta es la moraleja de este bonito cuento lleno de poesía y de parábolas sobre la conducta humana. Lo acompañan excelentes ilustraciones, casi siempre a doble página. *Meritxell Margarit.*

Legge, David

¿Qué pasa aquí, abuelo?

Il. del autor.

Barcelona: Juventut, 1995.

Existe edición en castellano.

Álbum de tapa dura, con treinta páginas sin numerar y poquísimo texto.

Libro genial. David Legge invita a traspasar la puerta del absurdo con imágenes inverosímiles, pero tan fascinantes, divertidas y entretenidas que pueden atrapar a cualquier lector durante horas y horas. La nieta de este abuelo genial encuentra algo extraño en el entorno del anciano, pero no es ninguna de sus rarezas lo que atrapa al lector en cada página. Finalmente, lo que la muchacha no veía claro será una futilidad, o quizá no. *Meritxell Margarit.*

A partir de 9 años

Atxaga, Bernardo

Xola i els lleons

Il. Mikel Valverde.

Colección El vaixell de vapor, 57.

Barcelona: Cruïlla, 1995.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano en SM, y en vasco, en Erein.

Xola, la perrilla del señor Grogó, ha oído hablar de los leones, los reyes de la selva, y se obsesiona con que ella también pertenece a esa especie: fuerte, generosa, noble, temida por todos, capaz de vencer a cualquier animal y destrozarse al cazador que se atreva a desafiarle. Xola cree que desde pequeña ha sido engañada y tenida por una vulgar perrilla faldera.

Xola se ha vuelto perezosa, de cami-

nar lento y presenta un ladrido diferente cuando va a cazar al parque —a la selva, en su imaginación—, completamente desierto. Allí sólo encuentra un maloliente contenedor de basura. Tiene muchísima hambre y se da cuenta que no es una leona, sino una perrilla faldera sin nada que comer. Regresa a su casa a comer la carne picada que Grogó le ha preparado.

Libro con magníficas ilustraciones, a tinta y acuarela, en cada página y letra grande. Tiene un leve tono de ironía que resulta divertido. *Pilar Garriga.*

Ramon, Estrella

Faroleta pocallum

Il. Norbert López.

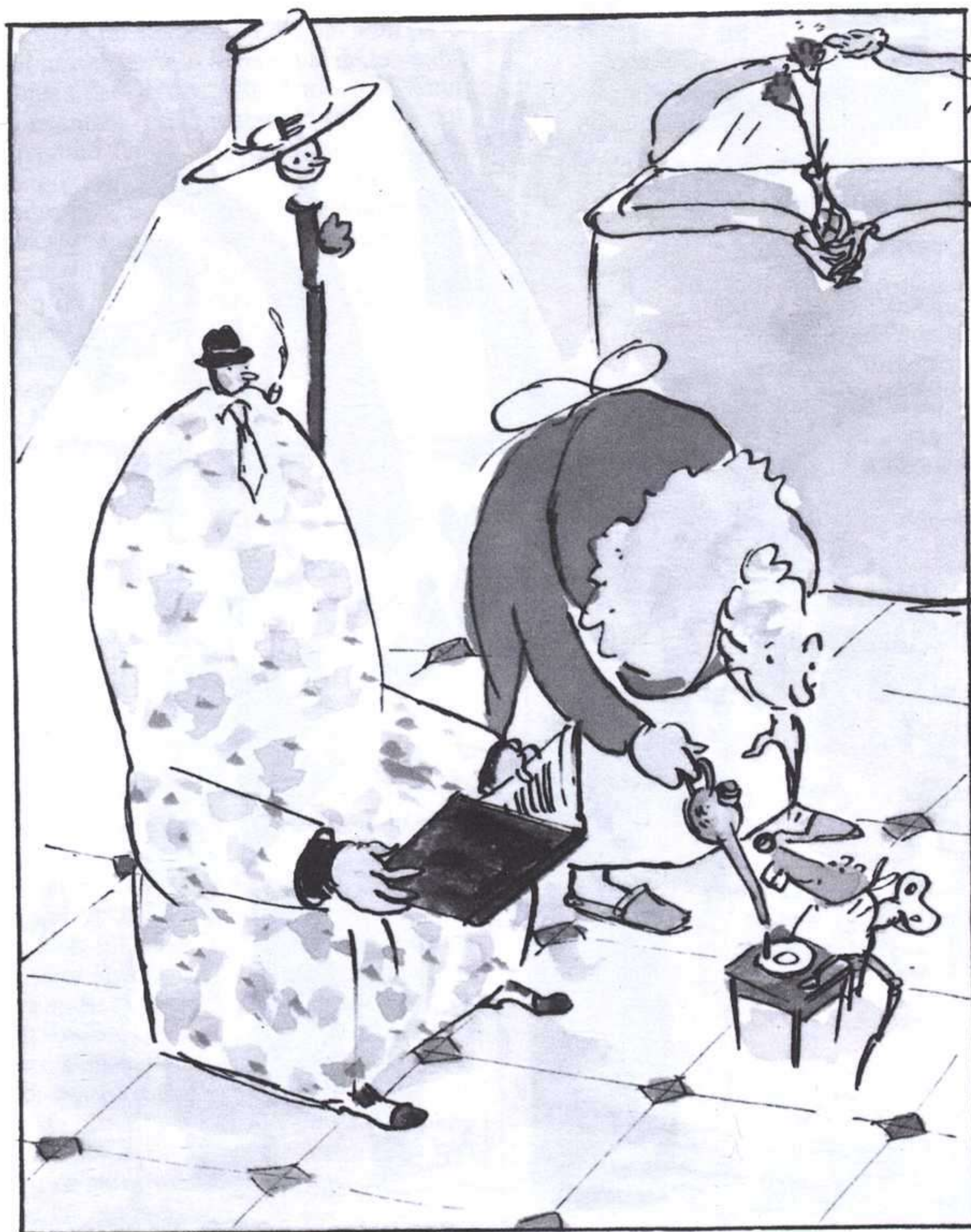
Colección Columna Xip, 2.

Barcelona: Columna, 1995.

Edición en catalán.

Libro de bolsillo, dividido en 15 capítulos numerados, con ocho ilustraciones en blanco y negro intercaladas.

Faroleta Pocallum era una estrella nova, tan poquita cosa que todas sus compañeras la dejaban siempre atrás en el momento de conseguir un trabajo.



JOMA, L'ÀVIA PEPA FA ENDREÇA, PUBLICACIONS DE L'ABADIA DE MONTSERRAT, 1995.

Eso a veces la ponía triste, pero ella era una estrella con presencia de ánimo y no cejaba en su lucha. Un buen día, la Luna le propuso un trabajo a realizar en el planeta Tierra: dos semanas iluminando una cueva en Belén. Las demás estrellas, excepto Faroleta, se habían negado ya de antemano a un trabajo tan ridículo. Faroleta emprendió el viaje y, a partir de aquel momento vivió aventuras y experiencias nuevas: conoció nuevos lugares, personajes y situaciones diversas que la obligaron a madurar.

Novela fantástica, con un lenguaje de gran vivacidad, tierno y divertido a la

vez, que defiende el derecho a ser diferente. *Anna Gállego.*

Kruz Iguerabide, Juan

Poemas para la pupila (Begi-Niniaren Poemak)

Il. Asun Balzola.

Colección Ajonjolí para Niños, 3.

Madrid: Hiperión, 1995.

Edición bilingüe castellano/vasco.

Este libro de poemas es una edición bilingüe en *euskera* y castellano de un poemario del autor, editado en San Se-

bastían en 1992, corregido y aumentado.

El libro propone diferentes pequeños poemas —estrofas de tres o cuatro versos cada una— sobre una serie de apartados preestablecidos: Luna, Noche/día, Viento, Agua, Nieve, Animalillos, Plantas, Ecos y Guiñol. Utiliza un lenguaje poético de forma que sea comprensible para los niños y niñas, sin renunciar, sin embargo, como ocurre a menudo en libros de este tipo, a recursos poéticos clásicos como metáforas y alternancias, teniendo siempre presente ritmo y métrica, sílaba y acento.

Entendemos que este libro puede cubrir distintas necesidades: desde la lectura individual acompañada por un adulto, hasta la lectura común en clase, o ser usado como material de consulta por el maestro.

Entendemos también que, a ser posible, alguna persona conocedora del *euskera* debería recitar algunos de los poemas a los niños ya que fue en esa lengua en la que fue concebido el multicolor lenguaje poético del que hace gala el autor. *Miquel Massaguer.*

A partir de 10 años

Larreula, Enric

El país dels colors

Il. Gabriela Rubio.

Colección Columna Xip.

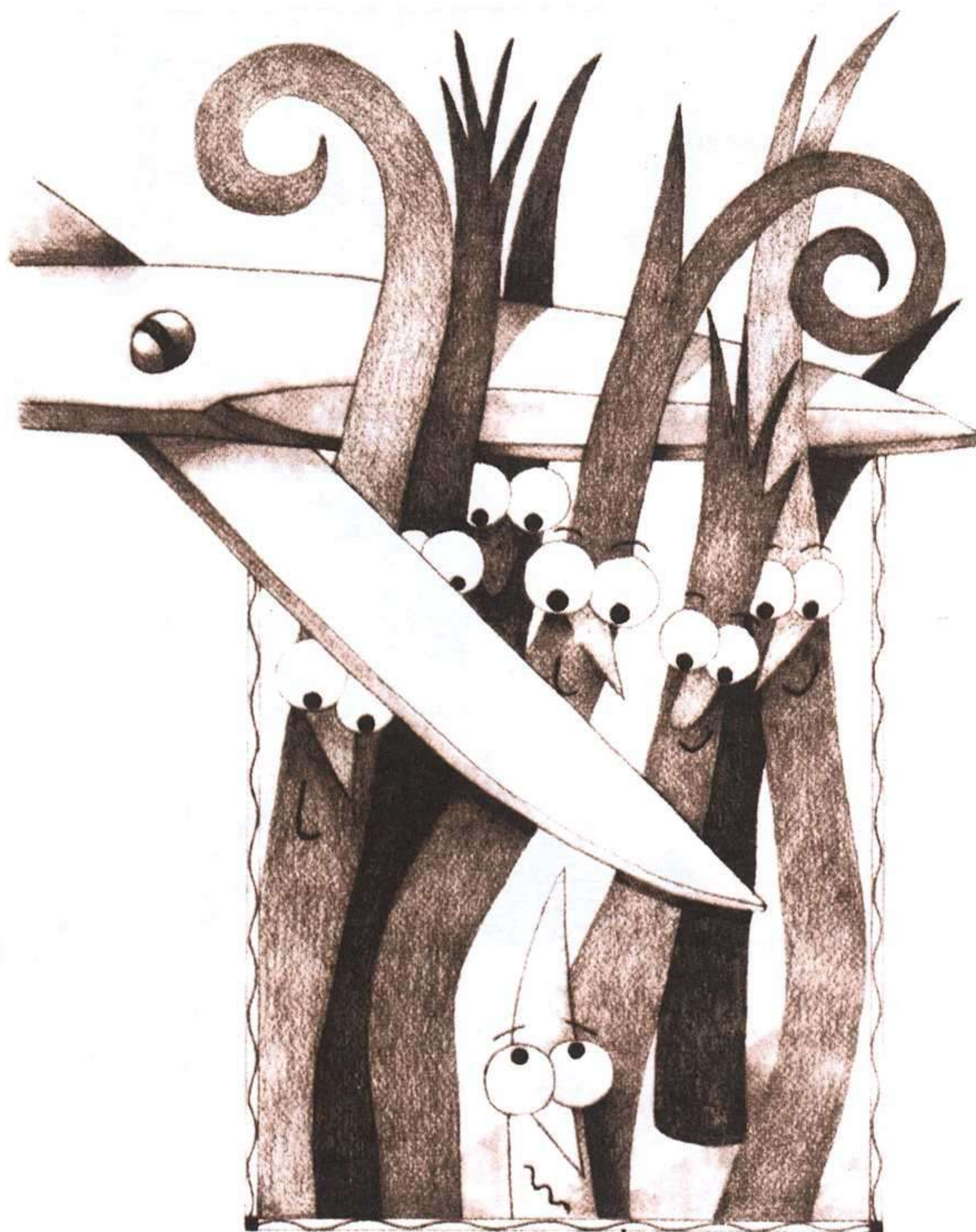
Barcelona: Columna, 1995.

Edición en catalán.

Conjunto de narraciones breves, de un autor con una larga trayectoria como escritor para niños y jóvenes. En esta recopilación podemos leer ocho cuentos, algunos de los cuales provienen ya de ediciones anteriores.

La narración que da título al libro es la bonita historia de un pequeño colibrí transportado por el viento hasta el Polo Norte, donde todo es o blanco o negro. El pequeño pájaro intenta convencer a un pequeño oso de lo bonitos que son los colores, en especial los del arco iris.

Los ocho cuentos siempre tienen como protagonistas a animales con sentimientos y comportamientos casi humanos. El lenguaje empleado por el autor comprende un vocabulario extensísimo, inaccesible en su totalidad a niños y



ANTÒNIA CORTIJO, UN CABELL BLANC EN UN CAP PELUT, COLUMNA, 1995.



VALENTI GUBIANES, A CAVALL D'UN PONI, L'ARCA, 1995.

niñas de menos de 10 años. *Françoise Samuel-Lajeunesse*.

Pestum, Jo

A cavall d'un poni
Il. Valentí Cubianas.
Colección Tren de Corda, 11.
Barcelona: L'Arca de Júnior, 1995.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Jo Pestum es el seudónimo de Heinrich Ellermann, escritor alemán nacido en 1936, autodidacta, que actualmente escribe libros para niños, poesías y guiones de películas. Sus libros tienen siempre un carácter realista e incluyen a menudo llamadas a la tolerancia.

En esta novela, Pep, el protagonista, es un muchacho de unos 10 años, de un pequeño pueblo de Alemania, que se enamora de una joven italiana que acaba de llegar a su clase. Pep se inventa cualquier cosa para enseñar a Pia los más bellos lugares de su pueblo, pero con tan mala suerte que frecuentemente visitan el pequeño lago del parque y corren aventuras y peripecias diversas.

Narración ágil, con numerosos elementos humorísticos y pautas de comportamiento muy bien tratadas. *Françoise Samuel-Lajeunesse*

Gómez Cerdà, Alfredo
El mago del paso subterráneo
Il. Javier Zabala.
Colección Ala Delta.
Zaragoza: Edelvives, 1995.

Narración sobre la vida cotidiana de unos niños de una pequeña ciudad. Los protagonistas son Lolo, Inés y su hermano pequeño Gasparín. Lolo es como cualquier otro muchacho de su edad: comete pequeñas travesuras, muchas veces de manera involuntaria. A menudo, los tres niños juegan en un coche abandonado desde cuyo interior realizan divertidos y fantásticos viajes. Siguiendo un día a un vagabundo, llegan a un paso subterráneo, refugio habitual de los indigentes del barrio. Allí conocen al Gran Alexander, un vagabundo que en su juventud había sido un gran y famoso mago y que será, a partir de aquel momento, un compañero de viajes fantásticos en el coche, y un narrador excelente de su pasado como mago.

A Lolo se le ocurre la idea de montar un espectáculo de magia en la plaza donde se han conocido. El éxito está asegurado.

La novela está escrita en un lenguaje sencillo, pero en un estilo un tanto personal. *Isidre Noses*.

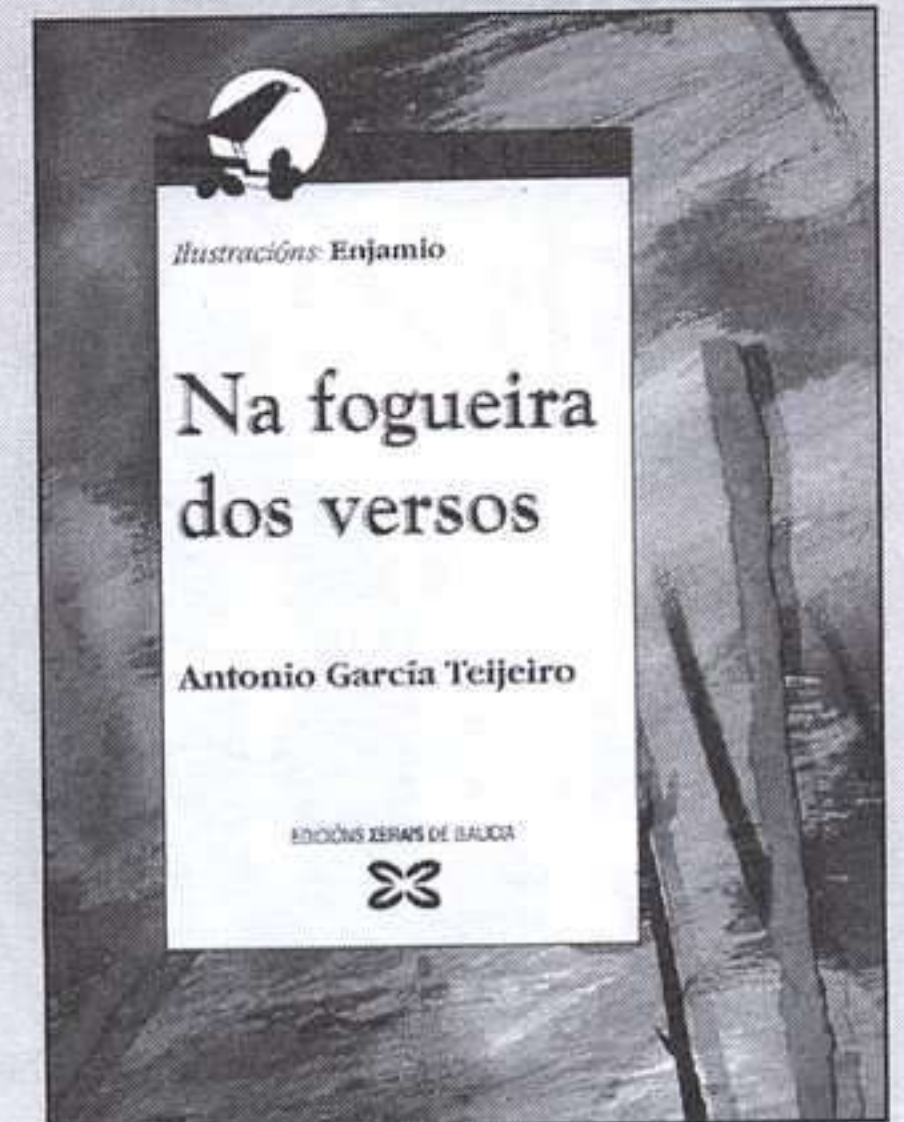
Coll, Pep (adaptador)
Les bruixes del Pla de Negua
Il. Joma.
Colección El Sac, 7.
Barcelona: La Galera, 1995.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Cuento tradicional catalán de la zona pirenaica, recogido y adaptado con acierto por Pep Coll, gran conocedor del legado popular de los Pirineos.

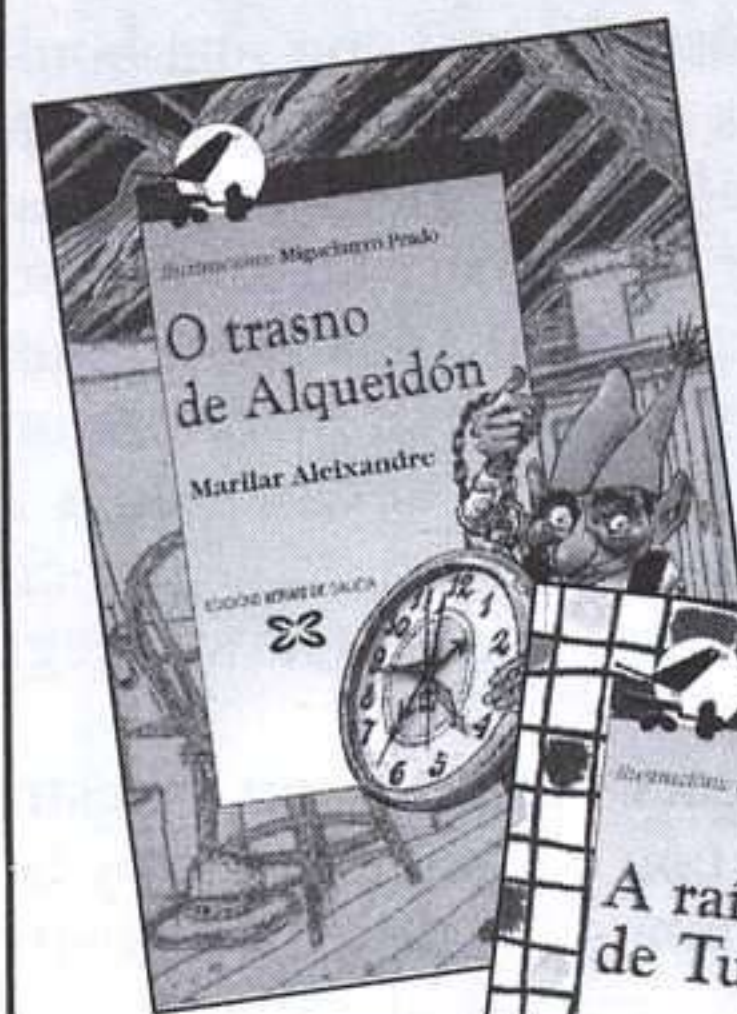
Este libro nos cuenta la historia de un chico, Manuel, que desde su nacimiento ya tiene problemas con las malas artes de las brujas. Todavía por bautizar, una bruja en forma de gato intenta llevarse-lo, pero no puede gracias a la enorme testa de Manuel. Sus padres utilizan toda clase de sustancias conocidas con tal de salvaguardarle del encantamiento de las malas brujas.



*Os mellores libros
para
os mellores lectores*



Na fogueira dos versos
Antonio García Teijeiro
Premio Merlín 1996



**O trasno
de Alqueidón**
**Marilar
Aleixandre**



**A raíña
de Turnedó**
Gloria Sánchez



Dr. Maraño, 12.
Tif. 986.214888/214880 - Fax: 986.201366
36211 - VIGO

X E R A I S



NORBERTO LÓPEZ, FAROLETA POCALLUM, COLUMNA, 1995.

A los 23 años se casa con una bonita chica y juntos se van a vivir con su suegra. Una noche, por mera casualidad, descubre que su mujer y su suegra son también brujas. Un día las sigue a una reunión y, a la vuelta y por medio de una vara con siete cruces, desencanta a su mujer; mediante una pequeña astucia, pueden deshacerse también de su suegra y viven felices.

El cuento está narrado con maestría por Pep Coll, con un lenguaje rico y lleno de expresiones locales. Las ilustraciones de Joma, magistrales como siempre, encajan perfectamente en el texto. *Isidre Noses*.

A partir de 11 años

Sierra i Fabra, Jordi

Un cabell blanc en un cap pelut
Il. Antònia Cortijo.
Colección Columna Xip, 1.
Barcelona: Columna, 1995.
Edición en catalán.

Libro de bolsillo, dividido en 19 capítulos numerados y titulados. Cada título

constituye un verdadero paratexto que adelanta los contenidos de los capítulos.

Con un lenguaje de gran viveza, expresivo y coloquial, Jordi Sierra nos cuenta la historia de un cabello blanco que nació en una cabeza peluda, con un pelo extremadamente negro. La narración comprende el ciclo vital del cabello blanco, desde que nace —el descubrimiento del mundo, las diversas experiencias que le toca vivir y que le hacen madurar: el champú, la laca, la caspa, el tinte...— hasta que muere.

Paralelamente a estas experiencias capilares, el libro aborda el tema del derecho a la diversidad y más concretamente, el del racismo. El pelo blanco tendrá que hacer frente desde el principio al rechazo de sus compañeros. Las experiencias que todos tendrán que compartir les enriquecerán y, acabarán por aceptar la diferencia. Incluso, serán capaces de recordar con humor los tiempos pasados. *Anna Gállego*.

Härtling, Peter

Amb la Clara serem sis
Il. Peter Knorr.

Tr. Teresa Torra.
Colección El Petit Esparver, 56.
Barcelona: La Magrana, 1995.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano en SM.

En el seno de una familia en la cual la vida es, a veces, un tanto complicada y tensa, un nuevo miembro va a nacer. Lo que en un principio hubiese podido tomarse como un desastre, se va convirtiendo, poco a poco, en una ilusión hasta el momento en que el médico les comunica que el bebé nacerá con una grave lesión. La aceptación y superación del problema, por parte de todos los miembros de la familia influirá, decisivamente para que éste se afronte desde la esperanza. El epílogo del libro relata el desenlace de la historia unos años después.

La historia está escrita intercalando la narración y el diálogo de una forma tan sencilla que da credibilidad a la totalidad del relato. Las ilustraciones, en blanco y negro, realistas, completan el libro a la perfección. *Laura Parès*.



DAVID LEGGE, ¿QUÉ PASA AQUÍ, ABUELO?, JUVENTUD, 1995.

A partir de 14 años

Martín, Andreu

Pops en un garatge
Colección Columna Jove
Barcelona: Columna, 1995
Edición en catalán.
Existe edición en castellano en Anaya.

Libro dividido en 15 capítulos, titulados y numerados. Dos naves intergalácticas, perseguidor y fugitivo, salen de su colonia para poner punto final a la Gran Guerra. Al no disponer de combustible suficiente, han de aterrizar en nuestro planeta. Descubrirán que sus habitantes contaminan la atmósfera, matan animales sistemáticamente, fabrican basura indestructible y talan bosques enteros, como si pensasen que la desertización de la Tierra no les afectará jamás. El problema es que van más despistados que *pulpos en un garaje*.

Novela entre ciencia ficción y realismo científico, en que el desarrollo de las situaciones está bien encadenado y plantea un nivel de intriga que capta la atención del lector.

El lenguaje es rico y bien cuidado,

con alguna expresión en inglés intercalada. *Dolors Carrió.*

A partir de 16 años

Calleja, Seve
Querido Sapo.
Il. Teresa Ramos.
Colección Periscopio.
Barcelona: Edebé, 1995.

La novela plantea dos historias paralelas, una real y otra fantástica, que se unen al final de la narración.

Pablo, un repetidor de COU, lucha por su independencia: trabaja de cartero y ha abandonado casi del todo sus estudios. Intercepta unas cartas periódicas que llegan desde Centroeuropa y se dedica a copiarlas. Son cartas de amor entre dos músicos, un chico y una chica, pero un buen día, y sin un motivo aparente esta correspondencia se interrumpe.

Por otro lado, en la plaza frente a la ventana de Pablo, se desarrolla una his-

toria de un trío amoroso: Feo, el músico callejero, personaje habitual de la plaza; Jana, su enamorada centroeuropea que quiere convencerle para que se una a una gran y universal orquesta destinada a redimir a los músicos callejeros; y Gris, la estatua del centro de la plaza que quiere retener a Feo y que culpa a Jana de intentar poseerlos.

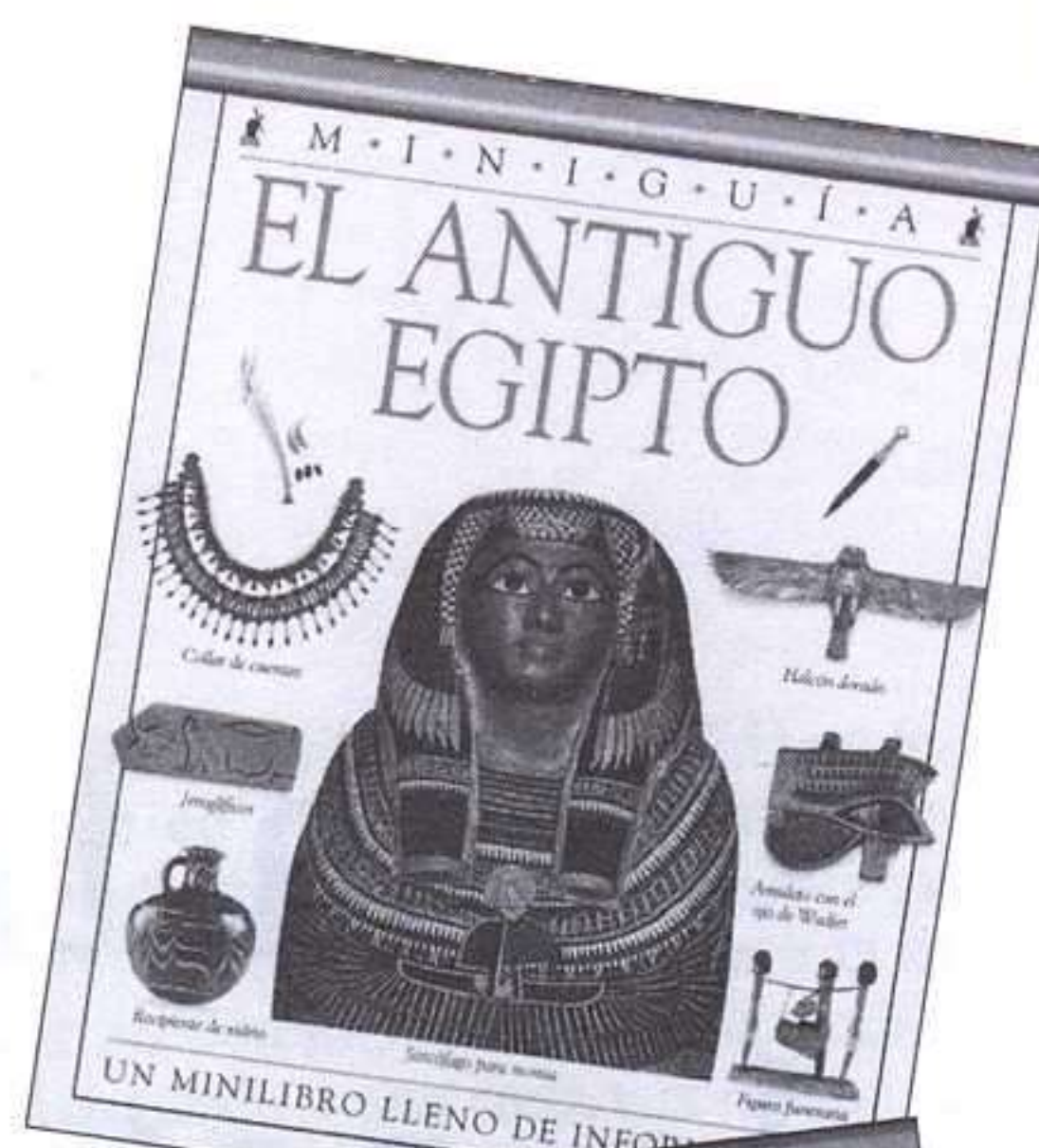
La novela acaba con el descubrimiento del amor por parte de Pablo, de un amor no posesivo, libre, con María, una estudiante de biología marina, que tiene que desplazarse a Galicia para poder seguir su carrera.

Novela de estructura compleja y con un final inesperado para el lector, ya que éste espera la reunión de las dos líneas narrativas y se encuentra, en realidad, con que el desenlace está en la conclusión de éstas: la reflexión sobre el amor no posesivo y la importancia de cada persona que no puede depender de este sentimiento. *Miquel Massaguer.*



JONMA, LES BRUIXES DEL PLA DE NEGUJA, LA GALERA, 1995.

Unos minilibros llenos de información



Una nueva generación de libros ilustrados.

Nadie da tanto por tan poco dinero.

158 páginas en color.
12 títulos publicados.

Una amplia sección de referencias contiene mapas, tablas, direcciones útiles, un glosario de términos científicos e índices.



**EDITORIAL
MOLINO**

Calabria 166 - 08015 Barcelona

La tradición oral y la actual LIJ asturiana

por **Vicente García Oliva***

El autor defiende y demuestra en este artículo que los cuentos populares, la mitología, las leyendas, las supersticiones, en definitiva, la gran riqueza de las narraciones tradicionales asturianas, transmitidas de forma oral de padres a hijos, han influido de manera decisiva en la obra en prosa de buena parte de los escritores del «Surdimientu».

Bajo este movimiento de reivindicación de la lengua y la literatura autóctonas, nacido en los años 70, se agrupan hoy en día cerca de un centenar de autores asturianos, y algunos, como el propio García Oliva, escriben literatura infantil y juvenil. En su obra rastrea García Oliva estos referentes de la literatura oral asturiana.



ALBERTO ÁLVAREZ, FONTENEBROSA, EL REINO DE LOS SILENTES, TRABE, 1992.

Los estudiosos suelen señalar, como origen de la literatura asturiana, el 1639. De ese año data la composición poética *Romance del pleito entre Oviedo y Mérida sobre la posesión de las cenizas de Santa Eulalia*, cuya autoría corresponde al canónigo Antonio González Reguera, más conocido por la posteridad como Antón de Marirreguera.

Dicho poema resultó premiado en un concurso organizado en Oviedo en esa fecha, en honor de la Santa Patrona y, como decimos, se supone es la obra literaria más antigua escrita en asturiano. Y decimos literaria, porque muy anteriores son otros documentos escritos en esa lengua, como el *Fueru de Avilés* (1155), escrituras públicas y documentos de compraventa, también del siglo XII, y los fueros de Campumanes (1247) y Oviedo (1295) pero, lógicamente, éstos no son textos literarios.

Sobre el nacimiento de la literatura asturiana

Quedamos, pues, en que ese año de 1639 conoce oficialmente el nacimiento de una nueva literatura, la asturiana, tomando por tal la escrita en lengua asturiana. Este dato da pie a plantear una triple constatación:

—Hay que suponer que el hecho de que un autor envíe un poema en asturiano a un concurso, quiere decir que existe un cierto cultivo literario en esa lengua. Ofende a la razón pensar que fue el acto aislado de un señor al que se le ocurrió un día inventar una lengua para concursar junto con el castellano, latín y griego.

—El que además ese poema hubiera sido admitido en tan importante concurso, significa que el asturiano era conocido por el jurado y valorado como una lengua de cultura, juntamente con las otras ya mencionadas.

—El hecho de que el poema hubiera sido premiado, nos hace pensar que el nivel de calidad de esa literatura asturiana era homologable al de las otras lenguas presentadas.

Todo ello viene a confirmar la tesis de que, allá por el siglo XVII, nace una literatura perfectamente comparable a la castellana, y de la que suponemos que

habría otras interesantes muestras, hoy lamentablemente desaparecidas o durmiendo el sueño de los justos en algún polvoriento estante de alguna olvidada biblioteca. Esa literatura recién nacida es la literatura asturiana.

Desde este año de 1639 hasta nuestros días, el cultivo literario en lengua asturiana fue pasando de uno a otro siglo, pero sin solución de continuidad. Y así, podríamos citar en el siglo XVIII nombres como Francisco Bernaldo de Quirós, Xuan Fernández Porley, Bruno Fernández Cepeda, Antonio Balvidares o Xosefa Xovellanos (hermana de don Gaspar).

En el XIX, a Xosé Caveda y Nava, Teodoro Cuesta, Xuan María Acebal, Benito Canella o el obispo Manuel Fernández de Castro, sin olvidarnos del llamado grupo de «La Quintana» (Fuertes Acevedo, Julio Somoza, Fermín Canella y Braulio Vigón). Para llegar ya a principios del siglo XX, a través de nombres como José Benigno García («Marcos del Torniello»), el Padre Galo («Fernán Coronas»), José García Pelaez («Pepín de Pría») o Emilio Robles Muñiz («Pachín de Melá»).

Toda esta nómina de escritores en lengua asturiana, que aquí solo esbozamos, culminó

allá por los años 70 (1974-75) en lo que se dio en llamar el «Surdimiento». Es decir, el «Resurgimiento», un movimiento reivindicativo de la lengua y la literatura autóctonas que, poco a poco, fue aglutinando a una cada vez mayor cantidad de escritores que es estos momentos ya sobrepasan el centenar.

Sin embargo, la obra de la mayoría de estos autores anteriores al «Surdimiento», fue escrita en verso. Fueron, fundamentalmente, poemas. Esta circunstancia llevó a decir a muchos de esos estudiosos que, así como los poetas en asturiano cuentan con una tradición literaria, con unos *clásicos*, en cambio, los narradores de ahora no tienen antecedentes, no tienen tradición. En una palabra, no tienen referentes.

Puede demostrarse, sin embargo, que



EVA CASTAÑO, VIEJO TRASGU, ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA, 1996.

esa afirmación no es cierta. Es decir, que los narradores actuales sí tienen tradiciones, sí tienen referentes. Lo que ocurre es que estos no vienen a través de una obra literaria escrita, sino de la enorme riqueza de los cuentos populares, la mitología, las leyendas, las supersticiones, etc. tan abundantes en esta vieja tierra nuestra, en esta vieja *Asturies*.

Esas narraciones tradicionales, transmitidas de forma oral de padres a hijos, que los viejos contaban al amor de la lumbre en las largas veladas invernales, y que conforman una parte importantísima de nuestra cultura, influyeron grandemente en la obra en prosa de buena parte de los escritores del «Surdimientu», y a demostrar eso va dirigido este artículo, aunque sólo nos ocuparemos de la literatura infantil y juvenil. Vamos a repasar, pues, algunos de los nombres de los escritores actuales, y a ver como muchas de sus obras están claramente influenciadas por los cuentos populares, la mitología, los personajes de la tradición, etc.

Mitología y leyendas

Es muy sencillo reconocer la influencia de los personajes de la tradición oral asturiana, en la literatura infantil y juvenil que se está escribiendo. Cualquiera medianamente familiarizado con los títulos que se van publicando podrá advertirlo. Veamos algunos de estas obras, a partir de los distintos escritores que los han creado.

Miguel Solís Santos es el autor de la saga de historias de Ñuberu, dios de la lluvia y las tormentas. Consta esta saga de cinco títulos, todos ellos publicados en la Colección Escolín, de la Academia de la Llingua Asturiana. Son los siguientes: *L'arcu Iris y Ñuberu*, *Les cuatro estaciones y Ñuberu*, *Los cazadores, los llobos y Ñuberu*, *Los árboles, l'ocalitu y Ñuberu* y *Ñuberu y la paz*.

En ellos, Solís Santos desarrolla unas bonitas historias de contenido ecologista, pacifista, de amor a la naturaleza. El Ñuberu pierde su condición maléfica, para convertirse en un personaje bonachable, que enseña a los niños sin didacticismo, y defiende tesis progresistas. Las historias se apoyan en unos buenos dibujos, también del autor, donde el personaj

je principal está muy logrado, con su enorme sombrero negro, situado siempre sobre una nube. Un producto, en fin, de interés y calidad, que quizá no tuvo el reconocimiento al que se hizo acreedor.

El firmante de este trabajo, Vicente García Oliva, tiene también (y permítaseme el empleo de la tercera persona) algunos libros para niños y menos niños, en los que aparecen estos personajes mitológicos o tradicionales de los que hablamos. En *Les aventures de Xicu y Ventolín* y *Xicu y Ventolín en vacaciones* (ambos en la colección Escolín de la Academia de la Llingua Asturiana), se cuentan las aventuras de un *ventolín* (diosecillo del aire) aprendiz, que es enviado a la Tierra a hacer prácticas, y así podrá ingresar en la famosa Orden de

los Ventolinos. La invisibilidad de Ventolín, excepto para su amigo Xicu, y el poco conocimiento de sus poderes producen unas simpáticas situaciones muy del gusto de los pequeños. No hay, pues, grandes pretensiones literarias en el autor, sino solamente (y no es poco) el servir como vehículo de entretenimiento, como mero disfrute y diversión.

En *La bruxa Pumarina y el dragón Maragatu* (Col. Escolín, Ed. Academia de la Llingua Asturiana) se cuenta la historia de una *bruxa* buena, que consigue acabar con el miedo de un dragón por un método rápido y muy goloso.

En la novela juvenil *Fontenebrosa: El reinu de los Silentes* (Col. Montesín, Ed. Trabe), se recrea una especie de mundo paralelo al de la realidad. El hilo conductor de la trama lo lleva una *xana* (hada), la Xana Ermesinda, y aparecen por sus páginas magos, embrujos, razas extrañas, etc. junto a una historia de caballerías al estilo medieval. En otra novela del mismo autor, *Memoria de los Cimeros* (Col. Lletres Moces) se cuenta una especie de narración de mitología literaria, al más puro estilo Tolkien. No se trata, lógicamente, de hacer comparaciones de calidad, sino de comentar como, igual que en Tolkien existe toda una mitología inventada (aunque todas las mitologías son inventadas), también en *Memoria de los Cimeros* se crean unos dioses (Mefal, el dios bueno, y Caudón, el malo), una raza privilegiada, unas intervenciones de los dioses en la vida cotidiana, un escenario imaginario (el Mar de la Borrina o Mar de la Niebla)...y todo ello dentro de una historia que se mezcla con la realidad, que se introduce en ella alterándola y poniéndole un inesperado final.

Dentro de la colección Escolín antes



citada, hay otros títulos que hacen mención a personajes o situaciones mitológicas. Así, por ejemplo, en la obra de Xicu Montserín, *Un ermitañu de nome Merlin*, una pandilla de amigos encuentra en una cueva a un extraño personaje que resulta ser descendiente de un *bruxu* y druida. Aparece también en la historia el Ñuberu, pero esta vez un Ñuberu vengador, terrorífico, todo ello en un ambiente que mezcla mitología y modernidad.

Más recientemente, Enrique Carballera, desmitificó a ese feroz personaje de nuestra tradición, el Cuélebre, en un relato simpático y desenfadado que lleva por título *El Cuélebre y l'home del espaciu*, y que trata de la aparición de una nave espacial que se ha quedado sin combustible. Un Cuélebre dormilón la ayuda porque el combustible que utiliza es el carbón.

Los dibujos, también del autor, abundan en ese carácter desmitificador de un texto muy apropiado para los más pequeños.

Cuentos populares

Los cuentos populares quedan, así mismo, recogidos y adaptados en ediciones para chavales. La primera fue la que hicieron Xosé Gago y el autor de este trabajo, en la Colección Escolín, que llevaba por título *Cuentos clásicos*. Allí figuraban cinco cuentos de la tradición popular como son: *Blancanieve*, *Capieillin Colloráu*, *El gatu con botes*, *La princesa del bosque adormíu*, *El viaxe de Pulgarín* y *El Coríu d'oru*.

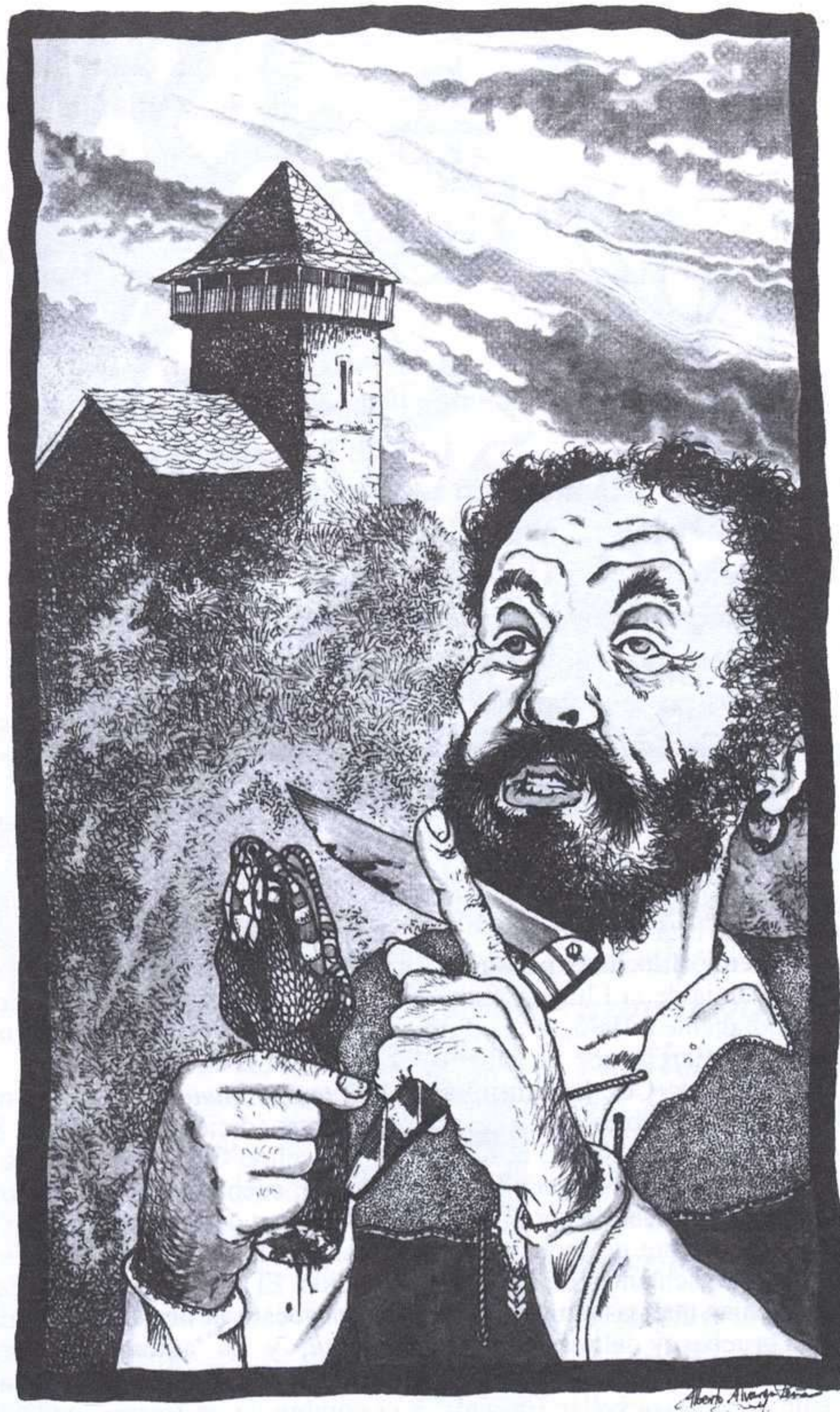
La más reciente es la recolección de cuentos populares asturianos hecha por el avilesino Fernando de la Puente, bajo el título *Ello yera una vez...* (Col. Montesín, Ed. Trabe), acompañados de unos muy interesantes dibujos de Alberto Álvarez Peña. *El cazador ya la infanta*, *La pena del Sol*, *La encantada de la isla*, ...son algunos de esas narraciones.

El médico y estudioso de la cultura asturiana, Joaquín Fernández García, publicó en el año 1994 una bonita historia que lleva por título *Fito nel país de los gorretinos* (Col. Montesín, Ed. Trabe). En su introducción, el autor nos aclara su intención al escribir este libro: «Los mitos y leyendas d'asturies

van morriendo toos dafechu. Ta bien que los estudiosos escargaten na lliteratura asturianista y sigan recoyendo relatos pelos pueblos, aldees y caseríes...».

El gorretín coloréu es, lógicamente, el *trasgu*. En el cuento que aquí se nos narra, Matías, un *gorretín coloréu*, visita al pequeño Fito, que vive con su abuelo, y lo lleva a su país, «un llugar al qu'entavía nun foi nengún ser humanu».

Para ello tienen que pasar por el terrible mundo de los *malinos*. Una bella aventura que enlaza, como decimos, con los aspectos más interesantes de nuestra mitología y tradiciones. El mismo autor es el responsable de una serie de cuentos titulados genericamente *Coses d'osos* (Col. Montesín, Ed. Trabe), cuentos que el autor oyó contar «xunto al llar», en esa literatura oral tan enraizada en nuestra cultura y que, como defendemos aquí, es



ALBERTO ÁLVAREZ PEÑA, YERA UNA VEZ..., TRABE, 1994.



MIGUEL SOLÍS SANTOS, LOS CAZADORES, LOS LOBOS Y ÑUBERO, ACADEMIA DE LA LINGUA ASTURIANA, 1984.

referente argumental para gran parte de la narrativa que se está haciendo.

El último premio Llectures pa Rapazos de la Academia de la Llingua Asturiana, correspondiente a 1996, se le concedió a Chechu García por el cuento titulado *Vieyu Trasgu* (Col. Escolín). La historia parte de la asamblea que se celebra cada siglo, de los trasgos del bosque L'Arbixil. Allí tenían que escoger al nuevo vieyu trasgu, que debería ser el más sabio y el más valiente de todos ellos. Para ello, los representantes de los distintos clanes tenían que pasar unas pruebas. De esas pruebas, y del resultado de la elección trata esta aventura cuyo final, naturalmente, no voy a desvelar. En cualquier caso, se trata de una historia muy entretenida, bien ambientada y apoyada en unos dibujos de Eva Castaño, que la complementan muy adecuadamente.

Precisamente este tema de los trasgos, personajes imprescindibles de la mitología asturiana, es uno de los más queridos por la narrativa infantil y juvenil que se escribe actualmente. La Asociación de Vecinos «San Esteban» de Sograndio, convoca todos los años un concurso de cuentos para niños. En 1993, editaron un

libro (*Los mejores Bilordios de Pinón 1988 & 1992*) que recoge los premiados en la cinco primeras ediciones celebradas. Allí podemos ver los algunos ejemplos más de la influencia de la tradición oral en la LIJ en asturiano.

El trasgu namoráu fue el ganador de la primera edición del concurso. Su autor es Marcelino Cortina y, como se dice en el título, cuenta la historia de un *trasgu* que se enamora de una mujer y la tiene encantada hasta que su amor es correspondido. El cuento ganador de la segunda convocatoria llevaba por título *Phul-Hageth*, y su autora era Ana Pilar Fernández Magdalena. *Phul-Hageth* es el nombre de un *trasgu* que hace amistad con un niño, y solamente él puede verlo. El niño, al enterarse de que el *trasgu* no tiene casa, le ofrece la suya para vivir. El *trasgu* no acepta pero, en agradecimiento, cuida de él durante el resto de su vida.

En el siguiente cuento que reseñamos, de estos premios de Sograndio, se cita también al *trasgu*, pero la protagonista es otro querido personaje de nuestra tradición, la *serena* (sirena). Y así se titula precisamente el cuento: *Serena*. El autor

es Fulgencio Argüelles, ahora muy de moda por su novela *Los clamores de la tierra*, editada por Alfaguara. *Serena* es una niña, hija de un pescador que desapareció en el mar. Alrededor de ella se van mezclando poéticamente *esplumeros*, *xanes*, *ñuberos* y demás seres mitológicos. La niña sueña con vivir feliz bajo el agua, y añora poder unirse al espíritu de su padre. Un cuento entrañable y bien resuelto.

Y ya para finalizar con esta relación de obras infantiles y juveniles que tienen como referente nuestra tradición oral, citaremos ahora otro título muy parecido al anterior. *La serena* es obra de Ana Fernández Marqués, publicada por AYDA (Asociación pala Alfabetización y Deprendimientu del Asturianu) y con dibujos del especialista en temas mitológicos, el ya antes mencionado Alberto Álvarez Peña. Cuenta la historia de una *serena* que habitaba en el fondo del mar, donde se aburría muchísimo. Un día hubo una gran tormenta que la arrancó de allí y la hizo conocer nuevos mundos, y sentir nuevas sensaciones. Relato muy poético, para un público no exclusivamente infantil.

Vemos, pues, que una amplia nómina de escritores modernos, en este caso dedicados a la literatura infantil y juvenil, toman como referente argumental para sus historias la literatura oral asturiana. Los cuentos populares, la mitología, las leyendas, etc. en una palabra, el llamado «folklore verbal», puebla una gran parte de los cuentos y novelas que leen los niños asturianos (y los no tan niños), riéndose o asustándose con esos personajes tradicionales que llenaron las noches invernales de sus antepasados. Este breve recorrido por la obra de 12 escritores del «Surdimientu», demuestra que no tienen razón los que afirman que la narrativa asturiana actual no tiene tradiciones, no tiene referentes. Es más, me atrevería a decir (y en verdad me atrevo a ello), que las referencias clásicas, en este sentido que hablamos, son mucho más profundas en este género que en la poesía que se está escribiendo actualmente. Es decir, justo lo contrario de lo que se había afirmado hasta ahora. ■

*Vicente García Oliva es escritor.

Carta abierta a Alberto Urdiales

por **Sofía Balzola***

El pasado mes de diciembre, publicábamos un artículo del ilustrador Alberto Urdiales sobre la imagen, estereotipada y sexista, que de la mujer nos ofrece la ilustración de libros infantiles. La conclusión del autor era que «la imagen que de la mujer da la ilustración actual no es solamente irreal,



sino ofensiva y, en todo caso, discriminatoria». Y, como ejemplos de ello, aportaba dibujos realizados, en su mayoría, por ilustradoras tan conocidas y respetadas como Carme Solé i Vendrell, Montse Ginesta o Sofía Balzola. Por alusiones, ésta última, ha decidido expresar su opinión sobre el tema.

SOFÍA BALZOLA, UN ELEFANTE EN LA COCINA, EL ARCA DE JUNIOR, 1994.

Siempre imaginé que, de haber nacido en el Medioevo, hubiera ardido en una hoguera acusada de algún tipo de brujería. Así es que tu artículo publicado en *CLIJ*, en diciembre pasado, bajo el título de *La imagen de la mujer en la ilustración*, no ha hecho sino trasladar esta fantasía a 1997. Y, aunque esto de que me quemes junto a otras brujas de mayor categoría, no puede dejar de considerarse una forma de privilegio, resulta un poco *cantosillo* que en la pira reservada a la ilustración nacional sólo haya ardido un dibujo realizado por un hombre (Alberto Urdiales, en un heroico acto de autoinmolación) junto a ocho

ilustraciones realizadas por mujeres.

Resulta igualmente sorprendente que, tras haberte otorgado el papel de censor, te permitas el uso del término *maruja* o el de *mamá marujeando*, cuando éste es un calificativo absolutamente discriminatorio y ofensivo, y por el mero hecho de utilizarlo ya estás discriminando y ofendiendo.

Agradezco, sin embargo, tu delicadeza al permitirnos sentimientos de nostalgia ante la imperiosa necesidad de exterminio de nuestras abuelas y su consiguiente suplantación por sus congéneres del sexo masculino. Pero mucho me temo que mi bisabuela, doña Romana, mujer

nada abnegada ni sumisa, montaría en cólera y te pegaría con su cucharón en la cabeza. Ya le ha parecido fascinante que escojas su ilustración *Un elefante en la cocina* como materialización de la ternura y sumisión femeninas. En el dibujo en cuestión, doña Romana tiene un cabreo de tres pares de narices y zarandea a la pequeña Asun como a un saco de patatas.

Yo te comprendo, porque supongo que no has encontrado una abuela más gorda (de hecho, ocupa toda una página de 19x26 cm. y hasta se sale). Pero hubiera considerado todo un detalle que leyeras el libro hasta el final, donde se explica que la historia tiene un contexto histórico determinado. De ello se deduce que las ilustraciones no envuelven a la abuela con un gratuito aire decimonónico, sino que pretenden (con mayor o menor acierto por parte de la ilustradora) dar imágenes de una época concreta. En ello se incluye, como es lógico, el lote entero: muebles, cacharrería, suelos y abuela.

Se que nunca he sido tocada por la varita iluminativa de la moralidad. Pero sí tengo el suficiente sentido práctico como para no encontrar económico cualquier forma de dogma rígido que, pretendiendo alcanzar una nueva forma de libertad, establezca un nuevo tipo no menos rígido de censura. Y es que me parece igualmente criticable la elección de la mayoría de las ilustraciones que acompañan tu artículo.

El hecho de que, por ejemplo, pueda darse una ilustración sexista en la que una mujer aparezca acompañada de sus hijos, no quiere decir que siempre que se esté representando a una mujer con niños se esté siendo sexista. Parece una hipótesis universal tan falsa como afirmar que puesto que las patatas tienen ojos, todo lo que tenga ojos es una patata.

Esto hace pensar si este tipo de lectura, que primero descontextualiza la ilustración del conjunto del libro y, en segundo lugar, te hace identificar ciertos símbolos establecidos *a priori* (lazos, miradas soñadoras, mandiles, etc.) con conductas sexistas, no constituye, por otro lado, una forma de ceguera hacia un tipo de lectura de imágenes más respetuoso y más profundo. ■

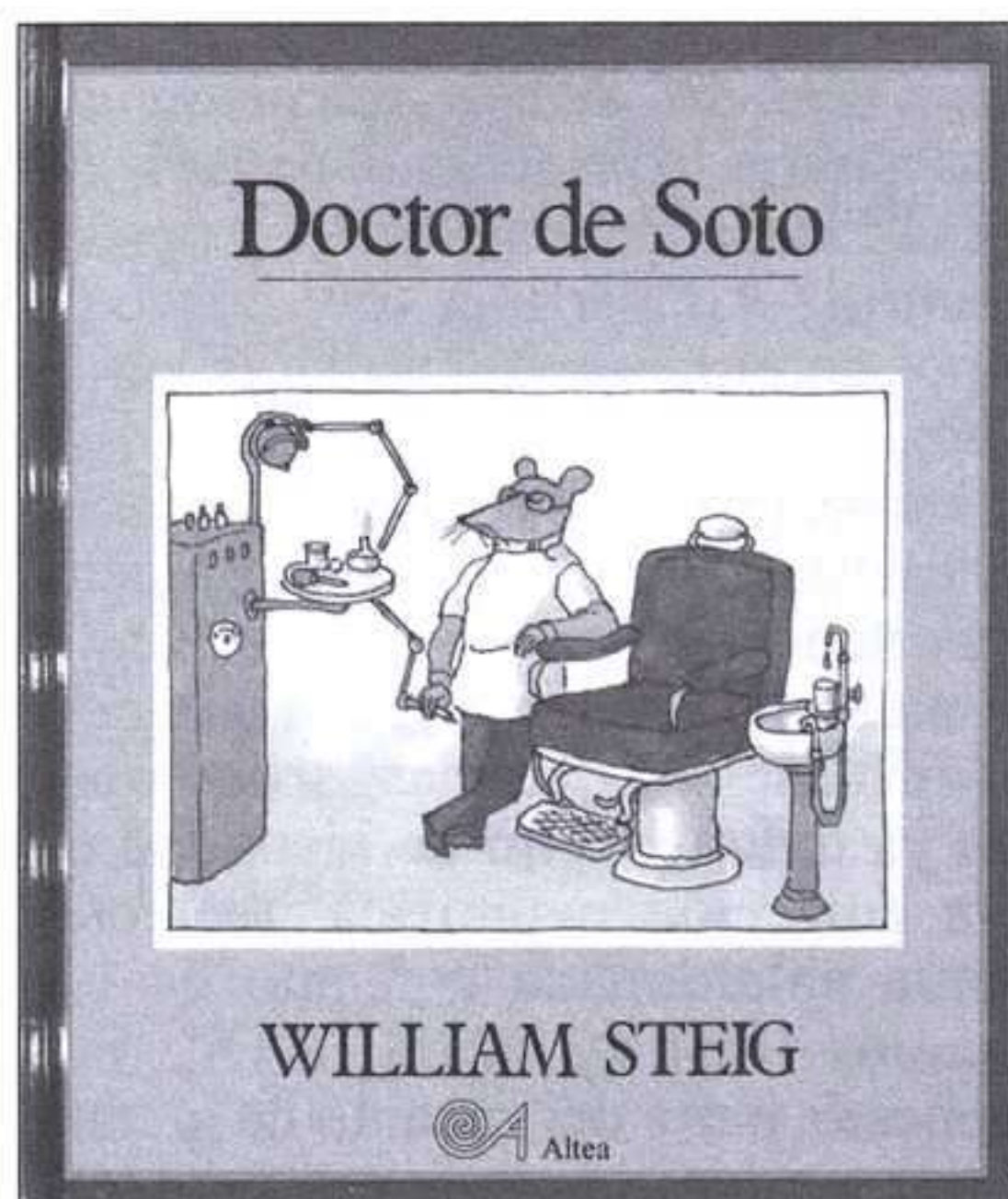
* **Sofía Balzola** es ilustradora.



MONTSE GINESTA, LA CAPUTXETA VERMELLA, LA GALERA, 1989.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



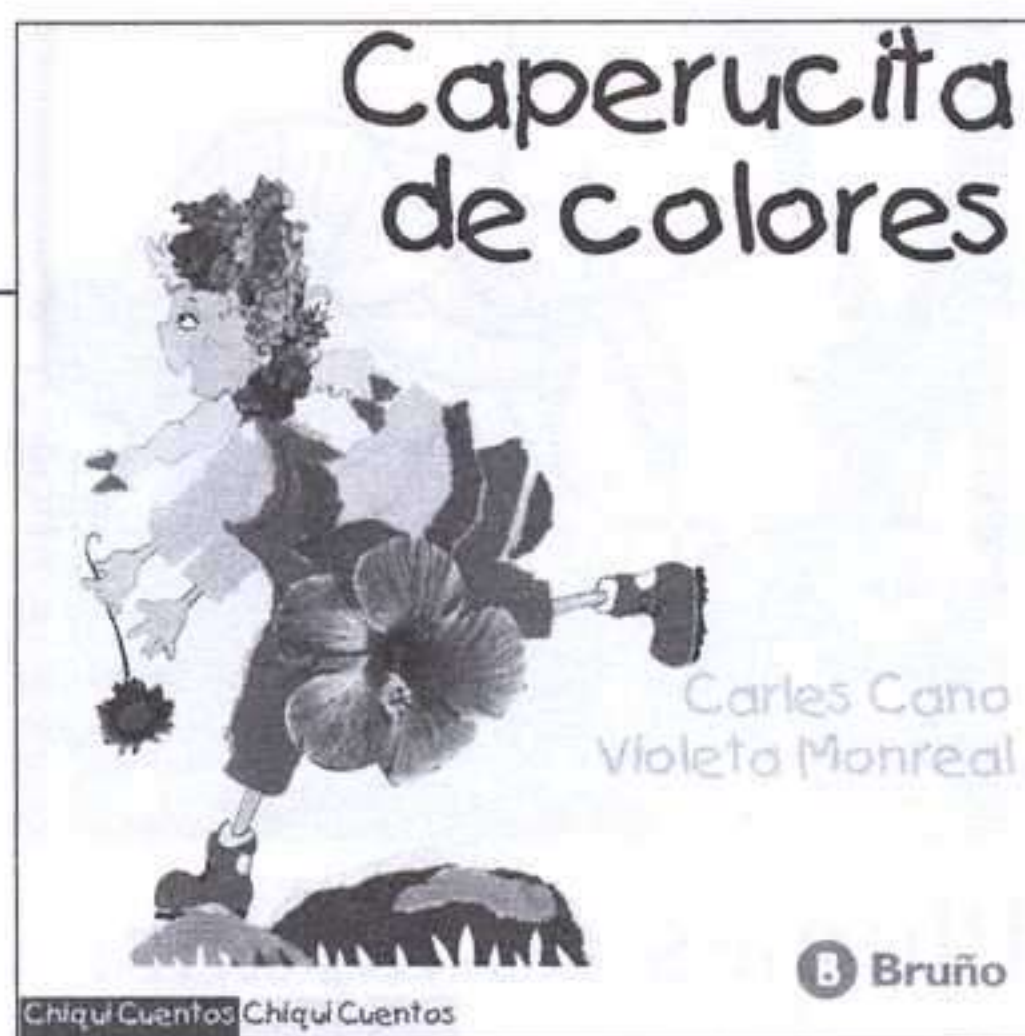
Doctor de Soto

William Steig.

Ilustraciones del autor.
Traducción de María Puncel.
Colección Los Álbumes de Altea.
Editorial Altea.
Madrid, 1996.
1.090 ptas.

El doctor Soto es un ratón que se dedica a la odontología, y se atreve, incluso, a tratar a animales de gran tamaño, como cerdos, burros o vacas. Gracias a un sofisticado sistema de poleas, su mujer logra izarlo hasta las bocas de los mencionados mamíferos. Sin embargo, en la consulta del doctor Soto tienen prohibida la entrada los felinos y demás animales en cuya dieta estén incluidos los roedores. Pero, un día, el doctor se apiada de un zorro con un horrible dolor de muelas...

A modo de fábula, el autor teje esta historia en la que la famosa astucia del zorro es vencida por la inteligencia del ratón. La narración se desarrolla, sobre todo, a través de unas expresivas y bien secuenciadas imágenes a toda página, apoyadas en un texto conciso, ágil y que se presta perfectamente a la lectura en voz alta. Un magnífico álbum del que también pueden disfrutar los primeros lectores.



Caperucita de colores

Carles Cano.

Ilustraciones de Violeta Monreal.
Colección Chiqui Cuentos, 8.
Editorial Bruño.
Madrid, 1996.
475 ptas.

Carles Cano le da otra vuelta de tuerca al famoso cuento de *Caperucita*. En esta ocasión, nos presenta a una

moderna heroína que se divierte de lo lindo esquivando los torpes embites de un lobo que ha perdido gran parte de sus dotes. No se lava, es torpe de movimientos y chillón. Así que a Caperucita le resulta muy fácil detectarlo, por el olor, por el ruido que hace, y esquivarlo, por lo poco ágil que es. Hasta que el lobo decide aplicarse y, entonces, Caperucita tendrá que ingeniárselas para salir de casa y no caer en sus garras.

La obra tiene muchos puntos a su favor: una buena idea argumental, que parte de un cuento de sobras conocido, y busca así la complicidad del lector; y unas ilustraciones que sientan como un guante a esta historia llena de humor, de la que podrán disfrutar prelectores y primeros lectores. El trabajo de Violeta Monreal es realmente destacable. Con una técnica mixta, que incluye el *collage*, logra unos dibujos frescos, expresivos, divertidos. Un librito delicioso.

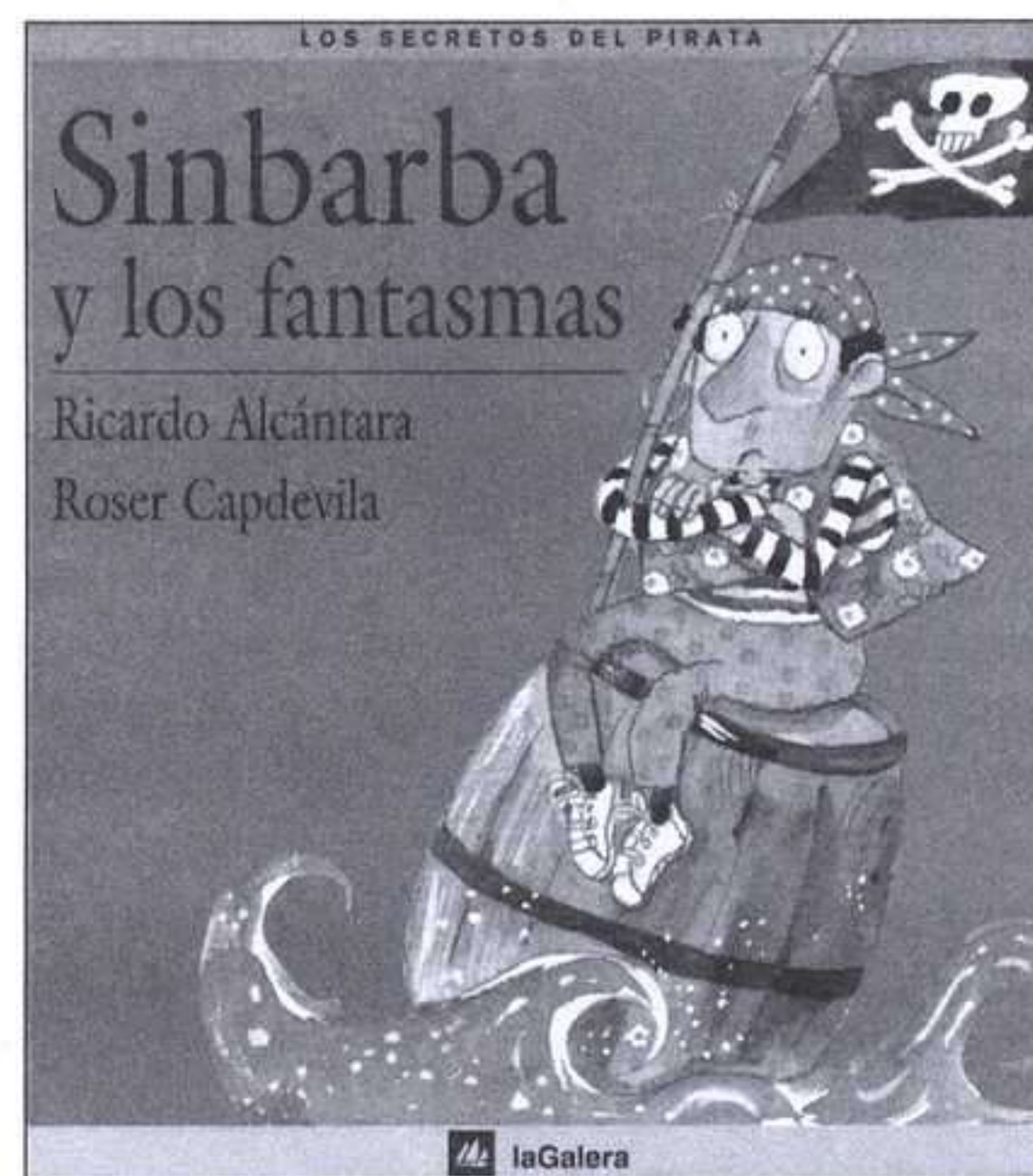
Simbarba y los fantasmas

Ricardo Alcántara.

Ilustraciones de Roser Capdevila.
Colección Los Secretos del Pirata.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1997.
875 ptas.
Existe edición en catalán.

El pobre Sinbarba (Barbamec, en la versión catalana) es un pirata que se ajusta poco o nada al prototipo de bucanero que todos tenemos en mente. El pobre no duerme en las noches por miedo a los fantasmas. Y, naturalmente, durante el día el hombre no da pie con bola, y hasta se deja robar. Lo destierran por mal pirata, y encuentra la solución a su problema en una isla desierta: un búho que vela su sueño, que vigila la llegada de los fantasmas por la noche.

Nueva colección de La Galera que, a juzgar por su título, y por el contenido de sus dos primeras obras, quiere plantear a los más pequeños algunos de sus



problemas y preocupaciones, como, en este caso, el miedo. Todo ello vehiculado a través de este personaje tan humano y poco convencional, para ser un pirata, que no sólo tiene miedo a los fantasmas, sino que no sabe nadar, por ejemplo. Los dibujos de Capdevila son, como siempre, divertidos, expresivos. La colección, además, se presenta en una edición cuidada, y en un formato casi álbum muy manejable.

DE 6 A 8 AÑOS

Xot i el secret dels oasis

Ignasi Roda Fàbregas.

Ilustraciones de Carme Solé Vendrell y Maria Espluga.
Colección Tusitala, 3.
ING Edicions.
Barcelona, 1996.
1.400 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Grúmic, el duende de esta colección, decide visitar a Nona, su amiga. Y encuentra a la niña muy ocupada intentando montar una *haima*, el tipo de tienda que utilizan los habitantes del desierto. Para que la ayude en la empresa, Grúmic, con sus poderes, convoca a Xot, un hombre del desierto que trae un libro muy especial para Nona, en el que se relata la historia de cómo surgió el desierto y aparecieron los oasis.

Liberada de un excesivo afán didáctico, que lastraba los textos de los primeros títulos de la colección, la obra se decanta por la narración en el más puro estilo tradicional, con mensaje incluido, aunque bien camuflado. Mensaje que habla de compartir y cooperar con los demás, de las guerras y sus consecuencias etc. Si lo que nos cuentan es entretenido, exótico, y está magníficamente recogido en unas imágenes creadas por Carme Solé y su hija, Maria Espluga, que se han dividido el territorio: la primera se ocupa del presente, de Nona y Grúmic, y la segunda, de la historia del desierto. Perfecta conjunción.



Plomes de tardor

Teresa Duran.

Ilustraciones de Max.
Colección Popof i Kocatasca, 4.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1996.
850 ptas.
Edición en catalán.

De momento, última entrega de las aventuras del cocinero Popof y del gallo Kocatasca, ambos al servicio de la reina Prosàpia. En esta ocasión, mientras Popof está en el campo

recolectando setas, un canalla sin escrúpulos, el bandido Picapoll, se introducirá en palacio haciéndose pasar por embajador de un exótico país, con la aviesa intención de secuestrar a la princesa. Una serie de casualidades, de encuentros y desencuentros, convertirán de nuevo a Popof en el héroe que salva la situación.

Historia narrada con mucho humor y desenfado, en la que tiene mucha importancia el lenguaje y los juegos de palabras. Los sofisticados tacos, las invocaciones culinarias de Popof son ya todo un sello de identidad de esta colección magnífica, recientemente galardonada con uno de los premios Crítica Serra d'Or. Por supuesto, parte del encanto de la obra radica en las ilustraciones de Max, que ofrecen una imagen moderna de unos personajes inspirados en los de

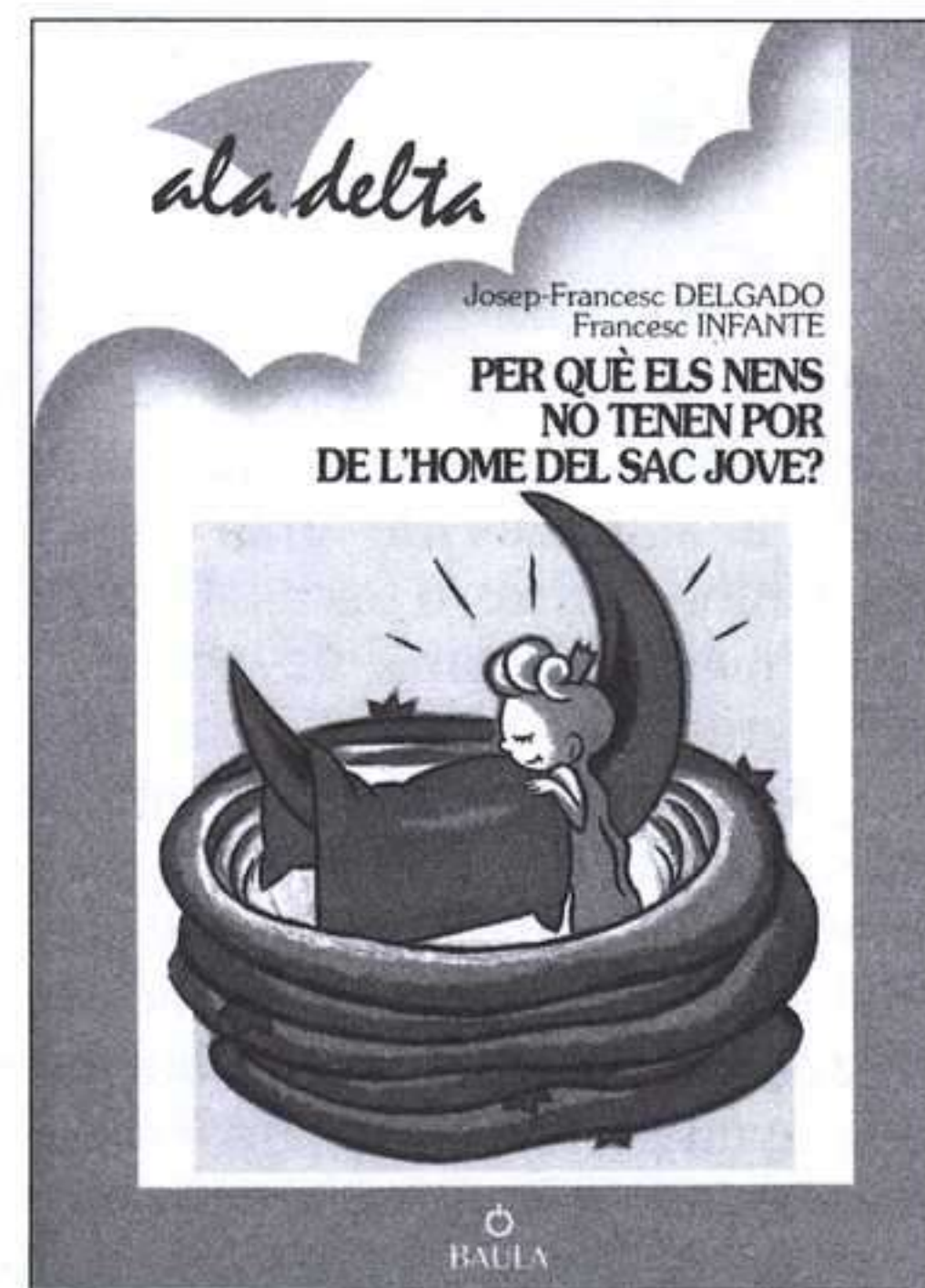
Per qué els nens no tenen por de l'home del sac jove?

Josep-Francesc Delgado.

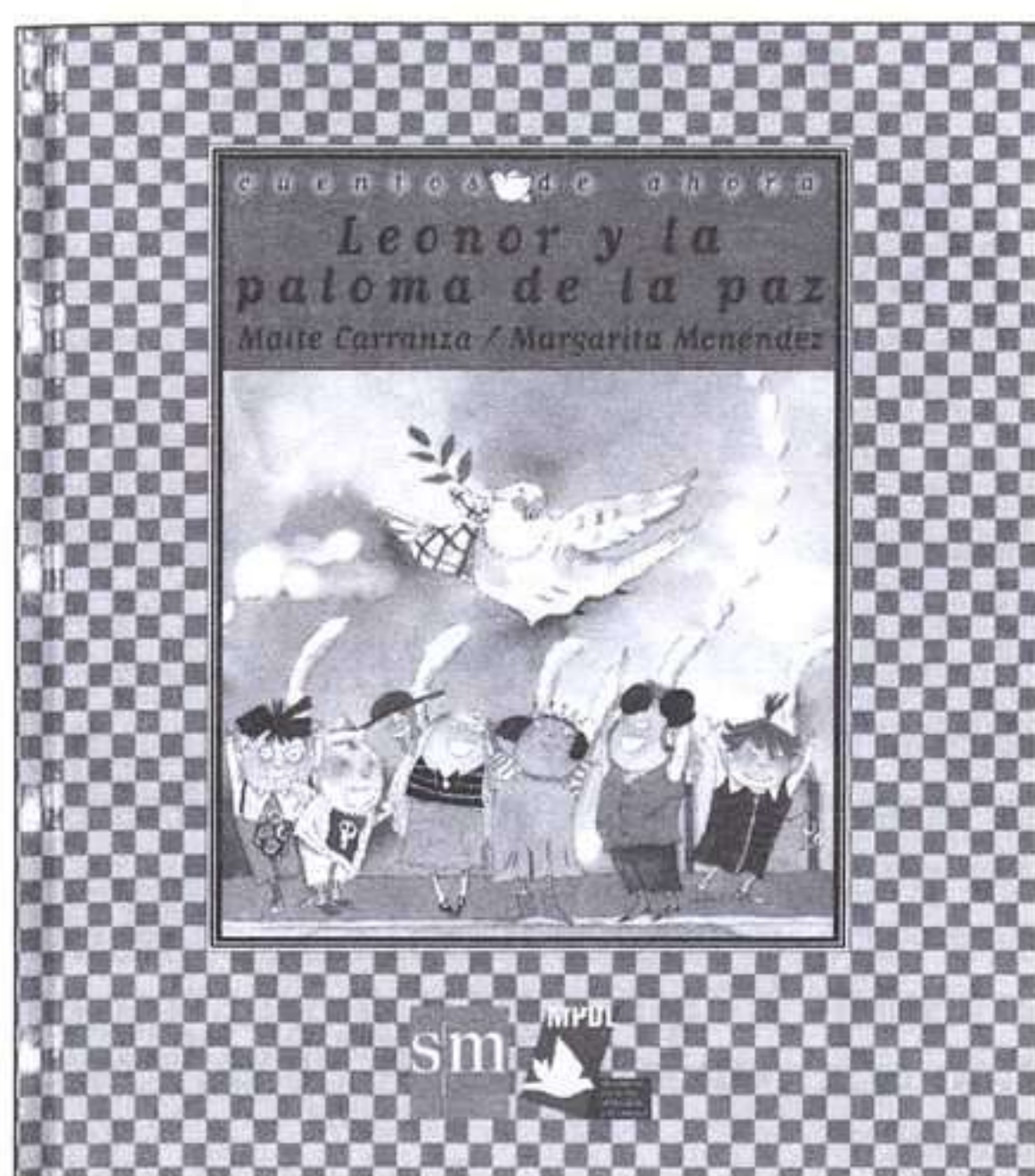
Ilustraciones de Francesc Infante.
Colección Ala Delta, 95.
Editorial Baula.
Barcelona, 1996.
625 ptas.
Edición en catalán.

Había una vez un hombre del saco que era bueno, que no tenía intención de llevarse a los niños, ni de asustarlos. Pero, la fama le precedía y, además, su fealdad ya asustaba por sí sola. Un día, nuestro hombre del saco joven socorrió en el bosque a una chica muy bonita que brillaba más que una estrella. Era la Luna que se había caído del cielo. El hombre del saco la ayudó a volver al cielo y ella, a cambio, le prometió que con su luz iluminaría la bondad de su rostro y, así, los niños ya no le temerían.

Precioso cuento, narrado con agilidad al estilo tradicional, con el que se rompe



una lanza a favor de uno de los personajes que más y mejor han atormentado las infancias de casi todos nosotros. Es una historia de amor, que habla también de la incomprensión y del hecho de que las apariencias engañan. El texto está perfectamente arropado por unas ilustraciones a color, sintéticas pero expresivas, que realzan el carácter mágico del cuento.



Leonor y la paloma de la paz

Maite Carranza.

Ilustraciones de Margarita Menéndez.

Colección Cuentos de Ahora, 7.

Ediciones SM.

Madrid, 1997.

675 ptas.

A nuestra paloma de la paz se le cae la rama de olivo que lleva en el pico, y tiene que aterrizar en tierra para recuperarla. Allí encuentra a un grupo de niños y niñas muy antipáticos y desconsiderados, que no la ayudan a encontrar la rama de olivo, ni la dejan beber en la fuente, y que le disparan con un tirachinas o la embadurnan con pintura negra. Hasta que aparece Leonor, una niña buena, que logrará que los otros niños se avergüencen de sus acciones y ayuden a la paloma de la paz.

Séptimo título de una nueva colección de libros dirigida tanto a prelectores, como a primeros lectores, en formato casi álbum y de impecable diseño, que firman algunos de los mejores autores y escritores del país. La obra que nos ocupa ha sido editada para conmemorar el Día Mundial de la Paz, y coeditada por el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad. Se trata de una obra sencilla en su planteamiento, pero efectiva en su propósito: hacernos reflexionar sobre ciertos comportamientos y actitudes. Todo en un tono muy desenfadado, con un texto ágil, en el que abunda el diálogo, y unas ilustraciones tan *traviesas* como algunos de los personajes.

El regalo

Gabriela Keselman.

Ilustraciones de Pep Montserrat.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1996.

2.990 ptas.

Existe edición en catalán.

Se acerca el cumpleaños de Miguelito, y sus padres, los señores Buenospadres, no saben que regalarle. Así que le preguntan al interesado qué es lo que desea. Y resulta que lo que la criatura quiere es algo muy grande, muy fuerte, muy suave, muy dulce, calentito, que se mueva de un lado a otro, que le haga volar, que le haga reír, y que dure mucho tiempo. Los señores Buenospadres, a pesar de las pistas que les da Miguelito, no parecen capaces de adivinar de qué se trata pero, ¿lo descubrirá el lector?



Este precioso álbum, todo un regalo para la vista, invita a los lectores a desentrañar el misterio, a pensar, junto con los señores Buenospadres, en esa cosa que desea Miguelito. Desplegando algunas páginas conoceremos las divertidas, descabelladas ideas que se les ocurren a los despistados padres del niño. Todo ello servido a través de un texto muy sencillo, pero sugestivo, y de un trabajo magnífico de ilustración que juega con los fondos, la tipografía, las figuras, los encuadres, las perspectivas. Un gozada de libro, de impecable factura, que esconde un mensaje de amor.

Sam, la superdetective

Paul van Loon.

Ilustraciones de Fátima García.

Traducción de Ana María del Barrio.

Colección Alta Mar, 105.

Editorial Bruño.

Madrid, 1997.

765 ptas.

Samanta, más conocida como Sam Azadilla, es una detective de primera. A cambio de un par de chocalinas, es capaz de resolver los casos más peliagudos. En esta ocasión, su amiga Flor le pide ayuda para desentrañar el misterio de la desaparición de su tortuga Beni. Al principio, Sam sospecha que Beni ha sido secuestrada por Pedro, el vecino de Flor; y luego, se empeña en que Vera, otra niña, ha utilizado a Beni para hacer sopa de tortuga. En fin, que tardará un poco en resolver el caso y, mientras, Beni correrá un grave peligro...

Se trata de un texto paradigmático de lo que debe ser una historia de detectives para niños. Está bien planteada y desarrollada, sin caer en sinsentidos que atenten contra la más elemental lógica y, aunque la idea de partida no sea el col-



mo de la imaginación, resulta verosímil y cercana a la realidad de los lectores a los que ve dirigida la obra. Todo ello expresado en un lenguaje directo, asquible, con su punto de humor y desenfadado. Más que recomendable, pues, esta obra de Paul van Loon, autor galardonado con el Premio Holandés de Literatura Infantil 1996.

DE 8 A 10 AÑOS

Olaia es desmaia i altres contes

Vicent Palatsí.

Ilustraciones de Àngels Comella.
Colección La Bicicleta Groga, 15.
Editorial Tàndem.
Velancia, 1996.
700 ptas.
Edición en catalán.

En total, el libro contiene 15 historias breves, anécdotas sobre otros tantos niños y niñas que tienen aficiones, sueños, características que nos sorprenderán y divertirán. Por ejemplo, Patricia era una gran aficionada a las noticias de la TV y siempre soñaba con ser ella protagonista de algún acontecimiento. Y lo consiguió de la única forma que no había previsto: a los 11 años resultó ser la chica de su edad más alta del mundo, con dos metros y tres centímetros. Pero no todos los cuentos son tan inverosímiles, al contrario, suelen contar cosas sencillas: la afición desmedida de Lluís por los pasteles, la de Francesc por los refrescos, el Rubén por los trenes, el despiste supremo de Martí, o la incontinenencia verbal de Carles.

El autor, que es maestro, entre otras cosas, confiesa haberse inspirado en sus alumnos para construir estas narraciones simpáticas, escritas con agilidad y desparpajo, que resultarán muy cercanas a los lectores y les entretendrán.

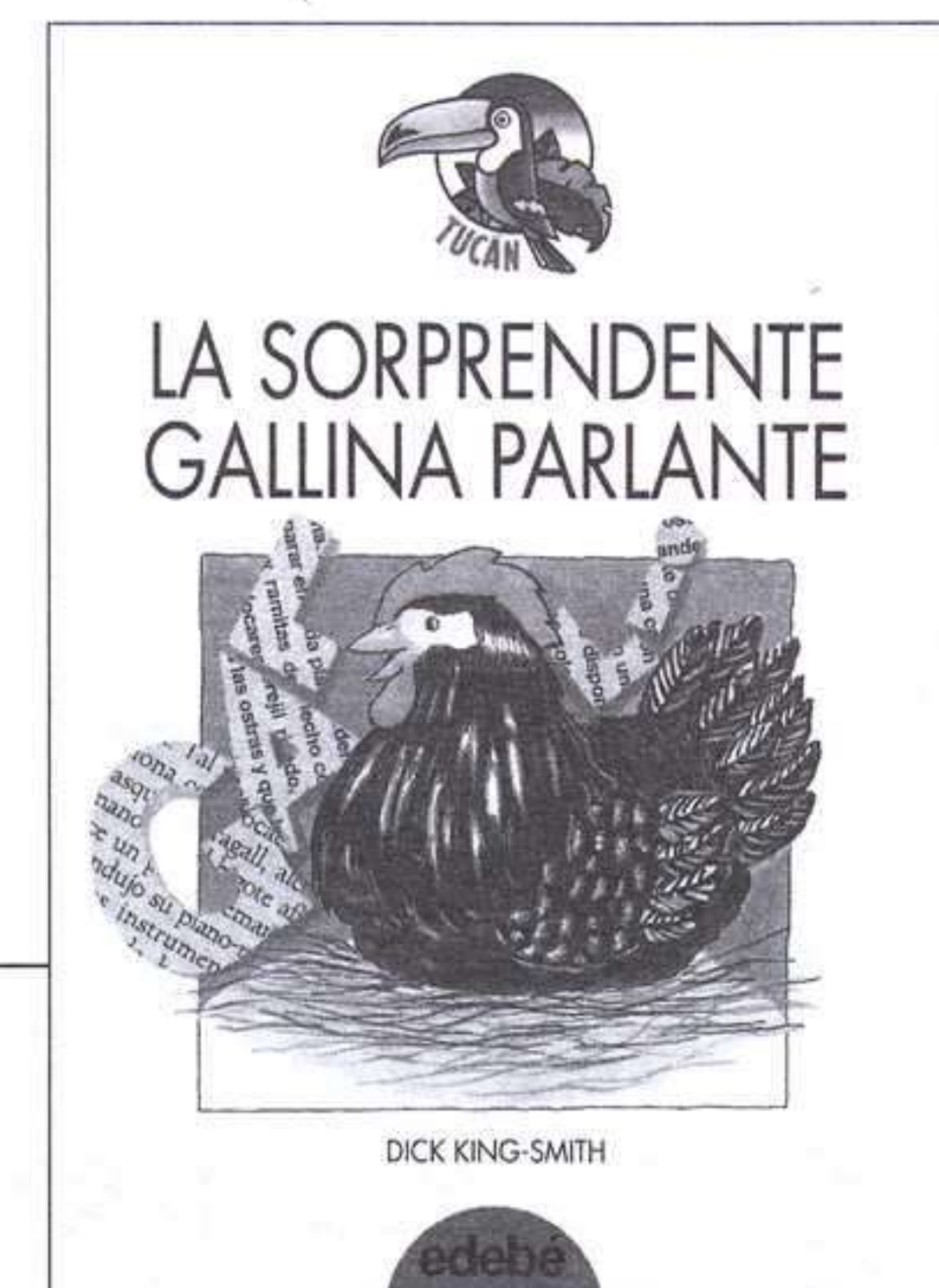


La sorprendente gallina parlante

Dick King-Smith.

Ilustraciones de Isabel Caruncho.
Traducción de Sonia Tapia.
Colección Tucán, 89.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1996.
815 ptas.

Dick King-Smith es el autor de *Babe el cerdito valiente*, y uno de los más populares escritores de literatura infantil. Su especialidad parecen ser los relatos cómicos de animales y, más concretamente, de animales de granja que él ha tenido oportunidad de conocer y observar en los años que fue granjero. En esta historia, nos presenta el caso de Abigail, una niña a la que sus padres no quieren comprar un loro, así que se empeña en enseñar a



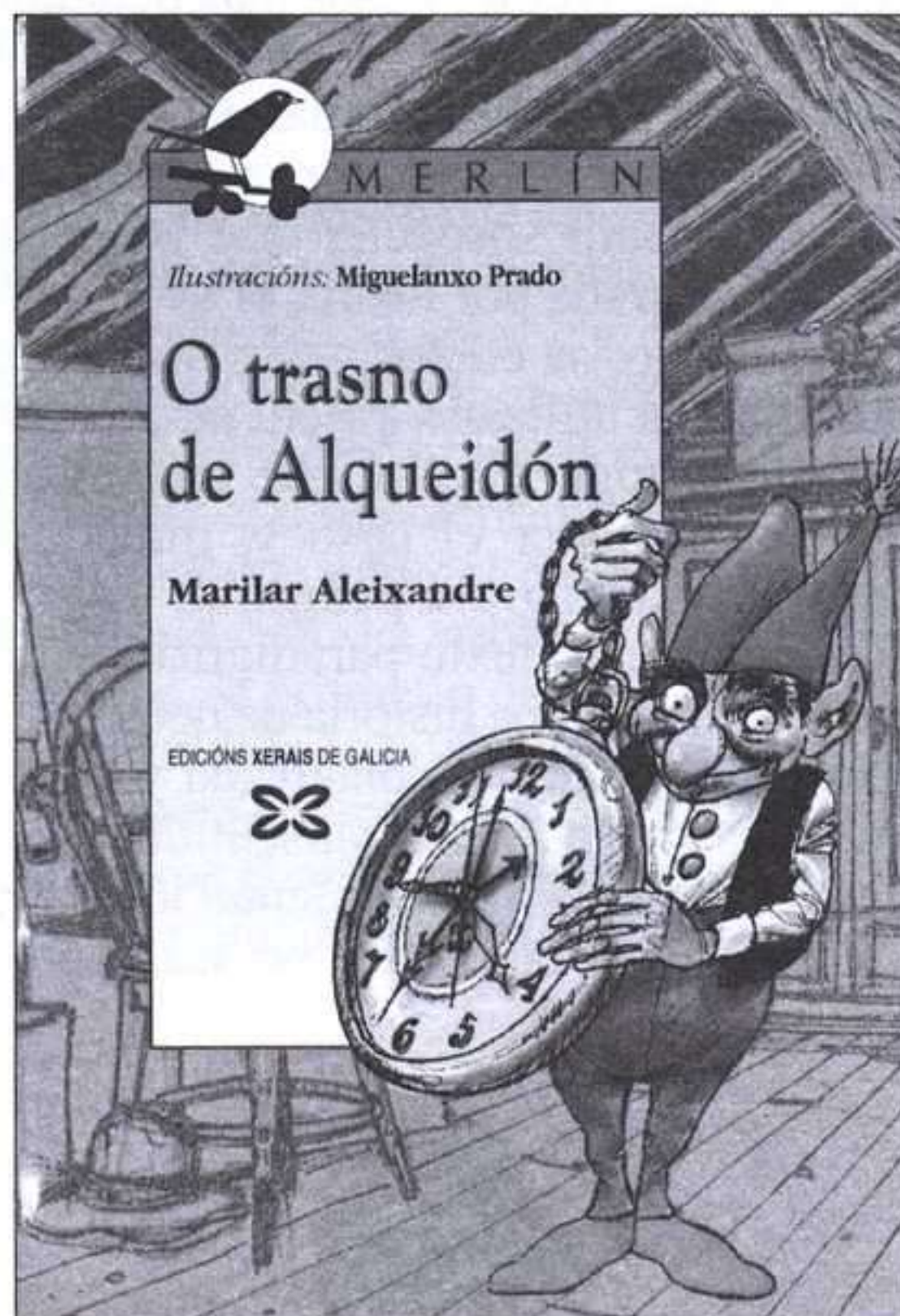
hablar a Galli, una de las gallinas de la granja. Su paciencia y perseverancia pedagógica acaba dando resultados espectaculares. Galli no se limita a repetir lo que oye como un loro, sino que puede mantener un mínimo diálogo.

El autor demuestra de nuevo su capacidad para hacer razonables, creíbles sus historias sobre cerdos que quieren ser perros pastores o acerca de gallinas que hablan. En este caso, la intervención humana es más decisiva, y Abigail tendrá que luchar para preservar la vida y la intimidad de Galli que, en el fondo, no quiere ser más que una amante madre gallina. Magníficamente narrado, el libro no tiene desperdicio.

O trasno de Alqueidón

Marilar Aleixandre.

Ilustraciones de Miguelanxo Prado.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1996.
960 ptas.
Edición en gallego.



El valle de Amaia, cercano a Compostela, resulta un lugar particularmente propicio para que los niños mantengan curiosos encuentros con seres y cosas que habitualmente no nos suelen hablar. Cuatro aldeas de Amaia sirven para de escenario para las tres historias que componen este libro. En Alqueidón transcurre la protagonizada por el duende que da título a la obra, un personaje que consigue aprender a contar gracias a los esfuerzos de Inés y Diego.

En las cercanías de Ortoño (aldea en la que pasó su infancia Rosalía de Castro), en un día de mucho frío, Berta comienza sus andanzas para conseguir unos tizones con los que avivar el fuego. Antes tendrá que contentar, en una sucesión de encadenamientos, al vendaval, a un menhir, a la fuente que canta y a su vecino el señor Tomé. En la última narración, Minia logrará acabar con la enemistad entre las aldeas de Chave de Ponte y Chave de Carballo tras salir un día en busca de su gato. Tres preciosas historias tocadas, en fin, por la magia de los cuentos populares. *Xián Xaneira.*

DE 10 A 12 AÑOS

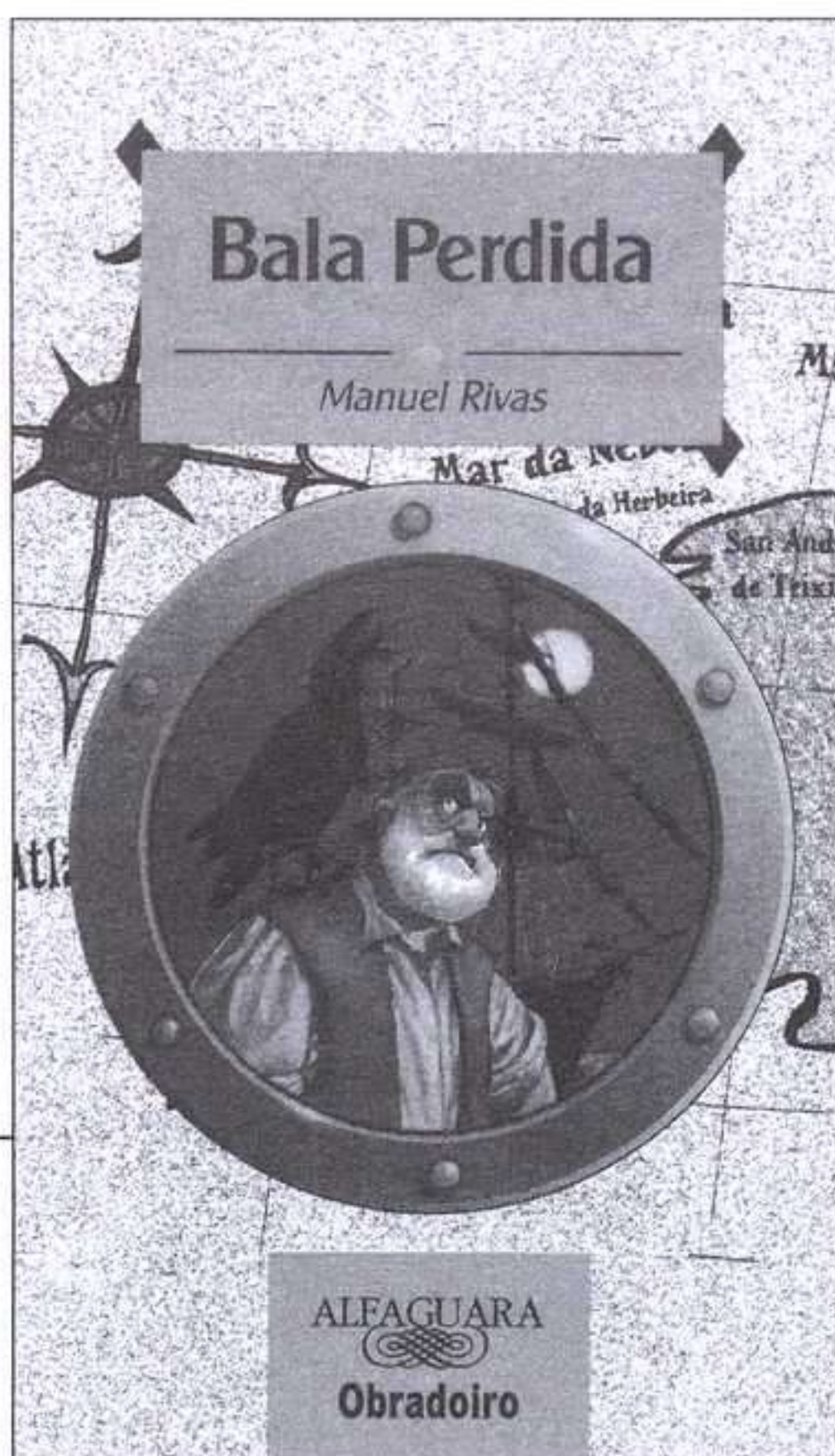
El extraño Señor de las Nubes y otros cuentos

Carlos Murciano.

Ilustraciones de Marta Chicote.
Dylar Ediciones.
Madrid, 1996.
750 ptas.

Tres hermosos cuentos, llenos de fantasía, componen este volumen modesto en su formato y edición, pero ambicioso en su contenido. En la narración que da título a la obra, encontramos al pequeño Lauro preocupado porque hace tiempo que no llueve y, en consecuencia, el huerto del que viven él y su abuelo, apenas da frutos. El abuelo le cuenta que el que llueva o no depende de un caprichoso Señor de las Nubes. Lauro no parará hasta dar con el extraño personaje y, a cambio de la lluvia, éste le exigirá al niño su nombre. A partir de entonces Lauro se llamará Manfredo, pero la huerta será de nuevo fértil.

En las otras dos historias —*El onzimo* y *El príncipe enano*— la fantasía es también un elemento importante, junto a un cuidado lenguaje, poético a veces, que acrecienta la magia de las narraciones, escritas al estilo de los cuentos tradicionales. Una lectura deliciosa que pone en evidencia, una vez más, al buen escritor y poeta que es Carlos Murciano.



Bala Perdida

Manuel Rivas.

Ilustraciones de Miguelanxo Prado.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara/Obradoiro.
Vigo, 1996.
695 ptas.
Edición en gallego.
Existe edición en castellano.

Bala Perdida es el último pirata que queda en la Costa da Morte, en unos tiempos en los que la contaminación, los residuos radiactivos y el contrabando hacen casi imposible ejercer la piratería con honradez. En uno de sus

abordajes, Bala Perdida y los suyos se hacen con un inesperado botín que mancha de sangre las manos de quien lo toca. Se trata de un cargamento de lingotes de oro arrancado por los nazis a los prisioneros judíos de los campos de concentración. Con el fin de encontrar a los verdaderos propietarios de ese tesoro —los descendientes de tantos hombres y mujeres exterminados— Bala Perdida se pone en contacto con la periodista Rosa Ribeiro O'Flaherty, directora del periódico *Celtic News* (que sólo publica buenas noticias), que se enredará en una trepidante sucesión de aventuras.

Lirismo del bueno, sensibilidad y fino humor —cartas de presentación habituales del autor, Premio Nacional de Literatura 1996— se unen en esta obra a una historia narrada con agilidad, que el lector devorará de un tirón. *Xián Xaneira.*

Eros, un heroi especial

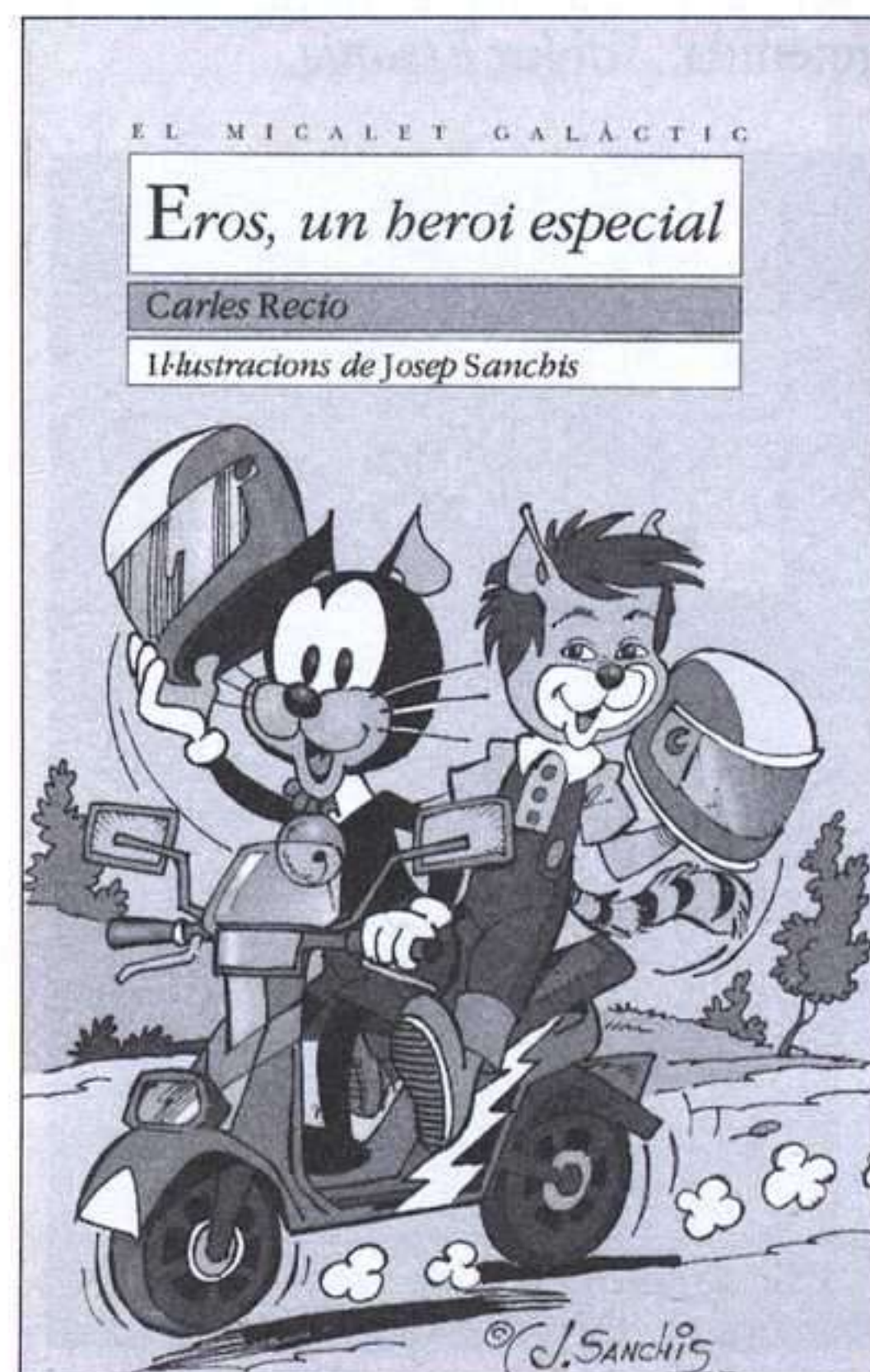
Carles Recio.

Ilustraciones de Josep Sanchis.
Colección El Micalet Galàctic, 47.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1996.
650 ptas.
Edición en catalán.

Josep Sanchis, toda una gloria de la historieta infantil española, creador del inolvidable Pumby, allá por la década de los 50, ha prestado su personaje a Carles Recio para que construya esta aventura donde el héroe no es el famoso gato, sino Eros, un compañero que tiene Síndrome de Down. El profesor Segallet va a ser investido doctor *honoris causa* por la Universidad de Vila Cuetes, y todos están muy contentos. Todos excepto el doctor Dignius, un antiguo compañero de Segallet que ha tramado conquistar el mundo utilizando un robot poderosísimo cuya fuente de energía son la indignación y la rabia de aquellos a los que se enfrenta. Sólo Eros doblegará la robot,

ya que los que tienen Síndrome de Down son incapaces de sentir rabia, odio, o envidia.

Una aventura, pues, que nos devuelve a ese personaje entrañable que es Pumby, desconocido para la nuevas generaciones, y que sirve de vehículo para presentar la situación y las características de las personas que tienen Síndrome de Down. Es una historia divertida, llena de sentimientos de amistad y solidaridad, a la que acompañan los dibujos de Sanchis. Todo un lujo.



69
CLIJ92

DE 12 A 14 AÑOS

Din, dan, don... Kampai-lapurrak non?

Pako Aristi.

Ilustraciones de J. Ignacio Mendizabal.
Colección Xaguxar, 75
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1996.
690 ptas.
Edición en vasco.

Tras unos años sin publicar, Pako Aristi vuelve a la LIJ con una novela corta ambientada en la segunda guerra carlista. Lo que en un principio es un robo de ladrones (el de una campana de mil kilos, la mitad de plata y el resto de cobre), se complica al aparecer los soldados carlistas del cura Santa Cruz.

El lenguaje cuidado, el estilo trabajado y la tensión de la narración hacen que esta obra atrape al lector, le enganche desde el principio y la lea de un tirón, con la sonrisa en los labios. Porque frente al dramatismo y la violencia del enfrentamiento, está la picaresca del fundidor enamorado que terminará engañando a ladrones y militares. Las ilustraciones realistas de Mendizabal reflejan muy adecuadamente el ambiente de la novela. Y, en su brevedad, *Din, dan, don, Kampai-lapurrak non?* no deja de ser una excelente obra, amena y entretenida. *Xabier Etxaniz.*



Más cuentos infantiles políticamente correctos

James Finn Garner.

Traducción de Gian Castell Gair.
Editorial Circe.
Barcelona, 1996.
1.450 ptas.

James Finn Garner sigue con su particular empeño de liberar a los clásicos cuentos de hadas de sus connotaciones sexistas, clasistas y racistas, que con tanto éxito inició en sus *Cuentos infantiles políticamente correctos* (Circe, 1995). En esta segunda entrega, el autor insiste en su ataque a los «prejuicios culturales denigrantes», recreando



cuentos tan conocidos como *La princesa y el guisante*, *La liebre y la tortuga*, *La sirenita*, *El gato con botas* o *La persona durmiente de belleza superior a la media* (es decir, *La Bella Durmiente*).

Humor, ingenio y una sanísima mala uva, para contrarrestar la absurda corriente de corrección política que nos invade. Una lectura fresca y divertida, muy recomendable para adultos y que puede resultar muy educativa para la gente joven.

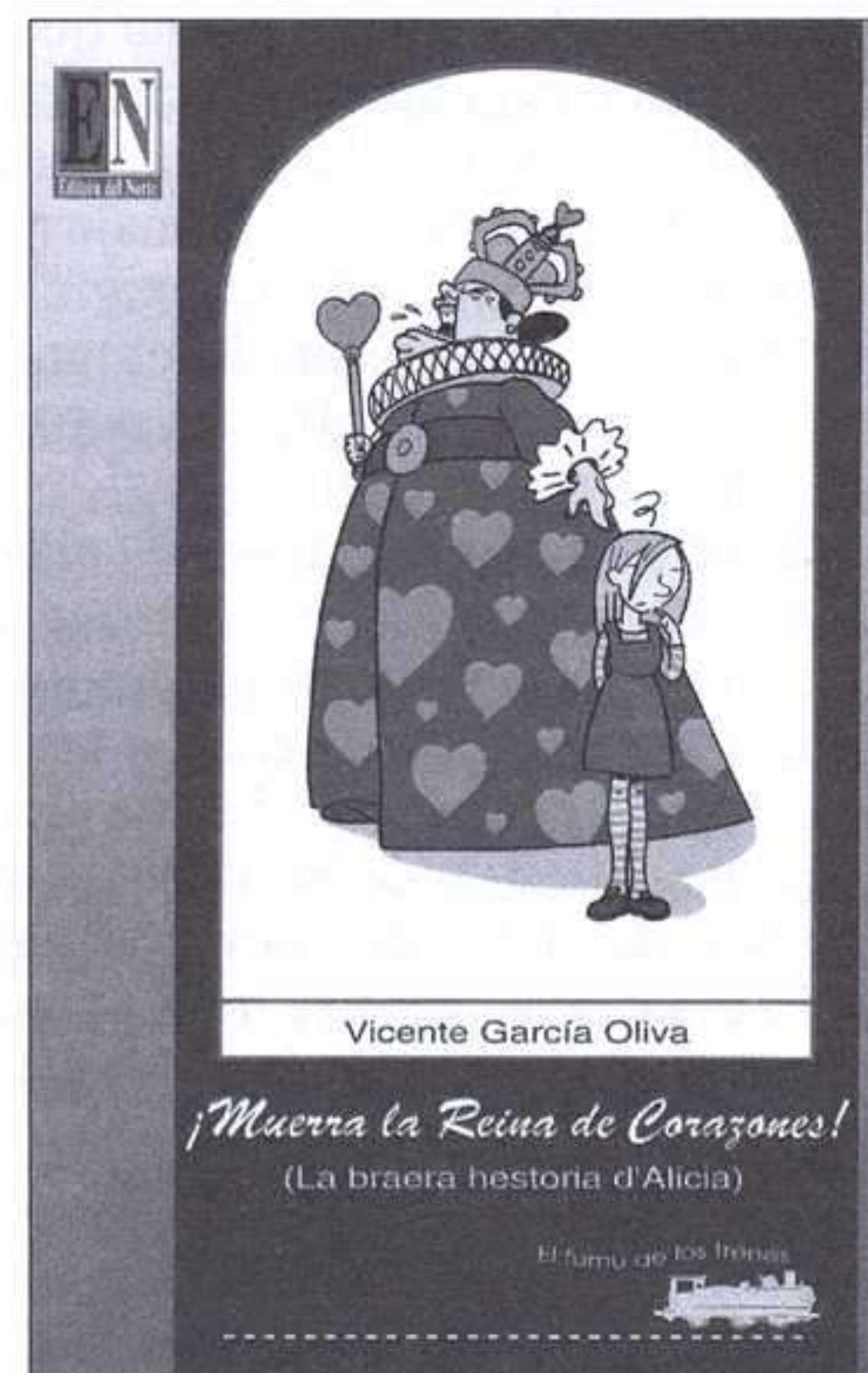
¡Muerra la Reina de Corazones!

Vicente García Oliva.

Ilustraciones de Pablo García.
Colección El Fumu de los Trenes, 4.
Editoria de Norte..
Mieres (Asturias), 1996.
1.150 ptas.
Edición en asturiano.

Charles Lutwidge Dogdson, alias Lewis Carroll, no fue el escritor de *Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas*. El auténtico autor fue un tal Lewis John Carroll, joven estudiante muerto en Oxford, a la edad de 22 años, y que legó todas sus pertenencias —entre ellas sus manuscritos— a la Biblioteca del Christ Church College, donde, curiosamente, ejercía como profesor y bibliotecario el señor Dogdson. Esta es la sorprendente conclusión a la que, tras una concienzuda investigación, ha llegado Vicente García Oliva, un moderno editor que ahora se ha decidido a sacar a la luz la auténtica historia de Alicia, rescatada por él mismo.

Original y divertida recreación del famoso libro de Carroll, en la que el autor ofrece una curiosa versión «al



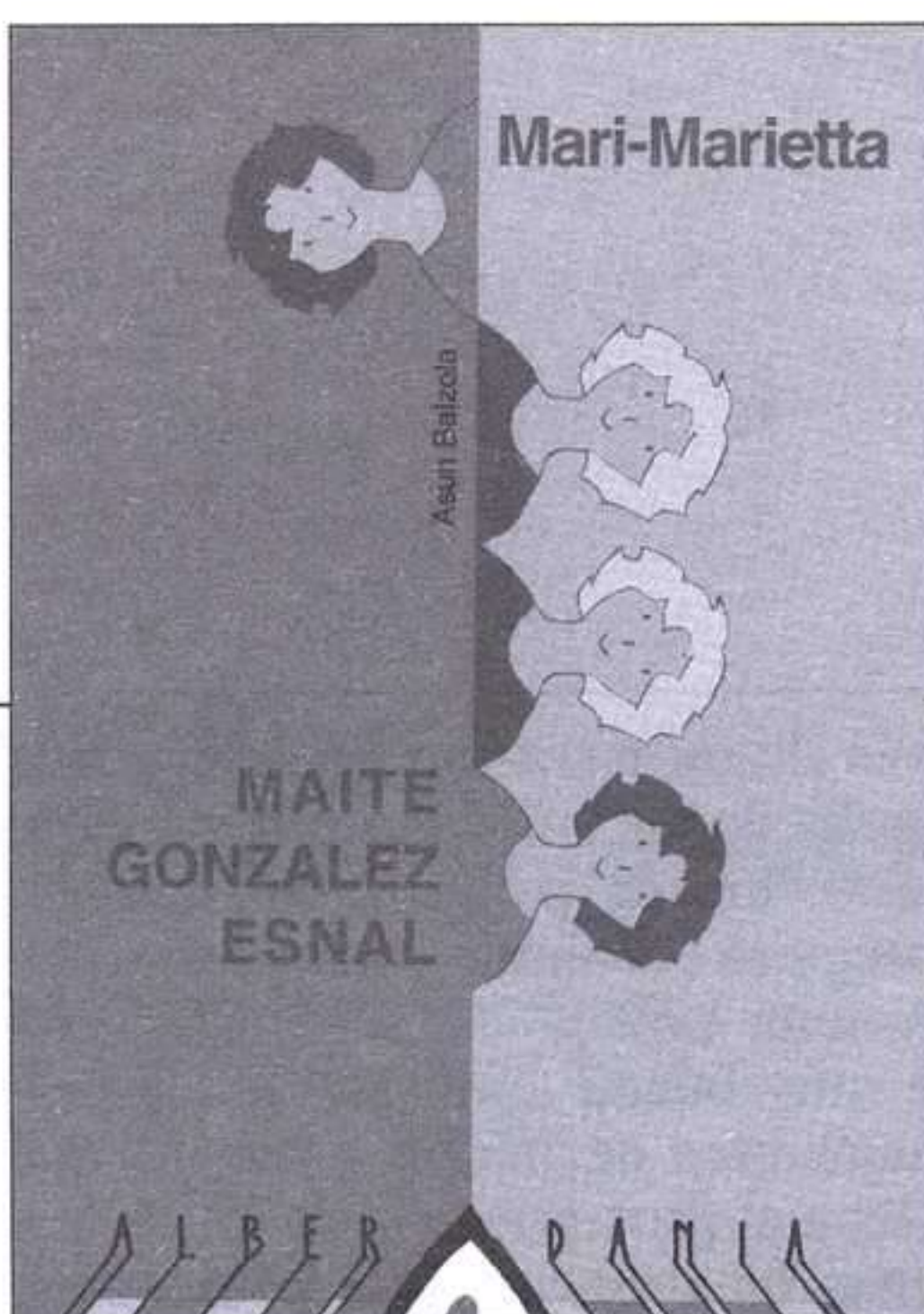
revés» de la historia de Alicia: no es la niña quien va a parar casual e imprudentemente al País de las Maravillas, sino que son los habitantes del maravilloso País, quienes preparan una trampa para atraerla, ya que necesitan la ayuda de una persona real para resolver sus problemas. Bien construido y narrado con agilidad, es un excelente relato para lectores jóvenes.

Mari-Marietta

Maite González Esnal.

Ilustraciones de Asun Balzola.
Colección Osinberde Saila, 3.
Editorial Alberdania.
Irún, 1996.
1.200 ptas.
Edición en lengua vasca.

María es un nombre muy común en muchas lenguas —Marietta, Maya, Mary, Miren...—, y será a través de las historias de esas personas, como María va evolucionando. Aprovechando un simple pretexto (subirle la ropa que se le ha caído del tendedero), María conocerá a un nuevo vecino, músico y un tanto especial, con quien entablará amistad. Será él quien le cuente diversas historias. Poco a poco, María cam-



biará la relación con su padre, que la visita de vez en cuando y, poco a poco, María se hará adulta.

Mari-Marietta, a pesar de tener algún fallo en el establecimiento de la temporalidad, es una obra digna que aborda el difícil mundo de la adolescencia en las chicas, de manera muy delicada, también en lo referente al registro lingüístico. Esta delicadeza se acentúa con las bellas ilustraciones de Asun Balzola. *Xabier Etxaniz.*

MÁS DE 14 AÑOS

Dónde crees que vas y quién te crees que eres

Benjamín Prado.

Colección Espacio Abierto, 45.
Editorial Anaya.
Madrid, 1996.
885 ptas.

Un adolescente que acaba de perder a su padre, encuentra en su despacho un libro cuyo título, *Dónde crees que vas y quién te crees que eres*, le llama poderosamente la atención. Su curiosidad va en aumento cuando lee la advertencia del autor, un tal Stevenson, que le dice que no cometa el error de pensar que «esto es solamente un libro», y que si decide leerlo ya nunca será el mismo. A partir de ahí, el protagonista se verá involucrado en una apasionante aventura que tiene por objeto salvaguardar un insólito secreto que afecta a las obras más conocidas de Andersen, Dickens y Walter Scott.

Original y estimulante primera novela para jóvenes, de este poeta y escritor. Interesante novela de aventuras, que es un cálido homenaje a la literatura y a los llamados «clásicos juveniles», en la que destaca una creación de atmósferas muy sugerentes, junto a un lenguaje brillante y depurado. Una lectura *diferente* y muy recomendable.

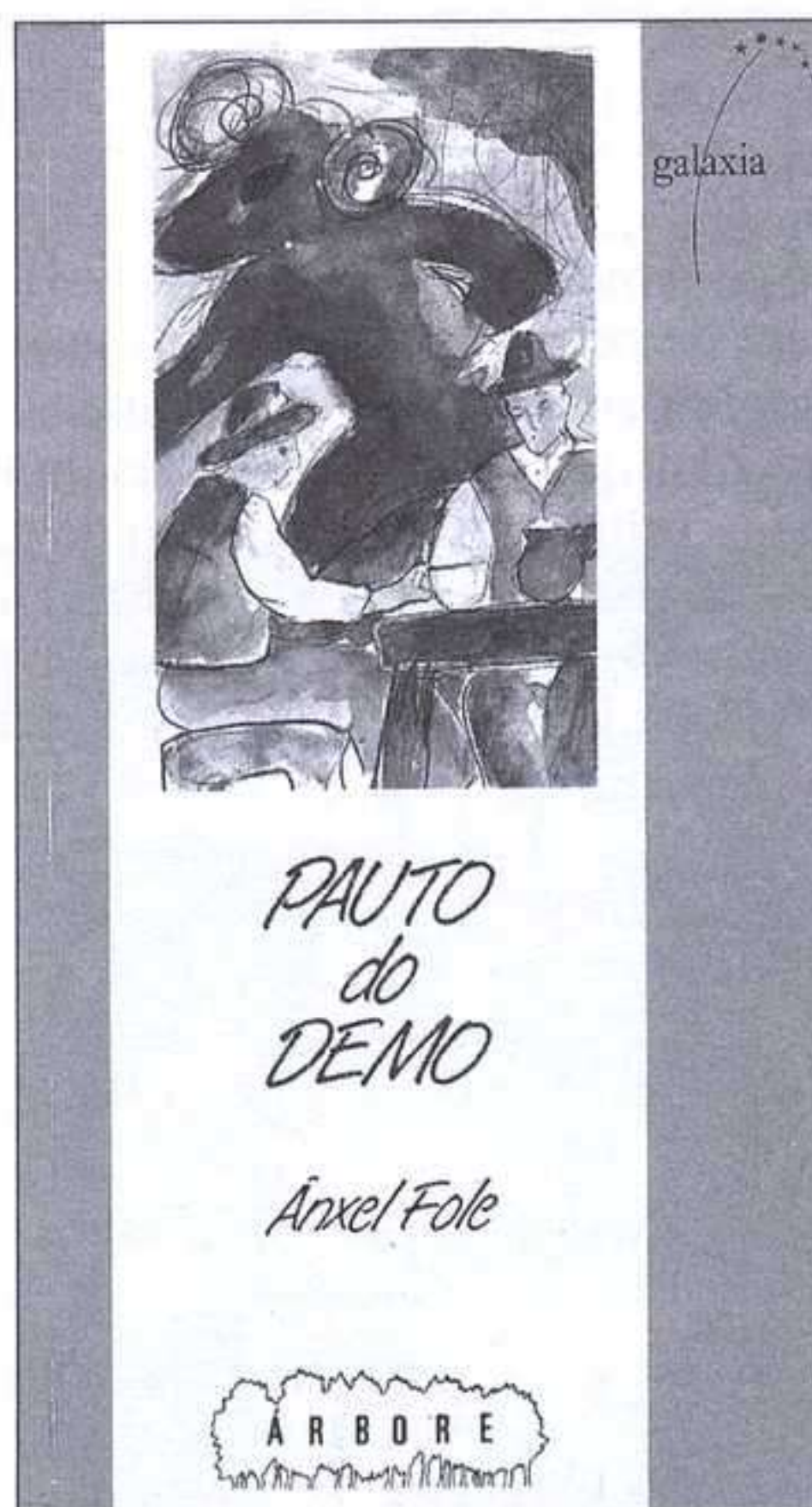
Pauto do demo

Ánxel Fole.

Ilustraciones de Guadalupe Hernández.
Editorial Galaxia.
Colección Arbore, 92.
Vigo, 1996.
990 ptas.
Edición en gallego

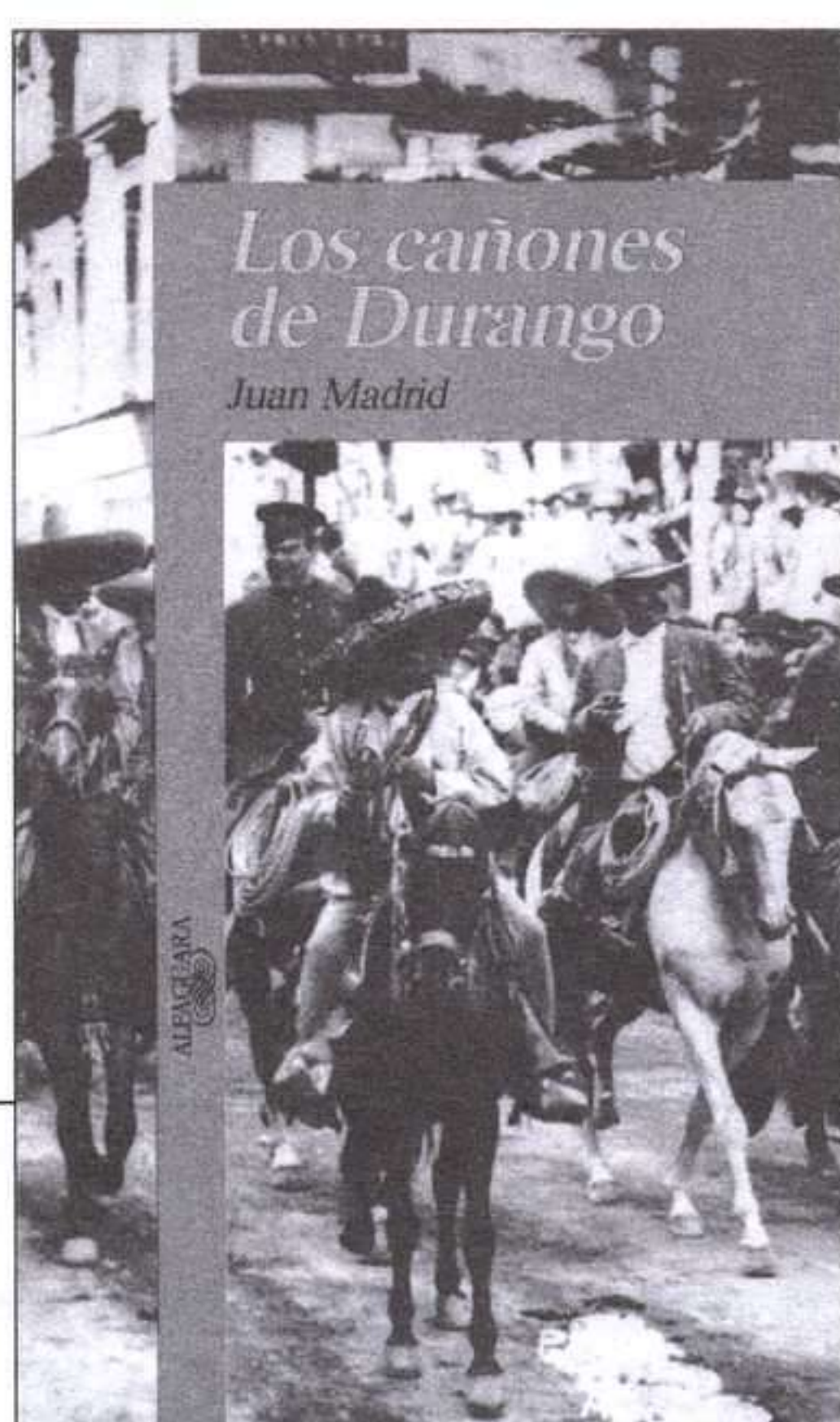
La *meiga* de Torgán está a punto de morir pero, antes, previo pacto con Rouco, un vecino de la misma aldea, decide traspasarle sus poderes a Helena, la hija de éste. Así, el espíritu Nicolás —un médico de La Coruña que se instaló hace 30 años dentro de la meiga de Torgán— encontrará nuevo acomodo y podrá seguir desarrollando sus habilidades curativas, que permitirán a Rouco y su hija enriquecerse. Todos los habitantes de la aldea asisten al ritual de traspaso del espíritu, entre expectantes y temerosos, sin sospechar el inesperado final del lance.

Reedición de la única pieza teatral escrita por Ánxel Fole, uno de los clásicos contemporáneos de la narrativa en gallego, al que este año se le dedica el Día das Letras Galegas. Con este motivo vuelve a publicarse *Pauto de demo*



(1958), enmarcada con acierto en una colección infantil-juvenil. El talento foleano vuelve a brillar en su concepción de lo sobrenatural, en el diseño de personajes y situaciones y, sobre todo, en el empleo de una lengua rica y popular. *Xián Xaneira.*





Los cañones de Durango

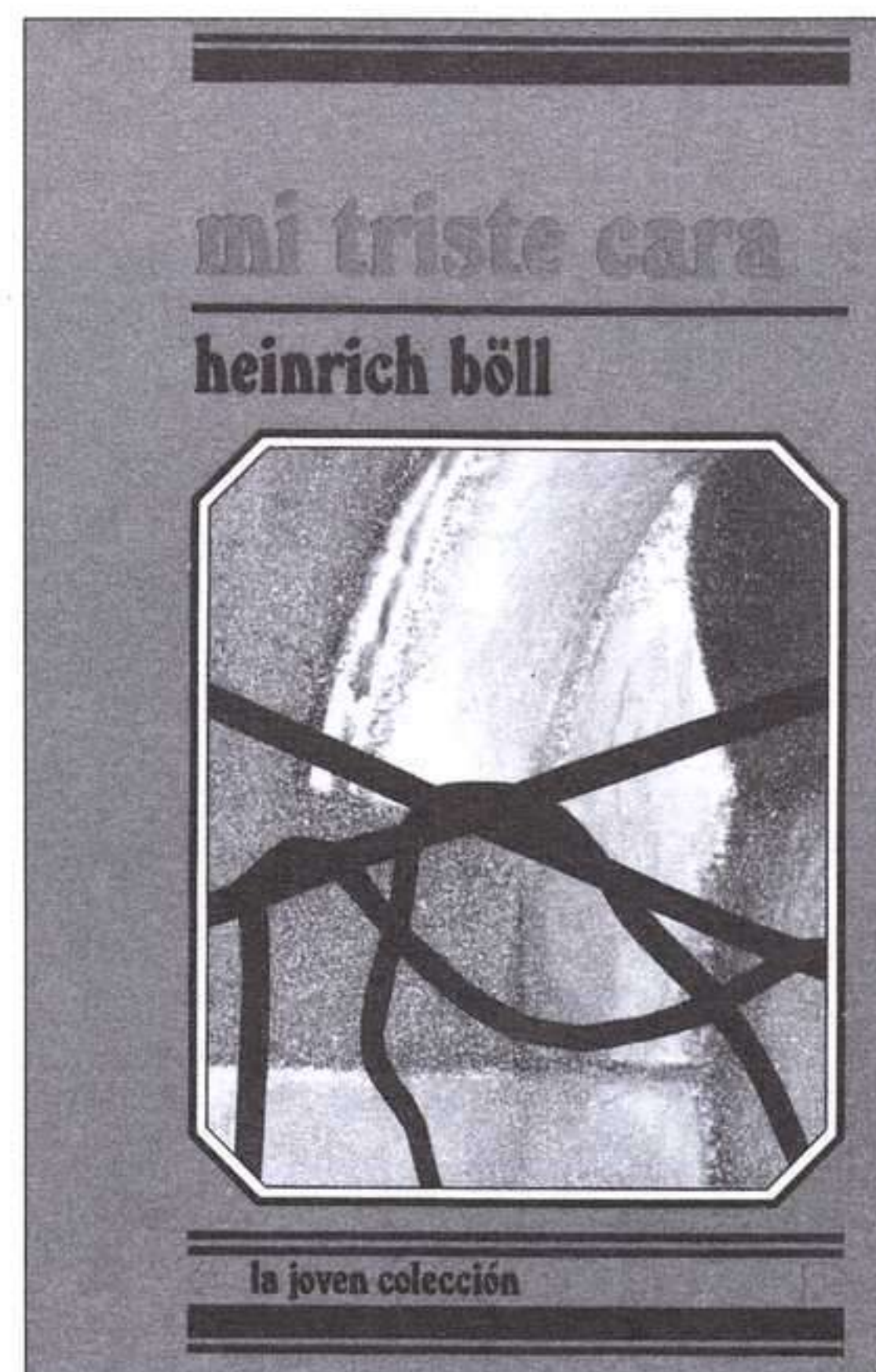
Juan Madrid.

Colección Juvenil. Serie Roja.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1996.
850 ptas.

Salvador, un joven español de 18 años, viaja a México en busca de su padre, un idealista oficial de artillería que se ha incorporado a las tropas de Pancho Villa. Con una vieja fotografía y una carta como toda presentación, Salvador inicia la difícil búsqueda a

través de un territorio agitado por la revuelta de los villistas, enfrentándose a todo tipo de peligros. Finalmente, conseguirá encontrar a su padre.

Amena novela de aventuras, con una muy buena ambientación y personajes bien definidos, entre los que destaca el protagonista, un joven que apenas ha superado la adolescencia, muy creíble y atractivo, que consigue involucrar al lector, desde las primeras líneas de la novela, en su peculiar viaje iniciático. Peripecias, intriga y un excelente ritmo narrativo, redondean este estupendo relato. Y un detalle curioso, de especial interés para los seguidores de Juan Madrid: el joven Salvador de *Los cañones...*, es el viejo marinero Salvador que entretenía con sus aventuras a los niños de *Los piratas del Ranghum*, novela publicada en la colección Alfaguara (ver *CLIJ* 89, diciembre 96).



Mi triste cara

Heinrich Böll.

Ilustraciones de Justo Barboza.
Traducción de L. Rodríguez López.
Colección La Joven Colección, 18.
Editorial Lóguez.
Salamanca, 1996.
802 ptas.

En el primer relato del libro, el más lúgubre de los dos, que da título al volumen, *Mi triste cara*, encontramos a un hombre que va a ser detenido porque no está alegre. En el país donde vive acaba de promulgarse una ley que obliga a todos los ciudadanos a ser felices. Él la desconoce porque ha salido ese mismo día de la cárcel, después de pasarse encerrado cinco años por haberse mostrado alegre un día de luto nacional. El segundo cuento, *Las ovejas negras*, es de una ironía menos macabra, y habla de esos miembros de las familias —los hay en casi todas— que viven de dar sablazos a la parentela. Sólo que tío Otto no es la típica oveja negra, y su sobrino, el que escribe el cuento, quiere ser su sucesor, pero el dinero lo estropeará todo. Convertido en un hombre rico, los parientes lo acogerán como a un benefactor. Su trayectoria como *oveja negra* ha sido corta y poco edificante, ya que también llegó a mendigar un trabajo.

Excelente oportunidad de recuperar dos relatos de Heinrich Böll, uno de los escritores alemanes contemporáneos —murió en 1985— más brillantes. Observador de la condición humana, supo describir como nadie nuestras glorias y miserias, aunque siempre con ese punto de sensibilidad e ironía que hace sus relatos soportables. El abuso de poder fue también otro de los temas recurrentes en su obra.

Conta saldada

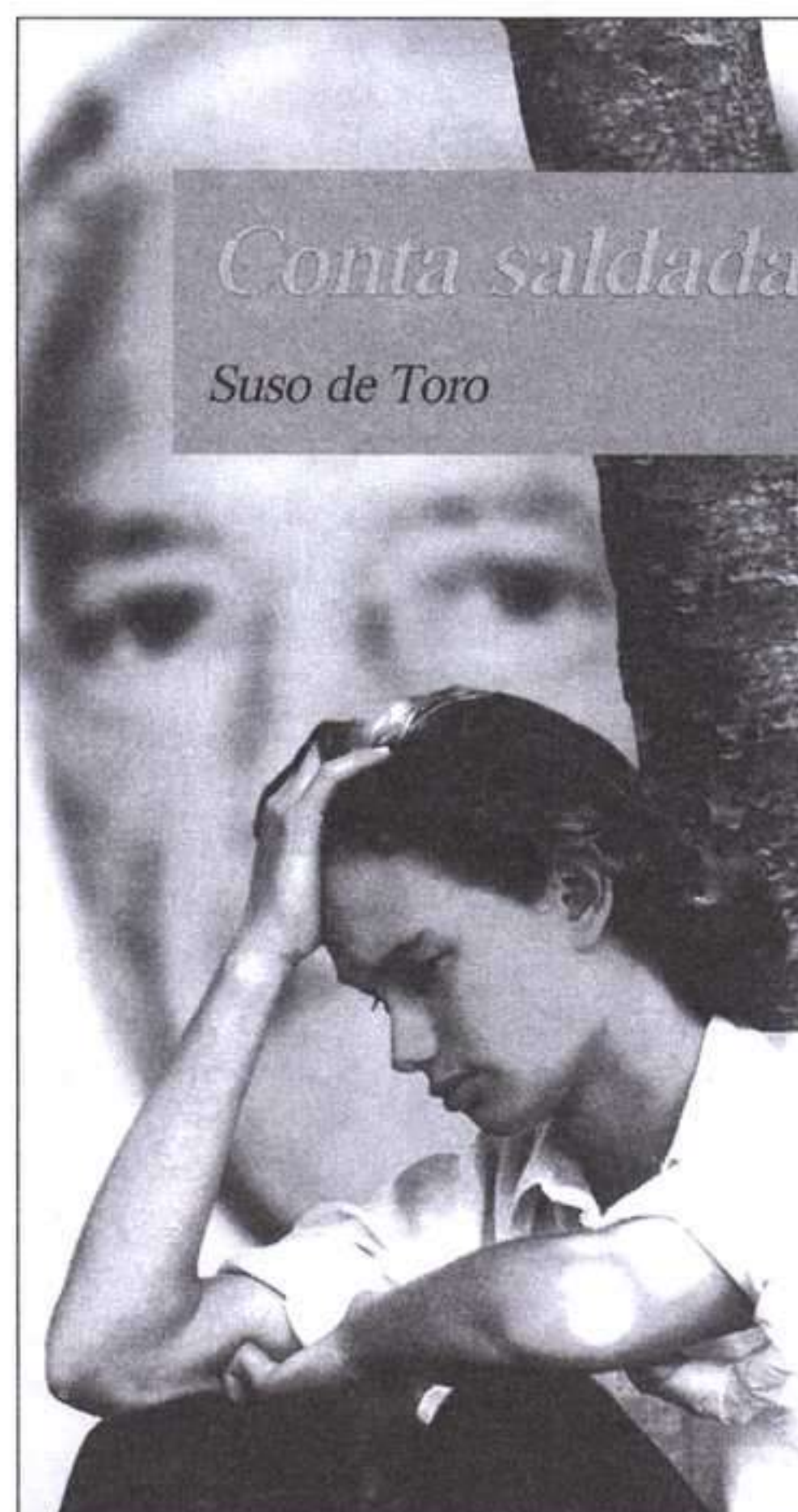
Suso de Toro.

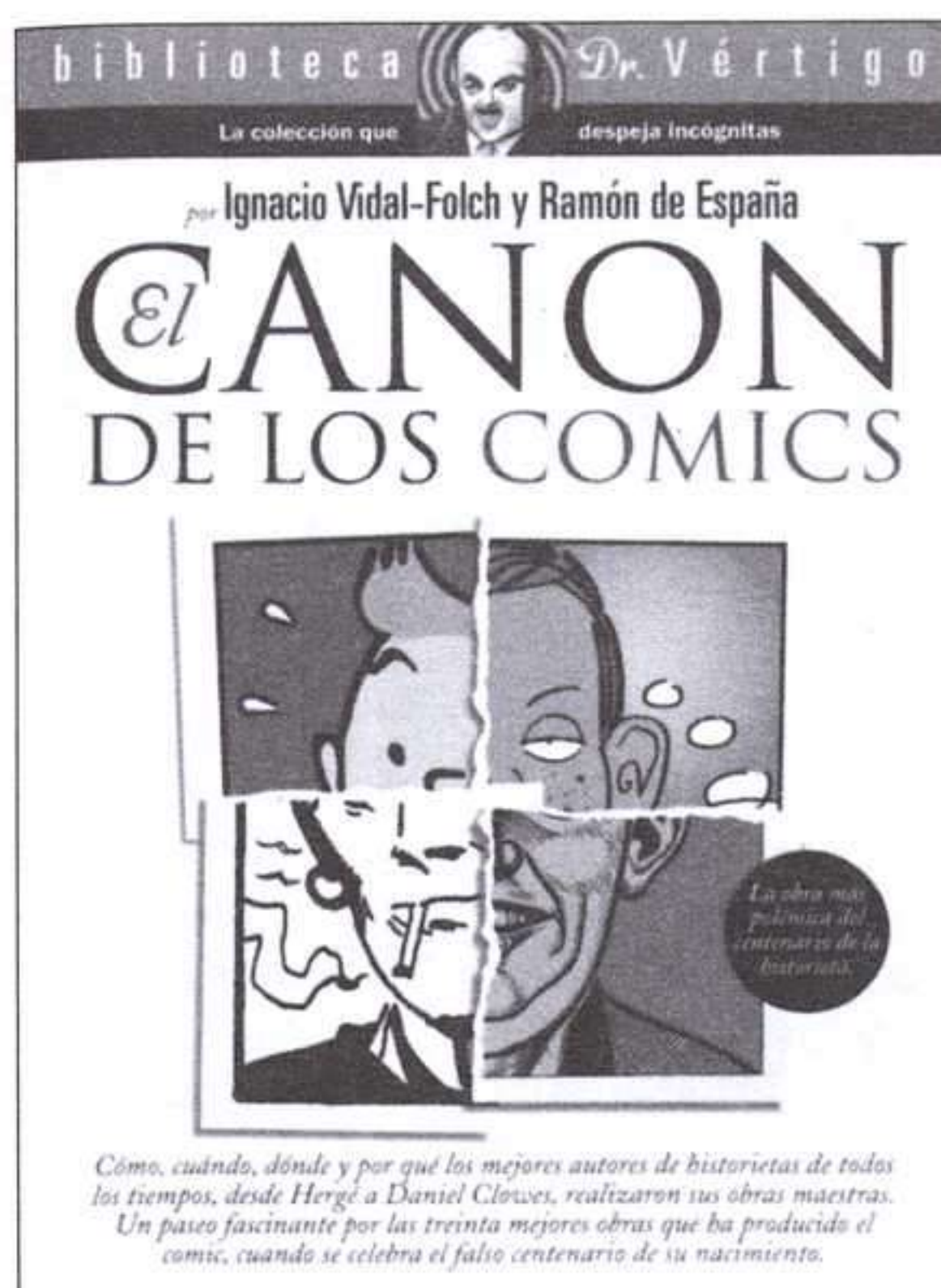
Colección Infantil-Juvenil.
Editorial Alfaguara-Obradoiro.
Vigo, 1996.
850 ptas.
Edición en gallego

La vida de Catuxa Castro cambia de pronto con la muerte de su padre. Aunque todos consideran que el gestor Ismael Castro se ha suicidado, su hija descubre que, en realidad, ha sido víctima de un asesinato. Es su propio padre quien se lo cuenta desde el nuevo ámbito en el que se encuentra, sirviéndose del ordenador de su despacho. Tras el susto inicial, Catuxa decide vengarlo, sin importarle el hecho de tener que enfrentarse a individuos sin escrúpulos. A cambio de una sustanciosa cantidad, contará con la ayuda de Xermán, un joven del que le ha hablado su padre presentándose como un hijo suyo, nacido de una relación extramatrimonial.

Interesante novela de maduración, en la que el autor demuestra una gran capa-

cidad para meterse —y meternos— en la manera de pensar, sentir y expresarse de los adolescentes de hoy. Las situaciones límite a las que llega —cargadas de violencia— refuerzan la pretensión de redimir la ruindad del mundo a través de la búsqueda de una justicia incluso primaria y visceral, pero llena de autenticidad. *Xián Xaneira.*





El Canon de los Comics

Ignacio Vidal Folch y Ramón de España.

Colección Dr. Vértigo, 7.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1996.
1.180 ptas.

La conmemoración de los cien años de cómic que supuestamente se cumplieron en octubre de 1996, ha generado una gran cantidad de publicaciones alusivas al género, a sus grandes autores y a los grandes tebeos, pero ninguna con tanto talante crítico como esta.

El Canon de los Comics es una obra con ciertas dosis de rebeldía, en la que cobran protagonismo las anécdotas inéditas de autores como Hergé, Jacobs, Franquin y muchos otros, distanciándose así de las mil y una enciclopedias del cómic que pueblan los estantes de las librerías.

Debe destacarse, además, la profusión de datos barajados por Ignacio Vidal-Folch y Ramón de España, y la habilidad para mostrarlos al lector con grandes dosis de humor y algunas pinceladas de ironía. Así, en el prólogo del libro, los autores hacen hincapié en la invasión de *mangas* y super héroes que sufrimos, en perjuicio del trabajo de historietistas como Vittorio Giardino, quizá uno de los últimos herederos de la línea clara, que tienen grandes dificultades para dar una salida digna a sus obras. Ello pone en entredicho a una industria que, debido a esta política, ha perdido parte de su encanto.

Como España y Vidal-Foch dicen es posible que *El Canon de los Comics* sea una más entre tantas obras conmemorativas, pero esperan que no sea la más prescindible. Indudablemente no lo es. *Gabriel Abril.*

□ A partir de 14 años

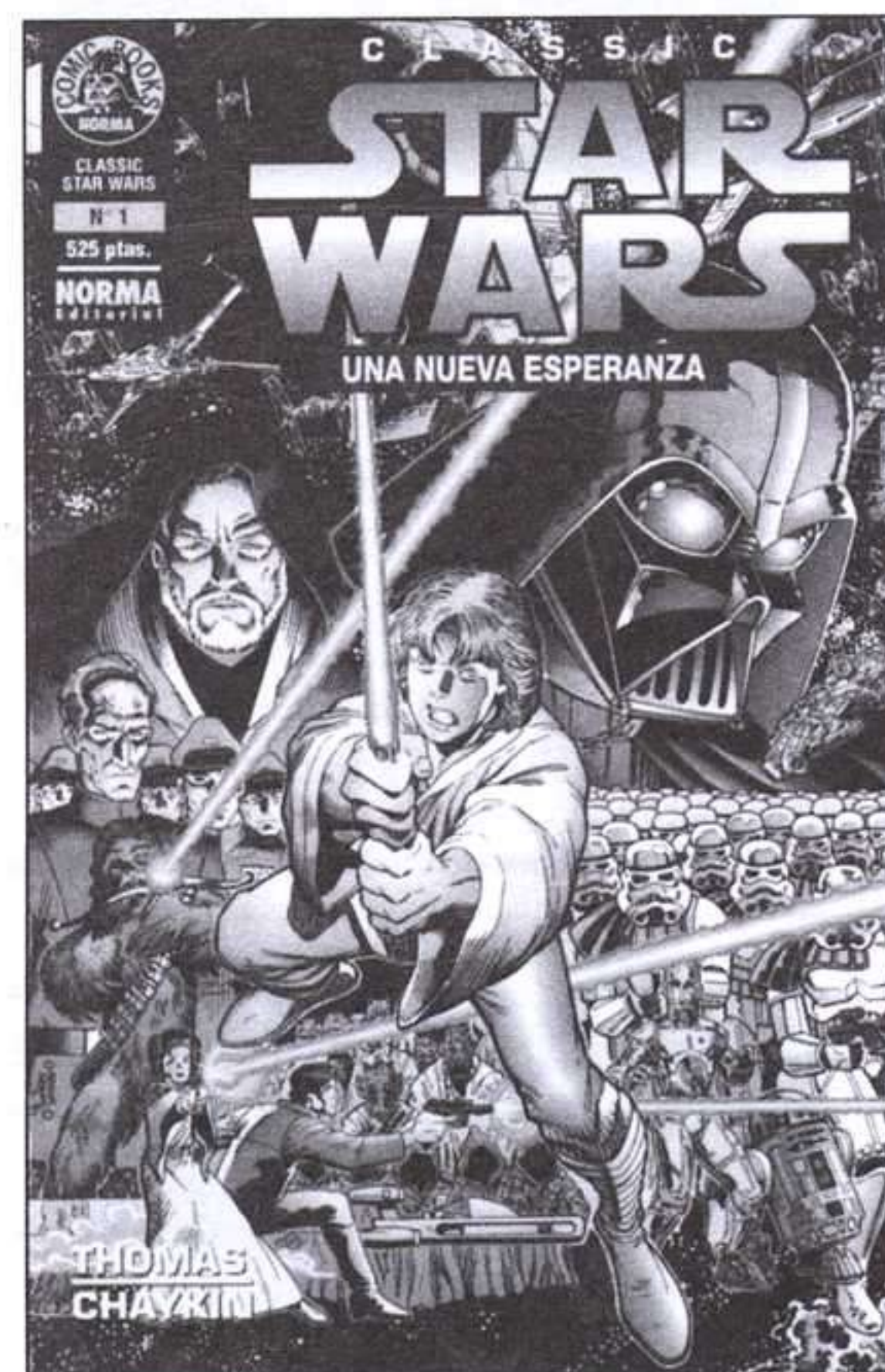
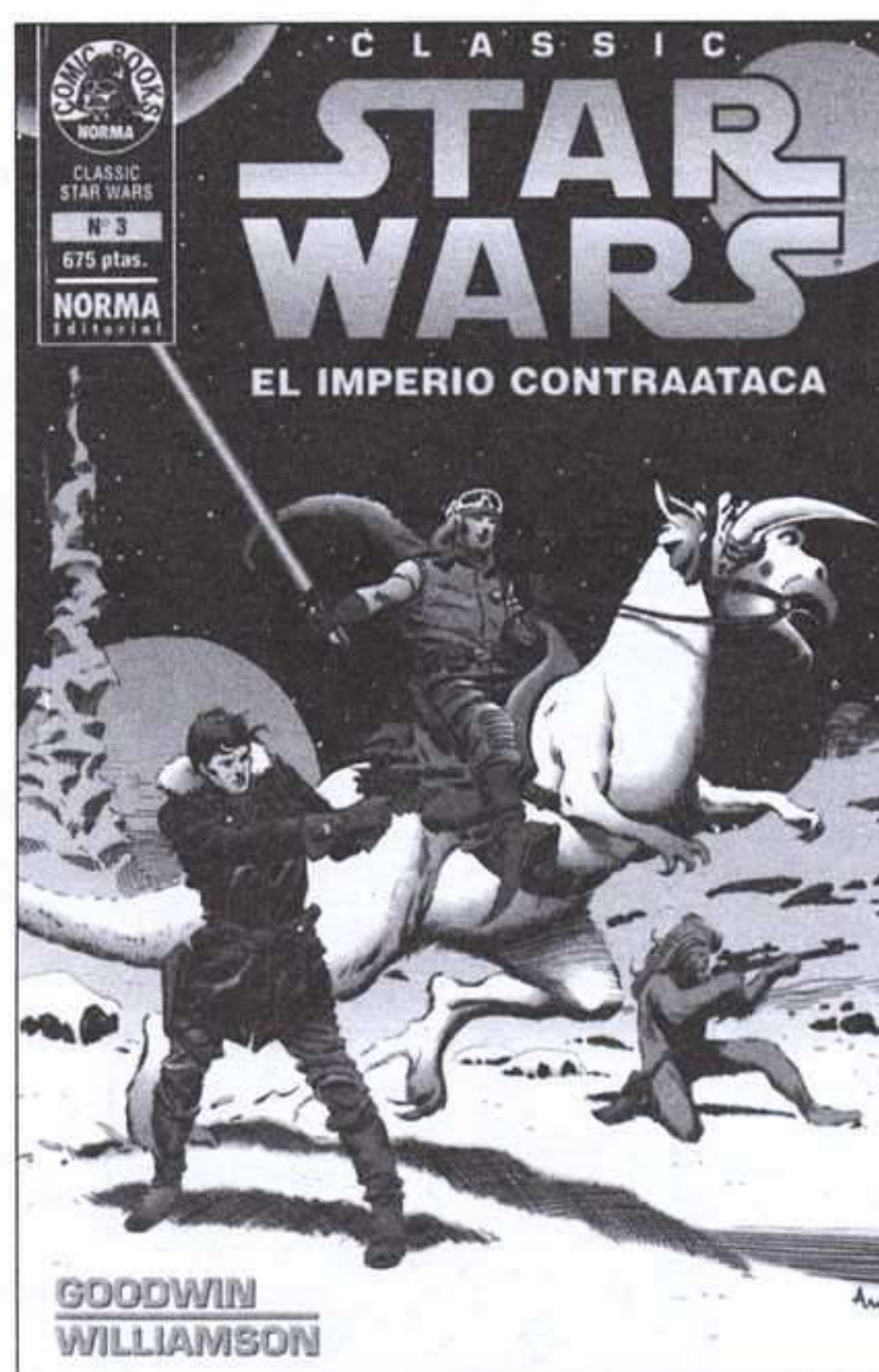
LIBROS/CÓMIC

Star Wars. Una nueva esperanza

Guión de Roy Thomas.
Dibujos de Howard Chaykin.
Colección Star Wars.
Editorial Norma.
Barcelona, 1996.
525 ptas.

Cuando en 1977 se estrenó *La Guerra de las Galaxias*, nadie podía suponer que originaría una legión de incondicionales seguidores. El film fue considerado por algunos críticos como una obra menor, un cuento para niños que no tendría mayor repercusión en el mundo del cine. Pero el número de aficionados al género fantástico, escaso por aquellos días, no opinó lo mismo al encontrar una película que aunaba por fin una buena historia, efectos especiales espectaculares nunca vistos hasta el momento y, sobre todo, una cuidada realización que, pese a contar con un bajo presupuesto, fue completada con grandes dosis de cariño y tesón por su director-guionista-creador, George Lucas, y el resto de su equipo.

Lo que llegó después es de sobras conocido: dos secuelas, *El Imperio*

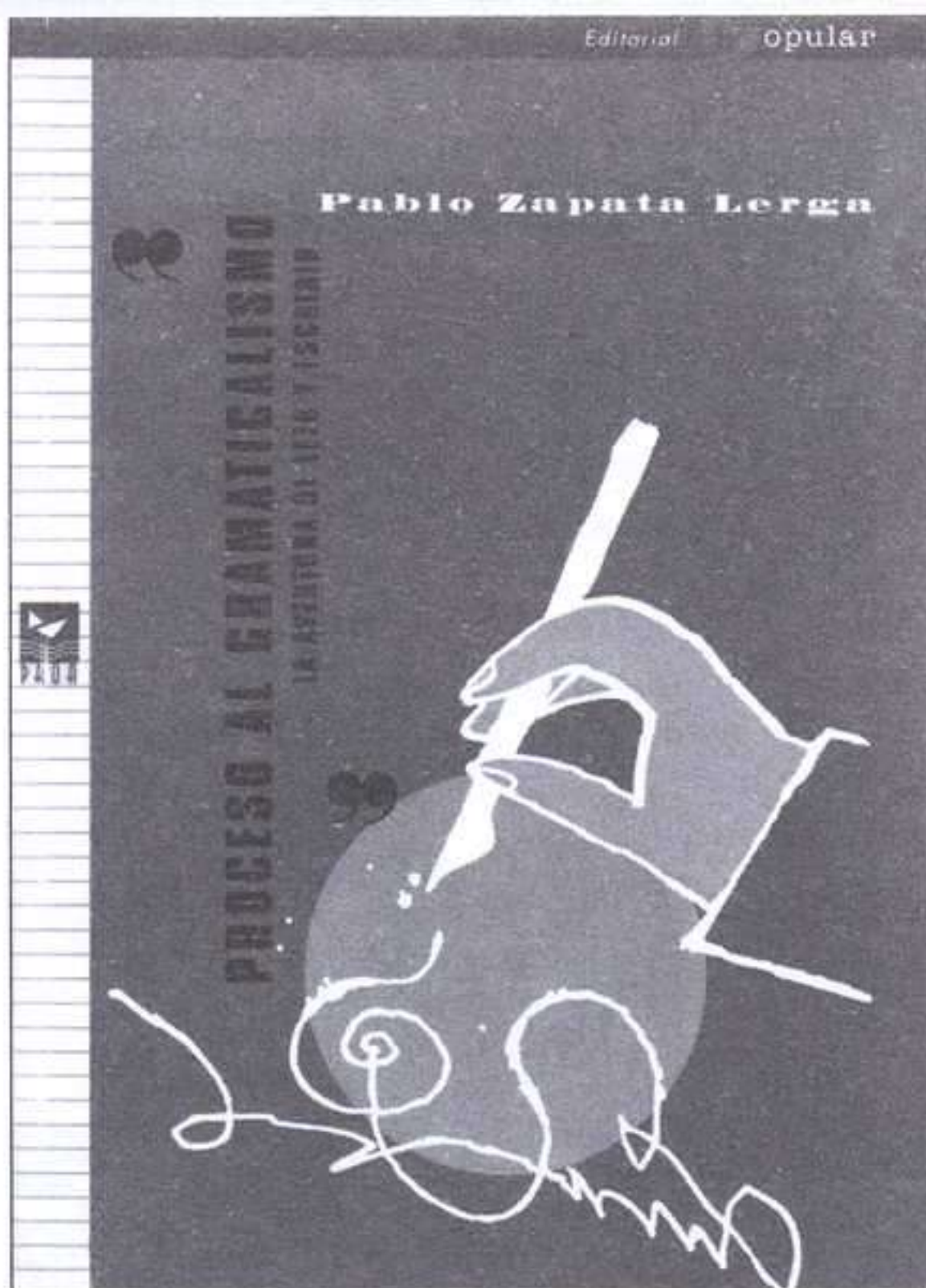


contraataca y *El retorno del Jedi*, que originaron abundante *merchandise* alusivo al tema (muñecos, juegos, maquetas, libros, cómics, etc.) que puso en marcha una de las más beneficiosas máquinas publicitarias de la industria de Hollywood.

Este imparable éxito ha llegado hasta nuestros días y Lucas, aprovechando el anuncio de una nueva trilogía que comenzará a rodarse en breve, lanza ahora una versión revisada y mejorada de la primera película, con escenas que quedaron descartadas y un nuevo tratamiento de sonido. Así también, la adaptación en cómic que se hizo en 1977 —coincidiendo con el estreno del film— ha sido reeditada por Norma Editorial en forma de cuadernillos (seis en total), y con un nuevo color que hace que los dibujos del popular autor de *comic-books* americano, Howard Chaykin, cobren una nueva dimensión.

El distintivo de calidad de la empresa Lucasfilm, que controla todos los productos sobre la saga de las galaxias, es suficiente aval para recomendar esta obra que, con una rigurosa adaptación de los diálogos por parte del prestigioso Roy Thomas, pone de manifiesto la vigencia de una serie que ha hecho soñar a media humanidad. *Gabriel Abril.*

□ A partir de 14 años.



Proceso al gramaticalismo: la aventura de leer y escribir

Pablo Zapata Lerga.

Editorial Popular.
Madrid, 1996.
2.170 ptas.

Casi diez años después de su desafiante *Adiós a la gramática* (1987), Pablo Zapata nos ofrece este nuevo título donde se presentan los mismos postulados que en el anterior: la enseñanza de la lengua y de la literatura se basa en conceptos teóricos y no favorece el placer de leer y escribir. En esta obra, a medio camino entre el ensayo y el material de clase, el autor nos muestra su visión personal, basada en una larga experiencia docente, que tiene en cuenta al alumno en primer lugar y que entiende la lengua como un instrumento de comunicación.

Dividida en dos grandes partes, la primera trata de la lectura y la segunda de

LIBROS/ENSAYO

la escritura en su más amplia extensión. Así, en la primera encontramos capítulos que desarrollan la función de la lectura, condiciones para crear lectores y requisitos de los libros infantiles, junto con la presentación de técnicas de animación lectora y otras actividades con el mismo fin. En la segunda, se recogen desde técnicas de acercamiento a la literatura —trabajos de reescritura a partir de la lectura de poemas y relatos—, además de recomendaciones para la correcta redacción y presentación de los trabajos, posibles aplicaciones de la gramática de la fantasía y técnicas para el estudio. Un vistazo a un sumario como el que acabamos de describir nos da una idea de la amalgama de contenido que presenta la obra (un problema que hubiera podido solventarse con un trabajo previo, responsabilidad del editor, de seleccionar y homogeneizar los textos), en la que la crítica a la enseñanza oficialista y gramaticalista se mezcla con prácticos consejos y reflexiones de un aplastante sentido común, que deseáramos ver con más frecuencia en nuestras aulas.

En resumen, una obra en la que podemos hallar buenas ideas, aplicables por todos aquellos que creen que para que los alumnos lean y escriban sólo hace falta leer mucho y bien. *Teresa Mañá.*

de la producción editorial catalana. Procede primero a situar la literatura infantil y juvenil en el campo de las Ciencias de la Educación; después estudia el papel de esta producción literaria como elemento socializador y las modalidades de la intervención educativa; y por último establece unas propuestas metodológicas para el análisis de contenido del libro infantil y juvenil en catalán, desde 1939 a 1985.

La problemática profesional de los escritores y traductores

Arturo Rodríguez Morató.

Editorial ACEC.
Barcelona, 1997.
Edición no venal.

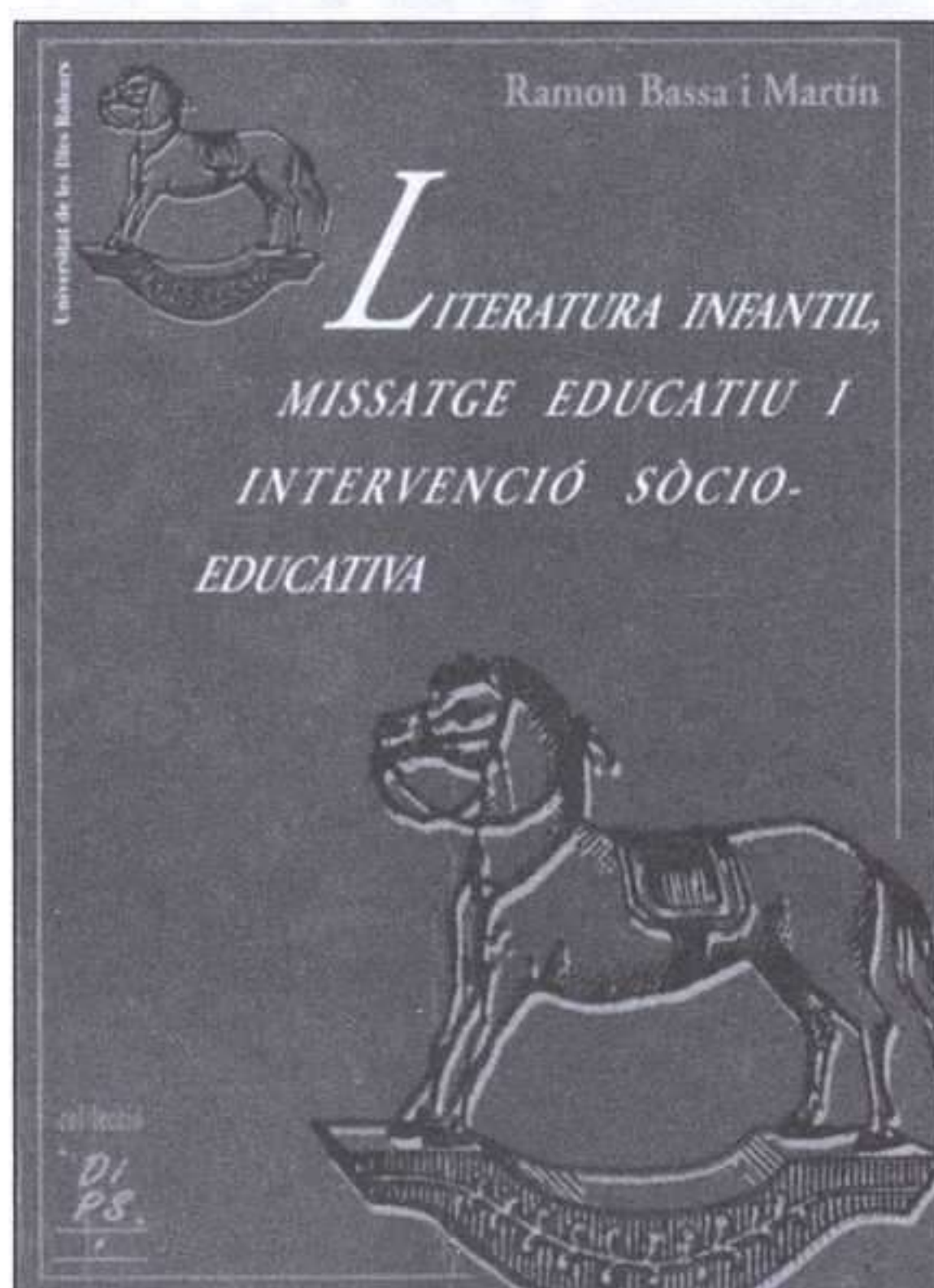
Basándose en una encuesta sociológica a escritores y traductores de Cataluña, el autor analiza una cuestión inusual: las relaciones entre autores y editores. El resultado del trabajo, encargado por ACEC (Asociación Colegial de Escritores de Cataluña), y patrocinado por CEDRO, es una interesante y rigurosa exploración de un colectivo poco conocido y sobre el que, como señala el autor, existen más tópicos y prejuicios que datos profesionales y sociales. Una original aportación que debería completarse con estudios similares en otros ámbitos territoriales.

Literatura infantil, missatge educatiu i intervenció socio-educativa

Ramon Bassa i Martín.

Colección Didáctica i Psicopedagogia, 1.
Editorial Universitat de les Illes Balears.
Palma de Mallorca, 1995.
2.350 ptas.
Edición en catalán.

Ambicioso es el propósito del autor: poner «las bases para un análisis socio-educativo del contenido de la literatura infantil y juvenil». Para ello toma el caso

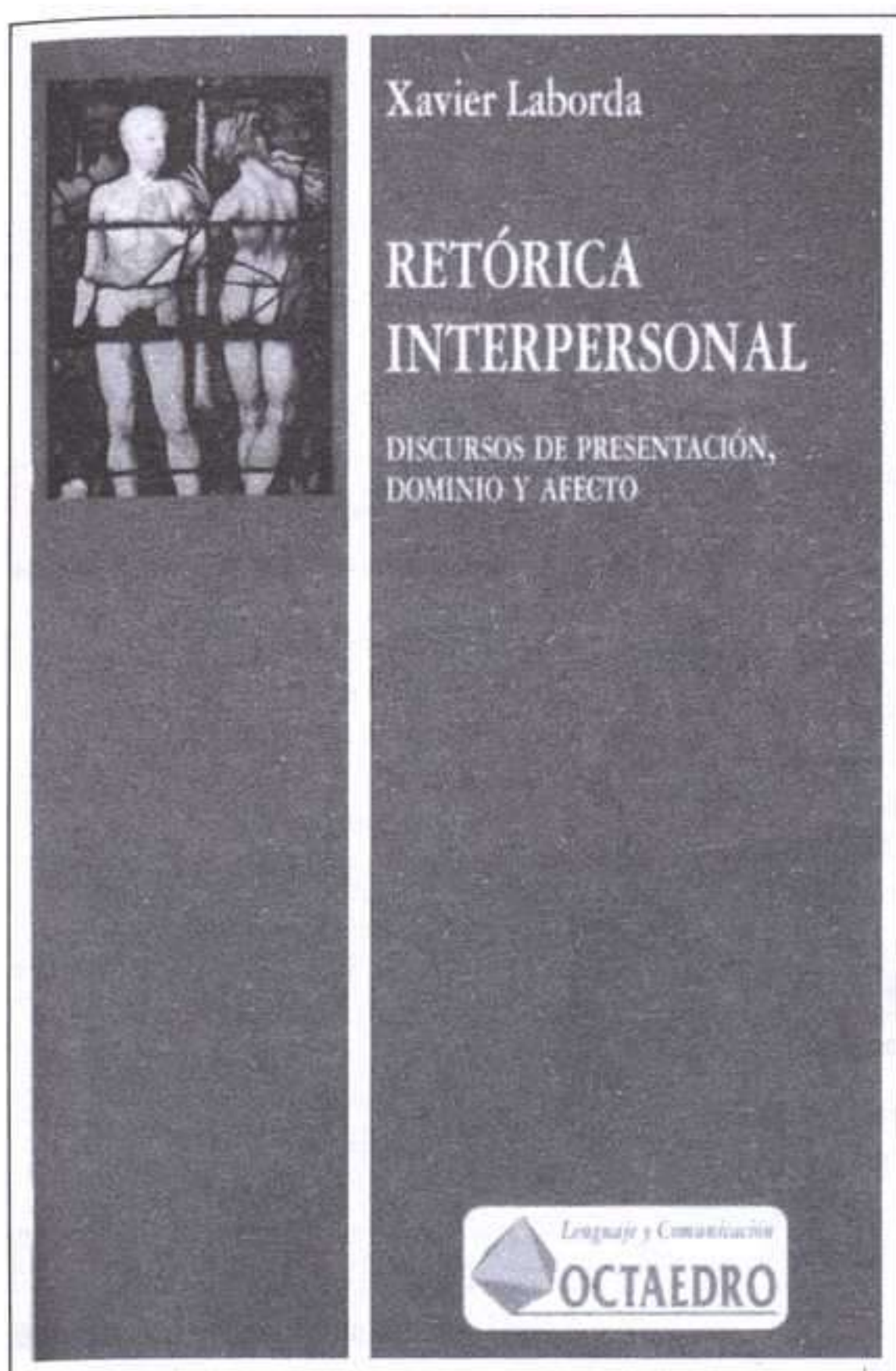


Retórica interpersonal

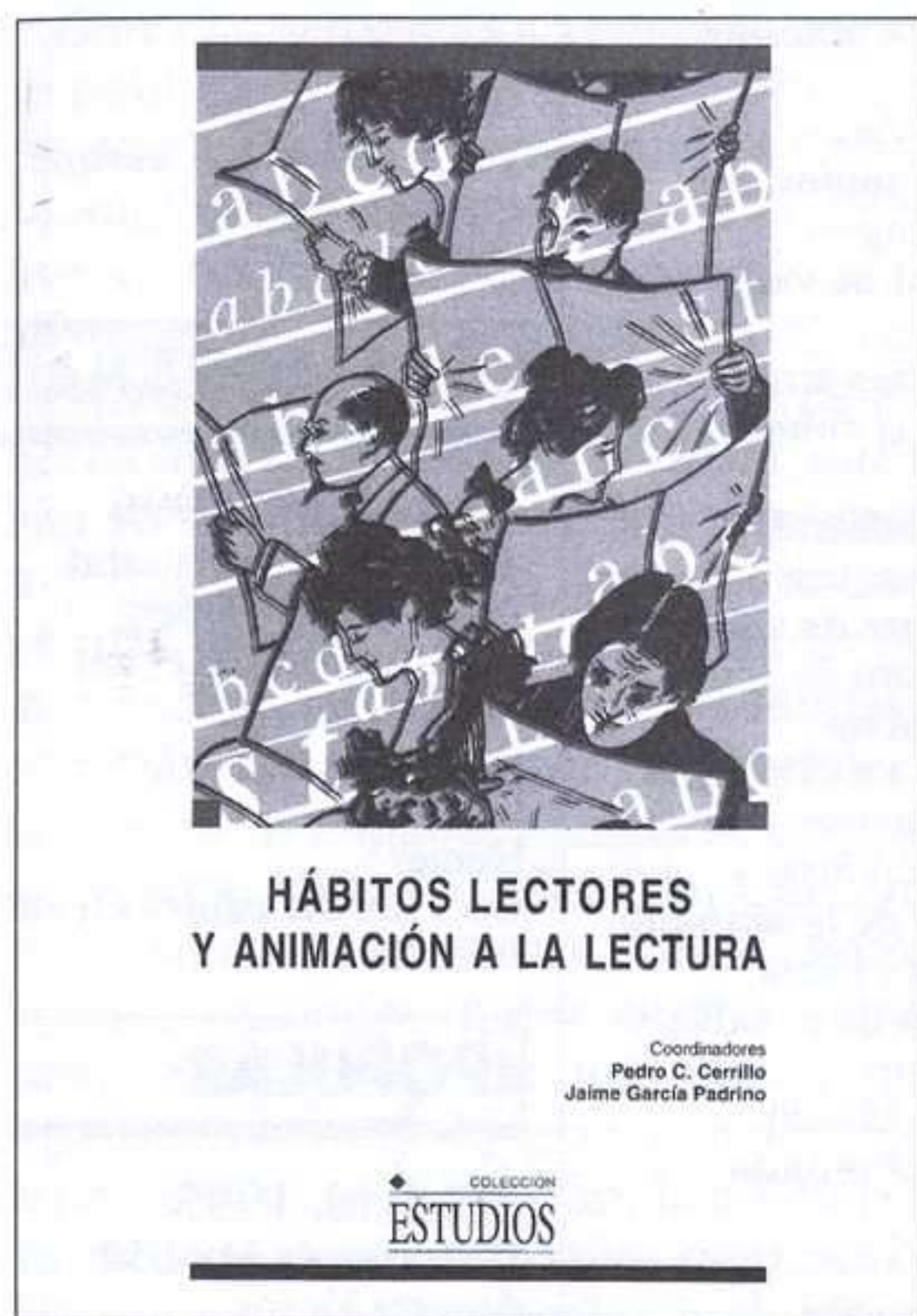
Javier Laborda.

Colección Lenguaje y Comunicación, 9.
Ediciones Octaedro.
Barcelona, 1996.
1.580 ptas.

¿Qué es hablar?. La cuestión es sólo en apariencia inocente. El autor explica



cómo funciona la cooperación comunicativa entre las personas. Primero hace explícito el marco de referencias y de conceptos; revisa las cuatro corrientes de interpretación de la retórica y, por último, construye las afinidades entre la retórica clásica y la relacional con una fuerte proyección ética y cívica. Un texto que disecciona el procedimiento del habla con amenidad y con apoyo de efectivos ejemplos.



Hábitos lectores y animación a la lectura

Autores Varios.

Colección Estudios, 34.
Editorial Universidad de Castilla-La Mancha.
Cuenca, 1996.
2.300 ptas.

Publicación de los trabajos expuestos por una docena de especialistas en las jornadas del VII Curso de Literatura Infantil sobre «Hábitos lectores y animación a la lectura», organizadas por la Universidad de Castilla-La Mancha en julio de 1996, y coordinadas por los profesores Jaime García Padrino y Pedro C. Cerrillo.

Se abordan diversos temas, como la animación a la lectura; la creación de hábitos lectores; bibliotecas; lectura y educación; los criterios para la selección de libros. Con éste son ya cinco los libros publicados en esta colección, que recogen las ponencias de los diferentes Cursos de Literatura Infantil que se celebran cada verano en Cuenca. Un interesante material de documentación.



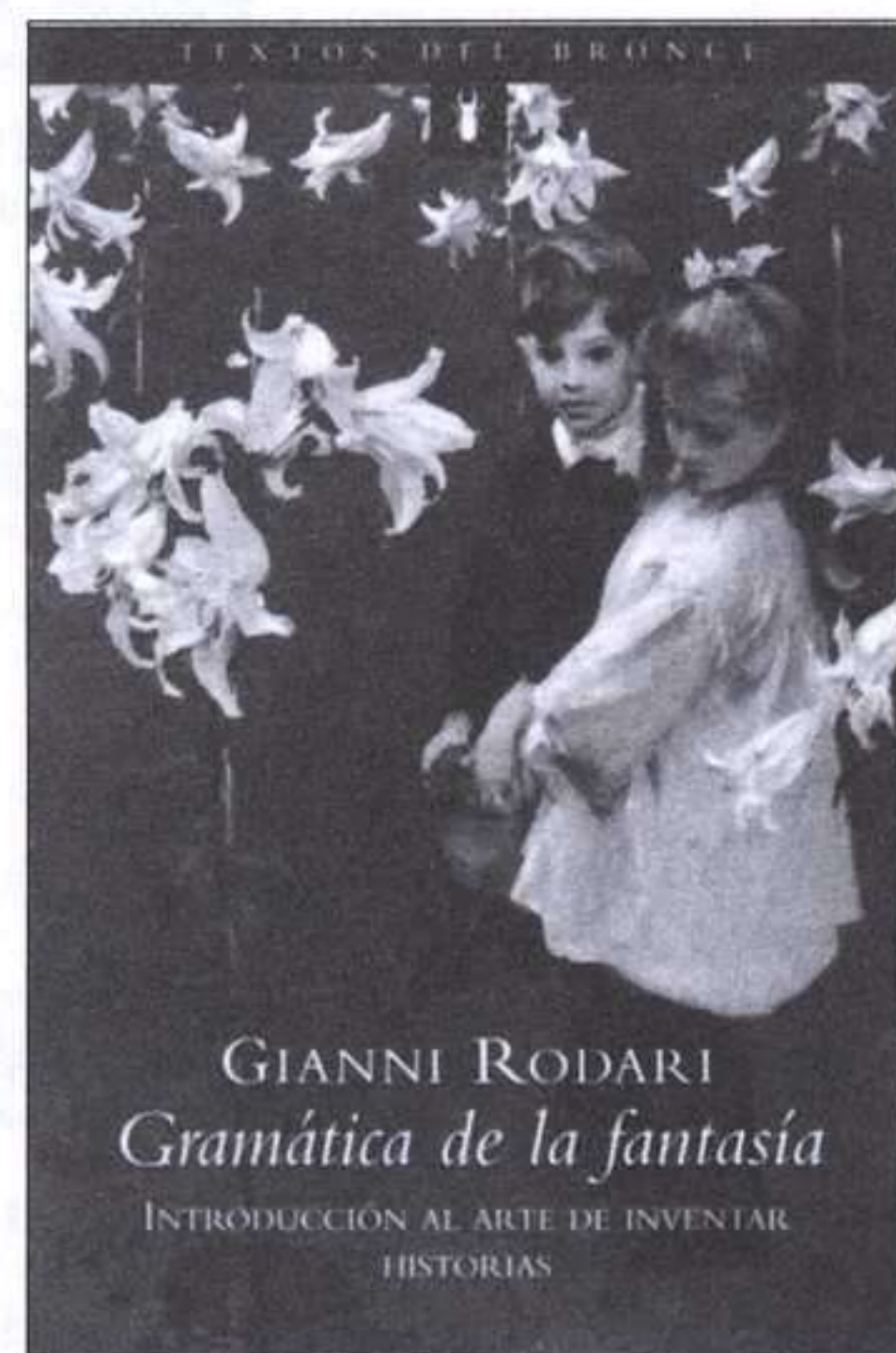
I Congreso Nacional del Libro Infantil y Juvenil

Autores Varios.

Colección Temas de Literatura Infantil, 15.
Editorial Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
Madrid, 1996.
Edición no venal.

Publicación (tardía, pero bienvenida por su interés documental) en la que se recogen las ponencias presentadas en este primer Congreso, que se celebró en Avila a finales de 1993.

Las ponencias se han organizado en dos apartados: el «Área del Libro», que reúne catorce trabajos, y el «Área del Lector», que recoge diez. Veinticuatro textos, de temática muy variada, de otros tantos especialistas de literatura infantil y juvenil españoles.



Gramática de la fantasía

Gianni Rodari.

Traducción de Mario Merlino.
Colección Textos del Bronce, 2.
Ediciones del Bronce.
Barcelona, 1996.
2.250 ptas.

Oportuna reedición de un libro inencontrable que merece la categoría de clásico de la pedagogía activa. Su origen fueron unas conferencias para docentes italianos hace veinticinco años. Se trata de una explicación sin pretensiones de un arte que Rodari dominó: el de «inventar historias para niños y de ayudar a los niños a inventar por sí solos sus propias historias». Un texto imprescindible.

ABADÍA DE MONTSERRAT

Barcelona, 1996
Amb el carnet i la pistola
 Oriol Vergés
 Il. Tomeu Seguí

ACENTO

Madrid, 1995
Diccionario de Publicidad
 Ignacio Ochoa
Las Relaciones Públicas
 Juan A. Cabrera
La Inteligencia
 Ralf Horn
¿Comida basura?
No, gracias
 Escuela Arnadi
Pásatelo en grande
 Begoña Oro

ALFAGUARA

Madrid, 1996
Las barbaridades de Barbara
 Rosa Montero
 Il. Daniel Torres
Las aventuras de El Mapache
 Gran Wyoming
 Il. Inés Burgos
Óscar, atleta
 Javier García Sánchez
 Il. Jesús Gabán
Zack Galaxy
 Jordi Sierra
 Il. Azpiri
Operación Centollo
 Moncho Alpuente
 Il. J.L. Cabañas
El verano francés
 Jesús Carazo
El niño que vivía en las estrellas
 Jordi Sierra i Fabra
 Il. Carme Solé

ANAYA

Madrid, 1996
La fantástica historia de J.S.
 Joles Sennell
 Il. Jesús Gabán
Jirel de Joiry
 Catherine L. Moore
Northwest Smith
 Catherine L. Moore
Dilaf el sabio
 César Vidal
 Il. Francisco Solé
La increíble historia de Fulvio Malagana y su perro Barbas
 Jaume Escala
 Il. Carme Solé
Un genio en la tele
 Jordi Sierra i Fabra
 Il. Miguel Calatayud
Centurión Brutus

Máximus
 Carlos Puerto
 Il. Javier Vázquez
Viaje al centro de la cueva
 Carlos Puerto
 Il. Javier Vázquez
El monstruo de la laguna
 Carlos Puerto
 Il. Javier Vázquez
El Rey Arturo y sus caballeros
 Howard Pyle

BAULA

Barcelona, 1996
Els miralls venecians
 Joan Manuel Gisbert
Renoí, quina visita!
 Josep Gòrriz
 Il. Miquel Rof
Punt negre
 Josep Gòrriz

BEASCOA

Madrid, 1996
El sistema solar
 Peter Riley
 Il. Autores Varios

BROMERA

Alzira, 1996
Claubanc
 Jack London
 Il. Josep Baixauli
Amor meu
 Patrick Cauvin

COLUMNA

Barcelona, 1996
No demanis llobarro fora de temporada
 Andreu Martín / Jaume Ribera
Notícies fresques
 Jordi Sierra i Fabra
Endevina, endevinaràs, quin animals seràs
 Josep Francesc Delgado
 Il. Roser Capdevilla
Contra el Regne de Tomor
 George F. Was
Perill: fantasmes lliures
 George F. Was
El mirall diabòlic
 George F. Was

COLUMNA LA GALERA

Barcelona, 1996
La filla del ral.li
 Andreu Sotorra

CRUÏLLA

Barcelona, 1996

La misteriosa desaparició dels xiclets
 Jürgen Banscheraus
 Il. Toni Batllori
Jasolina, vista fina
 Maria Dolors Alibés
 Il. Teresa Martí
Crit al bosc
 Montserrat Galícia
 Il. Dante Bertini
El príncep Alí
 Emili Teixidor
 Il. Miquel Zuera
Fantasmes a la classe de música
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
La família horripilant
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
Francesca
 Francesca Duranti
La Ciutat Prohibida
 William Bell

DE LA TORRE

Madrid, 1996
Aprende conmigo
 Grupo Spectus
Aprende conmigo. Guía Didáctica
 Grupo Spectus
Hamburguesa de mamut
 Ruth Fraile
 Il. José Luis Alcover

DEL BULLENT

Picanya, 1995
Fosca
 Igino Ugo Tarchetti

DESTINO

Barcelona, 1996
Cuento de Invierno
 Jill Barklem
 Il. del autor

EDEBÉ

Barcelona, 1996
El collar del rey
 Olinda Cordukes
 Il. M^a Fe Quesada
La trampa de la cobra
 Peter Sichrovsky
 Il. Tino Gatagán
Un regalo para Nines
 Manuel L. Alonso
 Il. Ana G. Lartitegui
La tortuga Casandra
 José Francisco Viso
 Il. Sergio García
El estanque de los patos pobres
 Fina Casalderrey
 Il. Teo Puebla
La niña telepática (y una historia de piratas)
 Juan Kruz Iguerbide
 Il. Antton Olariaga

El anillo de los tres arriños
 E.B.P.
 Il. Pablo Schugurensky
El regreso de la abuelita
 Anthony Horowitz
 Il. Jordi Sempere
Aterrizaje de emergencia
 Montserrat Galícia
 Il. Horacio Helena

EDEBÉ-GILTZA

Barcelona, 1995
Neskaxa Telepatikoa (eta pirata-istorio bat)
 Juan Kruz Iguerbide
 Il. Antton Olariaga

EDICIONS B

Barcelona, 1996
El libro de las virtudes para niños
 William J. Bennett
 Il. Michael Hague
La vida en el antiguo Egipto
 James Putman
 Il. Autores varios

EDICIONES SM

Madrid, 1996
Explora la Tierra
 Diane Costa de Beauregard/Catherine de Sairigné
 Il. Autores Varios
Con Clara somos seis
 Peter Härtling
El zoo se va de viaje
 Mira Lobe
 Il. Pablo Echevarría
Kiatoski y el robo de los chicles
 Jürgen Banscheraus
 Il. Javier Vázquez
El fabricante de sueños
 Torcuato Luca de Tena
 Il. Chata Lucini
Fantasmes en el colegio
 Thomas Brezina
 Il. Bernhard Förth
La estrella de la mañana
 Jordi Sierra i Fabra
La llamada de lo salvaje
 Jack London
 Il. Philippe Munch
La vuelta al mundo en 80 días
 Julio Verne
 Il. James Prunier
La isla del tesoro
 R.L. Stevenson
 Il. François Place
Kakalardoak iluntzean hegaldatzen dira
 Maria Gripe

EDICIONES 62

Barcelona, 1995
Mecanoscrit del segon origen
 Manuel de Pedrolo

EMECÉ

Barcelona, 1996
Pesadilla en 3 dimensiones
 R.L. Stine
La invasión de los hidrosimios
 R.L. Stine
¿Quién ha dormido en mi tumba?
 R.L. Stine
Escóndete y grita
 R.L. Stine

GALAXIA

Vigo, 1996
Doña Soñadora
 Juan Kruz Iguerbide
 Il. Jesus Lucas
Os noivos
 Alessandro Manzoni
Babe o porquiño valente
 Dick King-Smith
Traxecto final
 Manuel de Pedrolo

GAVIOTA

Madrid, 1996
El Jorobado de Notre Dame
 Disney
Ven a conocer la selva con Mowgli
 Disney
Ven a conocer el bosque con Bambi
 Disney

LA MAGRANA

Barcelona, 1996
Aprofita l'oportunitat
 Anna-Greta Winberg
El Gran Amic Gegant
 Roald Dahl
 Il. Jane Walmsley
La Iliada
 Homer
Els Fills del capità Grant
 Jules Verne

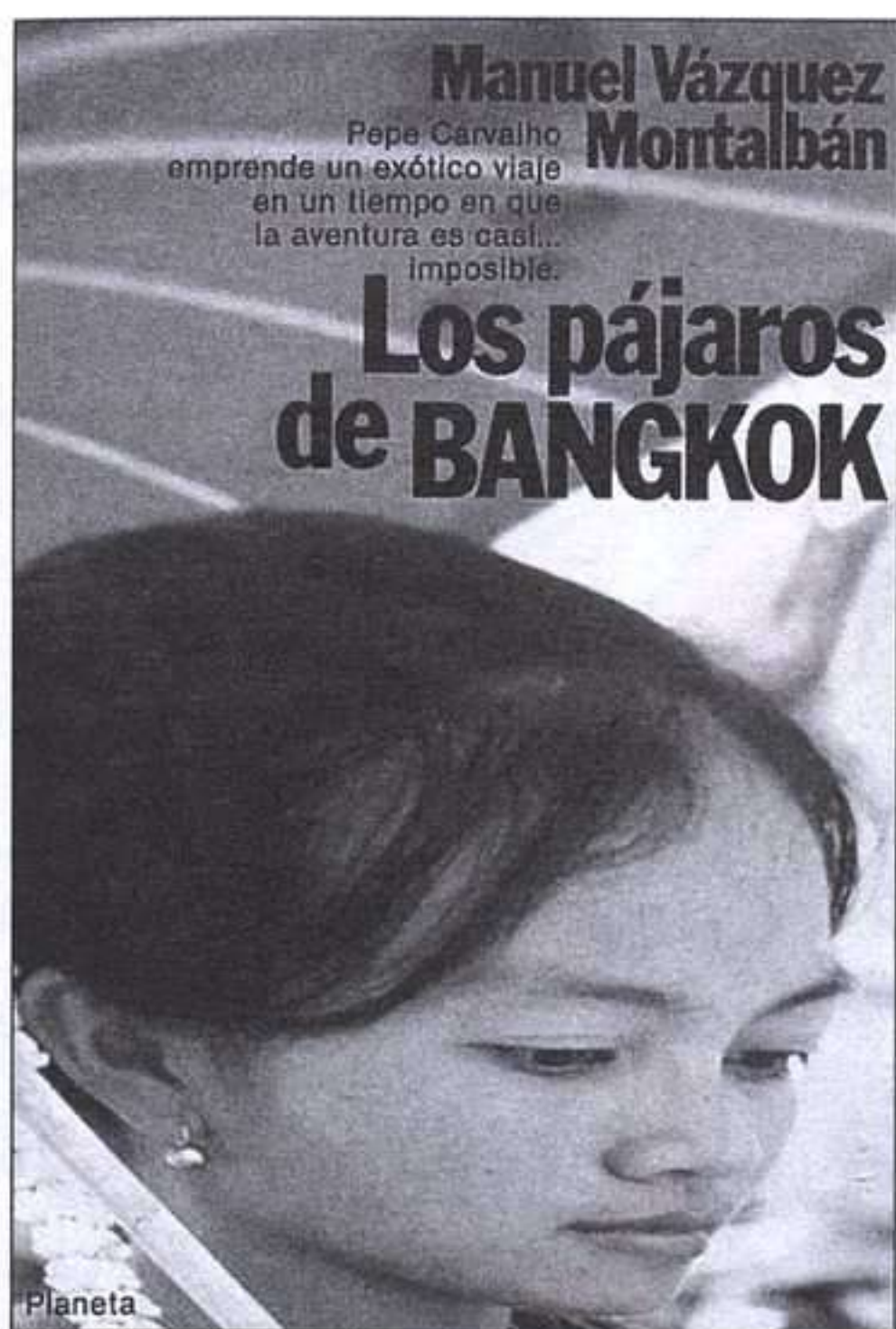
POPULAR

Madrid, 1995
Historias de Madrid
 Autores Varios
Cuentos rusos
 Anton Chéjov
Proceso de inadaptación social
 Jesús Valverde Molina

XERAI

Vigo, 1996
O home que non quería soñar
 Álvaro Magalhaes

AGENDA



El año Carvalho

En 1972, hace ahora veinticinco años, se publicó *Yo maté a Kennedy*, primera de las novelas de Manuel Vázquez Montalbán en las que aparecía el detective Carvalho. El personaje volvería a aparecer, ya más definido, en *Tatuaje* (1974), y a continuación en dieciocho libros más (el último, *El premio*), que se han venido publicando hasta el momento y que conforman la serie del detective más famoso y popular de la literatura española. Traducido a 24 idiomas y con más de dos millones de ejemplares vendidos en España, Planeta se dispone a celebrar los 25 años de Carvalho como su autor se merece. Cenas, homenajes, jornadas y, lo que es más importante, reediciones de los títulos más representativos de la serie, con prólogos especiales para la ocasión; la edición de un estuche conmemorativo dedicado al detective, con biografía incluida, y finalmente, en octubre, la edición de una nueva novela de Carvalho, cuyo título está aún por decidir: *Carvalho en Buenos Aires o El quinteto de Buenos Aires*.

Desde *CLIJ* nos unimos a la celebración, recomendando la lectura de los libros de Carvalho para jóvenes de 16 años en adelante. Pueden ser un buen descubrimiento literario. Y para Carvalho-Vázquez Montalbán, larga vida.

Feria del Libro de Bolonia

Bolonia (Italia) se prepara para acoger una nueva edición de la Fiera del Libro per Ragazzi, cita imprescindible para el sector del libro infantil y juvenil de todo el mundo. Las fechas de celebración del certamen son del 10 al 13 de abril, y se espera que el número de visitantes profesionales supere la cifra de 4.200 del año pasado, y que también sea mayor el de exhibidores 1.418 de 75 países, en la pasada convocatoria.

Como cada año, durante la Feria se concederán los prestigiosos premios Bolognaragazzi, en sus dos categorías, infantil y juvenil, y en las dos especialidades de ficción y no-ficción, además de un premio especial «a la innovación», que se concedió por primera vez en la edición pasada. Un jurado internacional, compuesto por Emanuela Busolati (Italia), Tony Cobb (Gran Bretaña), Claude Naudin (Francia), Rick Richter (Estados Unidos) y Albrecht Rissler (Alemania), será el encargado de otorgar estos galardones. Como novedad, esta edición contará con un nuevo premio, el Bologna New Media Prize, destinado a los nuevos productos multimedia, que será otorgado por un jurado infantil internacional, y contará con 13 modalidades diferentes.

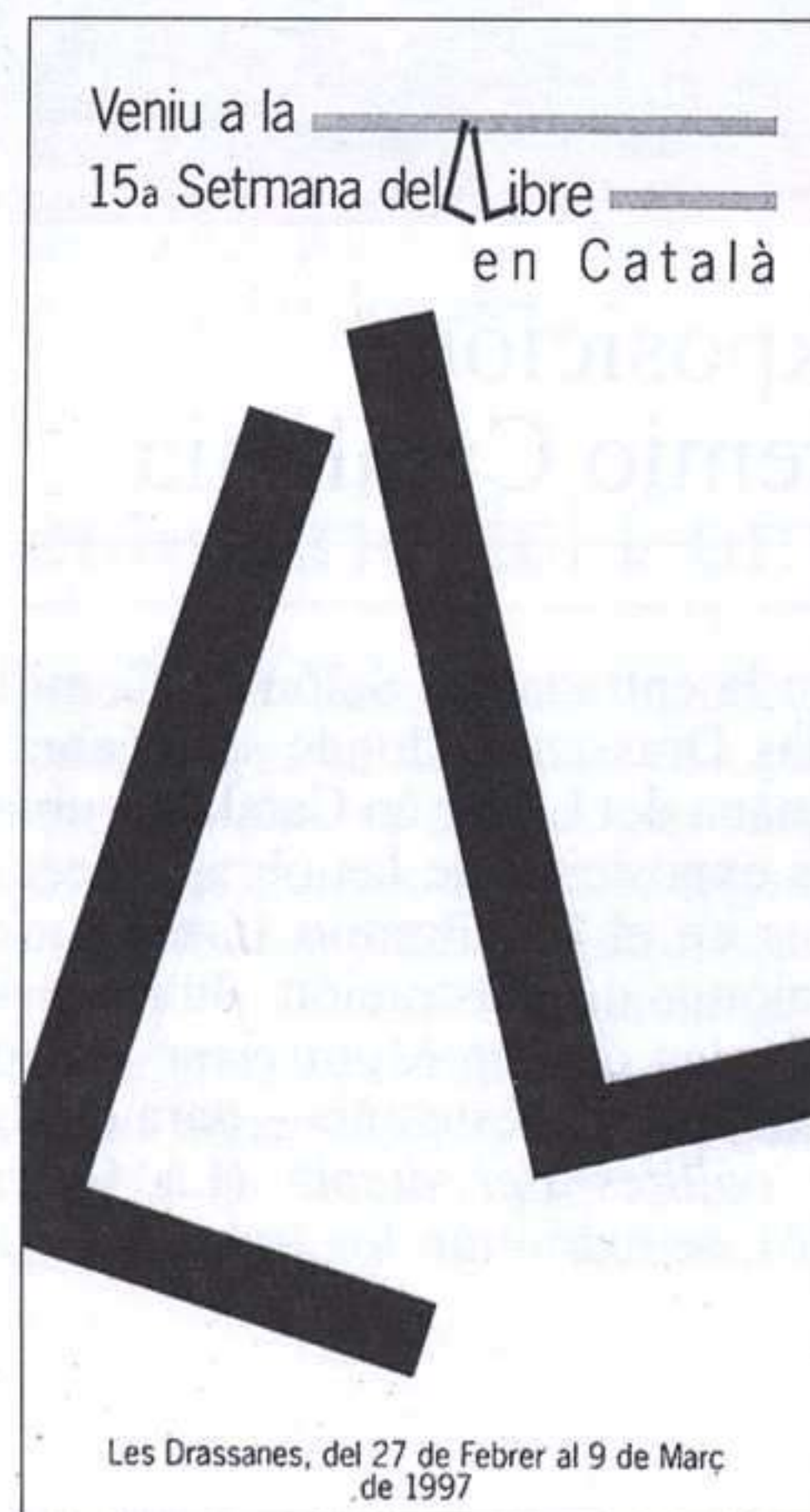
En cuanto a la Muestra de Ilustradores (Mostra degli Illustratori), este año se exhibirán, en la sección de Ficción, un total de 98 trabajos de artistas de 25 países, entre ellos el nuestro. En cambio, en la sección Non-fiction se mostrarán 48 trabajos de artistas de Alemania, Bélgica, Canadá, Francia, Gran Bretaña, Italia, Holanda y Suiza. Klaus Ensikat, el ilustrador alemán que ganó el Premio Andersen de Ilustración 1996, será el encargado de hacer el dibujo de portada del catálogo de la Muestra. La exposición no morirá en Bolonia, sino que luego viajará, como siempre, a Japón, bajo la supervisión del Itabashi Art Museum, y luego a Taipei (Taiwan).

Leo Lionni (Amsterdam, 1910) será el ilustrador invitado en esta edición de la Fiera, en el apartado «El Jardín

Secreto», que cambia de formato y de intención para consagrarse, a partir de ahora, a un solo artista en cada edición.

Setmana del Llibre en Català

Cuando el lector tenga la revista en sus manos, ya se habrá inaugurado la 15a Setmana del Llibre en Català que convertirá el Salón Comillas de las Drassanes de Barcelona, del 27 de febrero al 9 de marzo, en una inmensa librería de más de 2.000 m². El visitante —se espera poder superar la cifra de 50.000 visitantes de la pasada edición— podrá escoger entre más de 12.000 títulos diferentes, aportados por 260 editoriales. En total, 50.000 volúmenes a disposición de los posibles compradores que, además, disfrutarán de la presencia de sus autores favoritos. El desfile de escritores dispuestos a firmar sus libros será constante a lo largo de los 10 días de Salón. Entre ellos estarán Quim Monzó, Isabel-Clara Simó, Joaquim Carbó, Lluís Permanyer, Robert Saladrigas, Ignasi Riera, Jaume Cela, Jordi Sierra i Fabra o Maria Àngels Anglada. Para los escolares habrá sesiones de cuentacuentos a cargo de Lluís Ganduxer y Cesc Serrat.



Por otra parte, el escritor y dibujante Avel·li Artís-Gener, Tísner, recibirá un homenaje el 4 de marzo, en el marco del Salón. Los organizadores del certamen Cambra del Llibre, con la colaboración de la Associació d'Editors en Llengua Catalana, el Gremi d'Editors de Catalunya, el Gremi de Distribuïdors de Publicacions de Catalunya y el Gremi de Llibreters de Barcelona y Cataluña, y con el apoyo de la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona han instituido, a partir de la presente edición, un premio que subrayará la trayectoria de personas vinculadas a alguno de los aspectos del sector del libro. Y, como hemos mencionado, el primer galardonado será Artís-Gener.



PEP MONTSERRAT, LES COLLITES DEL DIABLE, LA GALERA, 1996.

Exposición Premio Catalònia

En la entrada del Salón de Comillas de las Drassanes, donde se celebra la Setmana del Llibre en Català, se ubicará la exposición de las obras seleccionadas en el VII Premio Internacional Catalònia de Ilustración. Junto a los originales de Pep Montserrat —ganador del premio este año— para el libro *Las collites del diable* (La Galera, 1996), se exhibirán los trabajos de los

finalistas, de los dos ilustradores galardonados con Diplomas de Honor —Jesús Gabán y Carlos Nine—, y del dibujante que consiguió la mención especial por su primer libro publicado, Koen Vanmechelen.

En total, la muestra estará integrada por 74 originales de 59 ilustradores, seleccionados de entre los 216 que concurren este año al premio, procedentes de 42 países. La dotación del Catalònia, que convocan el Departamento de Cultura de la Generalitat y Enciclopèdia Catalana, es de dos millones de pesetas.

Luego, la exposición viajará a Madrid, al Centro Blanquerna, del 3 al 27 de abril, y más tarde a Dublín, del 7 al 31 de mayo.

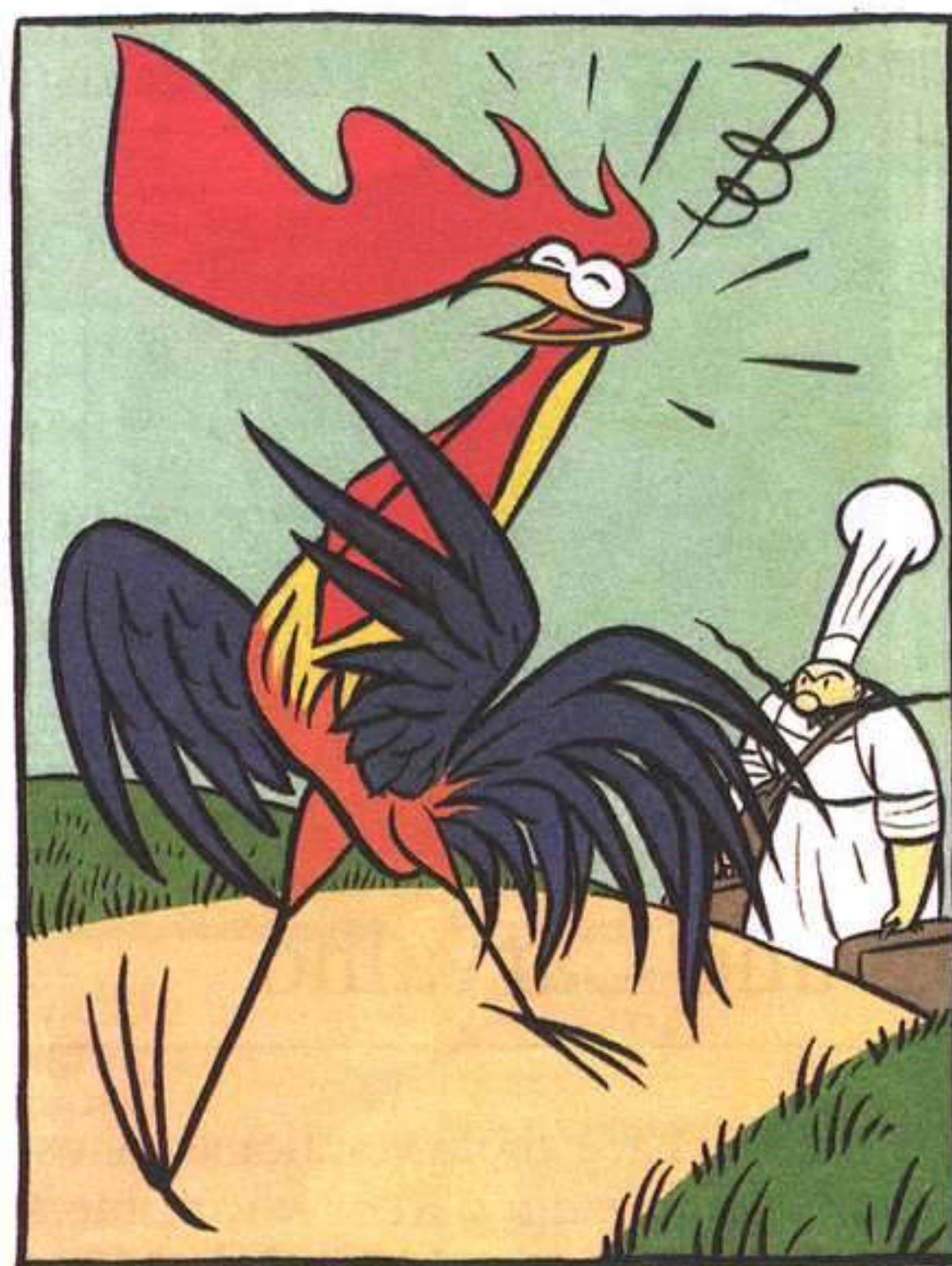
El señor de los anillos, mejor libro del siglo

El señor de los anillos, la novela más conocida de J.R.R. Tolkien (1892-1973), ha resultado elegida como la mejor obra narrativa del siglo XX por los lectores ingleses. La votación ha sido el resultado de una encuesta a la que respondieron 25.000 lectores ingleses, a instancias de la cadena de librerías Waterstone's y el canal de televisión Channel 4. La novela de Tolkien ha vendido 50 millones de ejemplares desde mediados de los años 50.

Por otro lado, los resultados de la encuesta ha permitido elaborar una lista de los 100 libros preferidos del siglo, en la que se aprecia una notable escasez de autores no anglosajones, aunque en el octavo lugar de este curioso ranking encontramos *Cien años de soledad*, de García Márquez, el único escritor en lengua española de toda la relación. Del mismo autor también se sitúa en el puesto 43º, *El amor en los tiempos de cólera*. Otros datos son que en la lista triunfan los títulos de ficción sobre otros géneros y los de carácter fantástico sobre los de contenido realista.

Después de *El señor de los anillos*, los lectores ingleses han colocado dos libros de George Orwell, 1984 y *Rebe-*

lión en la granja, seguido, en cuarta posición, de *Ulyses* de James Joyce. *El guardián en el centeno* de J.D. Salinger ocupa el sexto lugar.



MAX, L'ULTIMA MODA, PAM, 1996.

Premios de la Crítica Serra d'Or

Teresa Duran, por el texto, y Max, por las ilustraciones de los títulos de la colección Popof i Kotacasa (Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1996) han obtenido el Premio de la Crítica Serra d'Or (convocado por la revista *Serra d'Or*), en la modalidad de literatura infantil. En la categoría de literatura juvenil, el galardón, sin dotación económica, ha sido para Antoni García Llorca y su *opera prima*, *Ulls d'ocell*, novela con la que ganó el Premio Folch i Torres 1995.

En la tercera categoría, la de conocimientos, la obra galardonada ha sido *Terra de gantes* (*gantes* significa cigüeña en ampurdanés), editada por Lynx, y trata sobre el Parque de los Aiguamolls del Empordà (Girona). La cigüeña Guita, mascota del parque, es el personaje que nos conduce por la historia y las características de esta zona de alto valor ecológico

Premios de la Fundación Santa María

A finales del pasado mes de febrero se fallaban los últimos premios convocados por la Fundación Santa María. El Gran Angular de literatura juvenil, en su decimonovena edición, ha sido para Armando Boix y su obra, *El jardín de los autómatas*. Se trata de la primera novela de este escritor nacido en Sabadell en 1996, y cuya ocupación profesional es el diseño gráfico. La dotación del premio es de dos 2.000.000 de pesetas.

Jesús Olmo, profesor de la Escuela de Letras y guionista de cortometrajes, resultó finalista con Esta historia ha terminado. En cuanto al Barco de Vapor de literatura infantil, ha quedado desierto.

El premio Baporea de literatura infantil en lengua vasca ha sido para la obra *Oi zein den ituna*, que firman Karlos Linazasoro y Juan Kruz Iguerabide. La dotación del premio es de un 1.000.000 de pesetas. La misma que tiene O Barco de Vapor, de literatura infantil en gallego, que ha sido para Daniel Buján con la obra *O pirata penamoura*.

Las Lisboas de Pessoa

El Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) presenta, dentro de su ciclo de exposiciones «Les ciutats i els seus escriptors» («Las ciudades y sus escritores»), la dedicada a Fernando Pessoa, bajo el título *Les Lisboas de Pessoa*, que permanecerá abierta hasta el próximo mes de junio. El planteamiento de las exposiciones es básicamente el mismo: ofrecer una nuevo enfoque de la relación poliédrica que se da entre la literatura y la ciudad; sin olvidar que el símbolo *ciudad*, tratado literariamente, representa una materia compleja que no se deja atrapar fácilmente por las visiones reduccionistas de la arquitectura, la sociología, la historia del arte o la historia política.

En el caso del gran poeta portugués,

la muestra no se ciñe a la vida y obra del personaje *real*, ya que ello supondría un empobrecimiento poco justificable en un autor obsesionado por muchos autores, sino que narra el vínculo entre diferentes personajes y una misma ciudad, que es también otras ciudades, desde la mirada de un escritor *plural como el universo*. Como matriz conceptual del itinerario se ha escogido el símbolo de la serpiente, que ocupa un lugar privilegiado en el tránsito por los mundos de Pessoa, y resulta eficaz para comprender la aventura poético-filosófica del escritor lusitano.



EMILIO URBERUAGA, POBRE MANOLITO, ALFAGUARA, 1995.

Manolito Gafotas hablará francés

La editorial Gallimard ha comprado los derechos para Francia de los libros de Manolito Gafotas, el personaje infantil creado por Elvira Lindo. De momento, son tres los títulos publicados por Alfaguara sobre este niño de 9 años que vive en Carabanchel: *Manolito Gafotas*, *Pobre Manolito* y *¡Cómo molo!* Aunque la autora está terminan-

do la cuarta entrega, de una serie que tendrá en total cinco títulos. Lo más difícil a la hora de vertir la obra al francés será, sin duda,

Manolito Gafotas, este niño urbano de clase obrera, nació en la radio, pasó luego a los libros, y ya prepara su salto a la gran pantalla, de la mano de Carlos Suárez.

La infancia que queremos

Los Centros de Profesores y de Recursos de Asturias han organizado, este curso, unas jornadas provinciales sobre las respuestas educativas a la primera infancia, bajo el título de *La infancia que queremos*. Dichas jornadas se están realizando de forma sucesiva en los diversos centros. Del 24 de febrero al 1 de marzo han tenido lugar en Mieres, y del 3 al 20 de marzo, se desarrollarán en Gijón.

Talleres, conferencias y mesas redondas son el eje vertebrador de estas jornadas con las que se pretende estimular procesos de discusión y debate en torno a la atención a la infancia desde los sectores de la sociedad asturiana, promover actuaciones coherentes de las instituciones que den respuesta de calidad a las necesidades e intereses de la infancia, e incidir en la formación de profesionales de Educación Infantil.

Dentro de las jornadas se ha incluido la muestra Los derechos de los niños y niñas, cedida por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Centenario del Cómic

Los actos de homenaje a los 100 años de cómic, que se cumplían en octubre del pasado año, se han ido sucediendo en diversos puntos del país, organizados también por distintas entidades. Por ejemplo, el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha editado una guía de lectura que recoge una pequeña muestra significativa de la



Guía de lectura sobre el cómic de la FGSR.

variedad y la riqueza de la historieta gráfica. Los libros reseñados forman parte, además, de una muestra que, una vez expuesta en la sede de la Fundación en Salamanca, quedará a disposición de quien la solicite.

Por otro lado, la Biblioteca Pública de Hellín (Albacete) organizó, el pasado noviembre, sus IV Jornadas de Extensión Cultural bajo el título de *La Biblioteca Pública de Hellín en los 100 años del Cómic*, con los objetivos de conocer el origen y la evolución de la historieta, de valorar su lenguaje y características, acercarse a diferentes técnicas de realización de cómics, y potenciar el hábito lector a través del cómic. La exposición *100 años de Cómics*, vistos desde España, realizada por Jorge Riobóo y Luis Conde fue uno de los atractivos de las jornadas, junto a talleres, encuentros con dibujantes, proyección de películas etc.

Días del Libro de Lectura

El Centro de Profesores y Recursos de Villaverde (Madrid) organiza, del

10 al 13 de marzo, unas jornadas bajo el título de *Días del Libro de Lectura*, patrocinadas por Ediciones SM. Las jornadas van dirigidas a profesorado de Primaria y Secundaria, y se articularán en base a ponencias, comunicaciones, mesas redondas e intercambio de experiencias.

Días del Libro de Lectura

10 - 11 - 12 y 13 de Marzo de 1997

Patrocina: EDICIONES SM

Organiza: CENTROS DE PROFESORES Y RECURSOS DE: VILLAVERDE

Entre los participantes estarán escritores como Juan Farias, Martín Casariego, Alfredo Gómez Cerdá, Gemma Lianas, Pablo Barrera o Francisco Satué. También tomarán parte editores, periodistas, directores de colecciones infantiles y juveniles, y especialistas en LIJ. Colaboran en las jornadas las editoriales Anaya, Fondo de Cultura Económica, Bruño, Dylar y Espasa-Calpe.

Información: Centro de Profesores y de Recursos de Villaverde. Fernando Ortíz s/n. Tel. (91) 317 42 47 / 48.

Nota aclaratoria de Alberto Urdiales

En la revista *CLIJ*, en el número 89 correspondiente al pasado mes de diciembre, se publicaba un artículo bajo el título *La imagen de la mujer en la ilustración infantil*, firmado por mí, Alberto Urdiales, del cual soy absolutamente responsables. No obstante, quisiera aclarar que dicho artículo, previo a su publicación, iba acompañado de numerosas ilustraciones con su correspondiente pie aclaratorio. Por razones imponderables, no aparecieron los pies explicativos y, por otro lado, no pudieron publicarse la totalidad de las ilustraciones previstas y, por lo tanto, quedaron muchos ilustradores/ras sin comentar, mientras que de otros, como en el caso de Carme Solé, hubo superabundancia de ilustraciones. Quizá por ello pudiera haberse entendido que algún ilustrador dibuja más sexismos que otros, o que mis comentarios tenían alguna a alguna persona como objetivo especial.

Pido disculpas a mi querida compañera Carme Solé por este posible malentendido y, como prueba de la ausencia de intencionalidad me remito al tono general del artículo, en el que se abunda en el sentido de que todos los ilustradores e ilustradoras producimos imágenes sexistas en mayor o menor grado, empezando por mi mismo. *Alberto Urdiales*.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población..... Código Postal.....
 Provincia..... Teléfono.....
 País..... Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Fecha.....

Banco o Caja..... Sucursal.....

Domicilio.....

Población..... C.P. Provincia.....

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista CLIJ.

Titular.....
 Domicilio.....
 Población..... C.P.
 Provincia.....

Firma

EL ENANO SALTARÍN

Dos sabios

«Lloramos a los muertos como si ellos sintieran la muerte, pero los muertos están en paz»

Hölderlin

El invierno es mala estación para los ancianos. La figura de la guadaña se los lleva de un tajo a docenas. El frío, dicen. Tengo para mí que la soledad y la ausencia del sol, ese cálido amigo de la tapia resguardada, hieren más el alma que el cuerpo una ventada del norte. Dos venerables ancianos se han ido al otro barrio este invierno, sin apenas ruido, como vivieron. Uno era una autoridad en su materia, conocido entre minorías: el señor Joan Corominas, de profesión filólogo. Fue un obstinado andador, buscador de palabras, fabricante de sentidos que se pierden en el aire, en el perfil de las cosas, de los nombres y los lugares. Escribió algunos libros gordos que encierran, clavadas con el alfiler de su inteligencia aguda, millares de palabras que conservan toda la fría belleza de las mariposas muertas. En estos tiempos superdeportivos, de encumbramiento de pícaros y de listillos, raras son biografías como la de Corominas, tan aquietadas, obstinadas y silenciosas. Suya es la más precisa y hermosa descripción de qué cosa sea eso que llamamos abusivamente un intelectual: aquél que mantiene una mirada curiosa, tranquila y sobria sobre todas las cosas, pero gobernada por una inteligencia apasionada. Un sabio



MIKEL VALVERDE.

que nos deja un poco más ancho y claro este mundo de tribus menores.

Y ese febrero loco se ha llevado a otro amigo, un viejo bueno: Quim era su nombre. Un campesino ampurdanés, pequeño de estatura pero alto en el vuelo desprejuiciado de su pensamiento, irónico y reidor, empecinado en buscar un afán para entusiasmarse cada día, intacto el asombro ante los prodigios de este mundo. Trabajador incansable, gran narrador, poeta tosco que alababa la comestible belleza de

una hortaliza, pero capaz al tiempo de hacer delicadamente, con sus grandes manos, un tierno ramo de rosas salvajes, maestro paciente en enseñar sus muy variados saberes de mano y de cabeza, y siempre aprendiz curioso de artes ajenas. Otro sabio de frágil herencia. Ambos, el intelectual y el campesino, han vuelto al silencio y a la tierra. Paz para ambos y memoria para nosotros.

El Enano Saltarín

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

OFERTA ESPECIAL

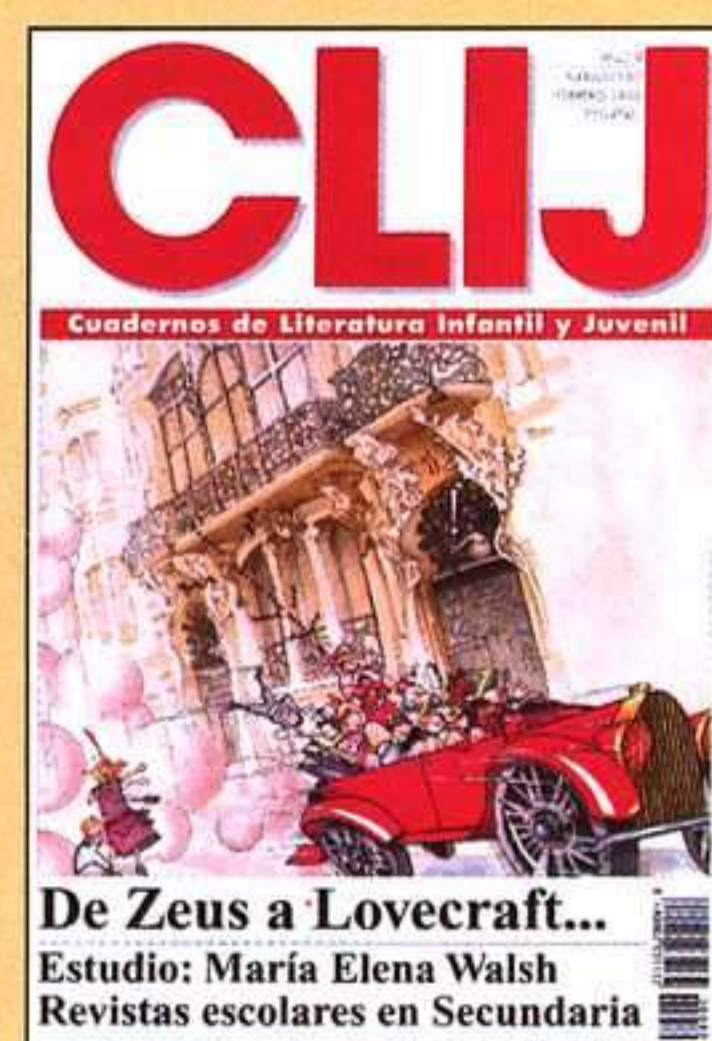
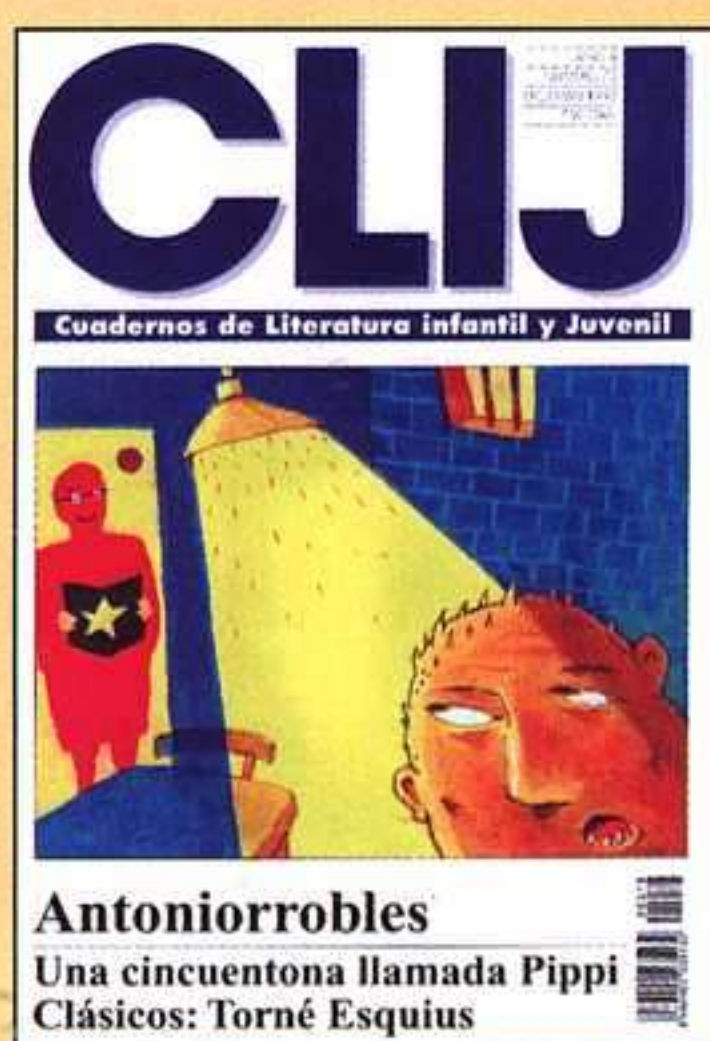
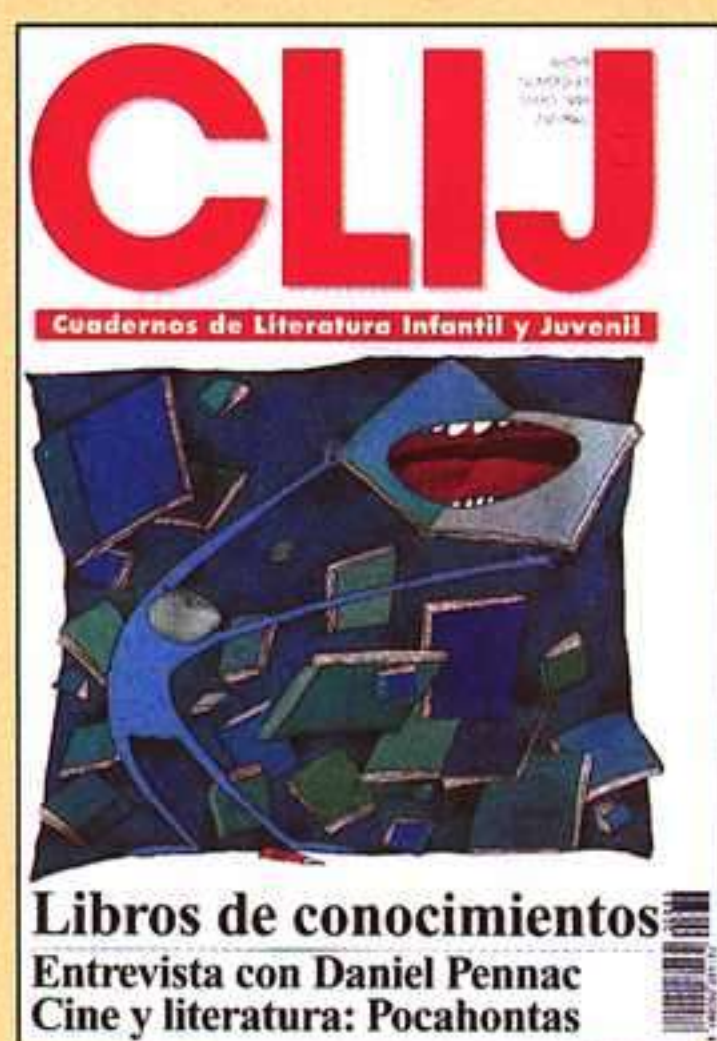
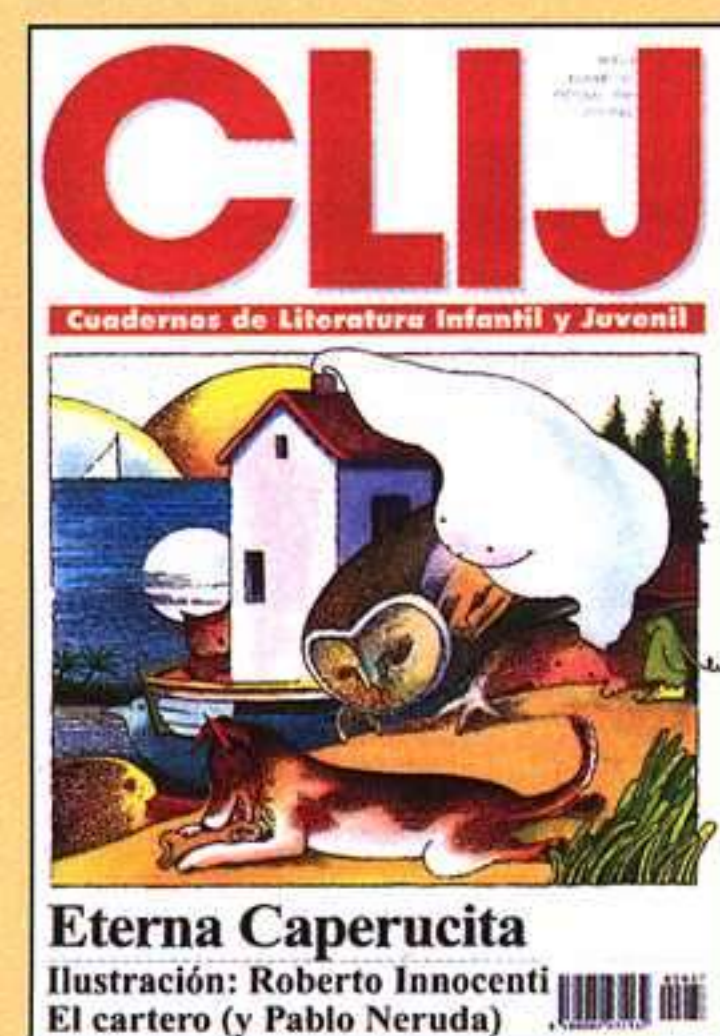
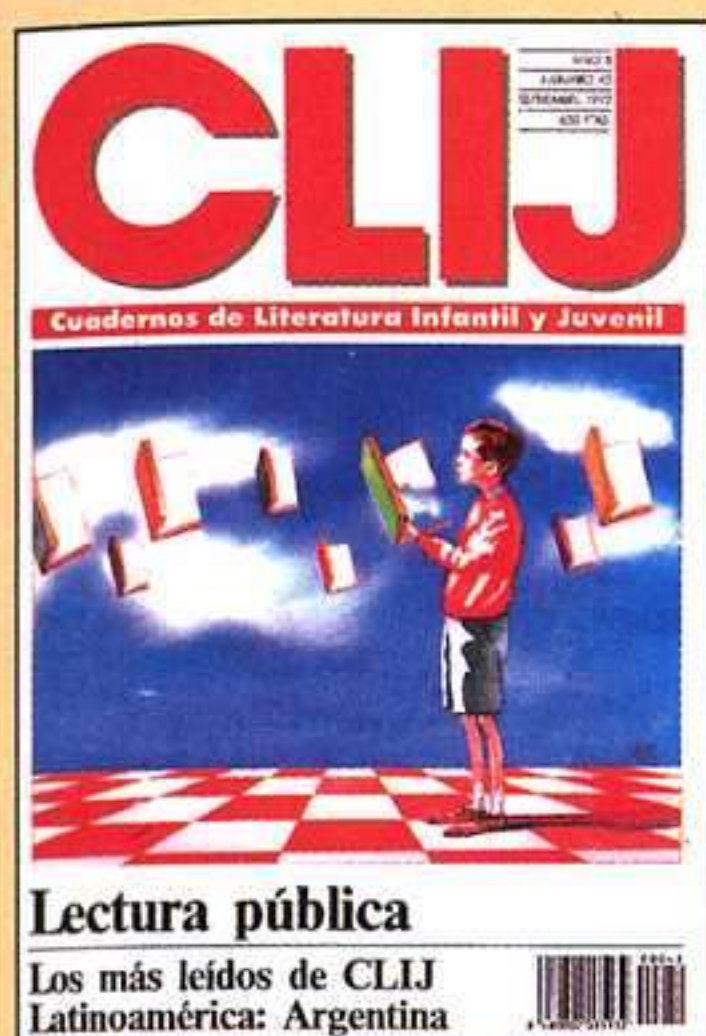
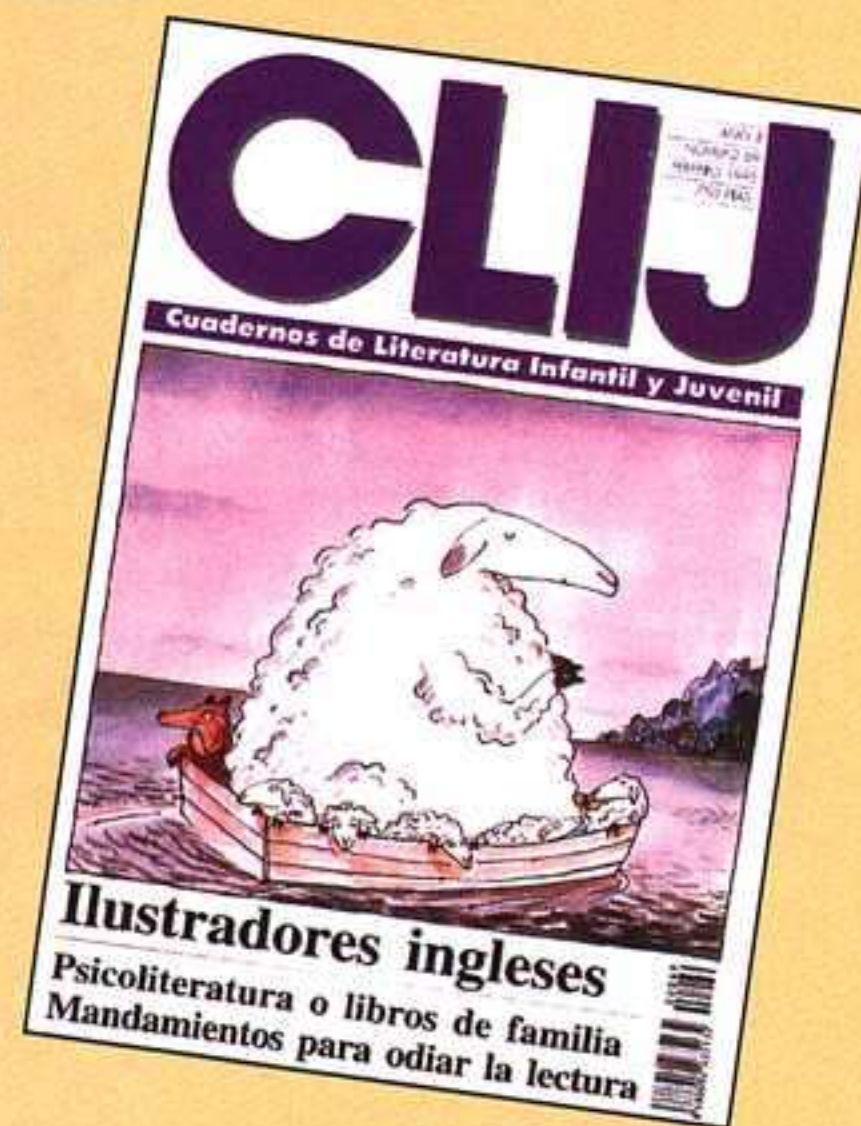
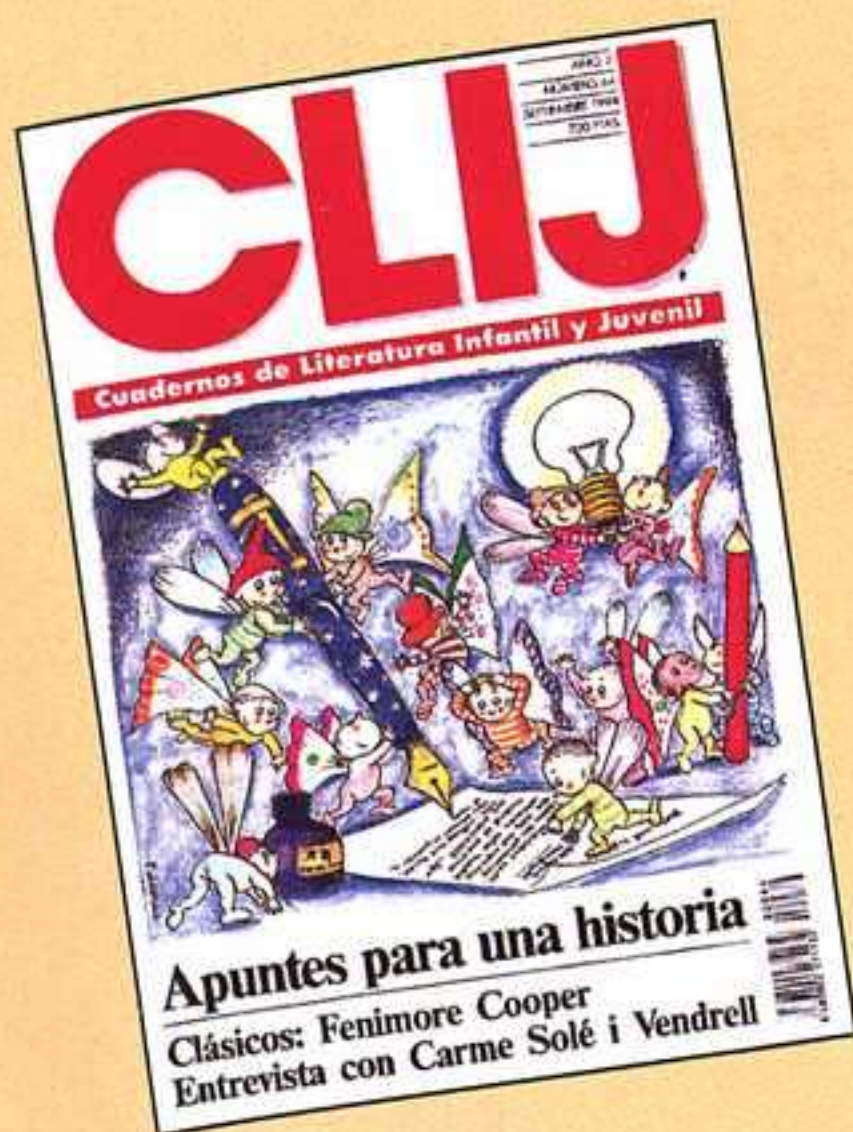
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 4.500 PTAS.

NÚMEROS SUELTOS: 500 PTAS.*

CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
 Números atrasados
(agotados el 1, 4, 5, 6, 8, 9, 11, 12,
16, 22, 27, 28, 33, 38, 40, 43, 44, 46,
50, 52, 53, 54, 55 y 56)

Forma de pago:

- Talón adjunto
 Contrarrembolso
(más gastos de envío)

- Panorama del año
 Premios del año
 Monográficos especiales

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

No todas las fotocopias tienen luz verde



Algo tan normal como hacer fotocopias puede ser un delito (art. 270 del Código Penal).

Por ejemplo, cuando se trata de libros o artículos de revistas sin autorización previa.

Esta clase de fotocopias tiene luz roja.

Y es fácil de comprender: están privando al autor de sus derechos.

Si no puedes comprar un libro, pídelo en la biblioteca o a un amigo. Pero no hagas fotocopias. Es lo más sabio.



Las fotocopias no autorizadas de libros y revistas son un delito.



Centro Español de Derechos Reprográficos